

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



Una Asociación Propia: Los trabajos y días de una asociación de café de mujeres en Bayona, Santa Teresa, La Convención, Cusco

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Antropología  
presentado por:

Luna Jara, Manuela Elvira

Asesora:

Ames Ramello, Patricia Paola

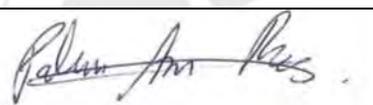
Lima, 2024

## Informe de Similitud

Yo, Ames Ramello, Patricia Paola docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Una Asociación Propia: Los trabajos y días de una asociación de café de mujeres en Bayona, Santa Teresa, La Convención, Cusco del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Luna Jara, Manuela Elvira dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 31/05/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 31 de mayo del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Ames Ramello, Patricia Paola</u>	
DNI: 25706394	
ORCID: 0000-0002-3098-8780	
Firma	

## Agradecimientos

Me gustaría comenzar agradeciendo a cada una de las socias de la AFC y sus familias por su generosidad de acompañar esta investigación y compartir su tiempo, casas, chacras, experiencia y conocimientos en el cultivo de café.

En particular agradecer a la Sra. Laura Góngora y el Sr. Esteban Corbacho e hijos Yvonne y Luigi, por compartir su casa y hacerme parte de su familia. Mi gratitud a Doña Inés Rojas, Sra. Olinda Corbacho y Sra. Elizabeth Corbacho y a toda la familia Corbacho de Cochapampa por los almuerzos familiares y cuidados. A la Sra. Alicia Rivera y el Sr. Julio por ofrecermé su casa. A la Sra. Nilda Ramos y el Sr. Pedro y su familia por la comida de despedida y la confianza. A la Sra. Yeni Rojas, su hija Leslie y la Sra. Sonia Vargas y su familia por su compañía y confianza. A la Sra. Gloria Camacho y el Sr. Wilber y a su hija Yumi por compartir su casa, tiempo y cuidados. Y a la Sra. Victoria Gamarra y su familia por hospedarme en su casa. A Mariel, Ari, Rodrigo, Hasiel, Brigitte por adoptarme como tía y por el abrazo al final de trabajo de campo.

Además, me gustaría extender mi agradecimiento a la Sra. Nayda y Sra. Avemeliz y su familia por brindarme su ayuda durante las últimas semanas de campo. Agradecer también al distrito de Santa Teresa y sus habitantes que siempre se mostraron muy amables y dispuestos a conversar. A todos en la Cooperativa Huadquiña por compartir su tiempo y experiencia.

Mencionar también mi agradecimiento a los profesionales y expertos de café que dieron de su tiempo y conocimiento en las diferentes etapas de esta investigación.

Estoy agradecida con mi asesora de tesis Patricia Ames por compartir sus conocimientos y guiar esta investigación. Gracias Patricia por tu paciencia, orientación y valiosas sugerencias.

Agradezco a mis padres, hermana y hermanos por su amor y apoyo a lo largo de este proceso. A mi madre por su bondad, fuerza y alegría. Lo mejor de mí viene de ella.

## Resumen

El café como mercancía global ha experimentado cambios en su demanda, producción y comercio, surgiendo mercados alternativos de café que valoran no solo la calidad del producto sino también sus formas de producción, las condiciones laborales de los productores, el impacto social y ambiental en las zonas de producción. Ante este contexto de cambios y crisis de precios del café, una de las estrategias desplegadas por productores de café es agruparse y adoptar la asociatividad como modelo de organización rural para articularse y acceder a mercados internacionales de cafés especiales que ofrecen mejores precios y mayor estabilidad. Esta experiencia también ha dado lugar a la apertura de espacios para la organización y la participación de las mujeres agricultoras en el mercado de cafés de especialidad, haciendo visible no solo la tendencia a la institucionalización de las demandas de género con sus resonancias y tensiones; sino también los encuentros e interacciones entre múltiples y diversos actores involucrados en la cadena del café. En ese sentido, el presente proyecto de investigación se propone describir y analizar la relación entre el mercado de cafés especiales y el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las mujeres de la asociación Flor de Café (AFC) del distrito de Santa Teresa, provincia La Convención (Cusco).

Palabras clave: mujeres cafetaleras, trabajo femenino, organización, asociatividad, café especial.

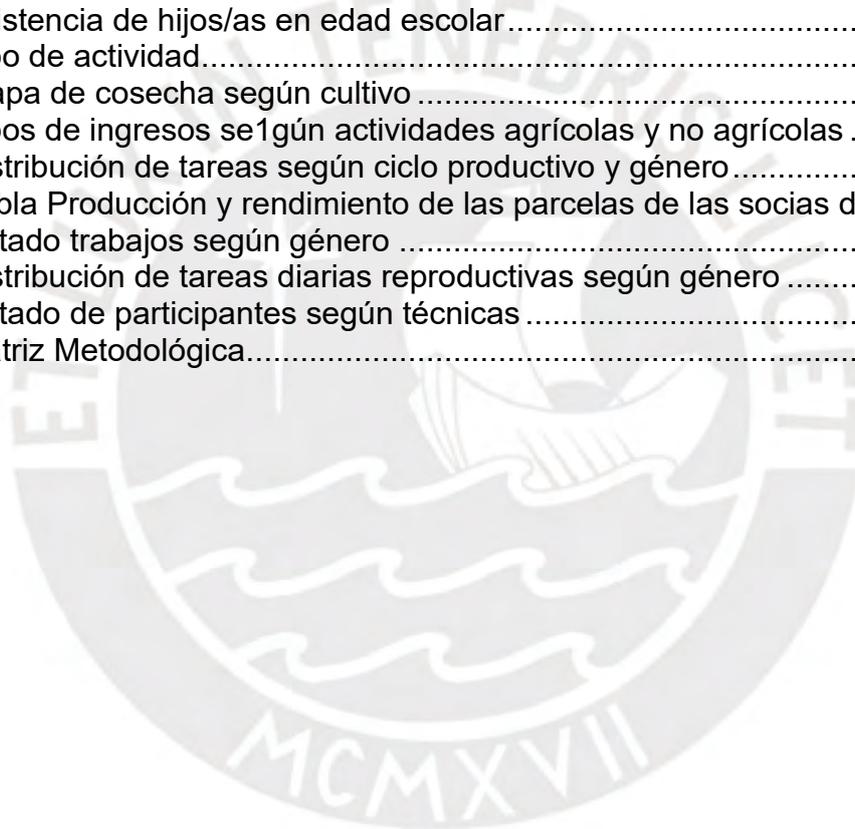


## Índice de Contenido

Introducción.....	1
Capítulo 1: Estado de la Cuestión y Marco Teórico.....	6
1. Estado de la Cuestión .....	6
1.1. Mujeres trabajadoras en el sector agrícola .....	6
1.1.1. La tendencia a la feminización de la agricultura.....	6
1.1.2. La agenda de género en el desarrollo rural .....	8
1.1.3. Nueva ruralidad.....	11
1.2. Formas de producción de las mujeres cafetaleras.....	12
1.2.1. El cultivo de café en el Perú.....	12
1.2.2. El lugar de las mujeres en la cadena productiva del café .....	13
1.3. Organización y participación de mujeres en el sector asociativo del café..	15
1.3.1. La asociatividad en el sector cafetalero en el Perú .....	15
1.3.2. Organización de mujeres cafetaleras en el Perú.....	18
1.4. Mercado de café especiales.....	22
1.4.1. Relación entre consumo ético y cafés especiales.....	23
1.4.2. Procesos de certificación de cafés especiales .....	26
2. Marco Teórico .....	30
Género.....	30
Trabajo femenino .....	33
Asociatividad.....	37
Capítulo 2: Metodología.....	41
Capítulo 3: Contexto del cultivo de café en Santa Teresa: Aquí, allá y en todo el mundo .....	58
3.1. Santa Teresa historia de cambios .....	58
3.2. Producción y comercialización de café especial en Santa Teresa .....	69
3.3. Promoción del café especial en Santa Teresa: Volver a la chacra .....	77
3.3.1. Proyectos de desarrollo de café en Santa Teresa .....	78
3.3.2. Concursos nacionales de café .....	91
Capítulo 4: Una Asociación Propia .....	100
4.1. Origen e historia de formación de la asociación.....	100
4.2. Funcionamiento de la asociación .....	114
4.3. Las socias: Una Vida de Acciones .....	120
Capítulo 5: Dimensión familiar del cultivo de café .....	130
5.1. Características de las unidades domésticas familiares .....	130
5.2. Lógicas productivas.....	142
5.3. Estrategias familiares .....	152
Capítulo 6: Los trabajos y los días de las socias .....	156
6.1. Trabajo femenino: reproductivo, productivo y organizativo .....	156
6.2. Discursos institucionales y representaciones de las mujeres cafetaleras	168
6.3. Identidades y representaciones de las mujeres agricultoras de café en Santa Teresa .....	172
Conclusiones .....	176
Referencias Bibliográficas .....	197
Anexos .....	203

## Índice de Tablas

Tabla 1 Técnicas aplicadas .....	47
Tabla 2 Acompañamiento y participación en el trabajo productivo y reproductivo de las socias de la AFC .....	49
Tabla 3 Acompañamiento y participación en trabajo organizativo .....	51
Tabla 4 Total de entrevistados .....	52
Tabla 5 Proyectos de Café en Santa Teresa 2011-2015.....	79
Tabla 6 Talleres realizados en la AFC febrero-mayo 2022 .....	85
Tabla 7 Aspectos Generales de Familias de las socias de la AFC.....	131
Tabla 8 Cambios de residencia de las socias de la AFC.....	133
Tabla 9 Tipos de servicios de hospedaje brindados por socias.....	136
Tabla 10 Distribución tiempo y tareas reproductivas según género familias con hospedaje.....	138
Tabla 11 Distribución tiempo y tareas reproductivas según género familias sin hospedaje.....	139
Tabla 12 Asistencia de hijos/as en edad escolar.....	141
Tabla 13 Tipo de actividad.....	144
Tabla 14 Etapa de cosecha según cultivo .....	146
Tabla 15 Tipos de ingresos según actividades agrícolas y no agrícolas .....	147
Tabla 16 Distribución de tareas según ciclo productivo y género .....	148
Tabla 17 Tabla Producción y rendimiento de las parcelas de las socias de la AFC	151
Tabla 18 Listado trabajos según género .....	152
Tabla 19 Distribución de tareas diarias reproductivas según género .....	162
Tabla 20 Listado de participantes según técnicas .....	203
Tabla 21 Matriz Metodológica.....	209



## Índice de Imágenes

Imagen 1 Ubicación trabajo de campo .....	42
Imagen 2 Folleto sitios turísticos del distrito de Santa Teresa.....	80
Imagen 3 Volante Ruta del café .....	81
Imagen 4 Taller de métodos de extracción y manejo de maquinaria.....	88
Imagen 5 Traslado de tostadora a local de la AFC.....	89
Imagen 6 Local de la AFC Bayona .....	111
Imagen 7 Distribución de espacios en casa de socia con hospedaje.....	137
Imagen 8 Documento ASAMBLEA EXTRAORDINARIA AFC .....	214
Imagen 9 Documento Primer Consejo Directivo AFC 2012.....	215
Imagen 10 Documento Registro Libro Padrón de socios .....	216
Imagen 11 Estatuto AFC .....	217
Imagen 12 Inscripción SUNARP AFC .....	218
Imagen 13 Acta elección nuevo consejo directivo periodo 2019-2020 .....	219
Imagen 14 Aniversario Cooperativa Huadquiña .....	220
Imagen 15 Recepción visita Mincetur.....	220
Imagen 16 Capacitación funcionamiento Tostadora.....	220
Imagen 17 Participación Capacitación funcionamiento Tostadora .....	221
Imagen 18 Folletos CARE PERU .....	221
Imagen 19 Folleto Sabores y Saberes "Ruta del Café" .....	222
Imagen 20 Preparación celebración Cumpleaños familia Corbacho .....	222
Imagen 21 Día de la Madre casa Doña Inés .....	223
Imagen 22 Preparación cumpleaños Familia Rivera .....	223
Imagen 23 Carátula para hijo de Sra. Laura.....	224
Imagen 24 Secado casa Sra. Angelica.....	224
Imagen 25 Certificación de Cooperativa Huadquiña casa Sra. Angélica.....	224
Imagen 26 Socia sirviendo almuerzo faena en chacra .....	225
Imagen 27 Socia recogiendo café .....	225
Imagen 28 Pareja de socia moliendo café.....	226
Imagen 29 Capacitación manejo de equipos.....	226
Imagen 30 Capacitación Métodos de Extracción de café .....	227
Imagen 31 Llegada de Equipos .....	227
Imagen 32 Traslado de Tostadora a Local de la AFC .....	228
Imagen 33 Centro de Interpretación del café (planta) .....	228
Imagen 34 Inauguración de Equipos .....	229

## Introducción

Como mercancía global, el café experimenta cambios en su demanda, producción y comercialización. En este contexto, surgen mercados de café alternativos, como el comercio justo y cafés especiales, donde se valoran no solo la calidad del producto, sino también sus formas de producción, las condiciones laborales de los productores, y el impacto social como ambiental en las zonas de producción. Al mismo tiempo, se suma la interacción de una serie de diversos actores y entidades tanto públicas como privadas, organizaciones gremiales, movimientos ambientalistas y feministas, entre otros involucrados en la producción y el mercado de café.

De esta manera, el modelo económico capitalista impone un intercambio más acelerado de mercancías entre países productores y consumidores de cafés especiales, así como una serie de características particulares y estructuras institucionales que intervienen en el comercio de café, espacios productivos a diferentes escalas, y reconfigura las relaciones entre productores, compradores y consumidores, reacomodando contextos, sujetos y sus agencias. Así el café como estimulante de relaciones (im)posibles, como señala Roseberry (1996), es capaz de iluminar transformaciones capitalistas que articulan zonas de consumo con zonas de producción.

Los países productores de café presentan los recursos edáficos, climáticos y de altitud apropiados para satisfacer la tendencia global actual de consumo de cafés especiales y certificados, así como la creciente demanda de cafés especiales para la exportación. Esto ha provocado cambios en las formas de producción, la organización social, económica y cultural de las zonas de producción, redefiniendo las estrategias de vida de las familias productoras de café, las relaciones de género y las dinámicas de producción y trabajo.

El cultivo de café en el Perú se mantiene con el trabajo de pequeñas familias productoras que encuentran en la experiencia cooperativista y asociativa una forma de tomar riesgos y costos de producción que de manera individual no podrían asumir debido a la fluctuación de precios del café, variables climáticas y una participación limitada en la toma de decisiones de la cadena de valor del café. Este modelo de asociatividad rural permite que el sector cafetalero nacional aplique estrategias exportadoras de nicho para participar en mercados internacionales de cafés

especiales; y de este modo obtener mejores precios y mayor estabilidad a través de programas de crédito, sistemas de certificación, capacitación y asistencia técnica.

En un contexto de nueva ruralidad y de multiplicación de actividades productivas, el énfasis en los procesos y dinámicas de interrelación entre lo rural, urbano, así como entre lo local y global, permite explorar escenarios locales específicos, nuevas formas de producción y la interacción con nuevos actores; además de sus alcances y limitaciones. Y si bien la producción familiar de café y su relación con el sector asociativo cafetalero han sido investigadas desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, se ha explorado poco la asociatividad de grupos de mujeres caficultoras y su trabajo reproductivo, productivo y organizativo.

En ese sentido, esta investigación no inicia con una taza de café, sino con el trabajo de las mujeres agricultoras que ponen en marcha una serie de relaciones económicas, políticas y culturales de alcance global. Esta elección también responde al interés por explorar el trabajo productivo, reproductivo y organizativo que realizan las mujeres productoras de café; y de qué manera las demandas de género se institucionalizan, con sus resonancias y tensiones, y dan lugar a encuentros e interacciones entre múltiples y diversos actores involucrados en la cadena productiva del café, incluidos agricultores y agricultoras, gremios, certificadores, tostadores, mezcladores, baristas, autoridades nacionales, agencias internacionales, corporaciones, movimientos ambientales y feministas. Encuentros y conexiones globales donde el trabajo de las mujeres cafetaleras oscila entre sus esfuerzos por ejercer agencia y que sus acciones intervengan en el mundo a pesar de las limitaciones.

Para investigar este vínculo entre las caficultoras y los mercados de cafés especiales, se ha elegido como unidad de estudio al distrito de Santa Teresa situado en La Convención (Cusco) una de las provincias cafetaleras con mayor producción nacional de café y que cuenta con una importante experiencia cooperativista y asociativa a la vez que con una larga tradición de lucha, movilización y organización campesina. Y como unidad de análisis a la Asociación Flor de Café (AFC en adelante) organización de mujeres productoras de café cuyas parcelas, viviendas y local de la AFC se ubican en las localidades de Bayona, Cochapampa y Sahuayaco del distrito de Santa Teresa.

Por lo que, la presente investigación propone la siguiente pregunta principal: ¿De qué manera el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las mujeres

cafetaleras de la Asociación Flor de Café se vincula con el mercado de cafés especiales? Para responder esta pregunta se propone identificar y analizar las formas producción de las socias de la AFC, luego describir los factores que permiten la organización y participación de las socias de la AFC en el sector asociativo cafetalero; y, por último, describir y analizar el proceso de articulación de las socias de la AFC con el mercado de cafés especiales.

A través del caso de las socias de la AFC esta investigación se propone explorar las relaciones sociales que surgen o cambian en torno a las actividades productivas del café, la participación de las mujeres en el sector cafetalero y los aspectos del trabajo femenino rural, que hace referencia al reproductivo, productivo y organizativo, así como las transformaciones en las condiciones de trabajo, representaciones, discursos y narrativas de las mujeres cafetaleras en un contexto global.

De este modo, explorar las dinámicas comerciales de la mercancía del café y la situación del trabajo de las mujeres cafetaleras desde una perspectiva antropológica permite aproximarse a la experiencia cotidiana de las mujeres productoras de café y contribuir al análisis de las relaciones de género en los entornos rurales y del rol y participación de las mujeres en la economía campesina.

Por consiguiente, para responder a las preguntas y objetivos propuestos, esta investigación se divide en seis capítulos. En el primer capítulo se expone el estado de la cuestión y el marco teórico para contextualizar la participación de las mujeres en sector agrícola y cafetalero y su vínculo con el mercado de café. En el segundo capítulo presento la metodología aplicada para esta investigación, de tipo cualitativo con enfoque etnográfico. Se inicia con una descripción del lugar de trabajo de campo; el criterio de selección de los participantes de la investigación, las técnicas de recolección de información; y, por último, un balance del trabajo de campo y algunas consideraciones éticas.

En el tercer capítulo se aborda la historia de cambios socioeconómicos y políticos del distrito de Santa Teresa, así como los cambios en la producción y comercialización del café ante la emergencia del mercado de cafés especiales. De este modo, presentar la experiencia de adaptación y la estrategia de diversificación de las y los caficultores para afrontar un mercado de café fluctuante. Asimismo, examinar la participación de las socias de la AFC en los proyectos de desarrollo de café y en las iniciativas de promoción de café que buscan incrementar tanto la

productividad como el consumo de café a través de concursos nacionales e internacionales. Este contexto de transformaciones permitirá exponer las condiciones para el surgimiento y organización de una asociación de mujeres productoras de café como la AFC.

El cuarto capítulo (re)construye los orígenes e historia de formación de la AFC a partir de testimonios de las socias, los diversos actores involucrados en las diferentes etapas de formación, y revisión de documentos. Luego se describe la lógica de funcionamiento y estructura interna de la asociación, para ilustrar las acciones de las socias, así como las diferentes formas de organización y coordinación de actividades.

El quinto capítulo describe y analiza las características y particularidades de la composición y configuración de la unidad doméstica familiar de las socias de la AFC, sus lógicas de producción familiar de café y la organización del trabajo en las parcelas para luego identificar y analizar sus estrategias económicas familiares. Explorar la dimensión familiar del cultivo de café y el lugar de las socias de la AFC en la producción y comercialización del café permite entender el rol y participación de las mujeres en la economía campesina, así como los cambios y permanencias en las relaciones de género en espacios rurales.

Por último, el sexto capítulo describe y analiza el proceso de articulación de las socias de la AFC con el mercado de cafés especiales. A través de discursos corporativos se incorpora una perspectiva de género a la cadena de valor de café y se vincula el crecimiento del mercado de cafés especiales con la igualdad de género y empoderamiento femenino, dando como resultado el valor agregado que se otorga al café producido y comercializado por una asociación de mujeres, como es el caso de la AFC. De esta manera, explorar el trabajo femenino y sus significados permite comprender la relación que subyace entre la conformación de la AFC y la combinación de tres tipos de trabajo femenino: reproductivo, productivo y organizativo. Asimismo, investigar cómo las actividades productivas, reproductivas y organizativas se interrelacionan con el proceso de construcción de identidades femeninas, representaciones y discursos de las socias de la AFC. Al mismo tiempo, se van moldeando alrededor de tres identidades: madres, trabajadoras y empresarias de café que se conectan entre sí, tienen prácticas comunes y se asocian con los valores del cuidado, la naturaleza y el conocimiento tradicional.

## Preguntas de investigación

Pregunta General: ¿De qué manera el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la asociación Flor de Café se vincula con el mercado de cafés especiales?

Preguntas Específicas:

- a) ¿Cuáles son las formas de producción de las socias de la asociación Flor de Café?
- b) ¿Cuáles son los factores que permiten la organización y participación de las socias de la asociación Flor de Café?
- c) ¿Cómo es el proceso de articulación de las socias de la asociación Flor de Café con el mercado de cafés especiales?

## Objetivos

Objetivo general: Describir y analizar la relación entre el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la AFC del distrito de Santa Teresa, provincia La Convención (Cusco) y el mercado de cafés especiales.

Objetivos específicos:

- a) Identificar y analizar las formas producción de las socias de la AFC.
- b) Identificar y describir los factores que permiten la organización y participación de las socias de la AFC en el sector asociativo cafetalero.
- c) Describir y analizar el proceso de articulación de las socias de la AFC con el mercado de cafés especiales.

## Capítulo 1: Estado de la Cuestión y Marco Teórico

### 1. Estado de la Cuestión

La revisión de literatura que se presenta a continuación aborda a la luz del trabajo de campo cuatro temas principales: el trabajo de las mujeres en el sector agrícola, las formas de producción de las mujeres cafetaleras, la organización y participación de las mujeres en el sector cafetalero peruano y su articulación con el mercado de cafés especiales. La primera sección da cuenta a una tendencia a la feminización de la agricultura de exportación de cultivos comerciales no tradicionales, la incorporación de la agenda de género en el desarrollo rural y los contextos de nueva ruralidad. La segunda sección inicia con los principales aportes sobre el cultivo de café en el Perú y luego examina la literatura sobre el lugar de las mujeres en la cadena productiva del café. La tercera sección se enfoca en la asociatividad como modelo de organización rural y los casos de mujeres cafetaleras organizadas en cooperativas o asociaciones a nivel nacional. En la última sección se aborda la relación entre el consumo y la producción de cafés especiales, así como los procesos de certificación.

#### 1.1. Mujeres trabajadoras en el sector agrícola

##### 1.1.1. La tendencia a la feminización de la agricultura

Si bien las mujeres siempre han participado en la producción agrícola, el interés por visibilizar el estado actual del trabajo femenino en la agricultura ante un contexto de cambios económicos, políticos, sociales y tecnológicos, está siendo cada vez más documentado (Katz, 2003; Deere, 2005; Lastarria-Cornhiel, 2008; León Castillo, 2009).

A inicios de la década de 1980 el incremento de las exportaciones de productos agrícolas no tradicionales a mercados internacionales cambió la composición de la fuerza laboral agrícola en su mayoría masculina y permanente a una temporal, estacional y femenina. En el sector agroexportador no tradicional, donde la fuerza laboral contratada se caracteriza por estar segregada y segmentada por género, este crecimiento impulsó una mayor demanda de mano de obra. En esta línea, las actividades que requieren uso intensivo de mano de obra temporal y estacional para tareas de deshierbe y poda en el campo, corte y selección en el procesamiento y el empaque; se consideran propiamente femeninas y se clasifican como trabajo no calificado. Mientras que las tareas de mantenimiento de equipos, operación de maquinaria, conducción de vehículos pesados y aplicación de

agroquímicos son realizadas por los hombres y consideradas como trabajo calificado y mejor remunerado que el trabajo femenino (Lastarria-Cornhiel, 2008).

Si bien la producción agroexportadora no tradicional se desarrolla en grandes extensiones de tierra, los pequeños agricultores también participan en el sector de exportación de cultivos comerciales no tradicionales bajo el régimen de agricultura por contrato, sobre todo en cultivos que no requieren mecanización. Además, la participación de las mujeres como agriculturas principales en la pequeña producción ha aumentado sobre todo en la producción de cultivos comerciales para la exportación agrícola no tradicional, debido a la necesidad de diversificar sus medios de subsistencia ante la migración masculina a empleos remunerados agrícolas o no agrícolas (Katz, 2003; Lastarria-Cornhiel, 2008).

En este sentido, la literatura revisada coincide en analizar la tendencia de la feminización de la agricultura dentro del marco de transformaciones en la economía rural y el dinamismo agroexportador en América Latina (Katz, 2003; Deere, 2005; Lastarria-Cornhiel, 2008). La feminización de la agricultura se define como "(...) la creciente participación de las mujeres en la fuerza laboral agrícola, ya sea como productoras independientes, como trabajadoras familiares no remuneradas o como asalariadas" (Lastarria-Cornhiel, 2008, p. 5).

A través de la revisión de información estadística y el análisis comparativo de estudios de caso de países de latinoamericanos Katz (2003) y Deere (2005) coinciden en identificar dos fuerzas laborales agrícolas que se han feminizado debido al incremento de la agricultura comercial sobre todo en el sector agroexportador no tradicional: la fuerza laboral femenina remunerada o trabajadora agrícola asalariada y la trabajadora agrícola familiar no remunerada o mujeres agricultoras principales de pequeña agricultura.

Para Lastarria-Cornhiel (2008) el contexto que explica la tendencia de la feminización de la agricultura en el sector agroexportador no tradicional se encuentra en la implementación de políticas económicas neoliberales en América Latina, así como en los efectos de la condición de género en la economía que se observan en la división de trabajo, la segmentación de tareas, ingresos y condiciones laborales según género.

Deere (2005) añade que esta tendencia a la feminización de la agricultura se debe al aumento de la fuerza laboral femenina en relación con la disminución de la participación de los hombres en la chacra y a la subrepresentación del trabajo

femenino no remunerado registrado en las estadísticas nacionales. Y a diferencia de las exportaciones tradicionales donde el receptor del salario del trabajo de las mujeres en el campo era el padre, hermano o cónyuge, las exportaciones no tradicionales ofrecen a las mujeres la oportunidad de acceder a trabajos remunerados y recibir directamente sus salarios sin intermediación.

No obstante, las trabajadoras de la agricultura exportadora no tradicional son consideradas una fuerza laboral flexible y de reserva para este tipo de producción y sus condiciones laborales se caracterizan por salarios bajos y sin beneficios laborales (seguros de salud, asignación familiar, vacaciones, licencias de maternidad, entre otras), contratos temporales y riesgos para la salud por la exposición a agroquímicos (fertilizantes, pesticidas, insecticidas). Además, las mujeres no suelen acceder a capacitaciones técnicas lo que las limita a postularse a cargos mejor remunerados como de supervisión o administración, a diferencia de los trabajadores permanentes que en su mayoría son hombres (Lastarria-Cornhiel, 2008, p.10-11).

La literatura revisada también coincide en señalar que los sesgos en la recolección de datos tienden a subestimar las dimensiones y alcance del trabajo femenino rural cuando solo contabilizan actividades que generan ingresos o no consideran a todos los miembros de la familia (Deere, 2005; Lastarria-Cornhiel, 2008).

Entonces, bajo estas consideraciones, no se puede determinar que la feminización del trabajo agrícola se presenta en todos los sectores de la agricultura. Sin embargo, es posible concluir que la tendencia a la feminización del trabajo agrícola se concentra en el sector agroexportador no tradicional. Y aunque la participación laboral femenina en trabajos remunerados y como productoras independientes proporciona un rango de mayores oportunidades laborales y control de sus ingresos, lo que contribuye a su empoderamiento y autonomía y mayor poder de decisión en sus familias; el tiempo que dedican al trabajo remunerado en los cultivos comerciales ha aumentado y el trabajo doméstico no ha disminuido.

#### 1.1.2. La agenda de género en el desarrollo rural

Este apartado revisa de qué manera las mujeres han sido incorporadas al debate sobre el desarrollo a través de las corrientes: Mujer en el Desarrollo y Género en el Desarrollo (Portocarrero, 1990; León, 1992; Hamilton 1998; Kay, 2002; Gudynas, 2011). La incorporación de la agenda de género en los programas de

desarrollo rural con sus diferentes enfoques ha dado lugar a la visibilización e institucionalización de las demandas de género, con sus resonancias y tensiones, así como la difusión de información sobre los derechos de la mujer, el aprendizaje de nuevas habilidades, el acceso a oportunidades económicas y la promoción de los beneficios de la participación de las mujeres en organizaciones sociales.

La planificación para el desarrollo rural en América Latina durante la década de 1950 con políticas de modernización enfocadas en el crecimiento económico transitó a políticas redistributivas centradas en cubrir las necesidades básicas en las décadas de 1970 y 1980. Para inicios de la década de 1990, en un contexto de políticas de ajuste estructural y apertura comercial, se abandonó la idea de que los Estados dirijan el desarrollo y se reconfiguró la idea de desarrollo rural con un enfoque en la transformación productiva con equidad social (Kay, 2002; Gudynas, 2011).

A partir de la década de 1970 se inició una serie de encuentros y conferencias que reúnen a activistas e investigadoras feministas que fomentaron la incorporación de las mujeres en el debate sobre el desarrollo. Así, la Década de la Mujer (1975-1985), propuesta por las Naciones Unidas, inició con la Primera Conferencia Internacional de la Mujer con sede en México y logró que gobiernos y organismos internacionales se comprometieran a incorporar a las mujeres como parte esencial en políticas y proyectos específicos para lograr el desarrollo (Portocarrero, 1990; León, 1992).

A través de las corrientes Mujer en el Desarrollo y Género en el Desarrollo se incorporó a las mujeres al debate sobre el desarrollo. Ambas tendencias se presentaron de manera sucesiva tanto en la planificación para el desarrollo como en la ejecución de proyectos, y abarcaron enfoques de bienestar, equidad, antipobreza, eficiencia y empoderamiento (León, 1992).

El enfoque de bienestar, que sigue la teoría de la modernización, otorga a las mujeres un rol pasivo en tanto que los hombres son los beneficiarios de los programas de capacitación, reduciendo de esta manera a las mujeres al rol reproductor y desconociendo su aporte en la agricultura; estos programas se enfocaron en la sobrevivencia de la familia. El enfoque de equidad reconoce a las mujeres como agentes económicos y su rol productivo en la economía, en esa línea se desarrolló programas para su acceso al mercado laboral. El enfoque de antipobreza buscó reducir la brecha de ingresos entre hombres y mujeres, por lo que

los programas privilegiaron el rol productivo de las mujeres en la reducción de la pobreza. Y el enfoque de la eficiencia buscó aprovechar tanto el rol productivo de las mujeres como su participación en organizaciones comunitarias (León, 1992).

Los programas dirigidos a mujeres con estos enfoques se clasificaron en: (i) Programas generadores de ingresos (enfoque de antipobreza y equidad) a corto plazo, no tuvieron un impacto en el desarrollo local y requerían largas jornadas de trabajo doméstico y productivo sin los suficientes beneficios económicos. (ii) Programas de bienestar y servicios (enfoque de bienestar) buscaron la participación de las mujeres concentrándose en el rol de madre y esposa. Para León (1992) ambos tipos de programas identificaron el rol de madre como central para la subsistencia de la familia, manteniendo las estructuras de subordinación de la mujer.

Por un lado, los programas de generación de ingresos basados en la corriente Mujer en el Desarrollo identificaron a las mujeres como un recurso desaprovechado y no cuestionaron el rol de los hombres en la familia ni en la sociedad. Por otro, la corriente de Género en el Desarrollo con una perspectiva integral de la sociedad se concentró en las relaciones de género, clase, etnia, edad y cultura y colocó a las mujeres como agentes de cambio. Los proyectos desde esta corriente buscaron empoderar a las mujeres como estrategia y a través de la organización de mujeres adquieran poder y autonomía. Sin embargo, la lógica propia del enfoque de eficiencia que enfatiza la productividad y los beneficios económicos como respuesta para lograr autonomía e independencia, no cuestiona ni altera la estructura de desigualdades sociales, culturales y políticas (León, 1992).

Para Hamilton (1998) si bien la corriente Género en el Desarrollo se propone alejarse de la perspectiva de la victimización y se enfoca en la diversidad, aún se percibe que a través de la organización y la educación se puede superar la pobreza y la subordinación de la mujer.

Del mismo modo, los programas de desarrollo rural continúan reforzando la división tradicional del trabajo por sexo, ya sea desde organizaciones estatales y privadas los programas se enfocaron en el rol reproductivo de la mujer y extender sus características a actividades productivas. A través de la formación de organizaciones de mujeres, se brindó información y capacitación sobre nutrición familiar y salud, y los proyectos se orientaron a la generación de ingresos mediante la artesanía, costura, huertos familiares y cuidado de animales de corral. Y, aunque beneficiaron en términos organizativos, no lograron redefinir las relaciones de poder

ni abordar las necesidades e intereses de las mujeres. Desde las corrientes feministas poscoloniales y del Sur no solo proponen repensar los paradigmas de desarrollo, sino también plantear alternativas al desarrollo bajo el paradigma del “buen vivir” (Gudynas, 2011).

### 1.1.3. Nueva ruralidad

En este apartado, presentaré los estudios más relevantes sobre el enfoque de nueva ruralidad (Osorio, 2011; Kay, 2010; Kay, 2013; Diez, 2014; Gómez; 2015) que nos permitirán comprender las transformaciones rurales actuales, así como las dinámicas de interrelación entre lo rural, urbano y entre lo local y global.

Gómez (2015) señala que el enfoque de nueva ruralidad surge en la sociológica rural latinoamericana y se utiliza para describir las estrategias de las familias rurales para superar la pobreza, siguiendo esta orientación la propuesta de nueva ruralidad ha sido utilizada para implementar iniciativas de desarrollo. Kay (2013) agrega que el enfoque de nueva ruralidad es utilizado con frecuencia para describir los cambios en las áreas rurales, subrayando la dicotomía entre lo rural y urbano. Y aunque el enfoque permite describir las transiciones de actividades agrícolas a actividades rurales no agrícolas, así como aproximarse a los cambios actuales y reflexionar sobre las políticas de desarrollo rural; para Kay (2010) y Gómez (2015) aún falta explorar la pertinencia del enfoque para analizar transformaciones significativas.

Por otro lado, Osorio (2011) examina y discute el enfoque de nueva ruralidad y propone integrarlo a la perspectiva de género como herramienta para analizar las representaciones sociales y culturales de lo femenino y masculino en el marco de diseños de políticas públicas.

Para Diez (2014) el enfoque de nueva ruralidad se entiende: “(...) como la interrelación (múltiple) entre espacios urbanos y rurales que supone y explica una serie de transformaciones del espacio rural y modifica con ello nuestras perspectivas de análisis” (p.23). Así también, sostiene que el enfoque se debe complementar con el análisis de las relaciones entre los diversos actores del espacio rural como las actividades rurales o no rurales que se realizan en el campo.

Por consiguiente, el enfoque de nueva ruralidad se utiliza para examinar las respuestas de las familias rurales ante transformaciones y transiciones de la sociedad rural. Por lo que, en un contexto de nueva ruralidad y de multiplicación de actividades productivas, el énfasis en los procesos y dinámicas de interrelación entre

lo rural, urbano, así como entre lo local y global, nos permite explorar contextos locales específicos y las nuevas estrategias familiares desplegadas para relacionarse y ajustarse a los cambios en curso.

## 1.2. Formas de producción de las mujeres cafetaleras

Esta sección revisa los principales aportes sobre la producción del café en el Perú, con particular énfasis en la literatura que aborda el lugar de las mujeres cafetaleras en el proceso productivo de café.

### 1.2.1. El cultivo de café en el Perú

A nivel nacional alrededor de 223 738 familias de pequeños agricultores se dedican al cultivo de café, y el 95 % posee una extensión de tierra que oscila entre 0.5 y 5 hectáreas. La superficie cafetalera asciende a 425 416 mil hectáreas y se extiende a lo largo de 338 distritos del país, conformando el denominado corredor cafetalero que abarca las principales zonas de producción de café: en el norte, los departamentos de Cajamarca, Amazonas y San Martín; en el centro, (selva central) Pasco y Junín; y en el sur, Cusco y Puno (MINAGRI, 2015).

A mediados del siglo XVIII junto con la migración europea se instaló las primeras plantaciones de café en el Perú en los valles de Tingo María en Huánuco, Villa Rica en Cerro de Pasco y Chanchamayo en Junín (Castillo, 2006; Lastra, 2013). Las primeras exportaciones comenzaron a finales del siglo XIX y alcanzaron grandes volúmenes de producción, siendo la selva alta la zona cafetalera más importante. Recién en 1930, después de un periodo de crisis y caída de precios resurgió el interés por establecer una infraestructura para mejorar la producción y calidad del cultivo de café. Entre las décadas de 1950 y 1960, no solo se incrementó la superficie cafetalera, sino también se fue consolidando el cultivo de café en el Perú debido al desarrollo cooperativo (Remy, 2007).

Este periodo de cambios coincide con la instalación en 1962 del Acuerdo Internacional de Café para enfrentar la fluctuación de precios del café y la volatilidad en la producción. De esta manera, este acuerdo se estableció como mecanismo regulador de la oferta y demanda en el mercado mundial de café, y a través de un sistema de cuotas fijó precios en el mercado internacional como el volumen de producción de los países productores (Remy, 2007; Barriga, 2009).

La crisis económica y política de la década de 1980, la cancelación del sistema de cuotas en 1989, los reajustes económicos realizados a inicios de 1990 producto de las reformas neoliberales, el cierre del Banco Agrario - fuente de crédito

el sector cafetalero nacional- y la caída de los precios internacionales, sumergió al sector asociativo cafetalero nacional en una crisis, perdiendo su poder de negociación y representatividad, así como su capacidad de lograr nuevos afiliados (Castillo 2006; Remy,2007).

Ante este escenario las cooperativas que sobrevivieron lograron organizarse y fundar la Junta Nacional del Café en 1993. En la actualidad, este gremio nacional de productores de café reúne a 56 organizaciones cafetaleras peruanas, entre cooperativas y asociaciones que representan a 70 mil familias socias ubicadas en 14 zonas cafetaleras del país (JNC, 2021). De ahí que, agruparse gremialmente o adoptar la asociatividad como modelo de organización rural significó el resurgimiento de diversas cooperativas y la emergencia de asociaciones de pequeños productores para enfrentar la crisis de bajos precios y acceder al mercado de cafés especiales (Remy, 2007; Lastra, 2013).

#### 1.2.2. El lugar de las mujeres en la cadena productiva del café

La literatura reciente coincide en señalar que los pequeños agricultores son los principales productores de café en el Perú; siendo la familia la principal fuerza laboral que participa en todas las tareas del proceso del cultivo de café: siembra, cosecha selectiva, despulpado, fermentación, lavado, secado (Remy, 2007; Barriga, 2009; Lastra 2013). Sin embargo, a pesar del trascendental rol que desempeñan las mujeres en el proceso productivo del café, así como en el trabajo reproductivo de la unidad familiar y en diferentes actividades extradomésticas; todavía continúa siendo minoritaria su participación en posiciones de toma de decisiones en áreas comerciales, administrativas, técnicas y políticas (Lyon et al., 2010; Lyon & Mutersbaugh et al., 2017).

De acuerdo con el IV Censo Nacional Agropecuario 2012 (CENAGRO), del total de productores de café en el Perú el 81% son hombres y el 19% mujeres. Además, Cusco y Cajamarca registran mayor grado de participación femenina en la producción de café, mientras que en las regiones de San Martín y Amazonas la participación es menor (Tudela, 2007, p. 58).

Ante este panorama, las cooperativas y asociaciones de café como parte de los servicios que ofrecen a sus afiliados ofrecen talleres de capacitación a las socias, esposas e hijas de sus socios, y crean comités de desarrollo de la mujer con el objetivo de promover espacios para la participación y organización de mujeres agricultoras (Remy, 2007; Lastra, 2013).

Como se mencionó líneas arriba, el trabajo familiar es la base de la producción de café en el Perú, y las mujeres siendo parte de la fuerza laboral familiar participan en el proceso productivo como: (a) Productoras directas afiliadas o no a una cooperativa o asociación; (b) Esposas o hijas de un afiliado o no a algún modelo asociativo; (c) Trabajadoras asalariadas contratadas para durante la cosecha y/o postcosecha (Lastra, 2013).

Las tareas en el cultivo de café empiezan con la limpieza del terreno, siembra y abonado. Luego, sigue la etapa que define la calidad del café y que concentra la mayor parte de trabajo familiar: la recolección y selección del grano, despulpado, fermentación, lavado y secado. Una vez transformado el café cerezo en café pergamino es acopiado para llevarlo a la cooperativa o se vende a los intermediarios (Barriga, 2009; Lastra, 2013).

Al mismo tiempo que participan en todas las tareas de cosecha y poscosecha, las mujeres realizan el trabajo reproductivo que permite la producción del café. Son responsables de los cultivos del huerto familiar, recojo de leña, cuidado de los animales de corral, de las actividades de preparación de alimentos, limpieza, lavado, cuidado de hijos/as y miembros de la familia nuclear o extensa. Así también, son responsables de la alimentación de los jornaleros contratados durante la cosecha (Lastra, 2013).

En su investigación sobre las asociaciones de mujeres productoras de café orgánico en México y Guatemala, Lyon y Mutersbaugh et al. (2017) sostienen que en el caso que las mujeres formen parte de un asociación o cooperativa o detenten algún cargo, el trabajo organizativo se suma a las actividades diarias y no remuneradas del trabajo reproductivo y al tiempo dedicado a las actividades de producción de café. Entre el trabajo productivo en el cafetal y el trabajo doméstico, las productoras de café perciben su participación en algún cargo de dirigencia en las asociaciones de café como una tercera jornada laboral. Por lo que, se encuentra una correlación entre el incremento de la carga laboral y la baja participación de mujeres en asambleas de las asociaciones o cooperativas.

Por tanto, el lugar de las mujeres en el proceso productivo del café (cosecha, poscosecha), en el trabajo reproductivo de la unidad familiar, en organizaciones de la comunidad y como socias de cooperativas o asociaciones hacen posible la producción del café. Sin embargo, a diferencia de los hombres que, en su mayoría, como propietarios de las parcelas y jefes de familia, negocian y reciben el pago por

el café producido, la participación femenina en la estructura organizacional y en posiciones de toma de decisiones en áreas comerciales, administrativas y políticas sigue siendo minoritaria (Lyon & Mutersbaugh et al., 2017; Lyon et al., 2010).

### 1.3. Organización y participación de mujeres en el sector asociativo del café

Este apartado presenta el contexto del sector asociativo cafetalero en el Perú, luego repasa los rasgos principales de la asociatividad rural; y por último examina el surgimiento de asociaciones y cooperativas conformadas por mujeres en sector cafetalero peruano.

#### 1.3.1. La asociatividad en el sector cafetalero en el Perú

Con las movilizaciones campesinas de 1960, con epicentro en la provincia de La Convención en el departamento del Cusco, los sindicatos rurales dan paso a la formación de las primeras cooperativas cafetaleras en el Perú (Remy, 2007; Barriga, 2009). Estas primeras cooperativas cafetaleras autogeneradas son empresas asociativas de servicios más que de producción, no dependen de intermediarios, empresas exportadoras o de la venta a los acopiadores locales.

A diferencia de las cooperativas establecidas durante la reforma agraria de 1969, el cooperativismo agrario del sector cafetalero peruano se rige bajo la Ley General de Cooperativas promulgada en 1964 durante el primer gobierno de Fernando Belaunde (Remy, 2007). Otra diferencia entre el modelo cooperativo de 1969 y las cooperativas autogeneradas, estas últimas son de libre asociación (adhesión y retiro), no fueron aplicadas verticalmente por el Estado; además que anteponen el régimen de propiedad y producción individual en comparación con el régimen de tierra colectiva de las cooperativas productivas creadas con la reforma agraria de 1969.

Sin embargo, ambas se beneficiaron de las importantes reformas estructurales concretadas durante el gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975), ya que como actores centrales de la reforma tuvieron prioridad, sobre las empresas privadas, para acceder a las cuotas de exportación de café establecidas por el Acuerdo Internacional del Café; y obtener acceso a créditos a través de instituciones como el Banco Agrario.

Al colapsar el sistema de cuotas seguido de la parcelación de las tierras, el cooperativismo agrario quedó asociado con las cooperativas creadas por la reforma de 1969 en lugar de las cooperativas autogeneradas. No obstante, las agrupaciones de pequeños agricultores cafetaleros más recientes prefieran agruparse bajo el

modelo asociativo de organizaciones sin fines de lucro que al modelo cooperativista de la reforma (Remy, 2007, p.50-52).

Así, las pequeñas familias de agricultores de café combinan la experiencia comunitaria de producción mediante las cooperativas y asociaciones, conservan el carácter solidario y de colaboración mutua y se adaptan a una nueva lógica de producción a escala mayor sin perder la propiedad individual de sus parcelas. Por lo cual, ser socio de una cooperativa o asociación permite ingresar y participar en el mercado de cafés especiales que brinda mejores precios y mayor estabilidad, y la oportunidad de acceder a programas de créditos, sistemas de certificación, asistencia técnica y capacitación. Igualmente, estas formas de organización brindan soporte y confianza a los pequeños productores de café para arriesgar y apostar por cambios técnicos y estrategias de diversificación de productos (Remy, 2007; Barriga, 2009; Lastra, 2013).

A continuación, presento la literatura que examina este tipo de asociatividad rural en el sector cafetalero nacional y que aborda las clasificaciones, funciones y beneficios de este modelo de asociatividad empresarial (Remy, 2007; Barriga, 2009; Lastra, 2013; Diez & Urrutia, 2016).

En su balance sobre la asociatividad rural Diez y Urrutia (2016) señalan que es una estrategia de las sociedades rurales que se transforma y adapta a las coyunturas históricas y se complementa con la gobernanza (niveles de gobierno). Al mismo tiempo, las sociedades rurales se caracterizan por presentar un amplio rango de formas de organización social como organizaciones tradicionales territoriales, servicios, defensa, desarrollo y actividades culturales, entre otras.

Además, estos mismos autores describen tipos de organización rural que están relacionados tanto a la gestión de la producción como a la gobernanza territorial entre ellas: asociaciones gremiales territoriales, asociaciones empresariales y no empresariales. Dentro de las asociaciones gremiales territoriales las comunidades campesinas son el paradigma de asociatividad rural por considerarse la principal forma de organización gremial tradicional. También pertenecen a esta categoría asociaciones semejantes como las comunidades nativas, asociaciones de defensa como las rondas campesinas y formas de gestión de recursos como las organizaciones de regantes (juntas y comités). En cuanto a la asociatividad rural empresarial y no empresarial destacan: la asociatividad de productores, que se diferencia del modelo de asociatividad cooperativista de la

reforma agraria de 1969, la asociatividad empresarial generada por las empresas mineras, la asociatividad generada por políticas públicas y las asociaciones gremiales nacionales.

Las asociaciones empresariales, modelo de asociatividad adoptado por el sector cafetalero peruano, se caracterizan por congregarse a grupos que comparten el interés de participar en el mercado como lo señalan Diez y Urrutia "(...) producir y generar un beneficio y que se constituyen para la gestión colectiva de intereses comunes sean estos productivos, de provisión de servicios o de generación de economías de escala" (2016, p. 236).

Aunque la asociatividad empresarial se considera un paso inevitable para que los pequeños agricultores obtengan mayores ingresos, este tipo de asociatividad empresarial presenta limitaciones para articularse con el mercado debido a los elevados costos de transacción como a los altos niveles de desconfianza de los productores en sus relaciones fuera de grupo interno. A esto se suma la falta de capital, tradición empresarial y políticas públicas. Por tanto, este tipo de asociatividad ofrece mejores servicios y niveles de comercialización, pero solo para aquellos que están afiliados a alguna asociación empresarial (Diez & Urrutia, 2016).

Para Remy (2007) con este tipo de asociatividad empresarial propio del sector cafetalero peruano, las cooperativas y asociaciones encuentran un balance delicado entre gremio y empresa. Además, son empresas asociativas de servicio más no de producción donde cada socio afiliado es responsable de su producción y recibe beneficios en función del volumen de su producción. Por un lado, las cooperativas como organizaciones económicas establecidas por ley, y a diferencia de las sociedades anónimas de capitales, son sociedades de personas donde los beneficios y derechos son distribuidos entre sus miembros de acuerdo con su aporte y cada miembro tiene derecho a votar. Mientras que, bajo el registro de asociaciones civiles, el modelo asociativo presenta el mismo régimen que una organización sin fines de lucro, con margen para realizar operaciones comerciales al igual que las cooperativas. Sin embargo, los aportes pasan al colectivo, lo que otorga flexibilidad para realizar inversiones a pequeña escala (p.124-125).

Acercas del funcionamiento de las cooperativas cafetaleras en La Convención y su relación con las familias asociadas, al igual que Remy (2007), Barriga (2009) concluye que las cooperativas son de carácter asociativo y empresarial con estatutos y normas establecidas; pero que tiene un funcionamiento dinámico y

flexible al contexto de sus socios y la zona cafetalera. Las decisiones se toman en asamblea y en beneficio de los intereses de sus miembros; los ingresos se distribuyen entre los socios y se ofrecen servicios que benefician a los afiliados y sus familias. Es a través de las cooperativas que el productor cafetalero se relaciona con el mercado internacional, siendo las cooperativas las responsables de negociar con los compradores sin intermediarios y establecer el volumen de café a recolectar antes de la cosecha.

Respecto a las particularidades de las cooperativas cafetaleras de La Convención, Remy (2007) y Barriga (2009) encuentran que su historia de movimiento y organización campesina figura como antecedente histórico y experiencia en formación para las cooperativas cafetaleras de la zona. Asimismo, conservan características de la organización andina (reciprocidad, ayni) y mantienen a la familia como unidad de producción principal tanto para el autoconsumo como para el mercado. Sin embargo, esta experiencia y trayectoria histórica no implica que el impacto o la participación en cooperativas en la región sean homogéneos.

La investigación de Lastra (2013) sobre las familias de pequeños productores cafetaleros y apicultores en San Ignacio, Cajamarca señala que la producción familiar cafetalera es una tradición donde se hereda tanto la chacra y los conocimientos sobre el manejo del cultivo. A pesar de que lógicas de producción campesina se conservan, el modelo de asociatividad de productores ha permitido el ingreso al mercado, acceso a créditos, y respaldo en caso de plagas y fluctuaciones de precios. Entre otros beneficios de la asociatividad se reconoce que este modelo cubre en cierta medida los roles del Estado en cuanto a la infraestructura y programas de créditos, capacitación y certificación.

Como se ha señalado, el cultivo del café es en su mayoría una producción familiar, por lo que estar afiliado a una cooperativa o asociación permite a las familias productoras tener mayor control sobre los procesos de producción e implica una participación más activa y cotidiana de los miembros de la familia en las tareas agrícolas y acceso a capacitaciones. De esta manera, la experiencia del sector asociativo cafetalero del Perú ha permitido asumir riesgos y costos que los agricultores de pequeña escala no podrían asumir de manera individual.

### 1.3.2. Organización de mujeres cafetaleras en el Perú

Las investigaciones sobre la organización de mujeres cafetaleras en el Perú aún es escasa y se concentra en la experiencia de la marca Café Femenino de la

Central de Cafetaleros del Nororiente (CECANOR), el caso de la Cooperativa de Servicios Múltiples (APROCASSI) y la Asociación Unión de Cafetaleros Ecológicos (UNICAFEC) en Cajamarca que producen y exportan café femenino a través de sus comités de mujeres; y el caso de la Cooperativa Ecológica de Mujeres Cafetaleras Villa Rica CEMCAVIR en Oxapampa.

De estas experiencias de cooperativas o asociaciones de mujeres cafetaleras en el Perú, se tiene que el caso de la marca Café Femenino de la Central de Cafetaleros del Nororiente (CECANOR) ha sido el más revisado (McMurtry, 2009; Chávez-Achong, 2015; Bjørnal & Shah, 2016; Cueva Alegría, 2020).

Sin embargo, no se ha encontrado trabajos que aborde directamente el tema de la experiencia de trabajo productivo, reproductivo y organizativo de mujeres productoras de café en la zona propuesta para este proyecto - distrito de Santa Teresa provincia La Convención, Cusco -. Por tal motivo, esta sección busca presentar un panorama general de los casos nacionales de mujeres cafetaleras organizadas en cooperativas o asociaciones de café.

Como se mencionó el cultivo de café en el Perú se caracteriza por ser una producción que se sostiene con el trabajo familiar de los pequeños caficultores, que una vez agrupados en cooperativas o asociaciones reciben diversos beneficios que incluyen la creación de comités de desarrollo de la mujer y talleres de capacitación dirigidos a las socias, esposas, hermanas e hijas de sus socios (Remy, 2007; Barriga, 2009; Lastra, 2013).

De este modo, se busca la apertura de espacios para la participación y organización de mujeres agricultoras y a la vez ingresar a mercados de nichos especializados como el de café especial femenino mediante la creación de organizaciones, ya sean cooperativas o asociaciones, conformadas solo por mujeres cafetaleras (Remy, 2007; Lastra, 2013).

En las últimas décadas, el crecimiento económico e iniciativas para superar la pobreza en los países del Sur Global han sido vinculados a la búsqueda de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (Chant, 2016; Lyon, 2019). Para el crecimiento de mercados especiales de café con sistemas de primas o sobrepagos, se utiliza la inclusión de la perspectiva del género en cadenas de valor del café mediante discursos corporativos de gestión de la diversidad (Lyon, 2019, p.34).

En esa línea, el café femenino o café hecho por mujeres surge como una nueva marca de nicho de café, certificado orgánico y de comercio justo, cuyo valor agregado es haber sido producido por mujeres cafetaleras organizadas en cooperativas o asociaciones.

Este es el caso de la marca Café Femenino, café orgánico y de comercio justo producido exclusivamente por mujeres. Surgió en 2004 como resultado de las acciones y alianzas entre las socias de la ASPRO (Asociación de Productores Orgánicos) de CECANOR y las varias organizaciones ya existentes como: CICAP (Centro de Investigación, capacitación, asesoría y promoción), PROASSA (Promotora de Agricultura Sustentable S.A), OPTCO (empresa comercializadora de productos orgánicos) y la ONG holandesa Cordaid (McMurtry, 2009; Chávez-Achong, 2015; Cueva Alegría, 2020).

Ante la fluctuación de precios en los mercados de café orgánico a lo largo de la década de 1990 que se prolongó hasta los primeros años del 2000, las socias de CECANOR durante la asamblea anual del 2003 resolvieron presentar a OPTCO la siguiente propuesta: separar la producción de café de las propietarias mujeres para así ejercer el control de la producción desde la siembra hasta la comercialización; y de esta manera, se garantiza al consumidor que el café es cultivado por las mujeres de la asociación. La idea de Café Femenino como una marca específica se atribuye a la importadora estadounidense OPTCO para comercializar el café producido por mujeres entre los consumidores del Norte (McMurtry, 2009, p.38).

Es así que surge la marca de nicho Café Femenino y entre los requisitos para afiliarse a la cooperativa de mujeres que lo producen se encuentra que la producción de café orgánico debe ser producto del trabajo de mujeres propietarias titulares de parcelas de una extensión entre 1 y 1.5 hectáreas. A través de su alianza con tostadores e importadores y la recientemente creada Fundación Café Femenino, la prima o sobrepuestos recibidos por la producción y exportación de Café Femenino se invierten en proyectos de capacitación en salud, educación, alimentación tanto en las regiones productoras como consumidoras (Chávez-Achong, 2015).

Esta experiencia de las mujeres asociadas para la producción de la marca Café Femenino se presenta como una respuesta exitosa para la reducción de la pobreza femenina y la desigualdad de género en la agricultura cafetalera. Sin embargo, la literatura revisada se enfoca en los límites del modelo de comercio justo utilizado para comercializar y certificar la marca, así como en identificar espacios

para la participación democrática de las cafetaleras en los procesos de toma de decisiones (McMurtry, 2009; Cueva Alegría, 2020).

Por otro lado, Lastra (2013) describe la experiencia de los comités de desarrollo de la mujer creados por las asociaciones de mujeres cafetaleras dentro de la producción familiar de café y miel en San Ignacio, Cajamarca. Con el objetivo de promover la producción de café femenino la Cooperativa de Servicios Múltiples (APROCASSI) y la Asociación Unión de Cafetaleros Ecológicos (UNICAFEC) crean comités de mujeres conformados por sus socias. De un total de 362 socios la cooperativa UNICAFEC conformó en el 2007 con 68 socias el comité de mujeres (UMPROEC) para la producción y exportación de café femenino. En el caso de APROCASSI con 395 socios y con los ingresos de la cooperativa se gestiona proyectos como el Comité de Mujeres (CODEMU) conformado por 72 socias que desde el año 2009 exporta café producido por mujeres propietarias de sus parcelas (p.52-54).

De este modo, a través de la creación de comités se busca una mayor participación de las socias mujeres y así canalizar el apoyo de otras instituciones interesadas en beneficiar a las agricultoras, fomentando su participación en proyectos de desarrollo específicos. Este es el caso de la cooperativa UNICAFEC cuyas socias del comité de mujeres UNPROEC participan en el proyecto de diversificación productiva y capacitación en seguridad alimentaria realizado por la ONG Heifer Internacional Perú (Lastra, 2013).

Entre otros casos recientes se encuentra la marca Sumaq Coffee de la Central de Cooperativas Agraria Cafetaleras de La Convención y Lares (COCLA), que estableció áreas de capacitación de género para fomentar la participación de las socias, esposas e hijas de sus socios. En formato de taller se brinda capacitaciones en temáticas relacionados a la gerencia de la vida familiar, manejo de presupuestos y contabilidad (Remy, 2007; Barriga, 2009).

Para promover la igualdad de género la Junta Nacional del Café fomenta la apertura de espacios de organización y participación de mujeres cafetaleras en mercados internacionales con marcas propias, encuentros nacionales de mujeres cafetaleras y la creación en 2022 de la Coordinadora Nacional de la Mujer Productora de Café y Cacao (CONAMUCC) (Remy,2007; JNC, 2018).

En un plano internacional se suma la fundación en 2002 de la International Women's Coffee Alliance (IWCA), una organización que reúne información sobre la producción de café femenino en Latinoamérica, El Caribe, América Central y África.

#### 1.4. Mercado de café especiales

El café es una de las principales materias primas, después del petróleo, en ser comercializado a nivel mundial. Dentro de las diversas clasificaciones de café convencionales se encuentra la especie arábica y robusta. La variedad arábica se cultiva en Latinoamérica y África y es reconocida por ser un grano de alta calidad, con menor contenido de cafeína. En comparación con otras especies tiene un sabor y aroma agradable, se cultiva en zonas altas y es menos resistente a las plagas; por tal motivo requiere un mayor cuidado y atención al cultivo lo que aumenta su valor y precio. En tanto, la robusta es producida en Asia y África, sus granos son menos densos y contienen una alta proporción de cafeína lo que le otorga un sabor amargo. Se cultiva en zonas bajas y secas, son más resistente a las plagas y cambios climáticos, lo que reduce los costos de producción con precios rentables. En la actualidad, los mercados de grandes volúmenes se concentran en estas dos variedades, que representan el 65% de la producción mundial de café arábica y el 35% de robusta; siendo Brasil y Vietnam los principales países productores y exportadores de estas variedades (CAMCAFE, 2017; ITC, 2011).

Aunque la diversidad del café da lugar a otras clasificaciones, para los mercados ya desarrollados la Organización Internacional del Café (OIC) divide la producción de café en cuatro grupos según calidad, origen y especie. Estos grupos incluyen robustas, arábicas suaves colombianos, arábicas naturales brasileños, y otros arábicas suaves.

Aun cuando el mercado de café convencional mantiene sus niveles de demanda, la actual tendencia global de consumo ético de cafés especiales y certificados con atributos tanto de calidad como sociales y ecológicos ha conducido al surgimiento de mercados emergentes denominados cafés especiales o especializados. A diferencia de los cafés convencionales los cafés especiales se distinguen por sus atributos de calidad (sabor, acidez, cuerpo, aroma) y presentan una variedad de tipos entre ellos: orgánico, sostenible, solidario o de comercio justo (Fairtrade) y gourmet (JNC, 2021). La producción de granos de café de esta categoría tiene características particulares se cultivan en geografías por encima de los 1300 msnm en microclimas tropicales, dando como resultado un café con origen

único y sabor distintivo. Es así que, esta serie de atributos distinguen a los cafés especiales en calidad y por consiguiente en la determinación de precios en los mercados internacionales (JNC, 2021).

La noción de calidad puede referirse tanto a atributos nutricionales, saludables (libre de pesticidas), textura y sabor del producto, así como a las condiciones de producción. Y ante la preocupación y presión de los consumidores por la calidad de los alimentos, el sector privado - en este caso las cadenas de supermercados de Europa y Estados Unidos - ha desarrollado y establecido estándares de calidad, seguridad alimentaria y conservación del medio ambiente (Konefal et al., 2005).

En el caso del café especial los atributos que lo distinguen son variados y abarcan aspectos relacionados a la salud, el medio ambiente y las condiciones de vida y trabajo de los productores; así como su impacto en el desarrollo local. Adicionalmente, para lograr esta denominación de café especial se debe seguir un proceso de calificación y certificación particular que incluye evaluar la calidad de un café especial a través de un sistema de puntuación que mide el índice de calidad de tasa con una escala de 0 a 100. Un puntaje de 90 a 100 es considerado excepcional, entre 85 a 89,99 excelente y entre 80 a 84,99 muy bueno, si el puntaje está por debajo de 80 no califica como café especial (ITC, 2011).

Como señalé en el apartado anterior, el café femenino o café hecho por mujeres surge como una nueva marca de café orgánico y/o de comercio justo cuyo valor agregado es ser cultivado por mujeres cafetaleras. Ante este escenario, este apartado presenta literatura que discute el cambio en las preferencias del consumidor y el surgimiento del consumo ético y su relación con la emergencia de organizaciones de mujeres productoras de café. Luego se presentan los tipos de certificación y procesos de adaptación a los requisitos de las certificadoras, límites y beneficios de la certificación para los pequeños productores de café con énfasis en el caso de mujeres productoras de café.

#### 1.4.1. Relación entre consumo ético y cafés especiales

En esta sección se revisará la literatura que describe y analiza los discursos y valoraciones que rodean las decisiones sobre el consumo de mercancías con atributos particulares, como el café especial.

El modelo económico capitalista potencia un intercambio más acelerado de mercancías; así como estructuras institucionales que intervienen en el comercio de

café como los procesos de certificación y la relación entre gremios, productores, compradores y consumidores.

Fischer (2014) analiza el consumo de productos orgánicos en Hannover Alemania, y señala que la compra de una mercancía en particular implica una serie de consideraciones morales y valoraciones explícitas e implícitas que permiten observar que el acto de comprar más que una práctica cotidiana y pedestre esta intervenida no solo por decisiones y consecuencias económicas; también están presentes cuestiones morales y filosóficas. En tal sentido, propone que durante la elección de comprar las preferencias declaradas corresponden lo que la gente dice que hace o desea hacer, mientras que las preferencias reveladas o “verdaderas” son lo que realmente eligen.

Desde la teoría económica se privilegia las preferencias reveladas sobre las preferencias declaradas ya que son las que pueden ser observables y medibles. Sin embargo, según Fischer, esto no las hace más reales o relevantes. Por un lado, las preferencias declaradas a largo plazo, se encuentran menos limitadas por cuestiones logísticas y económicas y se basan en información sobre las externalidades o efectos positivos o negativos de la compra. Mientras que las preferencias reveladas están más expuestas a las emociones o impulsos hedonistas; además, están influenciadas por el cálculo y la maximización material inmediata y eficiente de los deseos a corto plazo. Y aunque las preferencias declaradas también están modeladas por la maximización y aspiraciones materiales, a diferencia de las preferencias reveladas son más sensibles a tomar en cuenta proyectos morales y sociales.

La antropología, señala Fisher (2014), ha privilegiado las preferencias declaradas, ya que en la práctica a través de sus preferencias declaradas los consumidores muestran una preocupación por la “procedencia moral” de los bienes y permiten entender aspiraciones, deseos, esperanzas y sueños acerca del futuro mediante el consumo.

De esta manera, se cuestiona si lo que la preferencia declarada permite captar es una verdad más real que lo que dejar ver la preferencia revelada. De ahí que, Fischer aclara que la asociación entre estas preferencias no es dicotómica; sino que convergen y al mismo tiempo divergen, pero que ambas proporcionan información del comportamiento económico y moral que rodea la elección de compra de un producto.

Para Roseberry (1996), el consumo de café especial en Estados Unidos a inicios de la década de 1990 permite ilustrar la compleja relación entre clase y consumo. A través de esta relación se puede acceder a la intersección entre las necesidades y gustos de los consumidores; así como a la variedad de actores involucrados en el comercio de café que incluye productores, comerciantes, tostadores, distribuidores, grandes y pequeños minoristas. De modo que, el segmento de consumidores al que se dirige el mercado especial de café se distingue por ser un grupo particular con una alta capacidad económica para comprar ciertos alimentos y construir significados alrededor de su consumo y preferencias alimentarias hasta crear un vínculo de identificación. Entonces, mediante el consumo de una variedad y calidad particular de café se recrea un intento por conectarse con un periodo anterior al consumo masivo. Con una mirada nostálgica, los consumidores apelan a la imaginación e identificación con un pasado donde grupos de privilegiados visitaban las suntuosas casas de café en el siglo XVII y XVIII. Mientras que para los “coffeemen”, comerciantes americanos, su búsqueda de variedades de orígenes y mezclas de cafés especiales los transportan a una época más simple de mezcla, molido y preparación artesanal de los granos de café.

Así, los consumidores de café especial femenino o café producido por mujeres justifican sus elecciones de consumo con argumentos morales relacionados con la solidaridad, el bienestar común y la preocupación por temas de género y conservación del medioambiente. Estas preferencias declaradas, en el sentido de Fisher, muestran una alta valoración por las obligaciones sociales como el cuidado del medio ambiente, preocupación por las condiciones de trabajo de los productores y los cambios en la dieta alimentaria.

Por lo cual, la información sobre las condiciones de producción motiva la decisión moral de consumo de un producto. De esta manera, el valor se construye a partir de la relación entre estas preferencias declaradas y las preferencias reveladas. Sin embargo, las miradas nostálgicas e identificación con el pasado de los consumidores de café especial dan cuenta que sus prácticas más allá de reflejar una intención política de redireccionar sus relaciones con los productores o productoras de café, terminan por establecer una distinción en el consumo como marcador social y reproduciendo discursos y narrativas visuales que homogenizan la experiencia y el trabajo de las y los productores de café.

#### 1.4.2. Procesos de certificación de cafés especiales

Este apartado inicia con una descripción de los principales sellos certificadores de cafés especiales, luego se presenta la literatura que analiza los procesos de adaptación, efectos, límites y beneficios de la certificación de café de comercio justo y café orgánico para los pequeños productores de café en el Perú (Novella & Salcedo, 2006; Remy, 2007; Ruben & Fort, 2012). Por último, se revisa las investigaciones que analizan la relación entre las mujeres productoras de cafés especiales y los procesos de doble certificación (McMurtry, 2009; Lyon et al., 2010; Dilley, 2011; Cueva Alegría, 2020).

Entre los diversos sistemas de certificación del mercado de cafés especiales destacan los siguientes sellos o etiquetas: comercio justo (Fairtrade), producción orgánica, Rainforest Alliance, Utz Certified y 4C (Código Común para la Comunidad Cafetalera). Cada sello o etiqueta tiene requisitos particulares, así como sistemas de control y seguimiento. Las más adoptadas entre los pequeños agricultores de café en el Perú son las certificaciones de café de comercio justo y café orgánico.

El mercado solidario también conocido como comercio justo (Fairtrade) es una “forma alternativa de organizar el intercambio entre los productores del Sur y los consumidores de Europa y Estados Unidos” (Remy, 2007). A diferencia del Acuerdo Internacional del Café que regulaba la oferta y demanda, este mercado alternativo y autorregulado funciona en base a una prima o sobreprecio y regula las condiciones de distribución de los beneficios comerciales.

La organización FLO (Fairtrade Labelling Organizations Internacional) establece las normas Fairtrade para el café certificado de comercio justo, estas normas garantizan un precio mínimo para los pequeños productores de café. En el 2001 el FLO se reestructuró y establece un organismo de auditoría y certificación Fairtrade en el 2003 para la verificación del cumplimiento de los estándares Fairtrade. El 85% de café certificado de comercio justo se produce en Centroamérica y Latinoamérica, siendo el Perú uno de los principales exportadores de café de comercio justo en el mundo con Estados Unidos como principal mercado (ITC, 2011).

La certificación del proceso de producción de café orgánico es la única norma incluida en las regulaciones de los gobiernos. Además, de ser uno de los primeros sellos en aparecer y presentar requisitos más estrictos para controlar los cambios en los procesos productivos, así como dar cuenta de la adopción de nueva tecnología

desde el manejo de suelos hasta la poscosecha, y el uso de abonos sin agroquímicos, entre otros. Junto a la certificación de café de comercio justo, el sello de certificación de producción orgánica de café es uno de los más solicitados por los productores y reconocidos por los consumidores. Se divide en dos subcategorías: café BirdFriendly o conocido como “café cultivo a la sombra” certificado por el Centro de Aves Migratorias del Instituto Smithsonian (SMBC) y el café certificado Demeter. Siendo el Perú en la actualidad el principal exportador de café orgánico con Estados Unidos y Alemania como sus principales mercados (ITC, 2011).

Recientemente incorporado a la certificadora Rainforest Alliance el sello Utz Certified, se instauró en 2003 y se enfoca en promover buenas prácticas empresariales sociales y medioambientales. Después de la certificación de producción orgánica, la certificación Utz también aplica un sistema de trazabilidad y basa sus normas en la lucha contra las plagas, permiten el uso de algunos agroquímicos, la protección de los derechos y el bienestar de los trabajadores y las comunidades. Su principal productor es América Latina y se importa a Europa, Estados Unidos y Japón (ITC, 2011).

A diferencia de los sellos orientados al consumidor mencionados líneas arriba, 4C (Código Común para la Comunidad Cafetalera) está orientada a empresas. Más que un proceso de certificación es un sello de verificación, su proceso no es tan riguroso ni conlleva grandes costos y es más accesible para grandes productores (ITC., 2011).

Para Remy (2007) el ingreso a los mercados especiales de café, sobre todo al mercado solidario, tuvo un rol trascendental para la consolidación del sector asociativo cafetalero peruano. Encontró que durante la crisis global de precios de café convencional a finales de la década 1980, el mercado de comercio justo significó una alternativa para las asociaciones y cooperativas que buscaban acceder a precios altos y estables debido al sistema de sobreprecio del mercado alternativo; además, de ser un factor importante para promover el registro de estas organizaciones como productoras de café de comercio justo. Adicionalmente, este sobreprecio, unido a las exigencias de buen manejo ambiental motivó a los pequeños productores a introducir cambios técnicos, así como asumir costos y minimizar riesgos. Si bien se cuestiona la incorporación de las grandes empresas internacionales al mercado de comercio justo, las cooperativas y asociaciones han

logrado establecer relaciones directas con los exportadores y negociar el precio no solo de café especial, sino también convencional sin intermediarios (p.49-50).

En cuanto a los procesos de adaptación, Novella y Salcedo (2006) sostienen que los pequeños agricultores de café orgánico presentan mayores niveles de educación, se adaptan mejor a las tecnologías y procesos de producción orgánica, muestran mayor experiencia en el manejo de cultivo, disposición al riesgo y organización, y tienen acceso a mejores insumos locales (p.514).

En esa misma línea, Remy (2007) agrega que el proceso de ajuste o adaptación para la conversión productiva a cafés especiales (comercio justo, orgánico, gourmet, sostenible) ha significado la adopción de nuevas tecnologías en las etapas de cosecha y poscosecha, transporte, almacenamiento y manejo de residuos; así como la aplicación, sobre todo en el inicio, de un proceso de fortalecimiento de estrategias gerenciales y comerciales de las organizaciones cafetaleras (p.26).

La investigación de Ruben y Fort (2012) en tres cooperativas en la selva central del Perú (dos en la provincia de Chanchamayo y otra en Satipo) encontraron que hay cambios significativos en relación a la organización para el uso de insumos, acumulación de activos, así como en las actitudes y percepciones de los caficultores frente al riesgo. Sin embargo, en cuanto a la producción e ingresos directos los cambios son moderados. Además, al comparar estas cooperativas con las organizaciones de pequeños productores que no participan en la doble certificación (comercio justo y orgánico) hallaron que las cooperativas que participan en los procesos de doble certificación colocan gran cantidad de esfuerzo para cumplir los requisitos de la doble certificación y solo lograron alcanzar rendimientos medianos en cuanto a precios de su café. Y si bien las cooperativas que participan en la doble certificación invierten la prima recibida en mejorar la vivienda e infraestructura local, los ingresos de la producción de café certificado no compensan otros costos adicionales (insumos, transporte), a diferencia de los trabajos asalariados no agrícolas y la migración que generan mayores ingresos.

En el contexto de comercio justo, para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en el sector agrícola, las diversas certificadoras mencionadas han adoptado entre sus principios, normas y discursos la equidad de género. Las investigaciones que dan cuenta de la relación entre las productoras de café especiales y los procesos de certificación se enfocan en el rol de la equidad de

género en los estándares de certificación, sus límites, posibilidades y beneficios (McMurtry, 2009; Lyon et al.,2010; Dilley, 2011; Cueva Alegría, 2020).

Entonces, pertenecer a una cooperativa proporciona a sus afiliados seguridad financiera y reduce los niveles de incertidumbre de tener que lidiar con el mercado. Al principio se presenta un período de adaptación a la estructura de organización, requisitos y estándares de calidad, lo que significa un esfuerzo doble para completar la documentación requerida, participar y asistir a las reuniones de coordinación, introducción al sistema de pago e implementar nuevas tecnologías (Dilley, 2011, p.83).

Aunque los sistemas de certificación en su mayoría incluyen principios, normas y estándares que fomentan la equidad de género, no han logrado articularse con los gobiernos locales. Este es el caso del modelo Fairtrade que a pesar de ser uno de los pioneros no ha identificado mecanismos ni espacios para distribuir la participación de las mujeres más allá de la etapa de producción, y actividades de las cooperativas (Cueva Alegría, 2020).

Para Lyon et al. (2010) la participación de las mujeres en la producción de café certificados ha mejorado las condiciones de vida, trabajo, ingresos económicos y acceso a la tierra. Así también, la adopción y adaptación de las normas de certificación, como el control del registro de asistencia, han contribuido a la mayor participación y asistencia de las mujeres a las asambleas, reuniones y talleres de capacitación. Sin embargo, estas normas y requisitos benefician a las mujeres asociadas, excluyendo a las mujeres con mayores responsabilidades familiares y bajo nivel educativo.

## 2. Marco Teórico

Este capítulo está compuesto por los conceptos de género, trabajo femenino y asociatividad; y proporciona la base teórica para responder la pregunta principal de esta investigación: ¿De qué manera el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la asociación Flor de Café se vincula con el mercado de cafés especiales?

### Género

El género como una categoría de análisis propuesto por Joan W. Scott (1996) permite aproximarse a la comprensión de diversos aspectos sociales, no solo los relacionados con las mujeres. De esta manera, la autora propone que el género es un elemento constituyente de las relaciones sociales que se basan en las diferencias por sexo y se vincula con las relaciones de poder. De esta forma opera de manera estructural y sistemática en el ámbito simbólico cultural que marcan los imaginarios y representaciones de lo femenino y masculino; en el ámbito institucional que incluyen tanto a instituciones políticas, religiosas y medios de comunicación en sus construcciones del género; así como en el ámbito normativo y la dimensión subjetiva.

En ese sentido, el género permite entender e identificar los significados que se atribuyen a las diferencias entre los sexos en contextos culturales y sociales particulares; y junto con otras categorías que marcan desigualdad que incluyen raza, etnia, clase, edad, sexualidad, lengua, cultura, economía y política entender cómo se constituyen las relaciones de poder.

De tal modo, las consecuencias de las relaciones asimétricas de poder y de desigualdad definidas por el género las experimentamos tanto hombres como mujeres en todos los ámbitos de la vida y en nuestras relaciones cotidianas, por lo que su análisis nos permite comprender estas experiencias cotidianas, la interacción social, las prácticas sociales, formas de organización social; así como el despliegue de discursos y representaciones.

En cuanto al marco de análisis que abordan las relaciones de género en el espacio rural, se encuentra que las principales aproximaciones destacan tres corrientes: la noción de complementariedad, las relaciones jerárquicas y la reproducción y producción (De la Cadena, 1991; Ruiz Bravo, 2003; Babb, 2019; Fuller, 2019).

La complementariedad según los roles femeninos y masculinos se expresan en la división del trabajo por sexo, la identificación del espacio público con lo masculino y lo privado con lo femenino, y la dimensión simbólica. Mediante la institución del matrimonio, hombres y mujeres participan de la división y organización del trabajo agrícola y el trabajo doméstico. De esta manera la relación igualitaria entre hombre y mujer se dibuja alrededor de la complementariedad de roles, mutua interdependencia y reciprocidad.

En su balance sobre los estudios de género, raza y etnicidad en el espacio andino Babb (2019) señala que, en las investigaciones enfocadas en la noción de complementariedad, las mujeres son sujetos activos que participan en la toma de decisiones. Por lo que, la desigualdad de género y subordinación de las mujeres responderían tanto en teoría como en práctica a las consecuencias del colonialismo y sus interacciones con el mercado y centros urbanos (p.25).

Las críticas a la noción de complementariedad argumentan que esta se circunscribe a la unidad conyugal, y no considera otras dinámicas e interacciones que involucran sistemas complejos (Fuller, 2019, p.22). En esa misma línea, Ruiz Bravo (2003) apunta que las investigaciones sobre la situación de la mujer en las zonas rurales tienden a idealizar la cultura andina e invisibilizar la cuestión étnica cultural. Esta exclusión, según esta autora, sería una respuesta al marco de análisis marxista predominante en los estudios sobre las relaciones de género en contextos rurales con tradición andina. Ya que, desde un enfoque marxista que prioriza la “contradicción de clase” el papel del campesino era idealizado y la complementariedad de roles era “entendida como sinónimo de armonía e igualdad” (p.387).

En cuanto a las relaciones jerárquicas y diferenciación de género, los estudios señalan que las relaciones asimétricas de poder, la diferenciación y la restricción de espacios de poder, así como de acceso a recursos materiales no está ausente en la noción de complementariedad (De La Cadena, 1991; Ruiz Bravo, 2003). Según Fuller (2019), esta corriente se refiere a la elección de las mujeres en posiciones de autoridad y la poca o casi nula intervención de las mujeres en asambleas comunales. Así también como en el ámbito de la vida social, el trabajo y en el espacio de las representaciones, lo femenino se asocia a valores como la fragilidad en contraste con la fuerza asociada con lo masculino.

La corriente de producción y reproducción para analizar la sociedad andina, coloca énfasis en su contexto histórico de cambios en la producción agrícola y la interconexión e integración a mercados nacionales (Fuller, 2019). Se vinculó género y los temas de desarrollo, y se identificó a la mujer como “agente” de cambio dentro y fuera del ámbito familiar. Además, este enfoque se concentró en el desarrollo histórico y, al igual que la noción de complementariedad fue influenciada por el feminismo marxista y materialismo histórico. Y así dar cuenta del aporte del trabajo femenino a la economía “(...) buscaron valorar y evaluar las distintas contribuciones de las mujeres como trabajadoras en la división del trabajo de género” (Babb, 2019, p.27).

Para Marisol de La Cadena (1991) tanto el enfoque de relaciones de poder jerárquicas como el de complementariedad de roles utilizadas con frecuencia en los estudios andinos no son suficientes para “explicar las relaciones entre hombres y mujeres”. Si bien la división sexual del trabajo es necesariamente complementaria “(...) se puede afirmar que la mujer es vital en la complementariedad productiva agrícola, pero queda subordinada en la representación familiar” (p.8-9). Debido a que las experiencias de desigualdad no se limitan al género y clase, también incluyen diferencias de raza, etnia, sexualidad, lengua, cultura, economía que se manifiestan en instancias cotidianas al momento de acceder a servicios de salud, sistemas bancarios, representación en cargos políticos, mercados de trabajo y prácticas culturales comunales, entre otras.

Ante este escenario, Babb (2019) cuestiona si las representaciones de las mujeres entre la subordinación, la vulnerabilidad y la pasividad o la asociación como íconos de continuidad cultural están profundizando las desigualdades; o, por el contrario, es posible señalar, que el capital cultural adquirido por las mujeres indígenas en el mercado de trabajo está conduciendo al reconocimiento de sus derechos, reivindicación y empoderamiento.

El recorrido de estos marcos analíticos permite ver el desarrollo de los principales debates feministas desde 1970 sobre los estudios de género en el ámbito rural, sus corrientes, cambios y permanencias, así como ausencias y revisiones.

Las posturas más contemporáneas abarcan temas de identidad y representación cultural. La incorporación de la dimensión política y étnica en los estudios de género en sociedades andinas permiten observar como la lucha por el

reconocimiento del derecho de las mujeres entra en tensión con las reivindicaciones de sus derechos culturales.

Las corrientes contemporáneas feministas conocidas como epistemologías del sur o como el denominado giro epistemológico descolonial proporcionan nuevos marcos de análisis que intersectan el análisis de los procesos históricos del sistema de dominación colonial con variables de género, clase, etnia, raza, lengua y poder. Así, dar cuenta de los efectos de la imposición de lógicas de acumulación capitalista como la violencia, la ruptura de formas de organización y su pretensión global; pero también nuestras respuestas y resistencias.

Considero que analizar contextos y procesos rurales productivos desde un enfoque de relaciones de género permite dar cuenta de las experiencias de trabajo femenino, sin excluir la experiencia masculina, y organización de las mujeres cafetaleras de la AFC, las particularidades de la asociatividad de una organización femenina, así como su contexto de formación.

#### Trabajo femenino

El trabajo femenino abarca las esferas de trabajo productivo, reproductivo y organizativo. Dentro del espacio doméstico se inscribe el trabajo reproductivo y se refiere a una serie de tareas como procreación, alimentación, limpieza, lavado, socialización y cuidado de hijos/as y/o miembros de la familia nuclear o extensa que permiten la reproducción tanto de la fuerza de trabajo como su reproducción biológica y social.

Con la revolución industrial bajo el sistema capitalista, el trabajo asalariado se desvincula de los grandes ordenadores sociales (parentesco, rituales, religión) que daban sentido a las prácticas sociales. Para fines de la reproducción social el trabajo se constituye como una actividad universal para el sustento material. Sin embargo, para sostener y legitimar esta práctica se construyen a su alrededor identidades, representaciones, valores éticos y morales; construcciones que permiten interiorizar su dimensión ideológica.

La división sexual del trabajo, señala Pérez Orozco (2014), responde a una distribución sistémica del trabajo como resultado de estructuras sociales, económicas y políticas. Además, para la asignación de trabajos se toma como criterio principal el sexo, donde lo femenino y masculino se erige como medida del trabajo que se realiza. Así también se incluye una división del trabajo según los criterios de clase y etnia. Por lo que, en este reparto sistémico del trabajo según el

sexo, los trabajos vinculados con el cuidado y la reproducción son feminizados, invisibilizados y tienen menor alcance de poder socioeconómico (p.185-186).

Desde el activismo feminista durante la década de 1970 – aplicando en su mayoría marcos analíticos marxistas – se propuso la distinción entre trabajo productivo y reproductivo. Por un lado, esta distinción manifiesta que el trabajo no remunerado de las mujeres se concentra en la esfera reproductiva, y los efectos de esta concentración se observan tanto en las condiciones laborales de las mujeres como en las posibilidades y expectativas que enfrentan. Y, por último, permite contrastar las condiciones de concentración del trabajo masculino en la producción para el mercado y de esta manera observar los "efectos sobre las relaciones de género". Para alcanzar esta distinción se empezó por tratar de definir producción, reproducción y trabajo; y, así comprender de qué manera el trabajo doméstico y las actividades del hogar que se concentran como trabajo femenino contribuyen a la reproducción social. Este debate del trabajo doméstico hizo evidente su relevancia tanto para la reproducción de la fuerza laboral y las familias como para el funcionamiento del sistema económico (Benería, 2006, p.9-10).

Debido a que las actividades reproductivas no remuneradas disociadas del mercado eran excluidas de los registros e indicadores de crecimiento y producción, en la década de 1980 los esfuerzos se enfocaron en visibilizar el trabajo femenino en los registros estadísticos oficiales, y recolectar información que pueda dar cuenta o al menos aproximarse al trabajo reproductivo no remunerado. Con la expansión de la economía, la distinción inicial entre trabajo productivo y reproductivo se fue ajustando, ya sea por motivos analíticos o empíricos, a la diferencia entre trabajo remunerado y no remunerado. En este contexto, se encuentra que, a pesar de la extensión de las tareas de reproducción del ámbito doméstico al mercado, como guarderías, lavanderías, venta de alimentos, etc., la mayoría de estos trabajos continúan siendo feminizados; solo que ahora son remunerados y contabilizados, en caso sean empleos formales, en las estadísticas. Y a pesar que se ha extendido a la esfera pública, no deja de ser trabajo reproductivo, puesto que contribuye a mantener la fuerza de trabajo y la reproducción social (Benería, 2006).

Para Méda (2007) el trabajo pensado y percibido en su sentido moderno como fundamento y base del orden social bajo la lógica de acumulación de capital, contrasta con el significado y motivaciones de las actividades productivas que realizan las sociedades no estructuradas. Sin la extensión de tiempo y energía que

se coloca al trabajo en su sentido moderno; hombres y mujeres de estas sociedades transformaban la naturaleza en colectividad, sin motivaciones individuales para satisfacer sus necesidades y no representaba un medio sino un fin en sí mismo.

A través de la revisión histórica de las diferentes "acepciones" de trabajo, Méda señala que la categoría de trabajo en su sentido moderno surgió durante los siglos XVIII y XIX. A partir de textos políticos, filosóficos y económicos (Smith, Locke, Weber, Hegel, Marx) esta autora ubica la categoría de trabajo en tres etapas: el trabajo como factor de producción, el trabajo como esencia del hombre y por último el trabajo como sistema de distribución de ingresos, derechos y protecciones sociales.

En el siglo XVIII, la invención del concepto de trabajo se entiende como actividad que produce riqueza, y el trabajo se va componiendo como factor de producción. Durante este período, el término "trabajo" encuentra su unidad, ya que es posible relacionar y reunir diversas actividades bajo un solo término; como unidad de medida se va homogenizando la energía y es comparable a otras mercancías. De ahí que "(...) el trabajo es construido, instrumental, abstracto. También es mercantil y extraíble de la persona" (Méda, 2007, p.21). Si bien el trabajo se va convirtiendo en "fundamento del orden y lazo social" todavía se entiende como condena, esfuerzo y sacrificio.

A inicios del siglo XIX y desde la filosofía y política alemana y francesa, el trabajo como esencia del hombre se alejó de su sentido de sacrificio y condena transformándose hacia una valoración creadora y liberadora. Un medio por el cual el hombre no solo expresa su esencia sino también tiene la capacidad de transformar la naturaleza.

Así el concepto de trabajo es a la vez extendido (porque casi todas las actividades humanas pueden ser consideradas en ciertas condiciones como trabajo) y reducido, en la medida en la que su modelo concreto es el trabajo industrial de transformación de la materia y de la naturaleza bajo forma de producción (Méda, 2007, p.23).

Por último, a finales del siglo XIX el trabajo entendido como sistema de distribución de ingresos, derechos y protecciones sociales enfatizó el "carácter realizador del trabajo" y que a través del salario se distribuye la riqueza, a pesar de la influencia del pensamiento socialista y su posición frente al trabajo alienado.

Para Marx (1973) en el sistema capitalista el mercado es el lugar donde el producto del trabajo humano adquiere su condición de mercancía y una vez mercancía su intercambio disfraza el carácter social del trabajo. Según Federici (2013), partiendo de una postura política y crítica feminista, el análisis de Marx sobre el capitalismo que se centra en el trabajo productivo y cuya reproducción se basa exclusivamente en el consumo de mercancías, no aborda la importancia del trabajo no remunerado de las mujeres en la acumulación capitalista por lo que "(...) Obviar este trabajo limitó la comprensión de Marx del verdadero alcance de la explotación capitalista del trabajo y de la función que el salario desempeña en la creación de divisiones dentro de la clase trabajadora, comenzando por la relación entre mujeres y hombres" (p.154).

Además, esta autora considera que la reproducción de la fuerza de trabajo no se limita al consumo de mercancías, sino que depende del conjunto de actividades realizadas por las mujeres durante su trabajo reproductivo. Impuesto y convertido en un atributo natural para las mujeres, ha marcado su destino invisibilizado y no remunerado; ya que una vez socializadas para internalizar su imposición se cumple su destino: "aceptar el trabajar sin obtener un salario" (2013, p.36).

Frente a los cambios globales en la economía, la autora, cuestiona el impacto de estos en la división sexual del trabajo y las relaciones entre hombres y mujeres. A pesar del incremento de las mujeres en el mercado laboral, los avances tecnológicos han reestructurado la producción más no el trabajo doméstico. Extendido fuera del hogar y mercantilizado el trabajo doméstico aún se mantiene a cargo de las mujeres, lo que implicaría reconocer que el conjunto de actividades del trabajo reproductivo no puede mecanizarse.

Ni la reorganización del trabajo reproductivo bajo un prisma mercantil, ni la "globalización de los cuidados", ni mucho menos la "tecnologización" del trabajo reproductivo, han "liberado a las mujeres" ni eliminado la explotación inherente al trabajo reproductivo en su forma actual. Si utilizamos una perspectiva global se puede observar que no solo las mujeres siguen cargando con la mayor parte del trabajo doméstico en todos los países, sino que, además, y debido a los recortes en servicios sociales y a la descentralización de la producción industrial la cantidad de trabajo doméstico que realizan, remunerado y no remunerado, se ha incrementado, incluso para las mujeres que tienen otro trabajo fuera de casa (Federici, 2013, p.176).

Ante este escenario, surge lo que se ha denominado la doble jornada laboral de las mujeres que, según Federici, ha significado que el rol de las mujeres sea de

compensar los efectos de la liberación económica y recorte de servicios básicos. Como forma de organización, las mujeres han tenido que combinar trabajo doméstico y trabajo remunerado debido a la extensión del trabajo remunerado al ámbito doméstico. Y si bien el empleo femenino remunerado ha incrementado fuera del hogar, esto no ha disminuido las desigualdades de género en términos de ingresos, condiciones laborales y valoraciones sobre el trabajo femenino.

Esta breve revisión histórica del concepto de trabajo permite explorar sus características, valoraciones y significados amplios y de qué manera se relaciona el trabajo femenino con el masculino. Además, el análisis del trabajo femenino, entendido como reproductivo, productivo y organizativo, permite abordar la participación de las mujeres en el proceso productivo del café, el trabajo dentro de la unidad familiar, así como su participación en el modelo de asociatividad rural.

#### Asociatividad

La asociatividad en el espacio rural es entendida como una estrategia de los pequeños productores para organizar la producción, reproducción social y la articulación al mercado. En ese sentido Diez (2014) remarca que:

La asociatividad aparece como una estrategia de doble valencia: por un lado, se inscribe en el conjunto de prácticas orientadas a brindar apoyo y seguridad a través de la reducción de riesgos y el aseguramiento de mínimos (en ingresos, contratos o provisiones) para la subsistencia, y por el otro, se constituye para algunas familias como un elemento importante de sus estrategias de crecimiento, acumulación e inserción en el mercado (p. 67).

La asociatividad, como categoría analítica, se complementa con la gobernanza. De esta manera, en la esfera privada, la asociatividad se vincula a la acción colectiva, mientras que, en la esfera pública, permite que la gobernanza, los niveles de gobierno, alcance sus objetivos (Diez & Urrutia, 2016, p.234).

En las sociedades rurales, la organización social se caracteriza por presentar una variedad de asociaciones. Entre las formas más tradicionales de asociatividad rural se tiene las comunidades campesinas, las rondas campesinas y las cooperativas agrarias y de servicios. De ahí que: "Múltiples formas de organización dan cuenta de las diversas actividades y procesos internos para la producción y organización en las sociedades rurales, pero también de las interrelaciones múltiples de las mismas con los espacios más amplios en los que se insertan" (Diez & Urrutia, 2016, p.235).

De modo que, la asociatividad rural se ha desarrollado y adaptado a las coyunturas históricas de lucha por la tierra, título de propiedad y servicios. Surgiendo en la actualidad un tipo de asociatividad empresarial, al mismo tiempo que se mantiene la defensa y lucha por el territorio (Diez & Urrutia, 2016).

Asimismo, las asociaciones por marco legal, subrayan Diez y Urrutia, son organizaciones que no permiten obtener utilidades a través de la organización; lo que hace referencia a propuestas de gobernanza. Mientras que la organización de productores agrarios en asociaciones empresariales - el tipo de asociatividad empresarial que tiene como objetivo conectar a los pequeños productores con el mercado nacional e internacional- busca obtener utilidades de su vínculo con el mercado, ya sea mediante servicios compartidos o venta de productos:

(...) las asociaciones están dirigidas a la gobernanza o a la defensa de recursos y territorio, mientras que la asociatividad empresarial se enmarca en otra normatividad, pues una asociación no puede, reiteramos, repartir beneficios entre sus afiliados, lo cual genera serias limitaciones al momento de proponerla como forma de vincularse al mercado. Por lo tanto, la constitución de asociaciones y el uso de la palabra asociación deben relacionarse con la constitución de empresas, que sí pueden disponer de beneficios económicos para sus socios (Diez & Urrutia, 2016, p.250).

Por lo tanto, los productores organizados en asociaciones empresariales trazan como objetivo principal mejorar los niveles de vida de sus miembros y familias. Entre sus principales funciones destacan cumplir el rol de intermediario entre miembros y actores externos; así como proporcionar a sus miembros servicios como acceso a insumos, créditos, asistencia y capacitación técnica (Remy, 2007; Barriga 2009; Lastra, 2013; Diez & Urrutia, 2016).

Además, el incremento de la participación de los productores en cadenas de valor a través de las asociaciones les permite acceder a mercados especiales de productos certificados que no podrían alcanzar de modo individual (Remy, 2007; Fort & Vargas, 2015).

La asociatividad brinda beneficios y ventajas para relacionarse con agentes externos (sector privado y público, empresas, organismos internacionales y certificadores), influir en la regulación del precio del café en los mercados locales, acceder a créditos, abonos orgánicos, asistencia y capacitación técnica, y así compensar los costos y riesgos asociativos. Sin embargo, para algunas familias productoras de café en San Ignacio (Cajamarca) estos beneficios son insuficientes

dado que, al aumentar la demanda de trabajo, así como el esfuerzo y el tiempo dedicado al cultivo; la asociatividad representa más un riesgo que una oportunidad (Lastra, 2013, p.179-181).

De esta manera, la decisión de asociarse o no depende de la ubicación y tipo de unidad productiva, tipo y volumen de producción, las características de la asociación, experiencia de participación previa, niveles de confianza, nivel educativo y capital social.

La promoción de la asociatividad desde las políticas públicas es reciente, y los organismos y agencias internacionales han sugerido extenderla al sector agrario como una alternativa necesaria para el desarrollo de los pequeños productores.

Por tanto, dirigirse hacia la asociatividad representa un camino ineludible para la producción, reproducción y desarrollo de las economías rurales de los pequeños agricultores puesto que potencia la capacidad de negociar y afrontar los riesgos de insertarse a nuevos y mejores mercados, como el mercado de cafés especiales (Remy, 2007; Fort & Vargas, 2015; Diez & Urrutia, 2016). Sin embargo, una vez finalizadas las iniciativas de programas públicos que promueven la asociatividad mediante financiamiento, se genera el debate sobre su sostenibilidad a largo plazo.

El factor de independencia productiva de los asociados, el buen manejo gerencial y comercial, y el capital social son algunas características que presentan las experiencias exitosas de este tipo de asociatividad.

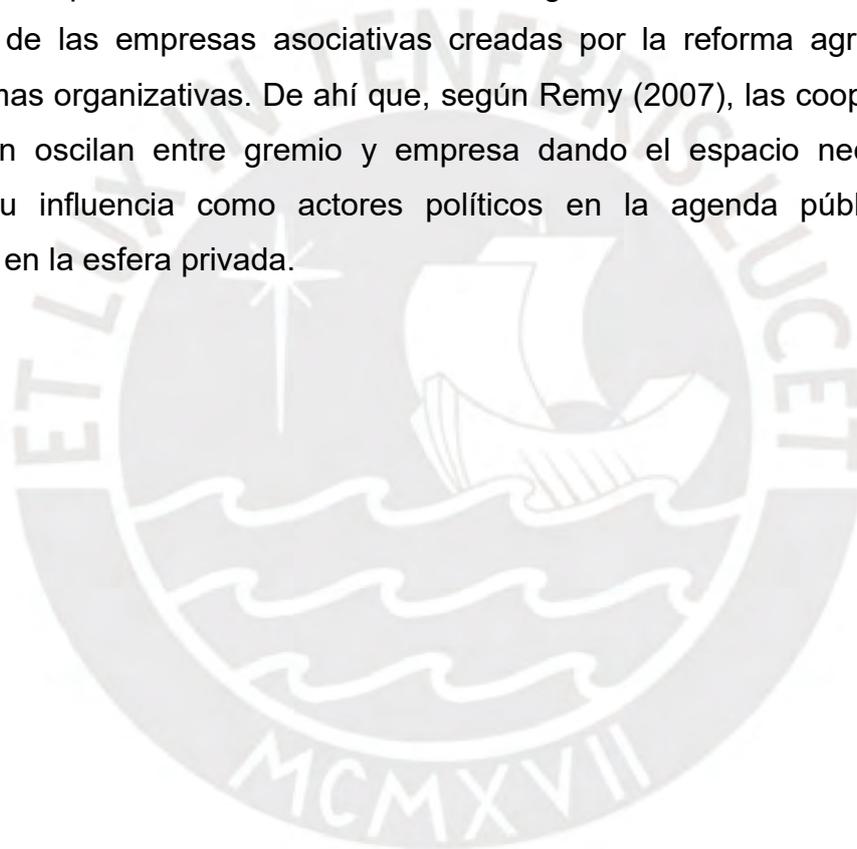
Al respecto, Glave y Fort (2003) señalan que el éxito de una organización depende de la capacidad de negociación de precios, la gestión comercial adecuada, un alto grado de especialización en el área comercial, así como el acceso a información y créditos; aspectos que permiten un desarrollo autónomo e independiente del Estado o de organismos internacionales.

Asimismo, la investigación de Remy (2007) sobre el sector asociativo cafetalero peruano destaca la importancia de establecer una estructura normativa interna clara que promueva la integración y confianza de los socios y que los beneficios de la organización del sector brinden oportunidades tanto para los productores afiliados como para el desarrollo local donde operan las empresas asociativas.

En su estudio regional, para Ruralter (2005) los factores que contribuyen al éxito de las empresas asociativas rurales incluyen: una buena gestión para la identificación de nichos de mercado, el desarrollo de una respuesta de oferta de

diversidad tecnológica, el manejo gerencial y liderazgo para adaptarse a los cambios, la gestión de recursos, la asociatividad y el capital social (p.26).

En líneas generales, afiliarse a una asociación permite la formación de economías de escala en los procesos de producción y comercialización, la transmisión de tecnología, y la inserción al mercado. Mientras que la voluntad de asociarse está limitada por un débil capital social, la falta de experiencias previas de asociatividad, un alto grado de desconfianza y rechazo de asociarse debido a la percepción desfavorable generada por los episodios de corrupción y deficiente administración que se atribuye al resultado de experiencias negativas de asociatividad impuestas durante la reforma agraria de 1969; el proceso de parcelación de las empresas asociativas creadas por la reforma agraria también impulsó formas organizativas. De ahí que, según Remy (2007), las cooperativas que sobrevivieron oscilan entre gremio y empresa dando el espacio necesario para mantener su influencia como actores políticos en la agenda pública y como productores en la esfera privada.



## Capítulo 2: Metodología

El presente informe se basa en el trabajo de campo realizado entre el 25 de febrero y el 20 de mayo de 2022 en las localidades de Bayona, Cochapampa y Sahuayaco del distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco. Durante 12 semanas de trabajo de campo se visitó estas tres localidades y el centro del distrito de Santa Teresa y se recolectó información sobre diferentes temas relacionados con el trabajo productivo, reproductivo y organizativo de las socias de la Asociación de Turismo Rural Comunitario Flor de Café Lucmabamba (AFC en adelante) su origen e historia de formación, así como su relación con el mercado de cafés especiales. Para elaborar esta tesis, me enfoqué en los temas relevantes para mi investigación: las interacciones entre los productores de café del distrito de Santa Teresa y los diversos actores involucrados en el mercado de café especiales.

La metodología aplicada para esta investigación es cualitativa con enfoque etnográfico, y sigue las tres dimensiones de la etnografía que Guber (2001) presenta: enfoque, método y teoría. En tanto enfoque la etnografía permite articular teoría y práctica, aprehender y aproximarse a la realidad social desde la perspectiva de los propios actores sociales lo que implica reconocer que el proceso de construcción de conocimiento es relacional. Como método la etnografía proporciona mayor flexibilidad en el diseño, ya que el investigador transita del desconocimiento del contexto social y los actores sociales que se propone conocer, al reconocimiento del fenómeno social a estudiar a partir de su propia experiencia e interacción en campo, donde no solo observa, describe y realiza entrevistas; sino que se erige como su propia herramienta para aproximarse y comprender la realidad social. Y como texto, la etnografía no solo es un producto que presenta datos empíricos; en forma textual o visual; también es una forma de representar, interpretar y traducir el fenómeno social investigado (p.16-22).

En tal sentido, este capítulo inicia con una descripción del lugar donde realice trabajo de campo; luego explica el criterio utilizado para seleccionar a los actores participantes de la investigación; y las técnicas aplicadas para la recolección de información; y, finalmente, un balance acerca del trabajo de campo y algunas consideraciones éticas.

### Lugar de trabajo de campo

La AFC se ubica en la localidad de Bayona<sup>1</sup> en el distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco. Está conformada por 20 socias cuyas residencias y parcelas se encuentran ubicadas en el centro del distrito de Santa Teresa (1 socia) y en los centros poblados de Bayona (12 socias), Cochapampa (4 socias), Sahuayaco (1 socia), Chaupimayo (1 socia) y el mirador de Llactapata (1 socia).

Imagen 1 Ubicación trabajo de campo



Fuente: Google Earth.

De reciente fundación (1957) el distrito de Santa Teresa está ubicada a 1550 msnm entre la zona alto andina y ceja de selva, presenta una variedad de microclimas y altitudes que van desde 1150 msnm hasta 6158 msnm. Limita por el norte con los distritos de Vilcabamba y Maranura (provincia La Convención), por el sur con los distritos de Mollepata (provincia de Anta) y los distritos de San Pedro de Cachora y Huanipaca (provincia Abancay), por el este con el distrito de Huayopata (provincia de La Convención) y con el distrito de Vilcabamba (provincia de La Convención) por el oeste (MINAN, 2013).

<sup>1</sup>La localidad de Bayona solía formar parte del sector de Lucmabamba.

Con precipitaciones entre noviembre y marzo, clima seco entre mayo y setiembre, la presencia de la cordillera de Vilcabamba, los nevados de Salkantay y Sacsara, la cuenca del río Vilcanota, las microcuencas del río Ahobamba, Salkantay, Sacsara, Chaupimayo y subcuenca del río Vilcanota en el distrito, junto con sus condiciones climáticas, colocan a Santa Teresa en una situación de vulnerabilidad ante la contingencia de eventos climáticos (aludes, aluviones, deslizamientos, huaycos, lluvias intensas). Como el aluvión de 1998 donde se reubicó a la población del distrito a la zona alta de la ciudad, y los aluviones de 2002 y 2020 (SENAMHI, 2013).

Hay dos vías de acceso al distrito de Santa Teresa, la primera por carretera asfaltada partiendo desde la ciudad de Cusco en bus o colectivo hacia Santa María y de ahí por trocha carrozable hacia la ciudad de Santa Teresa en un viaje que toma alrededor ocho 8 horas. Para el acceso por vía férrea se debe tener en cuenta los horarios de salida y llegada del servicio. El acceso por tren desde la ciudad de Cusco hasta la estación Ollantaytambo en dos horas y luego hasta la estación Hidroeléctrica en tres horas, de ahí en colectivo y a través de trocha carrozable se cruza los puentes Carrilluchayoc y Saucepampa hasta el distrito de Santa Teresa en 30 minutos. El desborde del río Salkantay por el aluvión del 2020 provocó el colapso del puente Saucepampa y la restricción de la vía Hidroeléctrica- Santa Teresa. Los centros poblados de Sahuayaco, Cochapampa y Tendalpampa, donde seis socios tienen casa, negocios y parcelas también fueron afectados por el mismo evento climático. Además, el colapso de los puentes Suriray, Sahuayaco y Huadquiña afectó las vías de acceso de los habitantes de estos centros poblados a Santa Teresa.

Durante el trabajo de campo se observó que todavía se estaba llevando a cabo en la vía Hidroeléctrica - Santa Teresa y Santa María - Santa Teresa las obras de mejoramiento de la carretera a cargo de la empresa China Civil Engineering Construction Corporation Sucursal del Perú. Sin embargo, el incremento de lluvias ha generado derrumbes y deslizamiento de piedras, restringiendo el tránsito tanto para los usuarios diarios como para visitantes. Al respecto, la empresa ha establecido horarios de paso de intervalos de tres horas desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde. El puente Huadquiña ha sido rehabilitado, mientras que Provias Descentralizado se encarga de las obras de mejoramiento de las vías en Sahuayaco, Cochapampa y construcción del puente Sahuayaco. El puente Suriray,

vía de acceso de Santa Teresa a Bayona y viceversa, aún no ha sido rehabilitado, sin embargo, sigue funcionando con una estructura de soporte precaria.

El local de la AFC está ubicado en la localidad de Bayona al pie del Qhapaq Ñan, camino inca. Esta es una zona de paso y de descanso para los turistas que realizan la ruta Salkantay – Llactapata – Hidroeléctrica – Aguas Calientes - Machu Picchu. En este mismo sector se ubican las viviendas y parcelas de doce socias y sus familias. En Cochapampa se ubican las casas y parcelas de cuatro socias y sus familias y en Sahuayaco la casa y parcela de una socia. En el mirador de Llactapata, Chaupimayo y el distrito de Santa Teresa viven tres socias.

Las localidades se organizan en una Asamblea Comunal (presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y fiscal) y teniente Gobernador, Juntas Administrativas de Servicios de Saneamiento (JASS). Los programas del Estado presentes incluyen: Qali Warma (el Programa Nacional de Alimentación), JUNTOS, comedor popular, PRONOEI (Promotor Educativo Comunitario de los Programas No Escolarizados de Educación Inicial). Además, en Bayona se encuentra la institución educativa multigrado N°51073 Qhapaq Ñan de Lucmabamba, y en Sahuayaco el colegio Alto Salkantay Sahuayaco.

El único mercado de abasto está ubicado en el distrito de Santa Teresa donde concurren los habitantes de los centros poblados. Además, el mercado también sirve de paradero de colectivos para Quillabamba, Santa María, Cusco, la ruta Hidroeléctrica - Santa María y los baños termales de Cocalmayo. En los alrededores de la plaza central se encuentran la municipalidad, Iglesia, comisaría, juzgado de paz y en la parte sur baja la cooperativa Huaquiña. Cuenta con tres centros educativos: Inicial 692, en el nivel primario el colegio Virgen Del Carmen y en el nivel secundario el colegio Uriel García. A las afueras de la ciudad se encuentran el cementerio, un campo deportivo, el centro de salud, una iglesia evangelista, adventista y mormona.

El distrito de Santa Teresa es parte de la denominada ruta alterna para llegar al Santuario de Machupicchu y se ha convertido en un destino turístico porque cuenta con complejos arqueológicos (Uchupata, Llactapata, Choquequirao), los baños termales de Cocalmayo, y el nevado Salkantay (MINAN, 2013). En ese sentido, las actividades económicas en el distrito se desarrollan alrededor del turismo, restaurantes, bares y tiendas y los servicios de hospedaje como hoteles, hostales y lodges.

El cultivo de café es la principal actividad agrícola en el distrito de Santa Teresa. Las parcelas se extienden en las zonas bajas (1300-1500 msnm), medias (1500-1800 msnm) y altas (1800- 2500 msnm). Otros cultivos son la granadilla, palto, yuca, maíz, papas, plátano, hortalizas y frutas. La tenencia de tierra es individual y las lógicas de producción están orientadas a actividades de subsistencia y mercantiles. La campaña de cosecha es anual y depende de la altitud de las parcelas, en las zonas bajas empieza en el mes de marzo y se extiende hasta julio, mientras que en las zonas altas inicia en mayo y continúa hasta agosto. Los cafetales de las socias de la AFC se ubican a una altitud entre 1800 y 2050 msnm.

Los habitantes se desplazan caminando dentro del distrito o recurren a servicios privados y mototaxis, ya que no hay transporte público disponible. El acceso desde el distrito de Santa Teresa a Bayona, Cochapampa, Sahuayaco, el mirador de Llactapata y Chaupimayo, localidades donde viven las socias de la AFC, es por vía asfaltada hasta pasar el puente Huadquiña de ahí en adelante el acceso es por trocha carrozable.

Las socias y en general habitantes de los centros poblados se trasladan al distrito de Santa Teresa en camionetas tipo Van con capacidad de doce asientos y vehículos station wagon con capacidad de cinco asientos: tres traseros y dos delanteros. Este último es el más utilizado porque permite la carga de las compras del mercado. Las mujeres de la zona se transportan en ambos vehículos, mientras que los varones jóvenes y adultos por lo general se movilizan en motocicleta. Para las zonas de Bayona, Cochapampa, Sahuayaco y otras localidades del distrito de Santa Teresa el tiempo promedio de espera es de 20 a 40 minutos aproximadamente y el paradero se ubica al costado de la comisaría local. La escasez de vehículos para el sector de Bayona debido a las condiciones del puente Suriray, dificulta el transporte hacia Santa Teresa. No es el caso para Sahuayaco y Cochapampa cuyo servicio de transporte es mucho más fluido. Con el regreso de las clases presenciales, las socias y la población en general muestran preocupación por los costos del transporte (ocho soles por viaje y persona y un servicio de taxi 30 soles) y gestionar una movilidad diaria y segura de ida y vuelta para los estudiantes.

#### Actores y criterios de selección

A partir de los objetivos específicos de la investigación se ha seleccionado la unidad de análisis en base a una muestra no probabilística de tipo crítico o deliberado que responde al propósito y características de la investigación, así como

al juicio del investigador (Hernández Sampieri et al., 1998, p. 174). En ese sentido, la muestra está conformada por cuatro tipos de participantes: socias de la AFC, organización de productores de café local, organizaciones e instituciones públicas y privadas, y los técnicos capacitadores.

El objetivo principal de esta investigación se propone describir y analizar la relación entre el trabajo productivo, reproductivo y organizativo de las socias de la AFC con el mercado de cafés especiales. Para alcanzar este objetivo y teniendo en cuenta la participación de las socias se colocó los siguientes criterios de selección: 1) Disposición de tiempo y participación en la investigación. 2) Tipo de cargo en la AFC. 3) Tipo de residencia. 4) Rango etario. 5) Socias nuevas y fundadoras.

En un principio, se consideró como segundo grupo de participantes dentro del mapa actores a gremios nacionales de productores de café, organismos internacionales como la Alianza Internacional de Mujeres en el Café (IWCA) y entidades certificadoras de café. Si bien estos actores son relevantes para el sector cafetalero nacional y el mercado de cafés especiales, durante el trabajo de campo se identificaron a actores directamente relacionados a la AFC y el entorno cotidiano en el que opera.

Por tal motivo, el segundo grupo de actores permite responder los objetivos secundarios que se proponen identificar los factores que permiten la organización y participación de la AFC en el sector cafetalero, así como describir y analizar la relación entre las socias de AFC con el mercado de café especiales. Este grupo de actores se divide en:

- 1) Organización de productores de café local: Cooperativa Huadquiña y su Comité de Desarrollo de la Mujer.
- 2) Entidades públicas: Municipalidad de Santa Teresa, PROMPERU, DEVIDA.
- 3) Organizaciones no gubernamentales: CARE Perú.
- 4) Técnicos y capacitadores (especialistas en barismo, catación y manejo de maquinarias)

Este conjunto de actores ofrece diferentes puntos de reflexión y de contraste sobre cómo se construye la relación entre los productores y los diversos actores del mercado de cafés especiales. Para entender los contextos, relaciones y vínculos que llevan a las socias de la AFC organizarse y participar en el mercado de cafés especiales, este grupo de actores proporcionó información sobre la historia y

dinámica de formación de la AFC, la experiencia organizativa, trayectorias de aprendizaje y acumulación de conocimientos de las socias de la AFC.

#### Técnicas de recolección

Las técnicas están inscritas en la tradición académica y no son neutras, su aplicación requiere una lectura de cómo se recoge y presenta la información y no debe responder solo a un ejercicio mecánico de selección y recolección de información (Law, 2010). En esta línea, las técnicas<sup>2</sup> utilizadas durante el trabajo de campo incluyen: observación participante, entrevistas estructuradas, conversaciones informales y revisión de documentos.

Tabla 1 Técnicas aplicadas

Técnica	Total
Entrevista estructurada	16
Observaciones participantes	27
Conversaciones informales	22
Revisión de documentos	40

Fuente: Elaboración propia.

#### Observación participante

Mediante esta técnica logré acompañar y participar en las actividades diarias de las socias de la AFC. Observar y participar sus actividades cotidianas en diferentes espacios y horas me permitió conocer las dinámicas familiares y la interacción entre los distintos actores involucrados en el cultivo de café. Para aplicar esta técnica se elaboró cuatro guías de observación: 1) Para el proceso de producción según ciclo agrícola. 2) Formas de participación femenina en asambleas, juntas directivas, capacitaciones, talleres y eventos. 3) Narrativa y discursos de representación de las cafetaleras en medios de visuales (entrevistas, páginas web, folletos, etc.). 4) Actividades relacionadas con el turismo y café: "Tour de café", hospedaje (camping, domos, habitaciones), otros (alimentación, servicios higiénicos).

De esta manera, se identificaron formas de organización, distribución de tiempo y toma de decisiones según género en la esfera familiar, las estrategias y lógicas productivas familiares, así como la diversidad de cultivo y la pluriactividad.

Considero que acompañar y participar en los trabajos productivos, reproductivos y organizativos de las socias de AFC; así como compartir experiencias y participar en celebraciones familiares, me ha permitido construir una relación de

---

<sup>2</sup> Listado de participantes según técnicas (Anexo A).

confianza con las socias y sus familias; Así también, me permitió conocer las dinámicas sociales y productivas de la localidad y la participación de la comunidad en el cultivo de café como en actividades relacionadas con el turismo.

Durante el trabajo de campo, de las veinte socias que conforman la AFC visité a 17 socias, sin embargo, acompañé y participé en actividades productivas y reproductivas a 14 socias y sus respectivas unidades domésticas. Para la información recolectada de las 20 socias de la AFC se utilizó datos generales registrados en documentación oficial. De manera que, con el objetivo de profundizar y construir rutinas, distribución de tareas según género, lógicas productivas y estrategias familiares este informe se basa en las visitas y acompañamiento a 14 socias y sus respectivas unidades domésticas.



Tabla 2 Acompañamiento y participación en el trabajo productivo y reproductivo de las socias de la AFC

Familia	Trabajo productivo agrícola	Trabajo productivo no agrícola	Tareas reproductivas
Familia 1	Abonado café Siembra café Cosecha para muestra de café Poscosecha (despulpado, pilado, tueste y molienda para ruta de café)	Turismo: hospedaje, domos, ruta de café	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia y pasajeros Cuidado de nietos Crianza de animales menores: aves
Familia 2	Cosechas zanahorias, yucas, birraca, alimento cuy, otros	Hospedaje en construcción	Preparación de alimentos para familia Cuidado de hijos/as (evento escolar) Crianza de animales menores: aves, cuyes
Familia 3	Recojo alimento para animales menores	Turismo: hospedaje (con operadora turística), camping, ruta de café	Preparación de alimentos para familia Limpieza para familia y pasajeros Cuidado de hijos/as Crianza de animales menores: aves
Familia 4		Turismo: hospedaje, ruta de café	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia y pasajeros Lavado para familia y pasajeros Cuidado de hijos/as (tareas, forrado y caratulas) Crianza de animales menores: aves
Familia 5		Negocio: bodega, internet	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia Cuidado de hijos/as Crianza de animales menores: aves
Familia 6		Turismo: hospedaje	Preparación de alimentos para familia y pasajeros
Familia 7	cosecha café para entrega de pedido poscosecha (secado)		Preparación de alimentos para familia Limpieza para familia Crianza de animales menores: aves
Familia 8	cosecha palta, deshierbe, recojo alimento para cuyes, pilado, tueste y molienda	Turismo: hospedaje, camping, ruta de café Empleo remunerado: promotora de salud Autoempleo: estilista	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia y pasajeros Lavado para familia y pasajeros Cuidado de hijos/as (tareas, evento escolar) Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 9		Turismo: hospedaje	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia y pasajeros Lavado para familia y pasajeros

			Cuidado de hijos/as (evento escolar) Crianza de animales menores: aves
Familia 10	pallado café muestra, lavado y secado	Turismo: hospedaje, domos (con operadora turística)	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia y pasajeros Lavado para familia y pasajeros Cuidado de hijos/as (tareas, forrado y caratulas) Crianza de animales menores: aves
Familia 11	cosecha granadilla	Turismo: camping, restaurante, bodega, ruta de café, transporte Empleo temporal remunerado: servicio de alimentación para Provías	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Cuidado de hijos/as (tareas, forrado y caratulas) Crianza de animales menores: aves y cuyes, cerdos
Familia 12	deshierbe granadilla	Turismo: camping, ruta de café, turismo vivencial	Preparación de alimentos para familia y pasajeros Limpieza para familia Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 13			Preparación de alimentos para familia Limpieza para familia Cuidado de nietos Crianza de animales menores: aves y cuyes, cerdos
Familia 14	Deshierbe Siembra recojo de alimento para cuyes	Turismo: transporte Empleo temporal remunerado: servicio de alimentación para Provías	Preparación de alimentos para familia Cuidado de hijos (tareas, forrado y caratulas) Crianza de animales menores: aves y cuyes

Fuente: Elaboración propia.

Para el trabajo organizativo, he asistido y participado en tres asambleas generales, tres capacitaciones, tres faenas, tres eventos de recepción y he acompañado a la Junta Directiva en una reunión con un grupo de consultoras para participar en el fondo concursable “Turismo emprende”. Además, colaboré a completar el “formulario de autorización para proveedores” para presentarlo a la empresa Belmond. También asistí a diversas actividades organizadas por el Comité de Desarrollo de la Mujer de la Cooperativa Huadquiña, junto a las socias de la AFC que forman parte del comité como miembros de la cooperativa, así como de otros eventos.

Tabla 3 Acompañamiento y participación en trabajo organizativo

ASAMBLEAS	TALLERES	FAENAS	EVENTOS	OTROS
Coordinación de evento de inauguración de maquinarias (trillado, tostadora, molino) y equipamiento menor	Taller “Métodos de extracción de café”	Limpieza (deshierbe) de campo del colegio de hijos y nieto de socias.	Recepción autoridades de Mancomunidad (distritos Vilcabamba, Huayopata y Santa Teresa, provincia de La Convención; y de Machu Picchu Pueblo, provincia de Urubamba)	Acompañamiento actividades Comité Desarrollo de la Mujer para el Aniversario Cooperativa Huadquiña Acompañamiento actividades de Comité Desarrollo de la Mujer para Asamblea Coop. Huadquiña
Aprobación de reglamento interno y coordinación para recepción de representantes de Mincetur y Municipalidad Distrital de Santa Teresa	Capacitación de equipos a cargo de IMSA	Traslado de maquinaria (tostadora) al local de la AFC Limpieza del local para inauguración de maquinaria	Inauguración de maquinaria (trillado, tostadora, molino) y equipamiento menor	Acompañamiento socia en evento escolar (Polladatruchada)
Aprobación de reglamento interno, informes y anuncios de posibles contratos para venta colectiva de café de la AFC	Taller de catación	Ambientación del local para recepción Mincetur	Recepciones representantes de Mincetur	Acompañamiento visita técnica a parcelas de socios de la Coop. Huadquiña
Reunión de Junta Directiva con Consultora para participar en “Turismo emprende”				Acompañamiento y colaboración para completar Formulario de Autorización para Proveedores de la empresa Belmond

Fuente: Elaboración propia.

## Entrevista

Durante el trabajo de campo se recogió un total de 16 entrevistas estructuradas realizadas a 4 integrantes de la actual Junta Directiva de la AFC (2022) y a 5 socias, 3 entrevistas a capacitadores que dieron talleres durante el trabajo de campo, 2 entrevistas a representantes de entidades públicas y a un representante de una entidad privada, y 1 entrevista a una organización local de productores de café<sup>3</sup>.

Esta técnica me permitió recoger las percepciones, representaciones y significados que las socias de la AFC atribuyen al trabajo reproductivo, organizativo y productivo. Las entrevistas complementaron y profundizaron las observaciones sobre los procesos de aprendizaje y acumulación de experiencia de las socias de la AFC en la producción de cafés especiales, los procesos y dinámicas de formación y organización de la AFC, retos y expectativas a corto y largo plazo.

Las seis guías de entrevista se desagregaron en temáticas para profundizar los significados y percepciones de los trabajos de las socias de la AFC, así como de la representación y experiencia acumulada en el proceso productivo de café. Las entrevistas se llevaron a cabo previa lectura a las y los participantes del consentimiento informado y obtener el permiso para el uso de nombre y datos de los entrevistados. Sin embargo, para efectos de esta investigación, se ha decidido usar seudónimos para las socias entrevistadas.

Tabla 4 Total de entrevistados

Participantes	#
Integrantes Junta Directiva	4
Socias	5
Representantes organizaciones e instituciones	3
Capacitadores	3
Huadquiña	1
<b>Total</b>	16

Fuente: Elaboración propia.

## Conversaciones informales y revisión de documentos

Esta técnica me permitió acceder a información relacionada con la AFC en diferentes ocasiones y escenarios que surgieron de manera espontánea como resultado de la experiencia cotidiana y de convivencia. De tal manera que se tuvo conversaciones informales con 10 parejas de las socias de la AFC, 2 representantes de DEVIDA, el gerente y dos trabajadores de la Cooperativa Huadquiña, 5 personas

<sup>3</sup> Lista de participantes según técnicas (Anexo A).

(4 mujeres y un varón) de la localidad de Bayona, la ex presidenta de otra asociación de mujeres productoras de café del distrito de Santa Teresa y el coordinador local del Proyecto PRAA.

Los documentos relacionados con los proyectos de desarrollo ejecutados por la Municipalidad del distrito de Santa Teresa fueron compartidos por la misma entidad junto con otros documentos sobre información del distrito incluyen: “Mejoramiento de la producción y productividad del cultivo de café en las microcuencas de Salkantay y Sacsara distrito de Santa Teresa – provincia de La Convención – Cusco”, “Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque a la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara - Salkantay, distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco”. DEVIDA proporcionó el Informe VEO (Valorización del Estado Organizacional), el plan de negocios de la AFC para el fondo concursable PROCOMPITE, las actas y minutas (en copias) de la inscripción en registros públicos y una copia de estatuto de la AFC.

#### Balance acerca del trabajo de campo

El trabajo de campo nos coloca frente a múltiples interrogantes académicas y no académicas sobre el fenómeno social a investigar como: ¿Qué tipo de relación se construye con los actores sociales? ¿Qué prácticas y espacios puedo acceder? ¿Cómo (re)presentar a los actores sociales con los que trabajo? ¿En qué se benefician las socias o sus familias con mi trabajo? Si bien la realidad se resiste o muchas veces sobrepasa las expectativas de cualquier planificación, se espera que en el camino se encuentren, tal vez, respuestas, pero sobre todo aprendizajes. Más que un informe o listado descriptivo que intente resumir y dar cuenta de lo observado y experimentado durante el trabajo de campo, intentare componer mi propio proceso de aprendizaje como estudiante de antropología.

Para Rosaldo (1991) el etnógrafo es un sujeto situado que posee una posición tanto física como mental ya sea por edad, género, condición política, social y cultural. Esta (dis)posición interviene en su aprendizaje y media su experiencia y comportamiento en el trabajo de campo. Sin embargo, esta perspectiva y posición particular no es fija, sino que se encuentra en constante aprendizaje y despliegue. En ese sentido, Rosaldo sugiere una precaución metodológica para alejarse de generalizaciones y presupuestos, así como de una confianza casi ingenua, temeraria y acrítica que den por sentado el comienzo y fin de la preparación del etnógrafo, puesto que el aprendizaje es constante y permanente.

Como parte del plan inicial de investigación, el objetivo principal busco responder la relación entre el trabajo productivo, reproductivo y organizativo de las socias de la AFC y el mercado de café especial femenino. Al respecto, el café femenino o café hecho por mujeres agricultoras surge como una marca de nicho de cafés especiales cuyo valor agregado radica en el género de las productoras organizadas en un tipo de asociatividad rural. Además, los requisitos para comercializar el café hecho por mujeres como café femenino incluyen tener parcelas colectivas con la certificación orgánica o de comercio justo. Durante mi trabajo de campo, observé que las parcelas de las socias de AFC son individuales y solo 5 poseen la certificación orgánica a través de la Cooperativa Huadquiña. Así también, la AFC acopia y comercializa café pergamino de sus 20 integrantes con la marca de café de la AFC. Aunque no cumple con los requisitos para ser comercializado como café femenino, participa de manera incipiente en el mercado de cafés especiales.

No obstante, los discursos corporativos sobre gestión de diversidad, junto con la tendencia de institucionalización de las demandas de género y la necesidad de los consumidores de vincular su consumo con nuevas sensibilidades coyunturales relacionadas con la protección del medio ambiente o movimientos feministas (incluso diversidades) confluyen con el carácter dinámico y adaptativo de los múltiples y diversos actores involucrados en la cadena productiva del café. Este es el caso de la AFC cuyo surgimiento, con sus resonancias y tensiones, se enmarca en el encuentro, negociación, asimilación y apropiación de discursos sobre el desarrollo, empoderamiento y emprendimiento femenino.

Esta investigación se basa en el trabajo de campo realizado en las localidades de Bayona, Cochapampa, Sahuayaco del distrito de Santa Teresa, provincia de la Convención, Cusco durante un periodo de 12 semanas (entre febrero a mayo de 2022). Las dos primeras semanas del cronograma sirvieron como precampo de acercamiento inicial para establecer primeros contactos y relaciones de confianza con las socias e identificar actores relevantes para la investigación, así como para el reajuste del diseño, las guías de observación y entrevistas. Debido a que mi llegada coincidió con un evento de recepción de la AFC a autoridades locales, algunas socias de la AFC pensaron que era familiar de la presidenta, o trabajaba para la municipalidad. Una vez en campo, la mayoría de las socias manifestaron que no habían sido informadas de mi llegada y presencia en la zona. En un inicio, este primer acercamiento limitó la construcción de confianza con las

integrantes de la Junta Directiva. Al respecto es necesario tener en cuenta que me comuniqué previamente con la actual presidenta de la AFC para informar sobre el tema de investigación y expresar mi interés en trabajar con la AFC; recibiendo una respuesta positiva de su parte. Ya en campo y luego de extensas conversaciones, la presidenta me confesó que antes de aceptar mi solicitud de trabajar con la AFC, había consultado con un representante de DEVIDA mi propuesta.

El cronograma se estableció de acuerdo con al ciclo agrícola del cultivo de café de la zona para de esta manera acompañar a las socias durante la etapa de cosecha. Sin embargo, debido a causas externas al diseño de esta investigación la temporada de cosecha se retrasó incluso en las zonas bajas que debía comenzar en marzo. Esta tendencia se extendió a las zonas altas donde la mayoría de socias tienen sus parcelas y se mantuvo hasta semanas después de mi partida de la zona. Esta demora se atribuye a la extensión del periodo de lluvias como resultado de las condiciones climáticas cambiantes. Aun así, logré participar en cosechas para muestra de café para la ruta de café, en labores de abonamiento, deshierbe, siembra de matas, poscosecha (despulpado, lavado, secado) y cosecha de palta y granadilla.

Como se señaló la participación voluntaria fue el criterio principal para el cronograma de visitas y acompañamiento. De las 20 socias de la AFC he conocido y compartido con 19 socias el trabajo y experiencias en las asambleas y eventos de la AFC; incluyendo eventos escolares de sus hijos, así como en la cotidianidad de visitas diarias a Santa Teresa y los espacios de sociabilidad en las localidades de Bayona, Cochapampa o Sahuayaco. En tres casos, no logré coordinar un encuentro, uno con la socia que vive en Chaupimayo debido a la distancia solo nos comunicamos por teléfono. En los otros dos casos, las socias que viven en el mirador de Llactapata y en el centro de Santa Teresa, presentaron motivos personales. Se llevaron a cabo 17 visitas a las viviendas de las socias, pero visité a 14 socias y sus familias en más de una ocasión. En estas visitas, aprendí el trabajo en la chacra abonando, pallando café, granadilla y palta, así como a desplumar patos, gallinas y cuyes para celebraciones familiares, y con el comienzo de clases compartí con las socias el forrado de cuadernos haciendo caratulas del hombre araña o Bob esponja para sus hijos.

En cuanto al segundo grupo de participantes, aprendí a adaptarme a los tiempos, espacios y reservas iniciales de las entidades públicas que aceptaron

participar en la investigación, y reprogramaron en más de una ocasión las entrevistas pactadas. Para las entrevistas con los capacitadores, resolví realizarlas vía videoconferencia debido a que su presencia estaba condicionada a la duración de los talleres que brindaron a las socias de la AFC. Punto aparte sobre el tercer taller en el que participé durante mi trabajo de campo y me permitió observar de manera más cercana y puntual cómo funcionan las redes de alianzas establecidas por las socias de la AFC con entidades como PROMPERU, y de qué manera las socias de la AFC evalúan nuevas relaciones comerciales y consultan propuestas de compra con sus redes anteriores.

Al respecto, tuve la oportunidad de observar cómo las (im)posibles nuevas alianzas de compradores construyen su acercamiento con los productores de café especial mediante traductores de turno, un tipo de intermediario que se espera que explica las acciones, pero principalmente lo que describen como inacciones de los productores de café. Estas relaciones de poder que construyen están también marcadas por género, clase y lengua. Y aunque los compradores o consumidores se alinean a las nuevas sensibilidades de consumo ético, incluso si las promesas de compra de café (o cuentos de futuro) se muestren de “Mil” maravillas; sus prácticas y discursos más que reflejar una intención política de redireccionar sus relaciones con los productores o productoras de café, continúan reproduciendo discursos y representaciones moralizadoras que homogenizan la experiencia y trabajo de los productores de café.

Las primeras ocho semanas de trabajo de campo viví en Bayona con la familia de la actual presidenta de la AFC, pero ocasionalmente pasé semanas entre Cochapampa y Sahuayaco. Las 4 semanas finales residí en la casa de una familia no asociada a la AFC. Durante los dos primeros meses visite y acompañe a las socias y sus familias, y participe diariamente en las actividades domésticas, productivas y organizativas de las socias de la AFC. Establecí un horario flexible para las primeras visitas, previa solicitud y coordinación con las socias. Según lo acordado el horario de visita (flexible) era por la mañana a partir de las 7 am. Si bien se planteó visitas de 10 horas diarias, estas visitas y acompañamiento se extendieron la mayoría de ocasiones hasta las 15 horas diarias, siempre a pedido de las familias acompañadas. Los espacios visitados como colegios, PRONOIE, tiendas de abasto junto con los viajes de Santa Teresa a Bayona, Cochapampa y Sahuayaco me permitieron interactuar con mujeres que no están afiliadas a la AFC y

que me invitaron a visitarlas a sus casas para conversar, promesa que cumplí. Es así que visite tres familias de mujeres no afiliadas a la AFC en Bayona, y la tienda de una de las pocas mujeres jóvenes que aún no tiene pareja ni hijos. Estas visitas me han permitido entender la dinámica social de la localidad, las relaciones de poder y control que se mantiene sobre las mujeres, así también de qué manera las socias y la AFC son percibidas en la zona.

Para finalizar este balance, presento algunas consideraciones éticas y autoreflexión acerca de mi participación durante mi trabajo de campo. La primera se refiere al uso crítico de la categoría mujeres que, para fines de esta investigación, intenta dar cuenta de las especificidades culturales, históricas y políticas, las estructuras de poder y las condiciones individuales y colectivas de las mujeres de la AFC. Así también, no (re)presentarlas como un grupo homogéneo ya constituido y coherente bajo una subordinación común por la cual las mujeres compartirían intereses y necesidades iguales, así como identidad de género y carencia de poder (Talpade Mohanty, 2008).

Sobre la confidencialidad de los y las participantes, señalar que se comunicó y enfatizó en todo momento la participación voluntaria, así como los objetivos y el tema de investigación a los y las participantes, incluso si no era solicitado. Para las entrevistas, no solo se coordinó el espacio y tiempo más adecuados para las socias y los demás participantes, sino que también se aplicó un formato de consentimiento informado verbal registrado en audio para volver a comunicar los objetivos de la investigación, la confidencialidad del uso de los datos recogidos con fines académicos y respetar la anonimidad de los y las participantes; a pesar que la mayoría, si no la totalidad, dieron su aprobación de uso de nombre y datos. Cabe precisar que la decisión de utilizar nombres alternos en el caso de las socias se basa en la forma en que las socias de la AFC, cuidadosas y vigilantes de su organización, protegen y resguardan el uso del nombre de su asociación.

### Capítulo 3: Contexto del cultivo de café en Santa Teresa: Aquí, allá y en todo el mundo

Este capítulo presentará el contexto de transformaciones ocurridos en el distrito de Santa Teresa con foco en las acciones de las socias de la AFC, sus chacras y el cultivo de café especial. La referencia al contexto histórico y socioeconómico permitirá comprender la situación actual del distrito, los cambios y permanencias en las relaciones sociales de producción, así como el comportamiento y estrategias de las y los agricultores frente a este contexto de cambios.

En esa línea, la primera sección aborda la historia de cambios socioeconómicos y políticos del distrito desde la época incaica hasta la actualidad, y la capacidad de las y los caficultores para adaptarse a estos cambios permitirá exponer las condiciones para el surgimiento y organización de una asociación de mujeres productoras de café como la AFC.

La segunda sección describirá el proceso de producción y comercialización de café especial, enfocándose en la participación de las socias de la AFC en el mercado de cafés de especialidad. El último apartado se enfocará en describir las motivaciones y condiciones alrededor de las acciones de promoción del café especial en Santa Teresa, con el objetivo de explorar las oportunidades, retos y tensiones que afrontan las socias de la AFC al participar en estos espacios de promoción.

#### 3.1. Santa Teresa historia de cambios

Situado al sur de la provincia de La Convención (Cusco) en lo que fue parte de la extensión de la hacienda Huadquiña, el distrito de Santa Teresa comparte la trayectoria de transformaciones que ha experimentado la región. Historia de cambios en sociedades agrarias producto de la organización y movilización de campesinos y campesinas en respuesta a los cambios políticos, económicos, sociales y culturales más amplios. Trayectoria de cambios, pero también permanencias que muestra actitudes, valoraciones, comportamientos y capacidad de adaptación frente a un mercado de café fluctuante.

A continuación, un breve repaso de los antecedentes históricos de la provincia, que preceden a la creación del distrito de Santa Teresa, ayudará a entender la historia de cambios en los sistemas socio-económicos del distrito desde el dominio incaico, el periodo colonial hasta la actualidad y la influencia de estos cambios en las características demográficas, la segmentación de la tierra, variedad

de cultivos, organización y división del trabajo según género. Este recorrido permitirá identificar las estrategias económicas y sociales adoptadas y aplicadas por las y los agricultores para participar en la economía local y global del café.

Los primeros habitantes del territorio actual de la provincia de La Convención fueron la población quechua hablante ubicada en la parte alta de Vilcabamba, así como población amazónica del grupo indígena machiguengas situados en los valles subtropicales y población del grupo indígena de los piros en la zona de la selva baja. Fue con la ocupación de Túpac Yupanqui que las poblaciones amazónicas fueron sometidas y los nuevos habitantes introducen los cultivos de la hoja coca y maíz en los valles. Con la ocupación española en Cusco en 1537, Manco I se refugió en Vilcabamba y mantuvo su control hasta que el territorio fue ocupado por el ejército español en 1572, lo que provocó la repartición de tierras y la explotación de oro y plata en la parte alta de la provincia.

A inicios del siglo XVII, la población indígena y esclavos negros fueron trasladados a las primeras haciendas de la región ubicadas en los valles subtropicales para comenzar a cultivar caña de azúcar, impactando de manera profunda la dinámica social, cultural, económica y espacial de la provincia. Bajo condiciones de servidumbre y explotación se estableció un sistema esclavista-feudal en las haciendas convencianas, logrando alcanzar la prosperidad y exportación de la producción de azúcar. En tanto que la actividad minera se sumergió en una crisis debido a la caída demográfica, el agotamiento del mineral y la falta de modernización de las minas (Encinas, 2007, p.37-40).

Al periodo de auge en las haciendas por el cultivo de caña, le siguió en la segunda mitad del siglo XVII una profunda crisis del azúcar motivado por la competencia entre las haciendas de caña en Abancay, generándose así el derrumbe del sistema de explotación de las haciendas. Sin embargo, los hacendados mantuvieron el control sobre las propiedades y administración de las haciendas, mientras que la crisis continuó reduciendo la población a lo largo del siglo XVIII.

Recién a inicios del siglo XIX, tres haciendas en la provincia: Huiro, Santa Ana y Huadquiña comenzaron a dejar atrás la crisis y resurgieron debido al cultivo de caña para elaborar aguardiente en lugar de azúcar, y al aumento del cultivo de hoja de coca. Esta recuperación gradual tuvo como trasfondo los cambios políticos, sociales y económicos impulsado por la independencia en 1821. Además, en la primera mitad del siglo XIX la construcción del ferrocarril entre Cusco y La

Convención dinamizó el comercio de nuevos productos como el cacao, té, café y se extendió la producción de la hoja de coca.

Por lo que, la migración hacia las haciendas como centros de concentración de mano de obra y oferta laboral en la zona, dio lugar a la transición de un sistema esclavista-feudal en el siglo XVI a uno asalariado-feudal con trabajadores asalariados de manera permanente o temporal en los cultivos de caña y hoja de coca de las haciendas. Esta recuperación se consolidó con la reactivación de antiguas haciendas y la emergencia de nuevas, sumando un total de 163 haciendas en la provincia; entre ellas, la hacienda Huadquiña con una superficie de 152 480 hectáreas era una de las más extensas (Encinas, 2007, p.40-52).

Fue recién a mediados del siglo XX que una nueva crisis puso fin al sistema de haciendas de La Convención. Para Encinas (2007) los diversos factores que contribuyeron a la crisis de la estructura de haciendas en la década del 1960 incluyen la construcción del ferrocarril Cusco-Santa Ana, la migración masiva, la introducción de nuevos productos, la creciente presencia de comerciantes en la zona, cambios en la tenencia de la tierra, nuevas formas de organización del trabajo en las haciendas y los cambios políticos y sociales de la época en el Perú.

Con la apertura de los ferrocarriles, la construcción de los primeros 18 kilómetros del ferrocarril Cusco-Santa Ana (La Convención) en 1914 y la extensión de las vías hasta el distrito de Santa Teresa en 1951, se facilitó un mayor flujo de migrantes y la aparición masiva de comerciantes en la región. Como resultado, la ampliación del comercio, el incremento de mano de obra y, por ende, la población, así como el surgimiento de nuevas relaciones de intercambio entre comerciantes y campesinos contribuyeron al cambio en la tenencia de tierras en las haciendas (Encinas, 2007, p.40-52).

Desde inicios de la época colonial en el siglo XVI hasta la mitad del siglo XX, el control de las haciendas estuvo a cargo de militares españoles o de criollos. Recién a inicios del siglo XX, se estableció en las haciendas una nueva forma de organización de trabajo y tenencia de tierras. Con el sistema de arrendamiento de tierras a cambio de trabajo, los hacendados entregaron tierras no cultivadas a los campesinos que trabajaban en sus haciendas bajo la figura del arrendire. De igual manera los arrendires aplicaron el mismo mecanismo de arrendamiento a los nuevos trabajadores migrantes, denominados allegados, y a su vez estos últimos replicaron

este sistema al constante flujo de trabajadores que migraban a la zona bajo la figura de suballegados (Encinas, 2007; Barriga, 2009).

En un comienzo, este sistema benefició tanto al hacendado como al arrendatario ya que ambos accedían a mano de obra barata. Sin embargo, este sistema de arrendamiento y subarrendamiento resultó en la segmentación de grandes extensiones de tierra de las haciendas, que pasaron a ser manejadas y cultivadas por campesinos a través de un contrato firmado con el hacendado que establecía las obligaciones y deberes de los nuevos arrendatarios<sup>4</sup>. Estos términos fueron trasladados y aplicados, sin contrato de por medio, a la relación entre los arrendires y los allegados y de estos con los suballegados. Es así que esta estructura provocó cambios profundos en la tenencia de tierras, aumentando el número de propietarios de parcelas cultivadas y dando lugar a nuevas relaciones laborales en las haciendas (Encinas, 2007).

Durante el periodo colonial, como parte del repartimiento de tierras del valle de Vilcabamba (La Convención) se adjudicó en 1576 a Don Miguel Rimache Magda Inga y Don Juan Huascamaita Huadquiña una extensión de tierra al sur de La Convención que se convirtió en la hacienda Huaquiña.

Desde entonces, la hacienda fue administrada y controlada por diferentes administradores y propietarios hasta la década de los sesenta que tuvo como último propietario al hacendado Alfredo Romainville Garzón. A fines del siglo XVII, se comenzó a cultivar la caña de azúcar en la hacienda Huadquiña y era costumbre identificar a las parcelas de la hacienda con nombres de santos católicos; de ahí que el distrito una vez creado recibe el nombre de Santa Teresa en referencia a la parcela de caña donde se ubicó. Recién en 1957, el Estado peruano expropió terrenos de la hacienda Huadquiña, lo que resultó en la creación del actual distrito

---

<sup>4</sup>El contrato estableció las condiciones de trabajo de los arrendatarios por un periodo de 5 a 10 años. Por contrato el arrendire pagaba un canon al hacendado por el arrendamiento de la parcela y trabajaba 220 jornadas al año a cambio recibía un salario menor que el de un trabajador libre. Además, la esposa e hijos del arrendire estaban obligados a pallar coca, café o té por un pago simbólico y estar a disposición del hacendado en cualquier momento que lo solicitara. Si bien tenía derecho a vender los productos que cultivaba estaba prohibido de vender caña de azúcar, que era comercializado solo por los hacendados. También estaban obligados a realizar faena ya sea para reparar caminos o limpiar acequias. Entre otras prohibiciones se encontraba el uso de calamina para sus viviendas, enviar a sus hijos a estudiar fuera de la provincia, construir escuelas o talar madera, etc. (Encinas, 2007, p.58).

de Santa Teresa en lo que antes era parte de la extensión de la hacienda (Yabar, 2013).

Una vez aperturadas las vías de comunicación en 1940, la producción y comercio de nuevos cultivos como el cacao, te y sobre todo el café<sup>5</sup> empezó a crecer generando nuevos flujos de trabajadores migrantes y nuevas relaciones comerciales; impactando en el proceso de transformación ocurridos en La Convención durante las siguientes décadas del 50 y 60. Si bien los arrendires cambiaron al cultivo de café, los hacendados continuaron con la caña de azúcar. De modo que el cultivo de café y el control de su venta, así como la relación directa entre los arrendires y los comerciantes estuvieron fuera del control comercial de los hacendados dando al arrendire una mayor autonomía y control sobre los excedentes de la venta de café (Encinas, 2007, p.48-49).

Ante este escenario, los hacendados aplicaron condiciones más severas de trabajo para recuperar el control comercial de los cultivos. Como consecuencia, surgieron los primeros sindicatos rurales a finales de la década cuarenta con el propósito de liberarse del sistema de hacienda para reducir la jornada laboral de 12 a 8 horas, lograr la venta libre de productos, conseguir remuneración monetaria por el trabajo, construir escuelas y liberar a las mujeres de los trabajos agrícolas en las parcelas de los hacendados (Fioravanti, 1974 citado en Barriga, 2009, p.12-13). Es así que dentro de los sindicatos se crearon las secretarías de cooperativas para negociar los precios con los comerciantes (Barriga, 2009, p.15).

En el caso particular de la hacienda Huadquiña de Santa Teresa, los trabajadores crearon el sindicato de campesinos en 1958, siguiendo el recorrido del movimiento campesino de la época. Los trabajadores también elaboraron pliegos de reclamos por el comercio libre de sus cultivos, reducción de la jornada laboral y el pago por el trabajo en los cultivos, así como la construcción de escuelas.

De modo que, en octubre de 1962 un grupo de campesinos, campesinas y dirigentes del sindicato de Huadquiña –destacan las acciones de Carmela Giraldo Dueñas<sup>6</sup> secretaria de defensa del sindicato- se organizaron y tomaron las

---

<sup>5</sup>Si bien el cultivo del café en La Convención se inició desde el siglo XIX, su consumo era familiar debido a los elevados costos de transporte a Cusco (Encinas, 2007).

<sup>6</sup> Líder sindicalista que también tuvo a su cargo la secretaria de asuntos femeninos de la Federación provincial de campesinos y en 1961 asumió el cargo de secretaria general del sindicato de campesinos de Huadquiña; junto a otros dirigentes fue

instalaciones de la hacienda provocando el fin del sistema de haciendas en Santa Teresa (Yabar, 2013).

Como resultado de la organización de campesinos de La Convención en sindicatos rurales se formó la Federación de Sindicatos de campesinos de La Convención y Lares. Entre huelgas y paros generales el movimiento sindical campesino recién conformado inició un programa de reforma agraria en 1962 que benefició de manera limitada a un conjunto de arrendatarios. Así, durante el primer gobierno de Belaunde Terry en 1963 se promulgó la ley agraria 15037 que solo se aplicó a las haciendas de La Convención expropiando sus tierras y poniendo fin al sistema de haciendas (Craig, 1968; Barriga, 2009).

Con las movilizaciones campesinas de 1960 los sindicatos rurales dan paso al surgimiento de las primeras cooperativas cafetaleras en el Perú (Remy, 2007; Barriga, 2009). En el caso de Santa Teresa, la Cooperativa Huadquiña inició sus actividades en 1964 para acopiar y comercializar la producción de café de sus afiliados.

De esta manera entre las décadas de 1950 y 1960 no solo se incrementó la superficie cafetalera, sino también se consolidó el cultivo de café en el Perú debido al desarrollo cooperativo (Remy, 2007). Llegando a conformar en 1967 la Central de Cooperativas Agrarias de La Convención y Lares (COCLA) que incluía siete cooperativas<sup>7</sup> de la provincia, entre ellas se encuentra la Cooperativa Agrícola y de Servicios del Sindicato de Huadquiña Ltda. N° 109. Aunque la mayoría de las cooperativas agrarias cafetaleras de La Convención estuvieron afiliadas a COCLA, en la década de 1990 el número de cooperativas afiliadas disminuyeron (Encinas, 2007).

Este periodo de cambios estructurales coincidió con la instalación del Acuerdo Internacional de Café en 1962. Este acuerdo utilizó un sistema de cuotas para enfrentar la crisis en el precio del café, así como la volatilidad en la producción. Mediante este acuerdo se estableció los precios del mercado internacional y el volumen de producción de los países productores, regulando así la oferta y la demanda en el mercado mundial de café (Remy, 2007; Barriga, 2009).

---

apresada luego de la toma de la hacienda Huadquiña y por su participación se le abrieron procesos policiales y judiciales (Yabar, 2013).

<sup>7</sup> Junto a Cooperativa Agrícola y de Servicios Sicre Ltda. N°99, Cooperativa Campesina Túpac Amaru Ltda. N° 115, Cooperativa Campesina Mateo Pumacahua Ltda. N° 186, Cooperativa Agrícola Santa Ana Ltda. N°232 (Barriga, 2009, p.16).

Sin embargo, la crisis económica y política de los años 80, la cancelación del sistema de cuotas en 1989, los reajustes económicos resultado de las reformas neoliberales a inicios de 1990, el cierre del Banco Agrario -fuente de crédito para el sector cafetalero nacional- y la caída de los precios internacionales llevaron a una crisis al sector asociativo cafetalero nacional (Castillo, 2006; Remy,2007). Esta crisis se extendió hasta mediados de los noventa que las exportaciones de café comenzaron a recuperarse debido a la diversificación de la producción y el cultivo de café orgánico (Encinas, 2007; Remy 2007; Barriga, 2009).

El inicio de las operaciones de la explotación del gas de Camisea en los lotes 88 y 56 por Pluspetrol y el lote 57 por Repsol ubicados en el distrito de Echarate en La Convención en 2004 generó transformaciones en el plano económico y social en las zonas de explotación. Con los recursos del canon y sobrecanon las municipalidades distritales de la provincia de La Convención aumentaron su asignación presupuestal y empezaron a ejecutar obras de infraestructura, concentrando mano de obra en la actividad extractiva. Ya sea en obras de construcción o en puestos administrativos, esta actividad implicó el abandono de la chacra y en consecuencia un aumento del costo del jornal durante la cosecha cuando incrementa la demanda de mano de obra (Barriga, 2009, p.16-18). Frente a este panorama el distrito de Santa Teresa también fue receptor del canon gasífero, y entre 2011 y 2015 invirtió parte de las regalías en proyectos productivos de café. Como se analizará en las siguientes secciones de este capítulo, los objetivos de estos proyectos fueron promover la producción de café, renovar las plantaciones e intentar crear una identidad colectiva del distrito como productor de café especial.

Según Collins (1984), las relaciones de producción condicionan cómo los productores de café utilizan los recursos que tienen a su disposición. En ese sentido, la autora explora las estrategias campesinas de los productores de café en el valle de Tambopata en Puno y concluye que estas estrategias responden a un marco de opciones limitado y condicionado a factores externos. Al poseer parcelas individuales los campesinos ejercen control sobre su trabajo (mano de obra) y combinan una economía de subsistencia agrícola y pastoril en las zonas altas y migran estacionalmente al valle para el cultivo de café haciendo uso intensivo de los suelos del valle lo que provoca el agotamiento de la tierra.

De similar manera las y los productores de café en Santa Teresa son parte fundamental del cultivo del café; sin embargo, no tienen control sobre factores

externos como la fluctuación de precios o variables climáticas que regulan el mercado. Además, su limitada participación en la toma de decisiones de la cadena de valor del café desencadena un uso intensivo de la mano de obra, como el agotamiento de los suelos como estrategia frente al escaso margen de opciones disponibles lo que impide una acumulación sostenida de capital de las y los productores de café.

Según el INEI (2018), el distrito de Santa Teresa tiene una población actual de 5972 habitantes distribuidos en 137 centros poblados organizados en las cuencas de Vilcanota, Salkantay, Sacsara, Chaupimayo, Ahobamba. Como resultado del intenso flujo migratorio experimentado durante la década de 1950 y 1960 para trabajar en la hacienda Huadquiña, la mayoría de habitantes de Santa Teresa son de procedencia migrante y residen en las zonas rurales, tienen como idioma el quechua y castellano y su principal actividad económica es el cultivo de café, diversificando a los cultivos de palta y granadilla entre otros productos.

El distrito ha sido impactado en varias ocasiones por desastres naturales<sup>8</sup> afectando viviendas y parcelas ubicadas en los valles del río Salkantay, así como las vías de comunicación y los servicios básicos (puentes, carreteras y ferrocarriles) dejando aislado al distrito en diversas oportunidades. A pesar de estos factores climáticos, Santa Teresa se ha convertido en un lugar turístico como parte de la ruta alternativa para acceder al santuario de Machupicchu y por la presencia de complejos arqueológicos (Choquequirao, Llactapata, Uchupata). Por tal motivo, se vienen desarrollando actividades económicas alrededor del turismo que incluyen servicios de hospedaje, turismo vivencial como la ruta del café. Para estos fines las viviendas se acondicionan para recibir a los pasajeros<sup>9</sup> y así diversificar la fuente de ingresos económicos. Estas estrategias de diversificación y multiplicación de actividades productivas dentro de espacios rurales son analizadas desde el enfoque de nueva ruralidad<sup>10</sup> que explora las nuevas dinámicas de interrelación entre lo rural y urbano, local y global, así como las relaciones sociales entre los diversos actores involucrados (Diez, 2014).

---

<sup>8</sup> Aluviones en su mayoría ocurridos en 1941, mayo 1958, diciembre de 1961, enero 1962, marzo de 1974, enero y febrero 1998, 2002 y en febrero del 2020.

<sup>9</sup> Término que se usa localmente para referirse a los turistas nacionales y/o extranjeros.

<sup>10</sup> En el capítulo 5 se profundizará el enfoque de nueva ruralidad y las estrategias familiares.

La ruptura con el sistema de hacienda en Santa Teresa significó una reestructuración de la propiedad con la parcelación de tierras y un sistema de distribución y acceso de tierras diferenciado. En la actualidad, como propietarios de sus parcelas y socios de la cooperativa Huadquiña los cambios generaron una mayor movilidad de las familias agricultoras en Santa Teresa que se refleja en un mayor acceso a la educación para sus hijos e hijas, servicios de salud y programas del Estado, mercados locales y trabajo asalariado fuera de la actividad agrícola que complementa sus ingresos económicos. Por otro lado, se mantiene la dimensión familiar de la organización y participación en las labores productivas del café, el uso de redes de parentesco o práctica del ayni en tiempo de cosecha, y si la mano de obra familiar no es suficiente se recurre a mano de obra asalariada. Si bien las mujeres continúan trabajando en la chacra y a la vez realizan las actividades domésticas, a través del trabajo asalariado fuera de casa ganan su propio dinero; mientras que el trabajo organizativo, si forman parte de una asociación o cooperativa, aumenta sus responsabilidades y horas de trabajo.

Sin embargo, aún la brecha de género persiste en cargos directivos y toma de decisiones en el ámbito comercial de la producción de café. Lo que restringe a las mujeres a posiciones aún consideradas de menor rango y asociadas a tareas de cuidado y alimentación, sin reconocer y subestimar su trabajo y aporte a la sociedad.

La Cooperativa Huadquiña situada en el distrito de Santa Teresa inicio sus actividades en 1964, actualmente cuenta con 330 socios productores de café de los distritos de Santa Teresa, Vilcabamba, Maranura, Echarate y el VRAEM; la mayoría de los socios son varones con una proporción menor de mujeres alrededor de 90 socias.

Las principales funciones de la Cooperativa incluyen el acopio de café pergamino de socios y no socios; así como la comercialización de café oro verde en grano. Su local principal posee dos almacenes y unidades de transporte (camiones y camionetas) para el acopio. Con una producción anual de 534 toneladas de variedad Typica y Bourbon la cooperativa Huadquiña cuenta con la certificación orgánica de IMOCert y de Comercio Justo, además de la denominación de origen de Café Machupicchu; siendo Inglaterra su principal mercado de exportación.

Al Comité Electoral y de Educación se suma el Comité de Desarrollo de la Mujer (CDM en adelante) desde el 2021. La presidenta actual de este comité también integra el Consejo de Administración de la Cooperativa Huadquiña como

primer vocal, y anteriormente ocupó el cargo de vicepresidenta del Consejo de Vigilancia; asimismo, ha desempeñado diversos cargos en su localidad. Durante mi trabajo de campo converse y acompañe en actividades de la Cooperativa a la presidenta de la CMD, en una conversación la presidenta me comentó que a pesar que su madre era socia titular de la cooperativa Huadquiña, tuvo que inscribirse en el 2017 como socia titular de la cooperativa después del fallecimiento de su madre para evitar perder la certificación de la parcela familiar; puesto que las normas de la cooperativa no contemplaban el traslado de titularidad de padres socios a hijos.

El CDM está compuesto por socias titulares y parejas de socios, en la actualidad los cargos de secretaria y tesorera están bajo responsabilidad de dos socias de la AFC. Ambas participan activamente y en paralelo en las actividades tanto de la AFC como del CDM de la Cooperativa Huadquiña. La actual tesorera del CDM de la Cooperativa Huadquiña también ocupa el cargo de secretaria de la AFC, y la secretaria del CDM desempeñó el cargo de secretaria de la AFC en 2015-2016, ahora es socia titular de la Cooperativa Huadquiña.

A pesar de las dificultades, fricciones y retos respecto al trabajo del recientemente creado CDM, la presidenta reflexiona: “(...) nos estamos encaminando. Estamos empezando (...) a las mujeres como que no nos toman en cuenta. Entonces tenemos que también nosotras hacernos sentir que estamos aquí, existimos tan igual como ellos; también aportamos”<sup>11</sup>.

La participación en espacios públicos como las asambleas de la cooperativa y/o las elecciones para una nueva junta directiva están reservadas para las y los socios titulares; además, no se permite que las parejas reemplacen a los socios titulares en las reuniones. Al respecto la presidenta del CDM de la Cooperativa Huadquiña señala:

(...) las mujeres todavía sienten que no son personas importantes, que todavía no tienen participación directa. En la anterior asamblea todavía las han hecho sentir así porque vino la esposa a la asamblea y levantó la mano para opinar [y le dijeron] pero usted, señora, no es socia directa, socio directo es su esposo, no tienen voz ni voto. Entonces dije ¿cómo? O sea, un momentito, le dije, pero cómo que no tenemos voz ni voto, es la esposa. Y de acuerdo con la nueva ley, ahora en las cooperativas van a tener igual rol o igual función, esposa y esposo (...) Entonces ahí dijimos tiene derecho a opinar, es la esposa. Entonces todos se levantaron, reclamaron. Nos tienen que escuchar nuestra opinión (Entrevista a presidenta del CDM).

---

<sup>11</sup> Entrevista con la presidenta del Comité Desarrollo de la Mujer de la Cooperativa Huadquiña, Santa Teresa 3 de mayo de 2022.

La referencia a la nueva ley corresponde a la actualización de la Ley General de Cooperativas N°29683 por una nueva Ley N°31335 denominada “Perfeccionamiento de la asociatividad de los productores agrarios en cooperativas agrarias”<sup>12</sup>. De acuerdo con esta nueva ley, la sociedad conyugal o la unión de hecho puede considerar a la pareja como socio titular reconociéndole los mismos derechos que un socio titular de la cooperativa, así como su participación o representación en asambleas y/o elecciones. Los objetivos de esta nueva ley buscan promover la participación de las mujeres en las juntas directivas de la cooperativa con una cuota proporcional al número de socias y socios.

A través del trabajo del CDM se busca una mayor participación e involucramiento de las mujeres productoras de café en las actividades de la cooperativa; así lo remarca la presidenta: “(...) quiero que aprendan, que vayan aprendiendo porque de acá dos o tres años ellas van a ser también directivos. Entonces desde ahora que vayan involucrándose”.

Sobre este punto la presidenta del CDM subraya la relevancia de las capacitaciones para el aprendizaje:

(...) cómo funciona el sistema de la cooperativa. Eso es lo que necesitan aprender. Por eso es que muchas no aceptan. Como yo no sé nada, qué cosa yo haría entrando al cargo, yo no sé nada. Obviamente están en lo cierto, no saben nada, porque si no hay capacitaciones, si no te han instruido, no puedes.

Al respecto, el CDM de la Cooperativa Huadquiña tiene como objetivos a largo plazo acceder a más capacitaciones sobre la gestión de una cooperativa; y en cuanto a la producción de café entre sus planes se proponen vender directamente como Comité de Desarrollo de la Mujer un contenedor de café (aprox. 29 toneladas).

(...) no he tenido oportunidad de viajar y ver. Pero dice que por el norte hay, incluso hay comité de mujeres que sí están vendiendo su café propio como comité de mujeres de su cooperativa. A eso queremos llegar nosotros también. Porque ahora Santa Teresa pues es el mejor café del Perú. Entonces, si tenemos ese buen café, queremos empezar con eso. O sea, con mujeres que realmente tengan ese café, el buen café, en sus terrenos. Entonces ya no vender mediante la cooperativa, sino como comité (Entrevista a presidenta del CDM).

---

<sup>12</sup> Promulgada el 9 de agosto de 2021 esta Ley N° 31335 antecede la Ley general de cooperativas (LGC) Ley N°29683 con el objetivo de fomentar y promover el fortalecimiento de las cooperativas.

Esta referencia, sin precisar nombres, a la experiencia de cooperativas en el norte del país, donde el café producido por socias se exporta a través de los comités de mujeres, da cuenta de la tendencia creciente a la organización de mujeres en zonas productoras de café que mediante espacios como comités o asociaciones de café buscan asegurar mayor participación en el mercado de café, acceder a capacitaciones, lograr la igualdad de condiciones y derechos, así como el reconocimiento de sus múltiples aportes a la cadena productiva de café.

Por lo que, la trayectoria de cambios socioeconómicos, políticos y culturales que han ocurrido en el distrito y la capacidad de las productoras de café de Santa Teresa para adaptarse a este contexto de cambios, a pesar de los avances con fricciones y más allá de experiencias particulares como el surgimiento de una asociación de productoras de café como la AFC, han motivado el interés y el compromiso de las mujeres del distrito para incrementar su participación en espacios públicos y demandar el reconocimiento de su aporte a la cadena productiva de café.

### 3.2. Producción y comercialización de café especial en Santa Teresa

A nivel nacional, alrededor de 223 738 familias se dedican al cultivo de café, el 95% son pequeños productores y tienen en promedio de 1.27 hectáreas, el 30% pertenece a alguna organización entre cooperativas y asociaciones y solo el 3% de las unidades productoras de café emplea alta tecnología mientras que el 7% accede a crédito (INIA, 2019). La superficie cafetalera nacional asciende a 425 416 hectáreas y representa el 6% de la superficie agrícola nacional y un tercio del empleo agrícola; convirtiendo al café en el grano con la mayor área cultivada. Las zonas de producción se extienden a 19 regiones, 93 provincias y 449 distritos, y entre las principales se encuentra San Martín con 87 163 hectáreas, Junín con 79,808 hectáreas y Cusco con una superficie cultivada de 53,850 hectáreas y una producción anual de 30 381 toneladas de café (PNC-Café, 2018; MINAGRI, 2016).

La producción de café en el Perú se caracteriza por ser diversificada con un 64% de la superficie dedicada al cultivo de café convencional, un 34% al cultivo de cafés certificados y un 2% al cultivo de cafés especiales (MINAGRI, 2016). En este contexto, el café es el principal producto agrícola de exportación tradicional en el Perú, siendo el noveno país en exportar café convencional y el segundo exportador de café orgánico a nivel mundial (INIA, 2019).

El fin del sistema de cuotas anuales de café en 1989 provocó la caída de precios debido al incremento de la oferta, ante ese escenario la iniciativa de

Comercio Justo surgió como una medida para superar los bajos precios. Dando lugar al surgimiento de diversos sistemas de certificación, abriendo el camino para el desarrollo del mercado de cafés especiales, algunos de los principales sellos o etiquetas incluyen Comercio Justo (Fairtrade), producción orgánica, Rainforest Alliance, etc. Cada uno de estos sellos o etiquetas presentan requisitos particulares como sistemas de control y trazabilidad del cerezo para generar valor agregado. En Perú, los pequeños agricultores de café han optado por el sello de Comercio Justo y café orgánico.

El café como mercancía global ha sufrido cambios en su demanda, producción y comercio, y el desarrollo de mercados alternativos para cafés especiales enfatiza una serie de características geográficas y climáticas de las áreas de cultivo que ponderan atributos particulares en relación con las cualidades organolépticas del café (sabor, aroma, acidez, cuerpo). Entonces, los cafés de especialidad que alcanzan un grado especial con origen único y de calidad permanente se denominan café gourmet; mientras que café sustentable se refiere al café que alcanza altos estándares de cultivo y comercialización (Castro et al., 2004).

A través de un sistema de puntuación, establecido por la Asociación Americana de Cafés Especiales (SCAA), se identifica y mide el índice de calidad de taza de un café especial. Con una escala de 1 al 100 de puntaje, la taza que alcance el puntaje entre 90 a 100 es considerada un café excepcional, la que obtiene entre 85-89.99 excelente y entre 89- 84.99 muy bueno, si la puntuación de una taza está por debajo de 80 no califica como café especial (ITC, 2011). Entonces, se evalúan las siguientes cualidades: sabor, aroma, acidez, cuerpo, balance, uniformidad, dulzor y defectos para alcanzar 80 puntos o más y calificar como café de especialidad. El rendimiento físico del grano es otra forma de medir los atributos de un café especial, y entre los criterios para clasificar la calidad del grano verde se toma en cuenta el color, el tamaño, los defectos (grano manchado o partido) y la humedad (Castro et al., p 64- 65).

La bolsa de Nueva York establece los precios del café convencional (café arábico no especial). En el caso del café de especialidad, se toma como referencia el precio base de la bolsa de valores, y se añaden sobrepuestos a partir de la negociación directa entre el comprador y el vendedor de acuerdo con las certificaciones, calidad en taza y el rendimiento físico del café (Castro et al., p. 71). Se suma a estos atributos el volumen de producción de café, ya que un menor

volumen de café se asocia con un mayor control de las etapas de cosecha y poscosecha, lo que resulta en una mayor calidad de la taza y un mejor rendimiento físico. Por tal motivo, se buscan microlotes con una calidad de taza superior a 80 puntos y un rendimiento físico mayor a 70%.

Entonces, la denominación de café de alta calidad está estrechamente vinculado con los aspectos del proceso de cultivo que incluyen: la variedad botánica del café robusta o arábica que determina el cuerpo, aroma y acidez del café, la altitud, las condiciones edáficas y el manejo de la cosecha y poscosecha. En el Perú, las variedades de café arábica Typica y Bourbon son las más utilizadas y cotizadas en el mercado de cafés especiales debido a su calidad superior, su aroma complejo y acidez pronunciada. La ubicación del cultivo del cafeto también influye en el grado de acidez, ya que a mayor altitud se incrementa la acidez y por ende su calidad, en el caso de la variedad arábica se adapta mejor a zonas con altitudes superiores a los 1200 msnm. Y los cafés que presenten aromas y sabores afrutados son más apreciados. Aunque el proceso productivo del café de especialidad es el mismo que el del café convencional, se considera que el manejo de la cosecha y la poscosecha es clave para la calidad del café, por lo que se requiere un control de calidad más estricto. Entre los cuidados y control, se coloca especial atención al café cerezo una vez cosechado para identificar cualquier enfermedad en el grano y desecharlo. En el proceso de poscosecha, que comienza con el beneficio húmedo, se separan los granos con defectos y se controla el tiempo de fermentación y secado. Luego, se pasa al pilado y selección donde se da una nueva clasificación y se analiza la taza, defectos, nivel de humedad y rendimiento de café (Castañeda, 2000 en Castro et al., 2004, p. 66-67).

En el distrito de Santa Teresa el cultivo de café se extiende en las zonas bajas de 1300 a 1500 msnm, en las zonas medias de 1500 a 1800 msnm y en las zonas altas de 1800 a 2500 msnm. Las parcelas de las socias de la AFC se ubican en la zona alta a una altitud de 1800 y 2050 msnm entre árboles de pino, plátano y pacaes que brinda sombra a los cafetos. Las socias de la AFC cultivan las variedades Typica, Bourbon, Castilla roja, Caturra, Catimor y este año (2022) las socias sembraron la variedad Geisha; el resultado es un café gourmet asociado a un origen único y aunque se caracteriza por bajos volúmenes de producción, se valora más en calidad y precio.

De tal manera que, la actual tendencia global de consumo de café especial y certificado ha encontrado en el distrito de Santa Teresa la ubicación (lugar), la altitud, los recursos edáficos y las condiciones climáticas apropiadas para satisfacer la creciente demanda de café especial para la exportación. Lo que ha generado cambios tanto en las formas de producción como en la organización social y cultural del distrito, redefiniendo las estrategias de vida de las socias de la AFC.

La AFC se dedica al acopio y comercialización de café pergamino<sup>13</sup> de sus 20 integrantes. Las parcelas de las socias de la AFC son individuales y solo cinco parcelas han obtenido la certificación orgánica a través de su afiliación a la cooperativa Huadquiña. Siendo que del total de integrantes de la AFC solo dos integrantes también están afiliadas a Huadquiña como socias titulares, mientras que el resto son sus parejas o padres los socios titulares de la cooperativa.

Para su visita anual, las dos certificadoras IMOCert y Comercio Justo seleccionan a 22 parcelas de los asociados a la cooperativa Huadquiña. Previa a esta visita la cooperativa realiza una auditoría interna a cargo de jóvenes del distrito capacitados por el área técnica de la cooperativa. Una vez realizada esta inspección, un comité de aprobación evalúan las acciones a corregir que incluyen: 1) el retiro de la calificación de la parcela de producción orgánica, 2) la suspensión de la venta de productos orgánico y baja de status de la parcela, 3) la aprobación para mantener la certificación<sup>14</sup>.

La certificación orgánica valora los aspectos relacionados con la protección al medio ambiente y calidad, motivo por el cual enfatiza la implementación de un sistema de trazabilidad del café. Además, las parcelas con certificación orgánica

---

<sup>13</sup> El café en su fase pergamino se refiere al grano del café una vez seco.

<sup>14</sup> En mayo 2023, durante mi trabajo de campo, se realizó una auditoría interna de las parcelas de los socios. Se recogieron datos generales del productor y de la parcela, entre los criterios que se evaluaron se incluye: datos de acopio, sistema interno de control (conocimiento de los requisitos para la certificación, capacitaciones recibidas por el productor), unidad de producción (tipos de cultivos en la parcela orgánica, cuidado de recursos hídricos y hábitat naturales, si realiza tala y quema de bosques), prevención de la contaminación (manejo de residuos orgánicos), fertilización y manejo de suelos, control de plagas y enfermedades, uso de insumos (abonos, fito sanitarios y otros), semillas y plantas, crianza animal (animales menores y abejas), sostenibilidad del sistema de producción, condiciones laborales (menores de 15 años y el pago a los jornaleros), salud y seguridad, infraestructura y planta de beneficio (almacén, instalaciones de secado, el riesgo de contaminación, si cuentan con compostera para el manejo de residuos orgánicos), entre otros.

están delimitadas por un cerco vivo, y los productores, en su mayoría mujeres, deben llevar una bitácora que detalle los procedimientos y controles aplicados en la parcela certificada. Por lo que, a las múltiples actividades de las socias que incluyen el trabajo en la chacra, las tareas domésticas, el trabajo organizativo en la AFC y cooperativa se suma el registro y control de la bitácora de la parcela certificada; tarea que generalmente realizan durante la noche. De tal manera que este proceso se ha beneficiado de la participación femenina en el cuidado de las fincas certificadas y control de la bitácora de seguimiento.

Si bien la dimensión familiar de la producción de café mantiene la organización de las labores productivas según género, donde las tareas que requieren un nivel de esfuerzo físico mayor se asocian al trabajo masculino y las tareas domésticas y poco especializadas al trabajo femenino; a través de la AFC las socias han logrado diversificar sus actividades, adquirir y acumular conocimientos técnicos, capital social y estatus. Además, en la actualidad diversifican su fuente de ingresos económicos con la venta individual de café con la marca y registro sanitario de la AFC a los turistas que visitan sus hospedajes. Sin embargo, con solo dos compradores importantes (Mountain Lodge Perú y DEVIDA) hasta la fecha de mi visita, la inserción de la AFC al mercado de cafés especiales todavía es incipiente, siendo la proyección de rendimiento anual para la campaña 2022<sup>15</sup> de la AFC de solo 61 quintales a partir de un total de 19.5 hectáreas.

A través de la ONG Yanapana la empresa Mountain Lodge Perú se contactó con la AFC, en un inicio ambas partes acordaron por contrato la entrega mensual de 5 kilos de café de la AFC. Luego, para el periodo 2017 y 2019 la cantidad de entrega incrementó hasta llegar a 50 kg de café tostado en grano a un precio de 40 soles por kg. Para cumplir con el acuerdo, las socias de la AFC establecieron un cronograma de entrega por turnos de cuatro socias por mes. A partir de este contrato con la empresa, la AFC apertura una cuenta bancaria para la entrega de comprobantes y las socias responsables de realizar la entrega mensual asumen el costo y coordinación del traslado del café a la sede de la empresa en Cusco o a sus

---

<sup>15</sup> La información sobre la producción y rendimiento de las parcelas de las socias de la AFC corresponden al Plan de Acopio Campaña 2022 realizado por DEVIDA en el presente año.

instalaciones en Llactapata (ubicado a una hora de camino desde Bayona-Lucmabamba).

Las socias describen esta relación comercial con la empresa como una experiencia de aprendizaje, compromiso y responsabilidad de cumplir con el suministro de café y fechas de entrega acordadas. Y aunque calificaron la experiencia como positiva, las socias mencionaron la demora en los pagos por parte de la empresa como un aspecto negativo en la relación comercial y entre las causas del cese del contrato con Mountain Lodge. Asimismo, la experiencia comercial colocó a las socias en una posición donde debían aprender a realizar trámites como contratos, cumplir con obligaciones y procedimientos tributarios como la inscripción al RUC, calcular impuestos, completar facturas y presentar declaraciones anuales, para lo que buscaron asesoría de redes previas y de un contador.

El otro comprador, DEVIDA, firmó un convenio con la AFC en 2020 para brindar capacitaciones técnicas que refuercen la gestión organizativa y comercial de la asociación<sup>16</sup>. Además de proporcionar muestras de café a DEVIDA, la AFC suministra a esta institución café tostado molido y en grano en bolsas de 250 gramos a un precio de 15 a 20 soles por bolsa, sin contrato de por medio, pero con emisión de factura. Durante mi trabajo de campo, a fines de abril, DEVIDA solicitó una orden de compra de 62 kg de café tostado en bolsas de 250 gramos a 15 soles con fecha de entrega para la quincena de mayo, con la intención de aumentar la compra a 150 kg en la próxima entrega. Sin embargo, debido al retraso en la época de cosecha, el plazo de entrega se extendió hasta el 20 de mayo.

También, durante mi trabajo de campo la AFC tuvo dos propuestas comerciales: una para ser proveedores de café para la empresa Belmond que solicitó el envío de muestras de café e información general de la AFC a través de un formulario de autorización para proveedores<sup>17</sup>.

La otra propuesta la realizó Mil Centro<sup>18</sup> mediante un catador de café que trabaja para Central Restaurante. Este intermediario se contactó con la AFC a través

---

<sup>16</sup> La relación y condiciones del convenio con DEVIDA se explora en el capítulo 4.

<sup>17</sup> En el mes de agosto 2022 la AFC firmó un contrato con Belmond Sanctuary Lodge como proveedor de café. Las especificaciones del contrato no fueron compartidas.

<sup>18</sup> Mil Centro se describe como restaurante, centro de interpretación y laboratorio culinario. Es un proyecto a cargo del chef y empresario peruano Virgilio Martínez. Está ubicado a 3680 msnm al lado del sitio arqueológico de Moray a 7 km de Maras provincia de Urubamba (Cusco).

de la ex coordinadora<sup>19</sup> local de la Ruta Exportadora de Promperú, quien trabajó con las socias de la AFC en talleres previos. Y a partir de la comunicación entre el intermediario, el contacto de Promperú y la presidenta de la AFC se coordinó la realización de un taller<sup>20</sup> de catación en el local de la AFC para mayo (2022). Al finalizar el taller, el catador comunicó a la AFC la propuesta de Mil, que consistía en: seleccionar parcelas de las socias para tomar muestras y definir un perfil del café de la AFC, comprar 10 sacos de café (1 saco de café contiene entre 45 y 60 kg) de la AFC hasta finalizar el año, y brindar asesoría sobre cómo lograr la certificación orgánica con el sello de la AFC<sup>21</sup>.

Ante una propuesta de compra, los términos del acuerdo comercial se conversan de manera directa entre los compradores, la presidenta y su junta directiva (tesorera, secretaria y fiscal) en representación de la AFC. Luego, se comunica a todas las socias en una asamblea los términos de la propuesta para su discusión y votación. Durante el proceso de toma de decisiones sobre las potenciales transacciones comerciales, hay una serie de consultas y conversaciones con redes de alianzas previas. Esto refleja cómo una decisión económica está sujeta a una serie de consideraciones relacionadas al volumen de producción, costos de transacción y calidad del café, pero al mismo tiempo se consideran factores extraeconómicos que incluyen los niveles de confianza y/o desconfianza, cuestiones de clase, diferencias étnicas, la lengua y género que subyacen en el acercamiento y primeros contactos entre las (im)posibles nuevas relaciones comerciales y las socias de la AFC.

---

<sup>19</sup> Ingrid Gomez Cruz ha trabajado en cuatro talleres con la AFC entre el 2016 y 2017.

<sup>20</sup> El taller a cargo del catador Felipe Aliaga, se realizó por la tarde el 3 de mayo de 2022 y duró aprox. 3 horas.

<sup>21</sup> El 5 de mayo de 2022 a través del catador se coordinó mi visita a Mil Centro en Moray donde Jan Brack (director de proyectos Mater en Mil) reiteró la propuesta realizada a la AFC durante el taller y expresó la intención de visitar a las socias en junio junto al equipo de Mil en lo que calificó como una visita para el “intercambio de conocimientos”. Asimismo, el equipo de Mil expresó interés por conocer la historia de formación de la AFC y el nivel de compromiso de las socias en los proyectos en los que estaban involucradas. En una asamblea de la AFC, informé a las socias de la AFC sobre mi visita a Mil y comuniqué el interés del equipo de Mil en visitarlas en la fecha indicada. La visita no se realizó ya que las socias no aceptaron la propuesta justificando su decisión debido a la alta demanda de trabajo durante la temporada de cosecha, sus responsabilidades con DEVIDA y actividades diarias.

De modo que la participación de las socias de AFC en el circuito de cafés especiales, aún reciente, las colocada frente a una nueva serie de relaciones sociales con compradores, catadores, baristas, tostadores, técnicos, agentes y promotores estatales y ONG's. Al respecto, las socias de la AFC han sido capaces de construir redes de contactos a través de sus interacciones, nuevas alianzas que van más allá de las de parentesco y no tan lejanas a las redes locales. Estas relaciones se construyen con el tiempo y se basan en el trabajo compartido con las socias en otros proyectos, generándose así un alto nivel de confianza a tal punto que acuden a estos nuevos contactos para consultar información sobre posibles futuras relaciones comerciales y/o apoyo en gestiones o trámites administrativos. Estas nuevas redes de contacto también se caracterizan por coincidir o compartir lugar de procedencia (Cusco y/o Santa Teresa) y valores locales; además, estos nuevos contactos sirven como interlocutores para que potenciales compradores se conecten con las socias de la AFC.

Sin embargo, estas nuevas relaciones no están exentas de fricciones, ya que en el mundo del café especial el énfasis en los atributos de calidad para alcanzar una taza de alto puntaje, implica manejar conocimientos y técnicas especializadas que impregnan al proceso productivo de valores de estatus, prestigio y diferenciación entre quien maneja estos conocimientos y posee la formación y distinción en el gusto para identificar diferentes tipos de tuestes y estilos de sabores; además de una red de contactos para la distribución.

Es así que, el nivel de participación de las socias de la AFC en el mercado de cafés de especialidad les ha permitido incrementar los conocimientos sobre el funcionamiento de este mercado de nicho y el mecanismo del precio, a la vez que la importancia del manejo de las parcelas, los atributos de calidad y el rendimiento físico del café. No obstante, cada socia marca su propio camino de aprendizaje y nivel de profundidad de conocimiento sobre cada etapa del proceso, ya sea por motivos generacionales, intereses y voluntades personales, así como oportunidades de acceso a capacitaciones.

Por lo tanto, como señala Roseberry (1996), examinar los cambios en la producción, la comercialización y el consumo de café proporciona una ventana para visualizar una serie de relaciones y transformaciones sociales y culturales que provocan ajustes en la vida cotidiana, reorganización del trabajo y de la producción. Las transformaciones reflejan contextos más amplios, como el avance de

innovaciones tecnológicas, sistemas de transporte y comunicación, que implican una aceleración de los flujos de capitales, personas, mercancías, ideas e imágenes alrededor del mundo. Pero también una intensificación de los vínculos y el nivel de interacción entre productores de café, comerciantes y consumidores; además de identificar el lugar del consumo y la importancia de la promoción y difusión del café de especialidad, que se examinarán en la sección siguiente, para crear nichos de mercado segmentados y así afrontar la escasez de suministros de café de origen a través de la diversificación de productos.

### 3.3. Promoción del café especial en Santa Teresa: Volver a la chacra

En las secciones anteriores, he abordado las transformaciones socioeconómicas y políticas en el distrito de Santa Teresa, así como los cambios en la producción y comercialización ante la emergencia del mercado de cafés especiales. De esta manera he presentado la experiencia de los productores de café con la adaptación y estrategia de diversificación de su producción para afrontar las fluctuaciones de precios del café.

En esta sección, se examinará por un lado la participación de las socias de la AFC en los proyectos de desarrollo de café, la relación entre los diversos actores involucrados y el grado de participación de los beneficiarios; y, por otro lado, las iniciativas de promoción de café y cómo amplifican el impulso local para volver a la chacra al cultivo de café especial.

En el marco de promoción de consumo y comercialización del café nacional desde el gobierno central hasta los gobiernos regionales y locales se viene impulsando un conjunto de iniciativas focalizadas y expresadas en la propuesta política denominada Plan Nacional de Acción del Café Peruano PNA-Café (2018). Con la extensión a otros cultivos, como la castaña y el cacao, la aplicación de una estrategia de aprovechamiento de recursos naturales a través de políticas e iniciativas busca impulsar tanto la actividad agrícola nacional como fomentar la asociatividad y prácticas sostenibles con la conservación del medio ambiente y a la vez generar desarrollo económico y social.

Al respecto, Alfaro y Huerto (2011) investigan la participación de mujeres en la titulación de las concesiones de castañas en Madre de Dios, su rol en la cadena de aprovechamiento de la castaña como gestoras del bosque y de las concesiones, así como su participación en la toma de decisiones durante las fases de cosecha y comercialización. En cuanto al cacao, Wildey (2016) explora las tendencias de

intervención de políticas de desarrollo alternativo en la Amazonía peruana que promueven una estrategia de erradicación del cultivo de hoja de coca y su transición al cultivo de cacao a través de la iniciativa público privada denominada Alianza Cacao Perú (2012) en el caserío Miguel Grau en Ucayali.

Ambas investigaciones concuerdan en que, ya sea el énfasis comercial en la promoción del cacao o los diferentes grados de participación de las mujeres en la titulación de concesiones de castaña, la sostenibilidad de las iniciativas depende de la participación de los y las beneficiarias, la inclusión de los contextos locales en el diseño de las iniciativas y la flexibilidad en los diseños; así como un seguimiento y retroalimentación constante por parte de las y los actores involucrados.

En ese sentido, esta sección aborda primero los principales proyectos e iniciativas de café ejecutados en el distrito de Santa Teresa desde el 2011 al 2015, colocando especial atención a la participación de las socias de la AFC y la interacción entre los diversos actores involucrados sus agendas, intereses y tensiones. En el siguiente capítulo se ahondará en la participación de las socias de la AFC en otros proyectos de desarrollo implementados en el distrito con un enfoque de desarrollo de competencias empresariales y empoderamiento femenino.

Luego, en la segunda sección se describirá a partir de las percepciones, estrategias, acciones y motivaciones de las socias de la AFC cómo su participación en estas iniciativas (ferias, festivales, concursos de café nacionales y locales) ha impulsado un ánimo e impronta local para renovar su interés por el cultivo de café y permanecer en el mercado de café a pesar de las fluctuaciones de precios, las condiciones climáticas cambiantes y limitada participación en la cadena de valor del café.

### 3.3.1. Proyectos de desarrollo de café en Santa Teresa

El distrito de Santa Teresa (La Convención, Cusco) presenta la ubicación geográfica, los recursos edáficos, las condiciones climáticas y la altitud adecuadas para satisfacer la creciente demanda de cafés especiales y certificados para la exportación. Ante este panorama, los gobiernos locales han implementado una serie de proyectos de desarrollo con el fin de incrementar la producción y la productividad del cultivo de café en la zona, y fortalecer las capacidades técnicas de los agricultores locales. Para alcanzar este objetivo, se financiaron - con los recursos del

canon del gas de Camisea- y ejecutaron en el distrito de Santa Teresa entre 2011 y 2015, los siguientes proyectos de café<sup>22</sup>

Tabla 5 Proyectos de Café en Santa Teresa 2011-2015

Nombre del proyecto de café	Año	N° Beneficiarios
Mejoramiento de la producción y productividad del Cultivo de café en la cuenca del Vilcanota, Distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco.	2011	2224
Mejoramiento de la producción de la producción y productividad del Cultivo de café en la microcuenca de Chaupimayo, distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco.	2012-2014	354
Mejoramiento de la producción y productividad del Cultivo de café en la microcuenca de Salkantay y Sacsara, Distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco.	2011-2017	1860
Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque a la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara-Salkantay, distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco.	2015	s/inf.

Fuente: Trabajo de campo.

A través de informes y diagnósticos del trabajo de los agricultores, los proyectos de café en Santa Teresa (tabla 5) identificaron un nivel bajo de aplicación de tecnología y preparación convencional de terrenos (roce del bosque, secado, quema, limpieza del terreno y siembra). Asimismo, encontraron un manejo tradicional de los cultivos en la zona, uso limitado de insumos como fertilizantes, un bajo control de enfermedades y plagas e identificaron un manejo inadecuado de la poscosecha lo que reflejaría la falta de capacitación y asistencia técnica de los agricultores.

Ante esta situación, en el campo cafetalero del distrito de Santa Teresa se implementaron y diseñaron proyectos para capacitar en la preparación de germinaderos e instalación de viveros mediante las ECAs (escuelas de campo), cursos de capacitación en tecnología y buenas prácticas en control de plagas y enfermedades, abonamiento, labores culturales, mejor manejo de cosecha y

<sup>22</sup> Entre 2011 y 2014, el distrito de Santa Teresa recibió por regalías del canon gasífero S/. 140 019 984 millones de los cuales se invirtieron 14 millones en tres proyectos de café: Mejoramiento de la producción y productividad del Cultivo de café en la cuenca del Vilcanota, Mejoramiento de la producción de la producción y productividad del Cultivo de café en la microcuenca de Chaupimayo y Mejoramiento de la producción y productividad del Cultivo de café en la microcuenca de Salkantay y Sacsara (Gomez, 2020, p.34).

poscosecha, así como la instalación de parcelas demostrativas. El objetivo de estas iniciativas busco que los agricultores adopten tecnologías y mejoren sus parcelas de café mediante técnicas vivenciales y ejercicios prácticos. Además, se promovieron pasantías locales y nacionales entre los agricultores beneficiarios que demostraron un perfil de liderazgo.

Para mejorar la productividad de café, las capacitaciones se enfocaron en la articulación con el mercado a través de la participación en eventos de promoción de cafés de calidad y la implementación de laboratorios de control de calidad. Otro aspecto presente en estos proyectos apuntó a fortalecer las organizaciones de productores locales de café en Santa Teresa mediante capacitaciones orientadas en el desarrollo de habilidades de liderazgo y gestión empresarial, y formalizar las asociaciones de la zona<sup>23</sup>.

Durante mi trabajo de campo, observé una promoción activa de las actividades turísticas (Imagen 2 y 3) de la municipalidad del distrito, que incluían la ruta del café en las localidades de Yanatile y Lucmabamba (donde se encuentra ubicado el local de la AFC).

Imagen 2 Folleto sitios turísticos del distrito de Santa Teresa



Fuente: Trabajo de campo.

<sup>23</sup> Información del documento de perfil del proyecto “Mejoramiento de la producción y productividad del cultivo de café en las microcuencas de Salkantay y Sacsara distrito de Santa Terea-Provincia de La Convención- Cusco” (Municipalidad distrital de Santa Teresa, 2011).

Imagen 3 Volante Ruta del café



Fuente: Trabajo de campo

El análisis del nivel de efectividad de los proyectos de café realizados en el distrito de Santa Teresa entre 2011 y 2014 menciona, por un lado, una baja participación ciudadana en las diferentes etapas del proyecto (formulación, ejecución, monitoreo); y la falta de compromiso e interés por parte de los beneficiarios directos de los proyectos productivos. Por otro lado, identificó una alta correlación entre los objetivos de los proyectos de café y los objetivos de los planes estratégicos en los tres niveles de gobierno regional, provincial y distrital. Sin embargo, estos planes eran amplios, no focalizados, y no incluyeron la opinión de los beneficiarios sobre el diseño y ejecución del proyecto, lo que impidió conectarse con las necesidades y problemáticas locales (Gomez, 2020, p.46- 47).

Entre los principales problemas que presentaron los diseños de los proyectos Gomez (2020) encontró que, a pesar de las alertas de INDECI, no se realizaron modificaciones ni ajustes en respuesta al avance de la roya en las áreas de cultivo de la zona. También que el presupuesto del proyecto de café de Salkantay- Sacsara, Chaupimayo y Vilcanota no se ejecutó en su totalidad, y los beneficiarios manifestaron que los bienes entregados como plantas de café, maquinaria y equipo estaban en mal estado (p.53-54).

Al mismo tiempo, los proyectos de café financiados por el canon gasífero no lograron mejorar la cadena productiva debido a la reducción de los niveles de producción en la zona, así como a la baja evaluación del perfil organoléptico de las primeras cosechas de café en comparación con la producción anterior a la implementación de los proyectos<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> La producción de café en Santa Teresa presentó una reducción en el rendimiento de alrededor 7000 toneladas al año durante el periodo de ejecución de los proyectos de café (Gomez, 2020, p.34).

La decisión de participar en una iniciativa como los proyectos de café mencionados líneas arriba depende de diferentes factores. En cuanto a la asistencia y participación a estas iniciativas las socias de AFC colocan en consideración la duración de la iniciativa, el nivel de responsabilidad requerida y los beneficios y oportunidades (personales y familiares) que reportan su participación. Al consultar sobre su experiencia de aprendizaje en estas iniciativas, las socias de la AFC describen de manera esquemática los conocimientos adquiridos sobre los procesos de cosecha y poscosecha.

En las chacras que visite durante mi trabajo de campo, respecto a la tecnología aplicada observé: manejo de desechos, producción de abono orgánico en composteras, abonamiento, cosecha selectiva (café cerezo), deshierbe manual en el caso de las mujeres con kituchi y los varones con machete y en algunas ocasiones con podadora a combustible. También han incorporado en sus labores los conocimientos sobre la importancia de mantener el bosque como fuente fundamental de sombra para al cafeto con el fin de mejorar su calidad. A su vez, reconocen la importancia del uso de semillas de calidad y el riego; y en la medida de lo posible se aplican, ya sea por el costo de la semilla o acceso al recurso hídrico. Algunas viviendas de las socias de la AFC presentan áreas definidas para el beneficio, secado y la compostera, no así un área delimitada para un almacén.

Las socias manifiestan que participar en estas capacitaciones ha significado un aprendizaje y fortalecimiento de sus capacidades y adquisición de conocimientos sobre nuevas tecnologías y el funcionamiento del mercado de cafés especiales. También menciona aplicar lo aprendido para mejorar el manejo del cultivo de café especial con proyección a un futuro comercial:

(...) Ahora lo estamos poniendo en práctica porque quizás se nos viene un mercado...y hay que producir, hay que hacer un producto bueno: un producto de calidad. Antes podías hacer un café convencional o como se te dé la gana, pero ahora, últimamente no, el cliente te pide un café de calidad con un buen proceso...es ahora donde lo estamos poniendo en práctica (Entrevista socia de AFC, 33 años).

Para asistir a las capacitaciones las socias de la AFC organizan y coordinan las actividades de casa y chacra con anticipación, los alimentos se preparan temprano y el cuidado de hijas/hijos pequeños está a cargo de la pareja. En caso ambos tengan actividades durante el día de capacitación se solicita el apoyo de la suegra o madre. Sin embargo, no todas cuentan con el soporte de la pareja o

familia, en el caso de las parejas mayores la asistencia a las capacitaciones y la ausencia en sus actividades fueron cuestionadas en un inicio por considerar que no brindaban beneficios directos para la familia:

Era duro de repente para poder recibir esa capacitación en mi hogar en mi casa, porque pocos esposos nos entendían... Porque mi esposo me decía que hasta casi me hago votar de la casa, no, porque a él no le gustaba que saliera cocinando temprano, dejando su comida ¿a qué nomás caminas? ¿Por qué? Pero a mí me gustó aprender esas cosas y ahora mi esposo me entiende. Ya entiende todo... he salido de repente sin hacer caso. Él ahora se siente feliz. Me ayuda incluso en la casa cuando hay turismo todo lo que he aprendido a él también le enseño (Entrevista a socia de AFC, 52 años).

Si bien las socias perciben mayor aceptación y comprensión de sus parejas ante su participación en las capacitaciones, su asistencia sigue siendo condicionada por los beneficios y oportunidades que aportan a la casa y chacra. Por lo que, el avance en el reconocimiento a la participación de las mujeres en las iniciativas del café no refleja necesariamente un cambio en la valorización del trabajo y el aporte de las mujeres, sino más bien una aceptación estratégica y funcional a los intereses de la familia para adaptarse a nuevos contextos:

(...) Bueno, siempre hay situaciones, cuando tú vas [a capacitaciones] a veces indiferencias siempre hay con el esposo, ¿por qué tanto van al curso? ¿Por qué? Si no aprenden esto. Poco a poco se ha dado cuenta que sí, realmente los cursos sirven, para la experiencia del café por lo menos sirve. Ahora mi esposo lo pone en práctica, nosotros mismo recogemos el café selecto (Entrevista a socia de AFC, 39 años).

En el caso de las parejas jóvenes, las socias reportan mayor apoyo de la pareja en las tareas de cuidado durante las fechas de capacitación; así como reconocimiento y valorización de su aprendizaje en los talleres:

(...) mi esposo, él se hacía cargo de la casa; entonces de esa parte me apoya bastante. Él se queda en la casa con mis hijas ahí pues cumple el rol en la casa...siempre a él le gusta que aprenda algo y poner en práctica lo aprendido me sugiere él (Entrevista a socia de AFC, 36 años).

Las socias de la AFC interactúan con diversas instituciones y organizaciones que incluyen a la municipalidad distrital, DEVIDA, Care Perú, Cooperativa Huadquiña. Sin embargo, no cuentan con información de otras organizaciones de café a nivel nacional o global (por ejemplo, la Junta Nacional del café). Por tal motivo, construir redes de contactos comerciales es una estrategia importante para establecer vínculos fuera del mercado local.

Durante mi trabajo de campo, las socias participaron en tres capacitaciones relacionadas al café. DEVIDA<sup>25</sup> estuvo a cargo de los talleres sobre métodos de extracción del café<sup>26</sup> y manejo de maquinaria (piladora, tostadora y molino)<sup>27</sup>. El tercer taller de catación estuvo coordinado a través de un contacto de PromPerú<sup>28</sup>.

DEVIDA organizó un tercer taller para el uso y manejo de maquinaria sin participación de las socias debido a que se dirigió a parejas e hijos de las socias que fueron seleccionados previamente para encargarse del manejo de los equipos donados por esta institución <sup>29</sup>.

---

<sup>25</sup> Durante los talleres organizados por DEVIDA estaba presente un representante de la organización identificado con un chaleco verde con logotipo. Tomaba lista de asistencia, registro fotográfico del taller y coordinaba directamente con la presidenta de la AFC. Durante el taller de manejo de equipos, DEVIDA repartió a todas y los asistentes batas y gorros blancos, que luego se quedaron en las instalaciones del local de la AFC.

<sup>26</sup> Taller brindado por Luis Barrera especialista en barismo con fecha 26 de febrero de 2022 con duración de 2 horas.

<sup>27</sup> Taller realizado el 14 de marzo del 2022 en el local de la AFC con una duración de 4 horas brindado por Fidel Sara ingeniero representante de la empresa Industria Metálica Sara (IMSA) junto a un asistente encargado de las conexiones eléctricas de los equipos. Al finalizar el taller IMSA entregó 3 manuales de uso por cada máquina y 4 certificados que estaban a nombre de socias de la AFC que no asistieron a la capacitación. Además, la presidenta firmo una ficha de servicio de IMSA y otros documentos de DEVIDA.

<sup>28</sup> Taller realizado el 3 de mayo de 2022 por Felipe Aliaga catador de café con una duración aprox. de 3 horas. Este taller se coordinó entre Ingrid Gomez contacto de PromPerú y la presidenta de la AFC.

<sup>29</sup> Este taller se realizó el 30 de marzo de 2022 y estuvo a cargo de Luis Barrera que también brindó el taller de métodos de extracción.

Tabla 6 Talleres realizados en la AFC febrero-mayo 2022

Nombre del Taller	Organizador	Fecha	Duración	N° asistentes
1. Métodos de Extracción del café: - Prensa francesa - V-60 - Chemex	DEVIDA	26/02/2022	2 horas	9 socias
2. Manejo de Maquinaria: - Piladora - Tostadora - Molino	DEVIDA	14/03/2022	3 horas	5 socias (presentes presidenta y tesorera) 3 parejas de socias 1 hija de socia
3. Catación de sabores: identificación de sabores, importancia del proceso de fermentación y tueste.	Catador, ex PromPerú, presidenta AFC	03/05/2022	3 horas	7 socias (presentes presidenta y secretaria) 3 hijas de socias 1 pareja (tesorera)

Fuente: Trabajo de campo.

Las valoraciones y percepciones de las socias y los capacitadores de estos tres talleres de la tabla 6 se presentarán a continuación, y ayudarán a comprender el significado que los y las participantes otorgan a las iniciativas.

Los tres encargados de los talleres coincidieron en señalar que las socias de la AFC mostraron una actitud participativa y disposición durante los talleres. También destacaron el alto nivel de atención y capacidad de aprendizaje demostrado por las socias en los talleres, extendiendo esta cualidad al género de las participantes en comparación con los participantes varones. Así lo señala el encargado del tercer taller: "(...) las mujeres prestan más atención...son muy buenas replicando las cosas porque prestan atención".

A partir de las intervenciones e interacción de las socias de la AFC durante los talleres, los capacitadores describen el conocimiento de las socias de la AFC sobre el proceso de cosecha y poscosecha del café como intermedio:

(...) sí tienen conocimientos técnicos de campo porque los granos estaban bien cosechados. Eh también, sí tienen conocimientos técnicos en toda la cadena hasta llegar a planta... es fortaleza, oportunidad el tema de que al tener las fincas no tan grandes pueden darle bastante detalle. Y acá se ha notado que había bastante detalle (Entrevista a capacitador en uso de maquinarias IMSA).

Al evaluar la calidad de las muestras de café traídas por las socias de la AFC para el taller de uso de maquinarias, el encargado del taller precisó: "(...) el café

estaba bien procesado y me parece que si hacen procesos... ya conocen el proceso de fermentación y secado". Sin embargo, subrayó que aún falta conocer los procesos de planta y manejo de maquinarias:

(...) bueno estaba bien cosechado porque no vi los quakers, son granitos que cuando los tuestas son más claritos de lo normal, porque es grano verde. Entonces no había mucho grano verde. Eso significa que hay buen expertise en cosecha y lo han cosechado bien. El grano está ligeramente húmedo. Uno de los lotes estaba ligeramente húmedo ahí había que..., pero las chicas sí sabían, sí se habían dado cuenta de que les faltaba secar. En la zona hace bastante humedad, así que también puede haberse debido a eso y el otro si estaba bien seco...de repente fue simplemente un descuido. Pero si también tienen conocimientos de humedad, que eso es muy importante y a nivel de planta están comenzando y yo creo que, en un futuro...pueden llegar a tener bastante experiencia en eso" (Entrevista a representante de IMSA).

Respecto al taller para el manejo de las máquinas de trillado, tostado y molido (maquinaria entregada por DEVIDA a la AFC en marzo de 2022), cabe mencionar que el taller estaba dirigido para cuatro participantes: dos parejas de las socias de la AFC y las otras dos eran familiares de la presidenta (hija y pareja). No obstante, también asistieron al taller la presidenta, tesorera y tres socias más. La presidenta y una socia, llegaron al taller con nieta e hijo respectivamente y durante el taller recibían la ayuda de otras socias para cuidar a los menores. Las socias se mostraron muy entusiasmadas por la llegada de los equipos y estaban interesadas en aprender el funcionamiento de las máquinas, pero las consultas sobre los aspectos técnicos de la instalación de las máquinas fueron delegadas a las parejas de las socias.

En la misma línea, el encargado del primer taller considera que el conocimiento del cultivo de café junto con la buena calidad del café refleja la experiencia de las socias de la AFC en relación al proceso de fermentación y secado:

(...) conocen el tema de la fermentación, el secado ... Diría que están bien en el tema del conocimiento, pero claro este conocimiento a nivel 1...en el tema del café clasificamos por niveles. Por ejemplo, nivel 1 donde un productor sabe cosechar, sabe fermentar, secar. Nivel 2 donde ya utiliza la tecnología...y el otro nivel 3 donde ya manejan formatos y puede trabajar con software (Entrevista a encargado del taller de métodos de extracción).

Además, resaltó la importancia de mantener una continuidad en las capacitaciones para especializarse en los procesos: "(...) que sigan profesionalizando y aprendiendo sigan yendo a cursos".

En contraste, el encargado del tercer taller califica los conocimientos de las socias de la AFC de la siguiente manera:

(...) muy tradicional, con muy poca innovación y con muy poca información actualizada. Hacen lo mismo que hacían su padre y sus abuelos generalmente y eso hace que el resultado de los productos que tienen no sea tan pro [profesional] (Entrevista a responsable del taller de catación).

Agrega, que los recursos con los que cuenta la AFC no están siendo utilizados a su máximo potencial debido a la falta de conocimientos actualizados:

(...) tienen acceso a algunos recursos, tienen muchos elefantes blancos, o sea muchas cosas que están ahí durmiendo...la tostadora, los juguetes de Brew para preparar el café, una instalación súper moderna, me entendes, que no están usando. Entonces, creo que ahí falta utilizarlo mejor, ¿no? Y dejar de vender tanta tradición y vender algo un poco más profesional (Entrevista a responsable del taller de catación).

En el 2017, el encargado de este taller ya había brindado capacitación a las socias de la AFC, la coordinación estuvo a cargo de PromPerú. Para ese entonces, la AFC aún no tenía un local ni maquinaria y a partir de estas interacciones con las socias de la AFC el responsable de este taller enfatizó la necesidad de que la asociación se ajuste a las demandas de los compradores y consumidores. Para alcanzar este objetivo, propone educar el gusto y las preferencias, empezando por “aprender a tomar café” lo que significaría beberlo como los especialistas, sin azúcar; y “saber prepararlo” implicaría no tostar el grano en la olla de barro y aprender a distinguir distintos tipos de tuestes y estilos de sabores. A pesar que reconoce el esfuerzo y la gran demanda de trabajo que requiere el cultivo de café especial, subestima los conocimientos de los productores y atribuye a un desinterés por innovar mantener prácticas tradicionales; lo que limitaría que los productores muestren una imagen más profesional.

Esta mirada reduce las transformaciones socioeconómicas y las condiciones estructurales que enfrentan las y los productores de café a una imagen que demarca la dicotomía entre las prácticas tradicionales frente a la imagen de una chacra moderna y eficiente. Asimismo, refleja la importancia de la formación y especialización en las etapas de producción y comercialización del café especial y de qué manera el manejo y acceso a conocimientos técnicos construye diferencias y jerarquías sociales y culturales.

En cuanto a los beneficios de la venta de café a través de una asociación de mujeres, los tres capacitadores consideran que la calidad del café, independientemente del género del productor, es el principal diferenciador de valor agregado al producto y se refleja en el precio. Además, sugirieron corregir las carencias organizativas de la AFC con áreas de gestión definidas (gerencial, comercial, técnica) y la división de tareas en planta. En cuanto a factores externos a la AFC señalaron la necesidad de mejorar la accesibilidad para el transporte de su producción.

Imagen 4 Taller de métodos de extracción y manejo de maquinaria



Fuente: Trabajo de campo.

Sobre la accesibilidad, el traslado de la maquinaria donada por DEVIDA al local de la AFC da cuenta de los límites de la infraestructura de carreteras y puentes del distrito; así como las estrategias desplegadas por las socias para solucionar esta falta de accesibilidad. En un primer traslado, solo se entregaron la piladora y molino ya que el encargado del transporte designado para el traslado de la maquinaria (piladora, tostadora, y molino) se negó a continuar con la entrega de la tostadora porque temía que las estructuras deterioradas del camino y del puente Suriray no soporten el peso de 800 kilos de la tostadora, retrasando la llegada de esta máquina al local de la AFC. Ante esta contingencia, aprovechando la presencia de las socias y sus parejas que esperaban la llegada de la piladora y molino, la presidenta convocó a una reunión de emergencia para encontrar otro transporte y trasladar la tostadora. Luego de proponer diferentes alternativas, entre todos decidieron solicitar un volquete a la municipalidad de Santa Teresa y contratar a otro conductor cuyos honorarios estuvieron a cargo de la AFC. Al día siguiente, desde temprano la presidenta monitoreo el avance del volquete por la carretera y su paso por el puente, hasta que la socia que acompañaba al conductor del volquete llamó para confirmar

que la tostadora había cruzado con éxito el puente Suriray. Mientras tanto, al pie del camino inca la presidenta junto a otras socias sus parejas e hijos esperaban con entusiasmo el arribo de la tostadora para su traslado al local de la AFC. Con el trabajo de todas las socias y sus parejas, se tuvo que simular una rampa con vigas de madera para deslizar la tostadora de 800 kilos unos 300 metros hasta el local de la AFC.

Imagen 5 Traslado de tostadora a local de la AFC



Fuente: Trabajo de campo.

El aluvión de febrero de 2020 afectó a viviendas y parcelas en la localidad y provocó el colapso de puentes, caminos y accesos al distrito de Santa Teresa. Durante mi trabajo de campo, las obras de mejoramiento de la carretera y

reconstrucción del puente Sahuayaco estaba recién comenzando, mientras que el puente Suriray, vía de acceso de Santa Teresa a Bayona, donde viven la mayoría de las socias y se ubica el local de la AFC, aún no había sido rehabilitado. Como se menciona en la primera sección de este capítulo, Santa Teresa tiene un historial lamentable de desastres naturales que han marcado la vida del distrito y de sus habitantes. De manera que, los eventos climáticos que causan la pérdida de viviendas, bienes y campos de cultivo han condicionado las decisiones a largo plazo de sus habitantes. Además, la prolongación de la temporada de lluvias provoca derrumbes y complica aún más la movilidad por las carreteras, pero también impacta directamente al cultivo de café.

A todo esto, cumplir con los altos estándares de cuidado para el cultivo de café especial no solo depende del conocimiento y manejo del proceso de cosecha y poscosecha, sino también de las actividades diarias de las socias de la AFC y, en general, de los productores de café. Actividades que están condicionadas por factores externos como las condiciones climáticas que restringen y dificultan la movilidad de las socias para adquirir insumos y transportar su producción. De igual manera, la limitada cobertura telefónica dificulta la comunicación con posibles compradores.

Las socias de la AFC participaron tanto en los proyectos y talleres mencionados como en capacitaciones organizadas por la cooperativa Huadquiña. Como se señaló en el apartado anterior, dos socias de la AFC ocupan los cargos de secretaria y tesorera en la junta directiva del Comité de Desarrollo de la Mujer de la cooperativa Huadquiña, ambas muestran particular interés en aprender sobre el funcionamiento administrativo de la cooperativa.

De ahí que, participar en las diferentes iniciativas de café que se organizan en el distrito, brinda una oportunidad para ampliar sus conocimientos y descubrir nuevos intereses, compensar la falta de acceso a una educación formal; así como renovar o fortalecer metas personales y compartir con otras socias experiencias similares. También participar les permite tomar distancia de la rutina de las responsabilidades y preocupaciones domésticas, ponerse al día con la información local, descomprimir cualquier fricción en casa y/o resolver conflictos.

Asimismo, su participación en los proyectos muestra su interés y esfuerzo por no quedarse fuera del circuito de café de especialidad y la intención de integrarse a un mercado de nicho que requiere el aprendizaje de nuevas tecnologías. De ahí que,

invierten en intensificar su producción agrícola para lograr excedentes que permitan mejorar su condición de vida, la educación de sus hijos y chacras, la infraestructura de sus casas en el caso de las socias que brindan servicios de hospedaje y así mantener la reproducción familiar en un contexto de economía capitalista.

Como resultado de la participación en las capacitaciones la mayoría dejó de practicar la roza y tala, aplican la diversificación de cultivos (paltos y granadilla), brindan mayores cuidados en la etapa de cosecha y poscosecha, manejan un conocimiento general sobre las consecuencias de la humedad, variedades y condiciones de temperatura y lluvia en los cultivos. También, han adoptado medidas para reciclar residuos orgánicos; así como cambios en la dieta alimentaria al incluir cría de animales menores para el autoconsumo.

### 3.3.2. Concursos nacionales de café

Entre la búsqueda del grano perfecto de café y el descubrimiento de nuevas variedades, sabores, aromas y lugares para (re)crear una experiencia única que unifique todos los sentidos; los aficionados y autodenominados amantes del café recorren el mundo en un intento por mantener un cierto romance por el café. Dentro de la denominada tercera ola de café, esta búsqueda de la taza perfecta involucra a una serie de actores “conocedores de café” que mediante competencias de catación, colocan la calidad de la taza como principal determinante del precio del café de especialidad<sup>30</sup>. Ante una producción volátil y continuas fluctuaciones del precio del café, la tercera ola surge como una solución y oportunidad para renovar el entusiasmo y el interés por el consumo de café; y por consiguiente impulsar su producción (Tucker, 2011).

De esta manera, esta tercera ola se basa en el poder de las acciones de promoción, un conjunto de iniciativas que se extienden ante una creciente tendencia regional para promocionar la productividad y aumentar los niveles de consumo de café de especialidad. Ante este panorama, en los países productores de café se llevan a cabo concursos de calidad, eventos que congregan a productores, compradores, consumidores, baristas, tostadores y un conjunto de expertos catadores locales e internacionales que “evalúan el perfil sensorial de los cafés en

---

<sup>30</sup> La primera ola hace referencia a la expansión de producción y consumo de café mientras que la segunda ola abarca el surgimiento de cafeterías de especialidad (Tucker, 2011, p.145).

competencia”<sup>31</sup> utilizando un mecanismo de puntajes de catación. Así surge en 1999 el programa Taza de Excelencia (Cup of Excellence) con el objetivo de “ayudar a los productores de café a recibir mayores ingresos por su café de alta calidad” <sup>32</sup>. Esta competencia se realiza en países como el Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras, México, Brasil, Colombia, Bolivia y Perú; y mediante subastas virtuales el café ganador del evento es ofrecido a compradores internacionales.

Como se señaló al inicio de esta sección, las iniciativas de promoción del sector cafetalero nacional se expresan en el Plan Nacional de Acción del Café Peruano (PNA-Café). Este plan forma parte de la política agraria nacional y está orientado a promover la competitividad, la articulación del mercado nacional e internacional y el aprovechamiento de recursos naturales.<sup>33</sup> Mediante un conjunto de acciones estratégicas y operativas el PNC-Café se propone como objetivos centrales mejorar los niveles de competitividad, sostenibilidad social y ambiental de la cadena de valor del café, incrementar la producción y exportación, así como aumentar el consumo interno del café para construir una cultura de consumo de café de calidad asociada a la gastronomía y el turismo (Ruta del Café). El PNC-Café<sup>34</sup> busca lograr estos objetivos a través de campañas de difusión, sensibilización, organización de concursos nacionales, y participación en eventos internacionales que promueven la calidad del café.

El PNA-Café (2018) identificó que la cadena de valor del café a nivel nacional carece de competitividad, sostenibilidad social y ambiental. Entre las causas directas se encuentran: 1) bajos niveles de productividad y manejo técnico del cultivo sin criterios de sostenibilidad ambiental, 2) inconsistencia de la calidad del café, 3) limitado acceso y uso de servicios financieros por parte de las familias cafetaleras, 4) limitado posicionamiento y débil imagen del café peruano en los mercados

---

<sup>31</sup><https://perfectdailygrind.com/es/2021/08/05/tendencias-en-los-concursos-de-calidad-del-cafe/>

<sup>32</sup> <https://www.tazadeexcelenciamexico.org/que-es-taza-de-excelencia/>

<sup>33</sup> El PNA-Café orienta su intervención y análisis a partir de los enfoques plasmados en la Política Nacional Agraria: enfoque de derechos humanos, género, interculturalidad territorial, adaptación y mitigación del cambio climático (PNA-Café, 2018).

<sup>34</sup> Los objetivos del PNA-Café están alineados con las metas de los Planes Estratégicos Sectoriales de Agricultura, Producción, Ambiente, Desarrollo e Inclusión Social y Mujer y Poblaciones Vulnerables. Así también el PNA-Café guía sus acciones por la política del Plan de Gestión de Riesgos y Adaptación al Cambio Climático (PNA-Café, 2018, p,17).

nacionales e internacionales, 5) condiciones económicas y sociales de las zonas cafetaleras limitan la eficiencia de la cadena de valor del café, 6) y débil gobernanza e institucionalidad de la cadena de valor del café.

Con un enfoque multisectorial y una estrategia articulada de ejecución el PNA-Café requiere del compromiso y coordinación de cada sector involucrado para su cumplimiento en cuatro niveles: intrasectorial a cargo del MINAGRI, intersectorial mediante el Consejo Nacional del Café, y coordinación intergubernamental entre gobierno central, regionales y locales; y coordinación multiactor que incluye representantes del sector público, privado y cooperación internacional, ONG's y gremios de productores ( PNA-Café, 2018, p. 72-73).

En esa línea, una serie de organizaciones del sector público y privado vinculadas al sector cafetalero nacional<sup>35</sup> participan en eventos anuales como ferias, festivales, concursos regionales y nacionales. En el Perú se realizan eventos internacionales como la edición anual de la EXPOCAFÉ PERÚ y FICAFE (Feria Internacional de Cafés Especiales del Perú) donde se lleva a cabo la competencia de Taza de Excelencia. FICAFE presenta una variedad de actividades que incluye ruedas de negocios nacionales e internacionales, el congreso nacional de productores de cafés especiales, la competencia de barismo y stands con productores de café de diferentes regiones del país. Los agricultores locales pueden registrarse para enviar microlotes meses antes del evento. Luego de un proceso de selección los productores clasificados pasan a la etapa final de la competencia, donde un jurado de catadores locales e internacionales evalúan los cafés clasificados. Una vez publicados los ganadores, se organiza una subasta virtual<sup>36</sup> de microlotes de café de los ganadores a compradores internacionales. Este evento genera gran expectativa en el sector tanto por compradores como por productores, así como en la localidad de las y los productores ganadores.

Desde el 2016, el concurso de Taza de Excelencia se realiza en el Perú y genera la atención y el interés de las y los caficultores nacionales. La experiencia de

---

<sup>35</sup>Entre las principales se encuentran: Central Café y Cacao del Perú, Cámara Peruana del Café y Cacao, Junta Nacional del Café y Central de Cooperativas Agrarias y Cafetaleras de los valles de Sandía (CECOVASA).

<sup>36</sup> Con un precio de base de bolsa de 1.63 dólares la libra, en la última subasta de Taza de Excelencia de 2022 la libra de café de la productora ganadora se subastó a 78.50 dólares. El año anterior la libra de café alcanzó a subastarse a 54.60 dólares.

Dwight Aguilar, caficultor del distrito de Santa Teresa, que ganó el concurso en las ediciones de 2018 y 2021 con un puntaje de 90.20 con su café de la variedad Geisha, ha impulsado un ánimo local a volver al café, aprovechar el interés que ha despertado su victoria y emular su experiencia.

La pulsión de Aguilar por el cultivo de café despierta el interés y la curiosidad de las y los productores de Santa Teresa. Este mismo impulso y motivación se observa en las familias productoras del distrito de Santa Teresa, en su mayoría en las familias jóvenes motivadas a cultivar café de manera exclusiva para así acceder a mejores precios y reconocimiento por su trabajo.

De este modo, a la estrategia de diversificación de cultivo se suma la participación en ferias locales y nacionales de café con el objetivo de exponer y vender sus productos y así lograr acceder y establecer futuros contactos comerciales y, al mismo tiempo, mantenerse al día con las últimas novedades del sector.

Después de dos años de pandemia, este interés por volver al trabajo en la chacra también responde al alto valor que las y los agricultores otorgan a la vida en el campo resaltando la tranquilidad, autonomía y flexibilidad de trabajo en contraste con la vida en la ciudad percibida como un lugar caótico y peligroso.

La relación del productor con el cultivo de café se refleja en el lugar que ocupa el grano de café en la vida del caficultor. Los cafetos tardan al menos tres años en madurar, es un producto de temporada y el grano se cosecha una vez al año, siendo el resultado de un conjunto de acciones acumuladas de las familias productoras, representando el conocimiento adquirido y el trabajo de las familias productoras. Así como el trabajo con el café es parte de la vida diaria de los productores, su consumo se internaliza como un hábito familiar presente en su cotidianidad, al punto que la abstinencia de café, señalan las socias y sus familias, provoca reacciones fisiológicas como cefaleas o migrañas. La costumbre de tomar café, se extiende incluso a los hijos e hijas de los productores y se comparte con los visitantes como norma de convivencia.

Al igual que su padre y abuelo agricultores, Aguilar mantiene la tradición familiar de cultivar café y junto a su pareja dirigen su finca La Nueva Alianza que tiene aprox. 6 hectáreas. Su triunfo en las ediciones de 2018 y 2021 de la Taza de Excelencia ha significado la apertura de espacios y nuevas oportunidades para las y los productores de la región. De ahí que su victoria es percibida como un logro de

las y los agricultores de Santa Teresa, convirtiéndose en un representante tanto del distrito como de la provincia; además de un referente del café especial siendo consultado e invitado a eventos locales y nacionales.

En ese sentido, la figura de Aguilar más que ejemplo funciona en el imaginario del distrito como un reflejo muy cercano a sus historias de vida dado que comparten procedencia, lengua, costumbres y valores. Su historia de vida y trayectoria es presentada por los medios de comunicación locales y globales como un ejemplo de movilidad social y asocian el trabajo del caficultor con los valores de esfuerzo, constancia, dedicación, humildad y ambición necesaria para lograr las metas propuestas.

Como referente del café especial, Aguilar es invitado a diversos eventos locales y nacionales e incluso se le pide que incursione en la política local<sup>37</sup>. Correspondiendo a una invitación de las socias de la AFC con motivo de la inauguración del equipo otorgado por DEVIDA, Aguilar fue nombrado padrino de la maquinaria recibida (pilado, tostadora, molido). El día de la inauguración, 29 de marzo de 2022, Aguilar llegó temprano al local de la AFC y realizó un recorrido por las instalaciones del local para conocer la maquinaria. Con una bolsa de hoja de coca bajo el brazo, intercambia con los representantes de DEVIDA y acompaña al especialista de café - que brindó un taller a las socias de la AFC en febrero- al área de pilado para preparar una muestra de café para la degustación de los asistentes a la inauguración. Luego del pilado el café para la muestra, pasaron al salón de ventas donde Dwight Aguilar, el especialista en café, una representante de DEVIDA, la hija de la presidenta de la AFC, la pareja de la tesorera, y yo nos ubicamos alrededor de una mesa de metal. Mientras seleccionábamos manualmente el café pilado, la conversación se centró en el viaje de Aguilar a Dubai, su experiencia con la cultura del Medio Oriente y lo impresionado que quedó con la arquitectura moderna de la ciudad en tanto mostraba fotos del viaje en su teléfono. Durante la conversación, el especialista en café intervino con más frecuencia y el resto de los presentes escuchaban con atención. En un momento, Aguilar compartió a la mesa la oferta de exclusividad de su producción realizada por los compradores árabes. Al igual que el especialista en café, pregunte a Aguilar si la oferta limitaba sus opciones de venta y si superaba sus expectativas económicas. Alrededor de las 10 de la mañana se

---

<sup>37</sup> Es el caso de su postulación como regidor distrital del partido Juntos por el Perú para las elecciones regionales de 2022 en el distrito de Santa Teresa.

unieron a la selección del café pilado dos socias de la AFC y otro representante de DEVIDA, en tanto Aguilar seguía narrando su viaje a Dubai. Cabe notar que, al igual que la hija de la presidenta, las socias de la AFC presentes en la sala no hicieron preguntas directas a Aguilar; sin embargo, comentaban con las personas a su costado. En cambio, la pareja de la tesorera -quien trabajó con Aguilar en su planta de tostaduría y ambos asistían al mismo colegio en Santa Teresa- consultó tanto a Aguilar como al especialista en café sobre el costo y los materiales necesarios para una zaranda. Ante la llegada de los invitados Aguilar se retira y el resto nos quedamos para recolectar y almacenar el café seleccionado.

Aunque la participación de las mujeres fuera del espacio doméstico está asociada con roles de cuidado y alimentación en organizaciones como el programa de vaso de leche y los comedores populares; con su trabajo en la AFC las socias también están interesadas en ampliar sus roles a espacios restringidos y emular el éxito de Aguilar en sus propios términos. Además, la experiencia de reconocimiento de la AFC, motiva a las mujeres agricultoras del distrito ya que, al igual que en el triunfo de Aguilar, la imagen de las socias de la AFC se presenta como un ejemplo de emprendimiento y empoderamiento.

Los concursos de café se presentan como plataformas para la exposición del café de los productores nacionales, a través de discursos de desarrollo, empoderamiento y emprendimiento legitiman su presencia y apelan a la retórica de igualdad, sostenibilidad social, económica y ambiental. Sin embargo, hay productores de café que no cuentan con las mismas condiciones para emular los logros de Aguilar, ya que no acceden a ferias y su café no es seleccionado. Del mismo modo, hay mujeres que no forman parte de alguna asociación o cooperativa; pero que siguen apostando por el cultivo de café.

En los eventos de café se coloca a la competencia como necesaria para aumentar la productividad y se traslada a las fincas el espíritu competitivo impregnado de actitudes individualistas, lo que genera fricciones y amplifica las acusaciones de egoísmo y envidia entre los productores de café de Santa Teresa. Al respecto, la inasistencia de habitantes de la localidad de Bayona, donde se ubica el local de la AFC, a la inauguración de la maquinaria permite ilustrar la patente relación de fricción y celos de la comunidad con la AFC.

A pesar de que se extendió la invitación a la inauguración a través de un llamado por megáfono a los habitantes de la zona, solo asistieron al evento algunas

parejas de las socias de la AFC, representantes de DEVIDA, autoridades de la Municipalidad de Santa Teresa, el teniente gobernador de Bayona, Dwight Aguilar, tres candidatos a la alcaldía municipal. Al conversar con algunos habitantes sobre su ausencia en la inauguración, confesaron percibir a la AFC como una organización cerrada y que su reciente crecimiento y reconocimiento no ha beneficiado a la localidad.

Si bien las socias de la AFC no cuentan de manera oficial entre sus objetivos a corto plazo construir lazos con potenciales nuevas socias que podrían suministrar de café a la AFC en el futuro, con la entrega de maquinaria DEVIDA busca promocionar los beneficios de la asociatividad, generar ingresos para la AFC a través del servicio de pilado, tueste y molino a socias y no socias, y afrontar gastos de caja chica como el gas, luz y agua del local de la AFC, y en caso de un incremento en los pedidos de café y ante el bajo volumen de producción de la AFC a través de una planta de tostaduría en la zona se pueden identificar productores no asociados que cuenten con café que cumpla con los estándares de calidad y establecer futuras alianzas para proveer de café a la AFC.

Dentro de la misma AFC, también hay actitudes de recelo y competencia. La conversación que tuve con Margarita, socia de la AFC desde sus inicios, sobre este tema puede ilustrar esta situación. Margarita vive en Bayona junto a su pareja y tiene 4 hijos y una de sus hijas también es socia de la AFC, su pareja es el hermano de la pareja de la presidenta de la AFC y ambos son socios de la Cooperativa Huadquiña. Asiste a todas las reuniones y eventos de la AFC y cooperativa; y muestra particular interés en fiscalizar todo lo relacionado con la AFC.

Al final de nuestra conversación Margarita buscando complicidad me susurró que la espere un momento, mientras se dirigía a un estante de su cocina, abrió una pequeña caja y me extendió un trofeo, diciendo: "esto tengo yo". Después de recibirlo de las manos de una Margarita emocionada, leo en voz alta la placa del trofeo:

Municipalidad Provincial de La Convención, otorga el presente reconocimiento a: (nombre y apellidos de Margarita) por haber obtenido el primer lugar en el concurso de degustación de café del evento de la "Noche del Café, Cacao y Té" Convenciano, realizado el día viernes 27 del presente. Quillabamba, 27 de mayo del 2016.

Agradecí a Margarita por compartir su experiencia y felicité su triunfo, a lo que me respondió con otra pregunta “¿Sabes que me ganó?” y entre risas nerviosas, me confiesa con desilusión “me gané pleito... todos me tenían envidia por eso ya no quise ir a los concursos, ya que vayan, si había noche de café ya que vayan, pero nunca han ganado”. Sobre la actitud de sus compañeras de la AFC con respecto a su victoria añadió:

Si me han felicitado porque esa fecha yo fui a la noche de café con mi hija, yo pobremente he ido, el resto como era nivel de La Convención, todos tenían todo, cafeteras lindas y limpias... Yo había llevado café para hacer pasar, piden pues muestras e incluso un compañero me regaló bolsita. Pero algo me decía cuando era para el concurso, ya van a salir los ganadores, pero algo me decía que he ganado, me decía antes que era, tercer lugar de tal sitio, segundo lugar, primer lugar: mi nombre.

Margarita continúa con emoción contenida narrando su experiencia en la Noche de Café:

(...) y la gente corrió, he llevado café todo lo he acabado, todos corrían a comprarme. El ingeniero no se ha llevado porque ni cuenta ese rato no le daba importancia, pero cuando gané si todos corrieron.

En conversaciones previas con la presidenta de la AFC, me había mencionado sobre el triunfo de Margarita y las fricciones que había generado su participación en el concurso en representación de la AFC. Después de ganar este concurso, Margarita vendió el café que llevó al evento y la placa del premio salió a nombre de Margarita en lugar de la AFC. Esto provocó fricciones internas, ya que las socias de la AFC son vigilantes con el uso del nombre de su asociación y de los beneficios, en este caso económicos, de vender café en su nombre. Por tal motivo, Margarita remarca que su café es la razón de su triunfo:

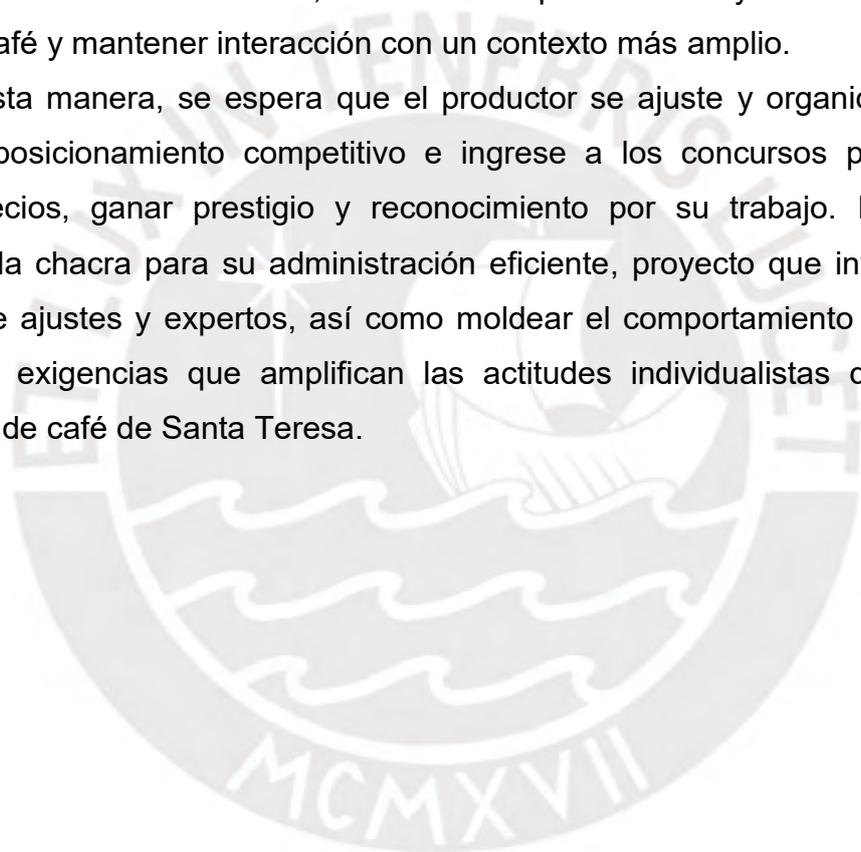
(...) Mi café era. Claro que fue cuando me mandaron los de la asociación [AFC] para participar, pero no me dijeron esto te vas a llevar (...) nada me dijeron cómo uno va por primera vez deben de enseñarte, así vas a llevar, así. La municipalidad llevo mejor me ha dado termo, en Quillabamba me han dado agua (...) Y me dijeron sube tu café el precio (...) Porque yo tenía para entregar pedidos, pero no he entregado como así estaba la gente envidiosa así mejor (...) Yo dije, como tu nombre le das mi nombre, no de la asociación esa era mi falla, pero era mi café... En contra mía todos... Sí, todos, envidia tenían.

El relato de Margarita da cuenta cómo las iniciativas de promoción que se expanden en el sector y la participación de las y los productores en los eventos del café funciona por un lado como una plataforma para exponer su trabajo, vender su

café, ampliar sus redes de contactos y participar en el sector cafetalero nacional. Por otro lado, la participación en estas iniciativas de promoción también impone una serie de condiciones que se extienden a las actividades cotidianas de los productores para adaptarse a las exigencias del mercado de café especial y ejercer una gerencia de la chacra y de uno mismo para que el manejo y control de la cosecha y poscosecha, claves para la calidad del café, sea más eficiente.

Sin control de factores externos como la constante fluctuación de precios, las condiciones climáticas cambiantes y la limitada participación en la cadena de valor del café, las y los productores de café despliegan diversas estrategias para ampliar sus conocimientos sobre el café, acceder a capacitaciones y asistir a las ferias locales de café y mantener interacción con un contexto más amplio.

De esta manera, se espera que el productor se ajuste y organice su rutina, mejore su posicionamiento competitivo e ingrese a los concursos para obtener mejores precios, ganar prestigio y reconocimiento por su trabajo. La meta es modernizar la chacra para su administración eficiente, proyecto que involucra toda una serie de ajustes y expertos, así como moldear el comportamiento de las y los agricultores; exigencias que amplifican las actitudes individualistas de las y los productores de café de Santa Teresa.



## Capítulo 4: Una Asociación Propia

Este capítulo describe y analiza el proceso de formación y organización de la AFC, sus antecedentes, propósitos iniciales y la interacción entre los actores involucrados en la fundación de la asociación. Por un lado, para entender la lógica de funcionamiento de la AFC se examina la estructura interna, requisitos y reglamento, así como la correlación con los objetivos e intereses actuales de cada socia, sus tensiones y retos. Y para entender los mecanismos de organización se describen y analizan las acciones y el trabajo organizativo que realizan las socias de la AFC, los caminos actuales y aprendizajes para poner en marcha una asociación propia.

### 4.1. Origen e historia de formación de la asociación

Los orígenes de formación de la AFC responden a un conjunto de acciones, objetivos, diversos actores y aprendizajes. Esta historia de formación y organización se (re)construye a partir y desde los testimonios de las socias y los diversos actores involucrados en las diferentes etapas de formación y afirmación de la AFC, así como la revisión de documentos.

El contexto social, económico y ambiental del distrito de Santa Teresa, junto con sus características climáticas y geográficas confluyen con los intereses y agendas de las entidades que realizan iniciativas de desarrollo en la zona. Y a pesar que los participantes locales parecen estar en sintonía con los discursos de desarrollo de estas iniciativas, los resultados (in)esperados se ajustan en el camino.

Así para entender el surgimiento de una asociación conformada por mujeres, empezaré describiendo los intereses locales directamente relacionados con el espacio geográfico del distrito; así como sus efectos en la vida y dinámica social, económica y cultural de sus habitantes. Estas características climáticas y geográficas juegan un rol importante en cómo las y los receptores de las iniciativas se relacionan y responden a los proyectos. De esta manera, el contexto local, así como las trayectorias de vida de las socias de la AFC permite comprender las motivaciones, las pulsiones y el compromiso de un grupo de mujeres y sus familias para decidir participar en los proyectos de desarrollo ejecutados en la zona.

La presencia de la cordillera de Vilcabamba, los nevados de Salkantay y Sacsara, la cuenca del río Vilcanota y las microcuencas del río Ahobamba, río Salkantay, Sacsara, río Chaupimayo y subcuenca del río Vilcanota en Santa Teresa, junto con sus condiciones climáticas colocan al distrito en una situación de

vulnerabilidad ante eventos climáticos (aludes, aluviones, deslizamientos, huaycos, lluvias intensas) como los aluviones ocurridos en 1998, 2002 y 2020. Ante este escenario, las diferentes gestiones municipales han incluido en sus planificaciones los impactos de la crisis climática en el distrito (SENAMHI, 2013, p.21).

En esa línea, diversas organizaciones e instituciones en el distrito de Santa Teresa ejecutaron e impulsaron una serie de iniciativas para promover la adaptación y mitigación del cambio climático a través de la diversificación y mejoramiento de cultivos locales. Complementaron estas acciones con actividades que fomentaron la organización de la población y el empoderamiento femenino.

A continuación, describo brevemente el contexto y objetivos de cada proyecto para delinear el registro de los vínculos que las socias de la AFC establecen con entidades públicas y privadas, gobiernos locales, regionales y nacionales y así entender de qué manera construyen redes de apoyo y alianzas.

Durante el 2008 y 2012, se implementó en el distrito el “Proyecto Adaptación al Impacto del Retroceso Acelerado de Glaciares en los Andes Tropicales – PRAA”<sup>38</sup> como parte de las intervenciones del Plan de Acción de Adaptación y Mitigación frente al Cambio Climático liderado por el Ministerio del Ambiente. Este proyecto se encuentra dentro de los lineamientos de políticas e iniciativas para la Adaptación y Mitigación del Cambio Climático ejecutada por el Ministerio del Ambiente <sup>39</sup> (MINAM, 2010). Y contó con la participación del Servicio Nacional de Meteorología (SENAMHI), el Instituto Geofísico del Perú, Agrorural, la Municipalidad distrital de

---

<sup>38</sup> El contexto global que antecede y enmarca al proyecto PRAA data a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo y Medio Ambiente de 1992 donde los países asistentes se comprometieron a firmar la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climática (CMNUCC) para promover, desarrollar, elaborar y formular programas, proyectos y actividades orientadas a la adaptación al cambio climático y la mitigación de los gases de invernadero. El 1993, el Perú suscribió a la CMNUCC y en 1997 se redactó el Protocolo de Kyoto en base a la CMNUCC con el objetivo de reducir las emisiones de gases invernadero de los países industrializados y establecer mecanismos flexibles de mercado (Plan de Acción de Adaptación y Mitigación frente al Cambio Climático, MINAM, 2010).

<sup>39</sup> El Ministerio del Ambiente como Autoridad Nacional Ambiental en el Perú es el ente encargado de coordinar e implementar las políticas de la Estrategia Nacional de Cambio Climático (ENCC) a través de programas, proyectos e iniciativas relacionadas con el cambio climático en el Perú, así como presentar el lineamiento y la Política Nacional de Ambiente para la mitigación y adaptación al cambio climático (MINAM, 2010).

Santa Teresa Cusco, Gobierno Regional de Cusco, FAO, NOAA, la ONG CARE y el Stockholm Environment Institute (SEI).

En el 2008, el proyecto PRAA<sup>40</sup> inició sus actividades en dos subcuencas glaciares, la subcuenca de Santa Terea asociada al nevado Salkantay en Cusco y la subcuenca del río Shullcas al nevado Huaytapallana en Junín. Con un enfoque de adaptación al cambio climático a través de la ONG Care Perú se promovieron medidas para reducir la presión en los recursos edáficos e hídricos y la deforestación mediante el establecimiento de comités ambientales con la población y se implementó actividades de fortalecimiento del cultivo de café y diversificación de cultivos (granadilla, palto).

El PRAA tenía como objetivo “(...) reforzar la resiliencia de los ecosistemas y economías locales ante los impactos del retroceso glaciar en los Andes tropicales, a través de la implementación de piloto que determinen los costos y beneficios de la adaptación al cambio climático” (MINAM, 2010, p.39). Además, el proyecto PRAA “(...) promovió medidas piloto de adaptación para reducir los impactos del cambio climático en los ecosistemas y en las poblaciones. Fortaleció las organizaciones vinculadas a la gestión del agua a nivel de microcuencas e implementó prácticas piloto para mejorar el uso del agua en la agricultura y el consumo humano” (Proyecto Glaciares, 2018, p.13).

En el 2009, CARE Perú en alianza con el área de Responsabilidad Social Corporativa de Scotiabank y otras agencias donantes como la agencia Canadiense de Cooperación para el Desarrollo (ACDI), formuló y ejecutó en el distrito de Santa Teresa un programa piloto denominado “Creando capacidades para la inclusión económica y social de las familias en situación de pobreza”<sup>41</sup> conocido como proyecto “Creando Capacidades”. A diferencia del proyecto PRAA, “Creando Capacidades”, incorporó un enfoque de género con una orientación más económica y énfasis en promover el nivel organizativo en los ámbitos de acción.

---

<sup>40</sup> El proyecto PRAA se ejecutó también en Bolivia y Ecuador, fue administrado por la Secretaría General de la Comunidad Andina con el financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) y fondos PHRD del Gobierno de Japón a través del Banco Mundial. En el Perú, la entidad responsable fue el Ministerio del Ambiente (MINAM, 2010, p.26).

<sup>41</sup> Luego se replicó el proyecto a once distritos de los departamentos de Ica Huancavelica y Piura.

Con la experiencia PRAA en la zona, identificaron limitadas oportunidades de trabajo sobre todo para las mujeres, por lo que con la participación de 250 mujeres este proyecto buscó diversificar la actividad económica del lugar con actividades no agrícolas, pero que conserven un vínculo con los cultivos locales a través de servicios ecoturísticos y gastronómicos. Así, el objetivo de la experiencia piloto de “Creando capacidades” en el distrito de Santa Teresa buscó “(...) desarrollar un proyecto integral para población vulnerable que facilite el fortalecimiento de las capacidades humanas, financieras, productivas y sociales (...) promover el desarrollo económico local bajo el supuesto de que las familias mejoran sus capacidades a partir de la participación comunitaria y el fortalecimiento de la alimentación alimentaria” (Negrette et. al, 2018, p.1-2).

Para alcanzar este objetivo, las capacitaciones se dividieron en tres componentes que incluyen salud y nutrición, educación y el desarrollo económico. Si bien en el proyecto participaron tanto varones como mujeres, las capacitaciones del componente de desarrollo económico se enfocaron en la participación femenina y la promoción de prácticas de ahorro en entidades financieras formales con el objetivo de “reforzar la educación financiera, reducir las barreras de acceso a servicios financieros y reducir la desconfianza de la población vulnerable frente a las entidades bancarias”. Mientras que las actividades del componente educativo se centraron en temas de seguridad alimentaria y generación de ingresos “(...) con énfasis en la creación de unidades de negocio, prácticas financieras y generación de ingresos (...) y generar las condiciones necesarias para promocionar nuevas ideas de negocio (...)” (Negrette et. al, 2018, p.3).

Entre octubre de 2011 y septiembre de 2012, CARE Perú y Scotiabank continuó en la zona con el proyecto “Mejora de los Ingresos y Seguridad Alimentaria con Mujeres en Santa Teresa, La Convención, Cusco”<sup>42</sup>. Esta iniciativa tenía como objetivo: “Mejorar la seguridad alimentaria e ingresos económicos de las familias, especialmente de las mujeres, de la subcuenca de Santa Teresa, bajo un enfoque de cambio climático” (CARE, 2012).

De esta manera, los antecedentes de fundación de la AFC se vinculan con estos tres proyectos de desarrollo implementados por la ONG CARE Perú en el

---

<sup>42</sup> Con un presupuesto de 150 mil dólares Scotiabank fue el principal donante, también tuvo el apoyo de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional ACDI (CARE memorial anual 2012).

distrito de Santa Teresa: Proyecto PRAA (2008), Creando Capacidades (2009) y Mejora de Ingresos y Seguridad Alimentaria (2011). Las capacitaciones brindadas en el marco de estos proyectos tenían como objetivos promover la organización de mujeres y que generen ingresos para alcanzar su autonomía económica y empoderamiento.

En la etapa de fundación de la AFC, esta ONG brindó apoyo y acompañamiento a las socias de la AFC en los procesos de formalización e inscripción. Además, proporcionó a las socias la base de una serie de futuras redes sociales. Al respecto, el ex coordinador local de proyectos de Care Perú recuerda que:

(...) En el 2011, empezamos con este proyecto de seguridad alimentaria y generación de ingresos. Entonces dentro de ello encontramos un gran potencial en la cuenca de Salkantay que de alguna u otra forma ya había turismo. Y la primera organización que empezó con este tema de turismo era la Asociación de Turismo Rural Sahuayaco (...) aparte de eso también empezamos con algunas capacitaciones y venían socias desde Lucmabamba a recibir las capacitaciones (...) las que tenían mayor interés en las capacitaciones, mayor participación eran las mujeres de Lucmabamba. Entonces los de Lucmabamba venían y siempre estaban puntuales, muy interesados en las capacitaciones y a pesar que bueno la asociación era del grupo de mujeres de Sahuayaco, se había invertido bastante en talleres de capacitación en lo que es gastronomía, atención al turista y en algunos casos apoyar con material para que mejoren sus ambientes (...) entonces mayor interés tomaba los de Lucmabamba. Entonces en ese año se estaba avanzando y como venían mayores participantes desde Lucmabamba, por entonces era Lucmabamba uno solo, por la distancia hacían sacrificios estas mujeres de ir todavía desde Lucmabamba hasta Sahuayaco y generalmente las capacitaciones se hacían en las tardes y en la noche era difícil para que ellos regresaran. Entonces pensamos crear una nueva asociación en Lucmabamba (...) (Entrevista a ex coordinador local de proyectos CARE Perú).

En enero de 2012 la AFC surge entre la pulsión y el compromiso de 13 mujeres y 2 varones de las localidades de Lucmabamba<sup>43</sup>, Sahuayaco y Cochabamba del distrito de Santa Teresa, con el apoyo y acompañamiento de CARE Perú. La Asociación de Turismo Rural Comunitario Flor de Café Lucmabamba (AFC en adelante), se constituye el 10 de mayo de 2012 con 15 miembros en total y

---

<sup>43</sup> Este sector se ha dividido en: Bayona y Lucmabamba. Las socias de la AFC residen en Bayona.

se inscribió, según acta<sup>44</sup>, como persona jurídica y razón social. Su estatuto establece el siguientes fin y objetivo:

Fin fundamental de la asociación es agrupar a personas naturales para promover el aprovechamiento de los recursos turísticos existentes en la zona, de forma sostenible, dentro de un plan estratégico; así como desarrollar, ejecutar, promocionar y operar diversas actividades y modalidades de Turismo local, nacional e internacional (Acta de Constitución, Ver Anexo B).

Como se señaló en el marco teórico, las cooperativas o asociaciones autogeneradas – que se diferencia del modelo de asociatividad cooperativista de la reforma agraria de 1969 – se erigen como una estrategia de asociatividad rural que se adapta y transforma al contexto de los cafetaleros. Así, las asociaciones de tipo empresariales buscan obtener beneficios económicos a través de su vínculo con el mercado, ya sea mediante servicios compartidos o la venta de productos (Diez & Urrutia, 2016).

Este es el caso de la AFC creada por decisión de sus socias y socios fundantes, que siguen este mismo derrotero: el modelo de asociatividad empresarial, que se caracteriza por congregar a grupos que comparten el interés de participar en el mercado, proveer servicios o generar economías de escala. Y aunque fue constituida como una asociación sin fines de lucro, cambió el rubro a una empresa de servicios una vez que sus socias buscaron generar ingresos. Algunas socias de la AFC empezaron a incorporar servicios de hospedaje para el turismo en sus espacios domésticos y a la vez mantienen vínculo con el cultivo de café a través de la ruta o venta de café.

En cuanto a la relación con el gobierno local, se concentró en dos proyectos de inversión pública que se implementaron con un componente productivo alrededor del cultivo de café: “Mejoramiento de la producción y productividad del cultivo de café en las microcuencas de Salkantay y Sacsara distrito de Santa Teresa” (2011-2013) y “Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque a la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara - Salkantay, distrito de Santa Teresa”(2015-2018).

---

<sup>44</sup> Previamente se apertura y legaliza el libro de actas el 3 de enero de 2012, y el nombramiento del Consejo Directivo por asamblea extraordinario el 6 de mayo de 2012 aun sin local propio la asamblea se llevó a cabo en el salón comunal del sector de Lucmabamba del distrito de Santa Teresa. La Convención, Cusco y así se procedió a la elección de los integrantes del Consejo Directivo. Recién en enero de 2014 se apertura de libro de padrón solicitado (Ver Anexo B).

El ámbito de acción del primer proyecto se extendió a las microcuencas de Salkantay y Sacsara en las localidades Bayona, Sahuayaco, Cochapampa, (donde viven las socias de la AFC) y 21 sectores adicionales del distrito. Con este proyecto se buscó incrementar la producción y productividad de 634 familias productoras de café del distrito. Con este objetivo, se impartieron capacitaciones y asistencia técnicas en la preparación de germinaderos e instalación de viveros, control de plagas y enfermedades, abonamiento, labores culturales, cosecha y poscosecha, e instalación de parcelas demostrativas a través de la metodología de Escuela de campo (ECAs). De acuerdo con el perfil del proyecto, el objetivo de las ECAs era lograr “(...) el empoderamiento de los agricultores a largo plazo motivándolos para que ellos sean actores de sus políticas de desarrollo con mentalidad empresarial”<sup>45</sup>. Además, se promovió la gestión empresarial, la formalización de asociaciones, pasantías locales y nacionales y eventos de promoción de café de calidad.

Las socias de la AFC que asistieron a las ECAs (escuela de campo) recuerdan que fueron informadas sobre este proyecto por funcionarios de la municipalidad, los horarios de las capacitaciones se extendieron por un periodo de tres años y se dictaban una vez al mes desde las 8 de mañana hasta a las 2 de la tarde:

Vinieron a avisar a las reuniones que teníamos en la comunidad, vinieron a avisar a concientizar que iba haber trabajo de proyecto de café, palta, granadilla. Ahí nos inscribimos las socias, los que estaban interesados (...) siempre había reuniones y le decían ECAs, escuela de campo, y nos daban charlas de capacitación, sobre abandonamiento, poda selectiva (Entrevista a socia de la AFC, 39 años).

Las socias asistentes calificaron a las capacitaciones como positivas y manifestaron que lo aprendido en la ECA influyó en su aprendizaje sobre el manejo y precio del cultivo de café:

(...) porque si lo pones en práctica el café te va resultar bien (...) Lo que me ha gustado es la cosecha y poscosecha (...) Comúnmente nosotros recogemos el café así pinta y solo lo mueles, pero cuando haces una cosecha selectiva el café también es diferente, en el sabor, el aroma, todo (...) ahora como tú cosechas el café también tiene un precio especial, no es el precio común que pagan por el café (Entrevista a socia de la AFC, 39 años).

---

<sup>45</sup> Información del documento del perfil del proyecto “Mejoramiento de la producción y productividad del cultivo de café en las microcuencas de Salkantay y Sacsara distrito de Santa Terea-Provincia de La Convención- Cusco” (Municipalidad distrital de Santa Teresa, 2011).

El segundo proyecto “Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque en la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara - Salkantay, distrito de Santa Teresa, La Convención, Cusco” fue implementado por la Municipalidad distrital de Santa Teresa para el periodo 2015-208 y su ejecución comenzó en el 2017. El proyecto se dirigió a 350 jefes de familia de las zonas seleccionadas en las microcuencas de Salkantay y Sacsara de Bayona y Sahuayaco (donde viven las socias) y 16 sectores adicionales del distrito. Sus objetivos buscaron la sostenibilidad ambiental de la producción de café incrementando la calidad del producto durante las etapas de cosecha y poscosecha a través del mejoramiento del cerco de protección, sistema de riego, producción de plántones forestales de pino, paca y café, preparación de almácigo e instalación de plantas de café en el vivero y complementar estas acciones con capacitaciones y asistencia técnica, así como fortalecer la organización de los productores y la comercialización<sup>46</sup>.

Hasta el momento, se ha presentado de qué manera la iniciativa de crear una asociación de productores está estrechamente relacionada con la orientación de los proyectos de desarrollo mencionados líneas arriba. Los componentes de las intervenciones tanto de organizaciones privadas como de gobiernos locales incluyeron una orientación productiva para estimular la diversificación de cultivos y la especialización de los agricultores en café especial, mejorar las prácticas de cosecha y poscosecha, así como fomentar la asociatividad y el desarrollo de capacidades empresariales para articularse al mercado de café especial.<sup>2</sup>

De modo que, desde la etapa de fundación hasta la formalización los miembros iniciales de la AFC han participado en una serie de capacitaciones y talleres enfocados en la diversificación de cultivos, actividades productivas agrícolas y no agrícolas y organizativas, manejo tecnificado del cultivo de café y generación de nuevos ingresos. En ese sentido, la AFC inició sus actividades orientadas en brindar servicios turísticos y la venta de café de manera individual. Aún no tenían un local propio, por lo que los intereses comunes de los miembros de la AFC eran conseguir más capacitaciones y oportunidades y poner en práctica los conocimientos

---

<sup>46</sup> Información del proyecto “Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque a la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara-Salkantay, distrito de Santa Teresa”, Municipalidad distrital de Santa Terea, 2015.

adquiridos mediante la asociación y generar ingresos a través de la actividad turística.

Es posible concluir que, en cuanto a los fines y objetivos, la AFC se fundó para llevar a cabo actividades dedicadas al turismo vivencial comunitario debido a que el conjunto de actividades, programas y proyectos en los que participaron tenían esa orientación. Si bien el cultivo de café sigue siendo la principal actividad económica de la zona, la actividad no agrícola como el turismo se colocó como alternativa para diversificar ingresos económicos. Sin embargo, debido a las capacitaciones enfocadas en el mejoramiento del cultivo de café y el manejo tecnificado de la cosecha y poscosecha se extendió un puente entre el cultivo de café y el turismo. Y ese es el diferencial que la AFC decidió explorar e incorporar en sus objetivos, incluso este vínculo entre el turismo y el café se refleja en el nombre de la razón social de la asociación. Al respecto una socia manifiesta que esta relación entre café y el turismo se consideró durante la elección del nombre de la AFC:

(...) porque queríamos trabajar con café (...) y vamos a trabajar con café ofreciendo a los pasajeros<sup>47</sup> (...), entonces tenía que ser con nombre de café (...) el café florece. ¿No? Y entonces tiene su flor. El café antes de producir, primero florece, después salen los granos y entonces la flor sale del café (...) (Entrevista socia de la AFC, 52 años).

Además, en la práctica se observó que el café no es solo una actividad económica; en diferentes grados, ha sido incorporado en la parte identitaria y simbólica de la AFC, así como en las experiencias de aprendizaje de las socias. Mientras que para los encargados de los programas de desarrollo consideran esta relación con el café más estratégica que simbólica:

Una vez organizados y formalizados se buscaba generar ingresos (...) Entonces se decidió incluir el tema de la ruta de café, experiencia que es replica de países como Colombia (...) la experiencia de saberes y sabores empataba exactamente para explicar toda la ruta del café, desde la producción, desde el almácigo, germinadero todo hasta el secado, cosecha, postcosecha: todo, todo el proceso, hasta el secado era saberes (...) también pilado, selección, tostado, molienda: todo eso era lo que es sabores" (Entrevista a ex coordinador local Care Perú).

Es así que la ruta del café se incluye como diferencial de servicio en los hospedajes de las socias. En ese momento, la asociación entró en una etapa de

---

<sup>47</sup> Nombre que dan los habitantes del distrito a los turistas nacionales o extranjeros.

reformulación y redefinición de sus objetivos. Por lo que, entre las oportunidades que se presentaron, se evaluó como prioritarias conseguir un lugar propio para la AFC y encontrar potenciales compradores para su café.

En consecuencia, con el proyecto PRAA, las iniciativas se formularon en torno a la adaptación al cambio climático a través de actividades sostenibles, y los talleres técnicos y capacitaciones sobre el manejo del cultivo de café buscaron fortalecer sus conocimientos y capital social; pero la pulsión y compromiso que guiaron las acciones de las socias de la AFC también estuvieron vinculadas a los discursos de otros proyectos sobre emprendedurismo y empoderamiento femenino.

En esa línea, en 2014 CARE Perú continuó con su trabajo en la zona y, en alianza con la Fundación H&M, implementó el proyecto "Emprendimiento y Empoderamiento Económico de Mujeres en Comunidades Rurales de la Costa y Región Andina del Perú" en las zonas rurales de Cusco, Piura, Junín y Huancavelica. Los discursos sobre empoderamiento y emprendimiento fueron el enfoque de estas nuevas intervenciones, que buscaron beneficiar a 3000 mujeres y contribuir al fortalecimiento de sus capacidades y brindar herramientas para acceder a oportunidades económicas y liderar proyectos de emprendimiento y así ganar autonomía a través de la generación de nuevos ingresos.

Por lo tanto, una buena cosecha y poscosecha retribuye buen café, mejores precios y oportunidades de aprender sobre el manejo técnico del cultivo de café, fortaleciendo su posición como agricultoras y auto percibiéndose como mujeres emprendedoras. Así lo enuncia una socia fundadora al afirmar que el valor que la sociedad otorga a una asociación de mujeres es el de emprender a pesar de las adversidades De tal manera que este valor se ha interiorizado y apropiado:

Bueno, que nosotras somos emprendedoras, fuertes, aguerridas, no nos hemos quebrado a los fracasos, nos hemos levantado: todas juntas, hemos crecido como personas. Y bueno, más que todo eso, tenemos una mejor calidad de vida que antes para nuestra familia" (Entrevista a socia de la AFC, 33 años).

En la trayectoria de formación y afirmación de la AFC, la mayoría de socias aun con hijos pequeños, pero con familias un poco más consolidadas en lo económico demostraron compromiso y responsabilidad en la práctica y aplicación de la diversidad de cultivos y la inclusión de servicios de hospedaje y alimentación en sus viviendas. Ya con una nueva configuración y conformada solo por mujeres, en

junio de 2017 se unieron siete nuevas socias a la AFC. El siguiente paso llevó a la búsqueda de nuevas redes de alianzas y la consolidación de las ya establecidas para fortalecer la producción y comercialización de café, mejorar la infraestructura de sus viviendas para los servicios de hospedaje y con un esfuerzo conjunto lograr adquirir una propiedad ubicada en el camino inca en el sector Bayona-Lucmabamba.

Este camino de aprendizajes no estuvo exento de fricciones entre intereses personales y colectivos. Así la AFC se convierte en un espacio de toma de decisiones para sus socias, uno que requiere conocimientos cada vez más especializados. Las socias, conscientes de sus debilidades, buscaron asesoría externa para conseguir financiamiento y construir su local. En ese sentido, contactaron a un consultor y, después de una asamblea y votación, se decidió contratarlo para la elaboración de un plan de negocios y presentarse como asociación a un fondo concursable local. Los costos de los honorarios del consultor se cubrieron con un préstamo bancario. Su apuesta resultó infructuosa debido a que el consultor no diseñó el plan y luego de recibir el avance de sus honorarios, las socias perdieron comunicación con él. Si bien esta experiencia generó fricciones entre las socias y terminó por marcar las relaciones de confianza, no detuvo su intento de conseguir financiamiento para la construcción de su local propio.

Entre el 2018 y 2019 las socias de la AFC decidieron presentarse al fondo concursable PROCOMPITE<sup>48</sup> edición 2019. Con acompañamiento y guía de contactos que mantuvieron con CARE Perú y orientación de la Municipalidad distrital de Santa Teresa, la AFC presentó un plan de negocios para ampliar los servicios de agroturismo, especialmente la ruta del café y presentar este recorrido como una experiencia única y singular. De acuerdo con el plan de negocios, el servicio principal de la ruta del café consistía en observar las parcelas de café de las socias de la AFC, participar en el proceso de producción y procesamiento del café desde la cosecha (recojo del grano maduro de café) hasta la poscosecha con el método de beneficio húmedo (despulpado, fermentado, lavado, secado), tueste y molienda tradicional, degustar el café y opción de compra del café gourmet con la etiqueta de la AFC. La ruta de café, según el plan de negocios, incluía una visita al museo del

---

<sup>48</sup> Según ley N°29337, PROCOMPITE es un fondo concursable ejecutado por gobiernos regionales y locales que busca apoyar el mejoramiento de la competitividad de las cadenas productivas mediante el desarrollo, adaptación, mejora o transferencia de tecnología.

café que se construiría en el segundo nivel del local de la AFC, mientras que la planta de procesamiento de café estaría en el primer nivel.

El sector de Sahuayaco, Cochapampa y sobre todo Bayona-Lucmabamba, localidades donde se ubican las casas y parcelas de las socias de la AFC y actualmente su local, son zonas de paso y descanso para los turistas que recorren la ruta Salkantay – Llactapata – Hidroeléctrica – Aguas Calientes - Machu Picchu<sup>49</sup>. Por lo que, para justificar el plan de negocios, se enfatizó esta ubicación y la del local de las socias de la AFC al pie del camino inca Qhapaq Ñan, con el fin de presentarse como una ruta alternativa hacia Machu Picchu y así descongestionar la ruta tradicional al santuario.

La AFC ganó el fondo concursable y la Municipalidad de Santa Teresa financió el 50% de la construcción del primer nivel del local de la AFC, mientras que el resto fue cubierto con los aportes mensuales de las socias y eventos realizados para recaudar dinero. De modo que compraron una propiedad situada en el camino inca en el sector Bayona-Lucmabamba y comenzaron la construcción de su local. En junio de 2021 se inauguró el local de la AFC, entre interminables faenas, aportes económicos, trabajo y esfuerzo de las socias y sus parejas, y supervisiones periódicas de ingenieros, arqueólogos, arquitectos y técnicos de la municipalidad y del Ministerio de Cultura.

Imagen 6 Local de la AFC Bayona



Fuente: Trabajo de campo.

---

<sup>49</sup> Información documento Plan de negocio 2019 Municipalidad Distrital de Santa Teresa Sub Gerencia de Desarrollo Económico.

En 2020, DEVIDA<sup>50</sup> se contactó con la AFC y previa evaluación planteó a las socias integrar a la asociación dentro de la actividad denominada: "Promoción de la asociatividad de productores agrícolas y no agrícolas en zonas de influencia cocalera, en el ámbito de la oficina zonal de Quillabamba"<sup>51</sup>.

Con el objetivo de fortalecer la gestión y organización de cooperativas y asociaciones de productores agrícolas, este organismo público en el marco de esta actividad de fortalecimiento de la asociatividad establece que:

La asociatividad es uno de los aspectos que fortalece el capital social; la cual promueve la constitución y fortalecimiento de organizaciones de pequeños productores agrarios como los comités de productores, asociaciones y cooperativas, para tal propósito brinda capacitación, asistencia técnica, facilita pasantías, nuevas tecnologías y servicios de articulación comercial"<sup>52</sup>.

En febrero de 2020, DEVIDA realizó un taller con los miembros de la Junta Directiva de la AFC para evaluar el desarrollo del proceso organizativo, el modelo de gestión empresarial y las capacidades de administración. El informe<sup>53</sup> de esta evaluación calificó a la AFC como una organización en desarrollo a pesar de la falta de planes estratégicos y operativos de acopio de café, la falta de servicios de salud o programas de apoyo para las familias de las socias, así como una gerencia y administración precaria. Entre los activos, este informe resalta los relacionados con el capital humano, la infraestructura y el contexto de apoyo a organizaciones de mujeres a través de fondos concursables.

Antes de entrar en contacto con la AFC, DEVIDA solicitó información sobre la AFC a entidades nacionales, regionales y locales (Gobierno regional del Cusco, PROMPERU, Agencia Agraria La Convención) que también apoyan a organizaciones de productores de la región Cusco. Al mismo tiempo, uno de los

---

<sup>50</sup> La Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas DEVIDA es el organismo público ejecutor encargado de conducir la Política Nacional contra las Drogas al 2030 y está adscrito a la Presidencia del Consejo de Ministros del Perú. <https://www.gob.pe/institucion/devida/institucional>

<sup>51</sup> Esta Actividad de asociatividad es parte del Programa Presupuestal de Desarrollo Alternativo Integral y Sostenible (PIRDAIS) que forma parte de la Estrategia Nacional de Lucha contra las Drogas.

<sup>52</sup> INFORME N° 001-2020-VSR-DV-ASOC Diagnostico Situacional de las Organizaciones o Asociaciones que se encuentran dentro del marco de intervención de la Oficina Zonal Quillabamba.

<sup>53</sup> A través de la herramienta de análisis de Valoración del Estado Organizacional (VEO) se evaluó 5 ejes de la organización: 1) Negocios y Servicios, 2) Desarrollo Humano, 3) Patrimonio, 4) Gerencia y Administración, 5) Democracia y Participación (INFORME N° 001-2020-VSR-DV-ASOC, DEVIDA, Febrero 2020).

criterios para la selección de la AFC fue el tema de género según el coordinador de DEVIDA:

(...) impulsar el tema de género y la asociación (AFC) es una de las dos organizaciones (en la zona) impulsadas exclusivamente por mujeres (...) en donde damos realce al trabajo que ellas realizan en el campo (...) determinamos que esta organización por tener un valor más: que es el tema de género, decidimos impulsar o apoyar a esta organización con los servicios que ofrecemos (Entrevista a Coordinador de la actividad de promoción de la asociatividad DEVIDA).

Sobre la relación de DEVIDA con la AFC, el coordinador de esta actividad de promoción de la asociatividad agrega: "(...) consideramos que tenemos muy buena relación social de coordinaciones de trabajo en conjunto, realizando actividades ya sea con capacitaciones o asistencia técnica que están enmarcadas dentro de los servicios de esta actividad".

De modo que en 2020 DEVIDA firmó un convenio con la AFC para brindar capacitaciones técnicas que refuercen la gestión organizativa y empresarial, así como la entrega de bienes<sup>54</sup> que incluyen una trilladora, tostadora y molino; además, de equipamiento menor (balanza gramera digital, balanza de plataforma, medidor de humedad y selladora de bolsa continua) para la transformación de café en el local de la asociación.

A partir de lo señalado, se puede concluir que, si bien el surgimiento de una organización de mujeres vinculadas a la producción de café confluye con los objetivos y agendas de proyectos de desarrollo implementados en el distrito de Santa Teresa por organismos e instituciones públicos y privadas, la AFC ha adoptado el modelo asociativo autogenerado debido a la acumulación de conocimientos, aprendizaje, pulsión, compromiso, reflejos, éxitos, derrotas, y experiencias de las mujeres organizadas y sus familias.

Así que considerar a la AFC como el resultado de una imposición o condicionamiento de iniciativas de programas o proyectos públicos o privados es negar la agencia, aprendizajes, esfuerzo y compromiso de las socias de la AFC. Las oportunidades que se presentan con los proyectos de desarrollo son valoradas, pero su sostenibilidad en el tiempo, aunque estén ligados a los convenios con entidades

---

<sup>54</sup> La entrega de estos bienes valorizados en 100 mil soles se retrasó por motivos de la pandemia y fueron entregados en marzo del 2022.

como DEVIDA, depende de las nuevas pulsiones e intereses que movilicen a las socias de la AFC.

#### 4.2. Funcionamiento de la asociación

Líneas arriba se describió los antecedentes de formación de la asociación, las relaciones y el contexto alrededor de la iniciativa de establecer una asociación de mujeres. En esta sección se describe la lógica de funcionamiento de la AFC, y su estructura interna, teniendo en cuenta la historia de su formación. Considero que ilustrar elementos de la estructura interna, como el funcionamiento de la asociación permite entender lo que las socias esperan de la AFC y viceversa, en cuanto a su compromiso y relaciones de confianza.

Para Remy (2007) las cooperativas y las asociaciones en el sector cafetalero peruano se caracterizan por ser empresas asociativas de servicio más no de producción, ya que cada socio es responsable de su producción en su parcela y recibe beneficios en función del volumen de su producción. Además, agrega que en el caso de las asociaciones el modelo asociativo empresarial funciona como una asociación civil sin fines de lucro, lo que les permite realizar operaciones comerciales, al igual que una cooperativa, pero los aportes pasan al colectivo, lo cual otorga flexibilidad para realizar inversiones a pequeña escala. De acuerdo con esta propuesta, la AFC sigue el modelo asociativo empresarial ya que la organización de mujeres productoras de café busca obtener beneficios económicos a través de los servicios de hospedaje que brindan y de la venta de café con la marca de la AFC tanto a turistas como a empresas.

El objetivo común que motivo a los miembros de la AFC al establecer su organización fue mejorar la calidad de vida de las familias afiliadas. En ese sentido, una de sus principales funciones era proporcionar a sus socias acceso a capacitaciones y talleres técnicos para mejorar sus servicios y producción de café. Por lo tanto, el funcionamiento inicial de la AFC refleja formas organizativas propias, fines e intereses propios que responden a su contexto, aunque estos coincidan con los intereses y agendas de los proyectos de desarrollo realizados en el distrito de Santa Teresa mencionados en el apartado anterior. El apoyo y guía inicial de los interventores de los proyectos de desarrollo proporcionaron a la AFC cierto margen de seguridad y complementaron las patentes debilidades y carencias organizativas y gerenciales, al mismo tiempo funcionan como una red de soporte y alianza. Actualmente, las socias de la AFC han implementado un mecanismo no oficial para

consultar nuevas relaciones o propuestas comerciales a sus alianzas y redes sociales; sin embargo, una vez evaluadas las oportunidades o propuestas las decisiones se toman en la Asamblea General.

Al principio, las socias estaban en una etapa formativa, adquiriendo conocimientos e información sobre actividades productivas alternativas y complementarias al cultivo del café, además de acumular experiencia en formas organizativas asociativas como completar trámites para la formalización e inscripción en registros públicos. Dado que esta etapa de formación traía consigo nuevos retos y aprendizajes, así como nuevas necesidades, cada etapa significó un aumento de responsabilidades y la necesidad de manejar conocimientos cada vez más especializados, a la vez que una renovación necesaria del compromiso de las socias con el crecimiento de la AFC. De manera que, después de un período de diez años de formación entre idas y venidas, fracasos y éxitos, la AFC ha desarrollado un mecanismo de funcionamiento propio y funcional para lograr sus objetivos comunes e individuales a corto y mediano plazo.

En el marco teórico, hemos revisado que el carácter asociativo y empresarial del sector cafetalero peruano determina un funcionamiento dinámico y flexible que se ajusta al contexto social, cultural y económico de sus afiliados (Barriga, 2009; Remy, 2007).

En esa línea, alrededor de la dimensión asociativa los órganos de gobierno de la AFC, según estatuto, se congrega en la Asamblea General (AG) y la Junta Directiva (JD). Para su funcionamiento la estructura de la AFC se compone de un estatuto<sup>55</sup> y reglamento interno que sirve como base y guía de las acciones de la AFC, el fin y el objetivo de la AFC, las funciones de los miembros de la JD, los derechos y deberes de las asociadas, el patrimonio de la AFC, la elección de la JD, los requisitos para asociarse y el sistema de sanciones. La AG es el ente máximo y final de toma de decisiones, mientras que la JD es el órgano ejecutivo y de gestión. Esta última es elegida por voto directo cada dos años y está conformada por la presidenta, secretaria, tesorera, fiscal y vocal. Las tareas administrativas, gerenciales y comerciales son repartidas entre las integrantes de la JD. Las principales funciones de la JD son: administrar los recursos de la asociación, presentar informes sobre la situación económica de la AFC en la AG, promover

---

<sup>55</sup> Información del estatuto de la AFC (Ver Anexo B).

relaciones y convenios con otras instituciones y garantizar el cumplimiento de los acuerdos adoptados por la AG.

Los requisitos para integrar la Junta Directiva son mínimos: ser socia activa, no tener antecedentes penales y mantenerse al día con el pago de las cuotas. Las principales funciones de la presidenta incluyen representar legalmente a la AFC, hacer cumplir el estatuto y reglamento interno, así como los acuerdos tomados en la Asamblea General y suscribir contratos. Las funciones de la secretaria incluyen redactar el libro de actas de la AG, custodiar los archivos de la asociación, citar a las sesiones de la Junta Directiva y redactar convocatorias para reuniones y asambleas. El tesorero, es responsable del patrimonio de la asociación, supervisar los ingresos y egresos, controlar la contabilidad, recaudar cuotas y suscribir contratos junto con la presidenta. El vocal, según estatuto, ocuparía en caso se lo requiera el cargo o responsabilidad de cualquier cargo que se le asigne incluso de presidenta; y el fiscal tiene la obligación de vigilar el cumplimiento de la función de cada directivo y asociado, controlar la disciplina en las asambleas y aplicar medidas disciplinarias.

En cuanto a la afiliación de socios el artículo 10 del estatuto establece como requisitos:

- A) Presentar una solicitud dirigida al presidente del Consejo Directivo, para ser aprobada por la Asamblea General.
- B) Pagar la cuota fijada por la asociación.
- C) Suscribir el libro de Padrón de asociados.
- D) Someterse a las normas estatutarias, y reglamentos.

Durante el trabajo de campo, las socias entrevistadas enumeraron requisitos para afiliarse que no se encuentran dentro de los mencionados que incluyen ser de la localidad Bayona, Cochapampa y/o Sahuayaco, contar con parcela de café, una constancia de comportamiento que exprese que no es una persona conflictiva (documento facilitado por el teniente gobernador de la localidad), un aporte de ingresos de aproximadamente 200 soles, y un período de prueba para las nuevas afiliadas de duración de un año.

Sobre los deberes de las socias, se observó, durante el trabajo de campo, que se ha internalizado y puesto en práctica los siete ítems estipulados en el estatuto: participar en las actividades de la AFC, asistir a las reuniones de la Asamblea General, abonar las cuotas y multas, mantenerse informada sobre el desarrollo y crecimiento institucional, procurar un ambiente adecuado en la

asociación, cuidar los bienes y patrimonio de la asociación, denunciar irregularidades en el manejo económico e incumplimiento del estatuto y apoyar las labores de la Junta Directiva. Y en cuanto a los derechos, las socias tienen conocimiento y practican los cinco ítems de esta sección: conocimiento de la elección de la Junta Directiva, voz y voto en las elecciones y asambleas, derecho a participar en las actividades, supervisar la gestión económica de la asociación, y denunciar malos manejos económicos.

Del carácter asociativo, las decisiones se toman en asamblea general y en beneficio de los intereses comunes de las socias. La AFC no brinda a sus afiliadas ni a sus familias servicios de salud u otros. No tienen un organismo de control interno ni subáreas de gerencia, solo cuentan con un contador externo y, aunque dentro de su estructura no existe un órgano consultor, las alianzas y redes construidas ya sea con los encargados de coordinar los proyectos de CARE y DEVIDA funcionan como un consejo consultivo.

En cuanto a la dimensión empresarial, la AFC reúne a un grupo de mujeres que comparten el cultivo de café como actividad económica principal. Como empresa de servicios, busca generar ingresos para las socias y sus familias ya sea brindando servicios de hospedaje en sus viviendas y la venta individual y/o colectiva de café con marca y registro sanitario de la AFC. Una vez que se formalizaron como asociación las socias tramitaron el registro sanitario y el código de barras a nombre de la asociación con el objetivo de aumentar la venta individual de café a turistas nacionales o internacionales que se alojan en los hospedajes en las mismas viviendas de las socias o realizan la ruta de café en sus parcelas. Las socias gestionaron esta presentación oficial con la orientación de los representantes locales de CARE, dado que brinda más confianza a los turistas para comprar café con la marca de la AFC durante su visita. Con este registro sanitario y código de barras, las ganancias por la venta individual incrementaron a tal punto que las socias y sus parejas decidieron vender café en sus hospedajes y en la ruta de café en lugar de dar su café a la cooperativa Huaquiña. Sin embargo, la impresión de las etiquetas y la compra de bolsas con toda la información del producto se adquirieron de manera individual y no a través de la AFC. Las socias más consolidadas económicamente invirtieron en la impresión de etiquetas y bolsas, mientras que las socias que no imprimieron etiquetas se las agencian para comprar etiquetas y bolsas en menor cantidad a otras socias. Este desigual beneficio de la venta individual de café con la

marca colectiva de la AFC trajo evidentes sentimientos de recelo y acusaciones de egoísmo, incluso provocó tensiones latentes entre las socias. Para ilustrar este punto, las socias de la AFC entrevistadas resaltaron los siguientes beneficios de pertenecer a una asociación: acceso a una marca colectiva con logo de la AFC, registro sanitario y código de barras que generan mayores ingresos económicos para la familia a través de la venta de café, prestigio y reconocimiento por ser parte de una asociación de mujeres, y seguir accediendo a capacitaciones y proyectos de financiamiento.

Con una relación incipiente con el mercado de cafés especiales, se negocia con los compradores y establece el volumen de café a acopiar antes de la cosecha sin intermediarios, lo que les da autonomía. Ya que la producción de café es familiar, se conservan características de la organización andina (reciprocidad y ayni) y se mantiene una lógica mixta productiva de autosubsistencia y para el mercado, con una transición cada vez más marcada por la dependencia del mercado.

Acerca del carácter empresarial de la AFC, su estatuto señala como primer objetivo: “potenciar el desarrollo socioeconómico y cultural del distrito, provincia y región”. También busca: “Difundir, fomentar y promover el turismo alternativo rural, vivencial, agropecuario y de aventura”. El estatuto de la AFC, redactado en el año de su fundación, mayo de 2012, expresa los objetivos iniciales de la asociación sin hacer mucha referencia al cultivo de café. Por otro lado, para aprovechar su potencial, el reglamento interno<sup>56</sup> establece lo que un representante del área comercial de DEVIDA en una Asamblea General denominó “un giro de negocio” con un “enfoque comercial y empresarial” acompañado de una estrategia de “comenzar a vender la historia de cada socia”.

El reglamento interno<sup>57</sup> coloca como único objetivo el cumplimiento con los requisitos para la venta de café tostado a turistas para aumentar los ingresos económicos de las familias de las socias. Con un solo objetivo y 19 ítems que describen las obligaciones de las socias de los cuales 8 ítems dedicados a la

---

<sup>56</sup>Hasta mayo de 2022 el reglamento interno no ha sido aprobado por la Asamblea General. Y la fecha de redacción (posterior al estatuto) de este documento, como su contenido, no ha sido socializado a las socias. Ni la presidenta o Junta Directiva recuerdan la fecha exacta de redacción del reglamento, se menciona a un externo como responsable de la redacción y se deduce fecha entre 2018 y 2020 (Cuaderno de campo 13/05/2022).

<sup>57</sup> Observación de la Asamblea General en que la secretaria dio lectura del reglamento interno de la AFC (Notas de campo 13/05/2022).

comercialización de café, 4 sobre las sanciones y el resto sobre el cumplimiento de normas, el costo de aportes, los requisitos de afiliación y elecciones internas. El ítem sobre las obligaciones de las socias con la comercialización del café señala: cumplir con las fechas de entrega del producto, contar con una parcela demostrativa para la ruta de café y que cada socia garantice la calidad del café en grano y tostado seleccionado para la venta, participar en turnos en ferias locales, regionales y nacionales para promover el producto, crear una comisión de control de calidad (que supervise calidad del grano, tostado, envasado, sellado y fechas de vencimiento), y normas sanitarias para evitar contaminación del producto (uso de mandiles, gorras y guantes), así como tener un espacio con equipos para el envasado y sellado.

Punto aparte, los ítems dedicados a las sanciones para las socias cuyo comportamiento se considere conflictivo y genere problemas dentro de la organización. Al respecto, la generación de confianza, desconfianza o deshonestidad, el compromiso o la falta de objetivos comunes ha sido señalado tanto por las propias socias como por los actores con los que interactúan como un factor que pone en riesgo de no aprovechar las oportunidades que se presentan a la AFC. Si bien las fisuras internas propias de la convivencia debilitan directa o indirectamente las formas organizativas de la AFC, más que una falta de compromiso o mirada a largo plazo; de acuerdo con lo observado durante el trabajo de campo, considero que la confianza es la fuente de la aparente falta de participación o compromiso de las socias.

El carácter continuo de las interacciones sociales entre las socias, su entorno familiar y comunidad, así como con agentes externos, permite entender los niveles de confianza y desconfianza de las socias y cómo influye en su compromiso. Lo que se puede o no se puede hacer no está fijado por normas, aunque se privilegia la ausencia de fricción para una mejor organización y funcionamiento la internalización de las normas, deberes y derechos. La generación de confianza y compromiso entre las socias y terceros (ya sean ONG, potenciales compradores, organismos estatales o privados o la misma comunidad) no está sujeta a contratos, normas o estatutos, sino que la fuente de confianza y compromiso con el otro se encuentra en la fuerza de las relaciones sociales y la disposición a construir redes sociales horizontales y de mutuo beneficio. Por lo que, lejos de imposición, respuesta o reflejo mecánico se debe explorar de qué manera y en qué grado las relaciones sociales influyen en las

acciones y decisiones de las socias de la AFC y permiten el surgimiento de confianza y compromiso.

En diferentes niveles, el carácter continuo de las interacciones sociales entre las socias, reflejado en sus actividades diarias que incluyen ir al mercado, compartir transporte, participar en actividades de la Cooperativa Huadquiña, la vida social de sus hijos/hijas en la escuela, relaciones de parentesco, prácticas religiosas, así como la producción de café que caracteriza a las familias de las socias y de la zona; no excluye las fricciones abiertas, aunque en su minoría, pero si manifiesta la importancia de mantener el tejido social equilibrado. Entonces, ante un conflicto no se recurre a las normas al menos hasta que se desgasta el contrato social implícito de respetar la vida privada y el espacio del vecino, en cambio, se apela al tipo de relaciones sociales ya construidas. Incluso este contrato social implícito se extiende al comportamiento de la población local.

El grado de participación, la responsabilidad de mantener la calidad del café que se comercializa con la marca de la AFC durante el proceso de cosecha y poscosecha, la distribución de los beneficios de pertenecer a una asociación de mujeres y la falta de compromiso para asumir cargos; son los puntos críticos a considerar y donde subyace la relacionan entre las socias, mejor dicho, el nivel de confianza que construyen entre sí. La desconfianza, el egoísmo, el recelo y las discusiones obstruyen o deterioran no solo la interacción social, sino también la formación de relaciones de confianza entre las socias, así como el grado de compromiso y participación.

#### 4.3. Las socias: Una Vida de Acciones

Esta sección describe los dispositivos y comportamientos sociales que se ponen en acción para organizar y coordinar las diferentes actividades realizadas por las socias de la AFC. A partir de lo observado durante mi trabajo de campo en el distrito de Santa Teresa, dividiré las acciones de las socias en las actividades de la AFC en cuatro tipos de actividades: asambleas, recepciones o eventos, faenas y capacitaciones.

Como he señalado en la parte metodológica, durante mi trabajo de campo asistí y participé en 3 asambleas generales, 3 capacitaciones, 3 faenas, 3 eventos de recepción. Para fines de esta sección, primero analizaré el desarrollo de las actividades para luego presentar la descripción más detallada de la Asamblea General del 25 de abril de 2022 donde se discutió la aprobación de reglamento

interno y la coordinación para recepción de representantes de Mincetur y Municipalidad Distrital de Santa Teresa. De esta manera, las acciones de las socias en estos cuatro tipos de actividades permiten pasar de la abstracción de la asociación a su ejercicio y práctica.

La Asamblea General (AG) sigue el formato establecido por el estatuto, se cumple con la convocatoria, el quorum mínimo y se coloca una agenda del día. Las discusiones o conflictos que no están en agenda, son incluidos en intervenciones no tan espontáneas. El objetivo principal de la convocatoria de la AG a analizar era discutir la aprobación del reglamento interno, duró siete horas con un intervalo de una hora para el refrigerio. De las 20 socias, 18 asistieron, incluyendo el hijo de una socia en su representación, y un representante de DEVIDA. Aunque la agenda giró en torno a la aprobación del reglamento interno, también se coordinó la recepción de representantes del Ministerio de Turismo (MINCETUR) y del gerente del área de turismo de la Municipalidad de Santa Teresa. El objetivo de esta visita era mapear la zona para incluir la ruta del café en el marco de turismo vivencial a la oferta y recorrido turístico a Machu Picchu.

El propósito de las intervenciones extensas del representante de DEVIDA fue monitorear las acciones de las socias para poner en funcionamiento la maquinaria donada por la institución (trilladora, tostadora y molino), así como incrementar el volumen de acopio de café de las socias y sus familias para la AFC. Asimismo, anunció las órdenes de compra de café de la AFC, los planes y oportunidades de alianzas para mejorar los procesos de cosecha y poscosecha. Aunque intentaron tener un tono motivador, el efecto de sus intervenciones fue de un llamado de atención a las socias sobre su falta de compromiso y participación.

En ese sentido, su legitimidad y autoridad se construye con el uso de lenguaje especializado y técnico, así como las reiteradas menciones de su experiencia con otras asociaciones. Se minimizan los momentos en que se discuten las relaciones entre las socias, se coordinan los eventos de recepción (preparación de alimentos) o se presta poca atención a la presencia de los hijos de las socias en la asamblea.

Por otro lado, las socias construyen su legitimidad y poder en la asamblea a través de sus intervenciones, silencios, el uso del quechua, actitud jocosa en instancias de tensión y, lo más importante, los acuerdos que toman juntas. En sus intervenciones, las socias permanecen sentadas y se dirigen a las demás socias como compañeras, excepto la presidenta cuyo trato es más formal y las llama

señoras. No todas toman la palabra para expresar sus opiniones, pero se forman grupos espontáneos de discusión con la socia sentada al lado; por lo general, las socias con limitadas intervenciones son las mujeres mayores. Las intervenciones más extensas usualmente provienen de la presidenta que prolonga sus ideas hasta repetirlas. Al hablar en quechua, las socias no expresan vergüenza o timidez más bien muestran complicidad con el grupo y permite que la sesión se desarrolle de manera más fluida. Ante una larga jornada no se estableció un horario de descanso para el refrigerio de las socias y los hijos asistentes, lo que no impidió que durante la sesión las socias con hijos compartan alimentos entre sí.

El representante de DEVIDA y la presidenta de la AFC frecuentemente mencionaron la falta de compromiso o responsabilidad de las socias como un obstáculo para aprovechar las oportunidades, sin considerar las coordinaciones previas y los esfuerzos de las socias para asistir a la asamblea y a todas las convocatorias de la AFC.

Si bien las decisiones se toman de acuerdo al estatuto en las Asambleas Generales, la toma de decisiones de la presidenta sin pasar por la formalidad de la Asamblea General o una reunión con su Junta Directiva suele ser fuente de fricciones y antagonismos. La prerrogativa de utilizar un cargo para beneficio e intereses familiares se suma esta práctica habitual de toma de decisiones de manera unilateral sin pasar por el mecanismo de consulta establecido por reglamento, lo que desencadena tensiones y fricciones latentes entre las socias de la AFC. Este fue el caso de la elección de participantes para la capacitación en el manejo de las máquinas de trillado, tostado y molino que aportó DEVIDA a la AFC en marzo de 2022, donde dos de los cuatro participantes son parejas de socias y los otros familiares de la presidenta (hija y pareja). Este asunto se tornó pertinente en la asamblea cuando se discutió la elección de la hija de la presidenta en el cargo de responsable del control de calidad y tostado en la planta de la AFC.

Al finalizar la asamblea no se logró llegar a un acuerdo sobre el punto principal de la agenda: la aprobación del reglamento. Pero si se acordó y coordinó la distribución de tareas para la recepción de los representantes de Mincetur. Así también, se discutió la importancia del manejo adecuado de los procesos de cosecha y poscosecha para garantizar el producto final y así cuidar el valor de la marca de café de la AFC. Y se recordó la importancia de lograr beneficios

económicos para todas las socias a través de la venta de café con la marca y registro de la AFC.

Asamblea 25/04/2022 (diario de campo)

La asamblea fue convocada para las 10 de la mañana con una tolerancia de 30 minutos, las socias empezaron a llegar y a ubicarse en el salón del almacén. La presidenta abrió la sesión con la agenda de la asamblea y en un papelógrafo pegado a la pared se apunta el título “Agendas” y dos puntos a tratar: 1) Informe de la junta del día. 2) Discusión del reglamento y uso de marca. “Otra vez hay tardanzas”, sentencia la tesorera, mientras que otra socia agrega “nos perjudicamos dejamos de hacer las cosas”. La presidenta interviene y solicita a la secretaria la lectura del acta de la asamblea anterior. En tanto se lee el acta, simultáneamente llegan cuatro socias que saludan y se ubican en el salón. La asistencia es alta, de 20 socias, 18 están presentes y el hijo de una socia en su representación. También está presente el “inge” (representante de DEVIDA) quien después de la lectura del acta interviene para dar anuncios a las socias. Dos socias sacan un cuaderno empastado para anotar los anuncios del “inge”, y otra socia saca su tejido. El cuaderno de asistencia empieza a rotar de mano a mano entre las socias. En el salón no hay sillas o bancas, hay una mesa pequeña en una esquina cerca de la ventana y las balanzas en la otra, una caja con bolsas y vasos de papel de 2 y 4 onzas. Las tablas de madera que envolvieron la tostadora (donada por DEVIDA) están apiladas en el piso y son utilizadas por 4 socias para sentarse; el resto de nosotros nos mantenemos de pie. Mientras que el representante de DEVIDA anunciaba el pedido de café, dos socias, al igual que en la asamblea anterior, trajeron dos tablas largas de tecnopor, las acomodan pegadas a la pared y nos sentamos. Las tablas no son suficientes para todas las socias, por lo que se usa un tarro de pintura como asiento.

Sin especificar la variedad, DEVIDA anuncia un pedido de 62 kg de café tostado en bolsas de 250 gramos a 15 soles cada una. El pedido causa sorpresa y comentarios entre las socias. Con un potente “señoras”, la presidenta llama a orden. El representante de DEVIDA remarca la necesidad de incrementar la cantidad de café que entregan las socias para exportación en microlotes. Para captar la atención de las socias, el representante de DEVIDA cuenta que en las reuniones del Consejo de Ministros se consume el café de Dwight Aguilar (un caficultor local) y de la AFC. Además, indica que DEVIDA tiene la intención de comprar aproximadamente 150 kg de café tostado al mes. Lo pretencioso del anuncio se disuelve cuando DEVIDA

insiste en la necesidad de aumentar la cantidad de café entregado por socia; ya que según el plan de acopio de la AFC para el 2022, se proyecta reunir solo 61 quintales de café. Con el propósito de contagiar entusiasmo entre las socias, DEVIDA agrega la oportunidad de exportar café especial a Japón y Dubai y lo importante de definir reglas claras para evitar perder oportunidades. Una socia interviene y propone conversar con otros productores de la zona, con el fin de aumentar el volumen de acopio de la AFC, pero cuidando la calidad del café. Sin prestar atención a la propuesta, el representante de DEVIDA sigue tratando de motivar a las socias a implementar las noches de café y mejorar la ruta del café puesto que ahora tienen un local y maquinaria, pero destaca que todos estos planes a futuro no serán posibles sin el compromiso de las socias. Asimismo, menciona que realizará cotizaciones y órdenes de compra, e insiste en no desaprovechar las oportunidades de vender café y concluye que el bajo volumen de café de la AFC es el problema. Después de una larga intervención del representante de DEVIDA, la presidenta toma la palabra y anuncia la visita de “gente” del Mincetur. Se coordinan las acciones para el evento de recepción y se reparten las tareas de limpieza y ambientación del local, recojo de basura de las trochas cercanas al local de la asociación y preparación de almuerzo. Las socias deciden servir de menú para la recepción: sopa de chaque y gallina frita con yuca, ensalada y palta. Debido a que ninguna socia se ofreció a dar la gallina, decidieron comprarla de una vecina de la comunidad. En ese momento, el representante de DEVIDA deja el salón. Las socias continúan coordinando la preparación del almuerzo, después de treinta minutos se cambia a otro punto de la agenda. El representante de DEVIDA regresa y demanda a las socias entreguen 6 kg de café para finales de mayo.

Cerca del mediodía, comenzó la discusión del segundo punto de la agenda: el protocolo de uso de la trilladora, tostadora y molino, así como el uso y cuidado de la marca de café de la AFC y las sanciones. La formalidad de la asamblea no impide que hijos de las socias acompañen a sus madres en la reunión. Una socia deja de anotar en su cuaderno y saca una botella de agua de su bolsa para su hija pequeña, otra socia que vino con su bebé de 7 meses extiende una manta en el piso y sienta al bebé, mientras que las socias sentadas a su costado juegan con él: los balbuceos del bebé descomprimen la seriedad de la asamblea. El representante de DEVIDA trata de retomar el curso de la asamblea y consulta a las socias sobre sus derechos y deberes; las socias no responden, solo se escucha los balbuceos del bebé. El

reglamento debe establecer un “lineamiento empresarial”, y la necesidad de “delegar responsabilidades” y especificar los costos del servicio de tostaduría, según el representante de DEVIDA. Para alcanzar este objetivo propone funcionar como una cooperativa con utilidades para las socias. Y coloca mi presencia como ejemplo para posibles oportunidades de trabajar con un grupo de voluntariado de estudiantes extranjeros y con la PUCP (universidad) para colocar secaderos para cafés especiales. Subraya una vez más que el compromiso, organización y asumir responsabilidades debe mejorar para lograr este “apoyo por ser mujeres”. La presidenta interviene y exhorta a las socias a comprometerse a entregar más cantidad de café para la asociación y mantener la reputación de la marca de café de la AFC, que debe ser tostado y envasado en la planta de la AFC ya que ahora cuentan con la maquinaria. Añade que se debe corregir las prácticas de tostar el café con azúcar debido al peligro de perder el registro y dañar la marca, finaliza su intervención solicitando la necesidad de que las socias firmen un acta de compromiso. La posición de las socias es dividida, si bien el control de acopio y tostado para acceder al uso de etiqueta y marca con los permisos de código de barra y registro sanitario de la AFC permite aumentar ventas, al mismo tiempo impone un mayor cuidado durante la cosecha y poscosecha, lo que se traduce en invertir más tiempo a sus parcelar y al café. Otra socia pide la palabra y hace referencia a la necesidad de proteger no solo el café que se vende con la marca de la AFC, sino también resguardarse de las personas que utilizan el nombre de la asociación para conseguir reservas de hospedaje. La misma socia propone que la presidenta entregue su número de teléfono, que también sirve como contacto de la AFC, para de esta manera se controle quien se contacta con la AFC y que el número sea administrado por la misma asociación. Ante la propuesta, la presidenta vacila al inicio, pero luego expresó su aprobación. Y con tono de disgusto, menciona que una vecina de la localidad que postuló a la asociación, pero decidió retirarse antes de ser aceptada estaría usurpando el número de la asociación para conseguir reservas. En respuesta, las socias solicitaron actualizar el correo electrónico de la asociación para un contacto directo, otra socia añade a la página web y Facebook. Las socias que intervienen y se muestran preocupadas por estos temas han ocupado cargos en la AFC. Una socia postula a su pareja para administrar los contactos, página web y Facebook. Ni la presidenta o integrantes de la actual Junta Directiva intervienen o aceptan la propuesta. Interviene nuevamente el representante de DEVIDA que

intenta cambiar el tema e indica que la página web estaba siendo actualizada para su relanzamiento y que un equipo (de DEVIDA) vendría para tomar fotografías de las socias en sus parcelas.

Sin embargo, la preocupación de las socias sobre el uso de la marca y los beneficios de vender café con el código de barras y registro sanitario continua. Una socia deja su tejido a un lado y expresa su evidente preocupación y molestia ya que había invertido en la compra de bolsas y etiquetas que ya no se usan debido a que el diseño de las bolsas cambiaría. La solución que las socias y el representante de DEVIDA brindan es utilizarlas hasta que se acaben, pero que el café que se venda ya sea de manera individual o colectivamente con la marca de la AFC debe ser tostado envasado y sellado en la planta de la AFC.

Las socias solicitan al representante de DEVIDA rediseñar los empaques, y la presidenta solicita que sean bolsas orgánicas porque es lo que los turistas buscan. “Bolsas Kraft” corrige el “inge”, mientras busca en su celular el tipo y diseño de la bolsa que se está rediseñando.

Llegada la una de la tarde, las socias solicitan un receso para el almuerzo y se decide regresar después de una hora. Las socias que viven en Cochapampa trajeron su refrigerio y se quedaron en el local junto con el representante de DEVIDA. Una socia me invita a almorzar a su casa junto con otra socia que vino de Sahuayaco y que también trajo su refrigerio. Las demás socias que viven en Bayona se dirigen a sus casas para almorzar.

Después de regresar, las socias se acomodan y continúan con la asamblea sin puntos claros que discutir. Las socias siguieron debatiendo la necesidad de abrir la planta para el servicio de tostado a terceros y la apertura de una cafetería para vender el café de la AFC y generar ingresos para la asociación. Una socia propone aportar una cantidad de café (un quintal) para la venta en esta cafetería, así las socias que no brindan hospedaje o ruta de café también puedan beneficiarse de la asociación y la venta de su café a través de la tienda. Argumenta que, así como los aportes, faenas y participación en eventos son obligatorios, los beneficios también deberían ser para todos, y subraya que “una asociación nos ha enseñado que debía haber igualdad”. La propuesta es celebrada por todas las socias, y una socia que no tiene hospedaje enfatiza que “es muy buena propuesta”. Otra socia que tampoco brinda servicios de hospedaje toma la palabra y expresa su acuerdo con la propuesta hablando en quechua. Varias socias hablan a la vez mostrando su apoyo

a la propuesta. Toma la palabra la presidenta y reitera su apoyo a la propuesta. Sin tomar una decisión clara sobre este punto y solo muestras de apoyo el tema se diluye y la presidenta dirige la discusión a coordinaciones finales para la recepción de Mincetur.

En el transcurso de la asamblea, la presidenta se comunicó por teléfono con el gerente del área de turismo de la Municipalidad de Santa Teresa encargado de las coordinaciones para la visita de Mincetur. En años anteriores, esta persona también colaboró con la AFC como coordinador local de proyectos de CARE Perú. La llamada (en altavoz para que todos los presentes escuchen) duró casi 40 minutos y el agente de la municipalidad informa lo que se espera que las socias realicen: asistir a la recepción, preparar sus hospedajes para los visitantes de MINCETUR y colocar a la pareja de la primera presidenta de la AFC como guía de la ruta de café debido a su carisma y carácter ameno.

Sin la virtud de síntesis, el agente de la municipalidad se extiende, las socias se impacientan y de manera informal y entre risas solicitan brevedad. La presidenta aprovecha la ocasión para intentar introducir la discusión que sin estar en agenda ha generado latentes discrepancias y debates internos entre las socias: la participación de su hija en el cargo de controlador de calidad y tostado en la planta de café de la AFC. La presidenta justifica la elección de su hija argumentando que recibió capacitación en el manejo de las máquinas, sin más argumentos, se dirige al representante de DEVIDA en busca de apoyo. El subtexto de este desacuerdo se remonta a la relación deteriorada entre las socias y la hija de la actual presidenta y su comportamiento cuando, aún sin local propio, las reuniones se realizaban en la casa de la presidenta actual. Una relación desgastada entre la hija y las socias son base de la desconfianza hacia las acciones de la presidenta de incluir a su familia en actividades de la asociación, como la capacitación de las máquinas, cuya elección de asistentes se tomó de manera unilateral entre la presidenta actual y DEVIDA sin consultarla en asamblea ni con la junta directiva. La discusión se dilata y hubo momentos de tensión evidente en la expresión de malestar de la presidenta a tal punto que las socias decidieron no seguir con el tema y poner paños fríos comentando que esperan que la hija cambie y muestre respeto.

Estos momentos de tensión y antagonismos son breves, ya que las mismas socias las desaceleran rápidamente. Visiblemente cansadas, la asamblea termina con las coordinaciones finales para la entrega de café y la orden de pedido de

DEVIDA, una posible asistencia de las socias en la reunión sobre el presupuesto participativo que se llevaría a cabo al día siguiente y un video sobre seguridad alimentaria.

A partir de lo revisado en este capítulo, se puede concluir que el surgimiento de una asociación conformada por mujeres como la AFC responde a diversos actores, objetivos y aprendizajes. Por un lado, hemos visto que los antecedentes de fundación de la AFC se vinculan con tres proyectos de desarrollo implementados por la ONG CARE Perú en el distrito de Santa Teresa. Los objetivos de estos proyectos promovieron la organización de mujeres y la generación de ingresos para alcanzar su autonomía económica y empoderamiento. Por otro lado, el distrito de Santa Teresa presenta la ubicación geográfica, los recursos edáficos, el clima y la altitud para satisfacer la creciente demanda de cafés especiales y certificados para la exportación. Por lo cual, el gobierno local para promover la producción del cultivo de café implementó y ejecutó una serie de proyectos de desarrollo de café entre el 2011 a 2015 financiados con los recursos del canon y sobrecanon del gas de Camisea que recibieron las municipalidades distritales de la provincia de La Convención.

De esta manera, se puede concluir que el surgimiento de una organización de mujeres productoras de café confluye con los objetivos y agendas de proyectos de desarrollo implementados por organismos e instituciones públicos y privadas en el distrito de Santa Teresa.

También se puede concluir que debido a la acumulación de conocimientos, aprendizaje y experiencias de las socias y sus familias la AFC adoptó el modelo asociativo autogenerado. Es así que en el año 2012 se conforma la AFC como una asociación sin fines de lucro, para luego cambiar el rubro a una empresa de servicios una vez que sus socias buscaron generar ingresos y seguir con el modelo de asociatividad empresarial. Si bien el cultivo de café se mantiene como la principal actividad económica de las familias de las socias, con el objetivo de generar nuevos ingresos algunas socias de la AFC incorporaron en sus viviendas servicios de hospedaje para el turismo.

Durante los primeros años de formación de la AFC, aún sin un local propio, las socias compartían el interés de acceder al mercado de café especiales nacional e internacional, a créditos, maquinaria, asistencia y capacitación técnica. En el 2019 ganaron el fondo concursable PROCOMPITE lo que les permitió financiar el 50% de la construcción del primer nivel del local de la AFC, mientras que el resto fue

cubierto con los aportes mensuales de las socias. Además, en 2020, la AFC firmó un convenio con DEVIDA para recibir capacitaciones técnicas y maquinarias para su planta de café.

Es así que el tipo de vínculo que las socias de la AFC establecen con estas entidades públicas y privadas, gobiernos locales, regionales y nacionales es una relación funcional a sus intereses. Y con el tiempo, se construye una relación de confianza, y se establecen alianzas o redes de apoyo, acompañamiento y orientación ya sea para la realización de trámites administrativos o redacción de su plan de negocios.

Teniendo en cuenta la historia de formación de la AFC la lógica de funcionamiento y estructura interna de la AFC se puede concluir que la asociación ha adquirido el carácter flexible y dinámico con un componente asociativo y empresarial que caracteriza al sector cafetalero peruano y su modelo asociativo empresarial. Por el componente asociativo la AFC se gobierna por un estatuto y reglamento interno, y las decisiones se toman por votación en asamblea y se prioriza el interés común. En cuanto a la dimensión empresarial, la AFC reúne a un grupo de mujeres que comparten el cultivo de café como actividad económica principal. Y como empresa de servicios, busca generar ingresos para las socias y sus familias ya sea brindando servicios de hospedaje en sus viviendas y la venta individual y/o colectiva de café con marca y registro sanitario de la AFC.

Aunque en las asamblea y reuniones se enfatiza el cumplimiento de normas, deberes y derechos, las socias priorizan la confianza y el compromiso para el mejor funcionamiento de la asociación. Asimismo, identifican que la desconfianza, el egoísmo, la falta de compromiso son los componentes que subyacen a la formación de relaciones de confianza entre ellas. Además, las socias tienen como objetivos a largo plazo mantener la calidad del café comercializado con la marca de la AFC, distribuir los beneficios de pertenecer a una asociación a todas sus afiliadas, y aumentar la participación y el compromiso para asumir cargos en la Junta Directiva.

## Capítulo 5: Dimensión familiar del cultivo de café

Este capítulo se propone explorar la dimensión familiar del cultivo de café y el lugar de las socias de la AFC en la producción y comercialización del café. La familia, como unidad de producción, es la principal fuerza laboral en todas las tareas del proceso de cultivo de café (Remy, 2007; Barriga, 2009, Lastra, 2013). En ese sentido, describir y analizar la composición y configuración familiar, sus lógicas de producción e identificar sus estrategias productivas y acumulativas de activos y capital social permite entender el rol y participación de la mujer en la economía campesina, así como los cambios y permanencias en las relaciones de género en espacios rurales.

El capítulo se dividirá en tres secciones para dar cuenta de las transformaciones sociales, económicas y culturales en marcha en la producción familiar de café de las socias de la AFC, así como las permanencias. En primer lugar, se describe la configuración de la unidad doméstica de las socias sus características y particularidades; luego, se describen y analizan las lógicas de producción familiar, las características del proceso productivo del café, la organización del trabajo en las parcelas, y finalmente se identifican y analizan las estrategias económicas familiares.

### 5.1. Características de las unidades domésticas familiares

La descripción de la composición y configuración de las familias de las socias de la AFC permite identificar aspectos de la organización y distribución del trabajo reproductivo, así como las relaciones de género en la unidad doméstica y los cambios en su composición, dinámica familiar y la participación de las mujeres en la AFC como resultado del ingreso de las actividades no agrícolas en el espacio rural.

La AFC está conformada por 20 socias, y durante mi trabajo de campo visité a 17 socias y sus respectivas unidades domésticas, pero acompañé a 14 socias y sus familias en actividades productivas y reproductivas en más de una ocasión. La información que presentó a continuación se recolectó a partir de entrevistas, conversaciones informales, visitas y acompañamiento al trabajo productivo, reproductivo y organizativo con las 14 socias y sus respectivas unidades domésticas. Para datos generales se utilizó la información de las 20 socias de la AFC y con el objetivo de profundizar y construir rutinas y distribución de tareas según género este informe se basa en las 14 familias acompañadas. Las 17 familias

de las socias visitadas residen en tres localidades Bayona, Cochapampa<sup>58</sup> y Sahuayaco del distrito de Santa Teresa (La Convención, Cusco) donde se combinan estrategias productivas y de diversificación.

Tabla 7 Aspectos Generales de Familias de las socias de la AFC

Residencia / Categorías	Bayona	Cochapampa	Sahuayaco	Llactapata	Chaupimayo	Santa Teresa	Total
N° de familias	11 familias nucleares 1 familia extensa	3 familias nucleares 1 familia extensa	1 familia nuclear	1	1	1	20
Rango de edad (parejas)	33-70	33-65	39-40	44-50	40-45	27-30	
Ciclo familiar	6 familias: crecimiento 3 familias en consolidación 3 familias en decrecimiento	2 familia en crecimiento 1 familia consolidación 1 familia en decrecimiento	Consolidación			Crecimiento	
Idioma	12 parejas bilingüe	3 parejas bilingüe 1 pareja: esposo monolingüe	Bilingüe	Bilingüe	Bilingüe	Bilingüe	
Estado Civil	9 parejas conviviente 1 sin pareja 2 casadas	Conviviente	Conviviente	---	---	---	
N° hijos/as	2 familias: 4 3 familias: 1 4 familias: 2 3 familias: 3	1 familia: 2 1 familia: 4 2 familias: 3	1	2	2	2	26
Ocupación	7 familias: actividad agrícola y no agrícola 1 familia tienda de abasto 4 familias: actividad agrícola	2 familias: actividad agrícola y no agrícola 2 familias: actividad agrícola	Activada agrícola y no agrícola	Actividad agrícola	Actividad agrícola	Actividad agrícola y no agrícola	

Fuente: Trabajo de campo.

<sup>58</sup> Estas 2 localidades o centros poblados solían conformar una sola localidad denominada Lucmabamba.

Como se muestra en la Tabla 7 el modelo predominante de familia nuclear está compuesto por padre, madre, hijos e hijas. Solo dos unidades domésticas presentan el modelo de familia extendida compuesta por padres, hijas y sus parejas con hijos e hijas. Son mestizos, tanto las socias como sus parejas son bilingües a excepción de la pareja de una socia que es monolingüe. Las familias intentan mantener una “identidad colectiva alrededor del café” como capital social. Las residencias de las familias de las socias se encuentran dispersas y alejadas del centro urbano, pero concentradas en las localidades de Bayona, donde se ubica el local de la AFC. El promedio de 2 hijos por familia indica una tendencia a la disminución de los miembros. Son pequeñas familias agricultoras de subsistencia y orientadas al mercado en su mayoría a través de cultivos comerciales como el café, palto y granadilla. Aunque tienen una mayor vinculación y movilidad a los espacios urbanos, la rentabilidad de sus cultivos comerciales es limitada y los confronta a la diversificación a actividades no agrícolas, a la asociatividad y trabajos asalariados.

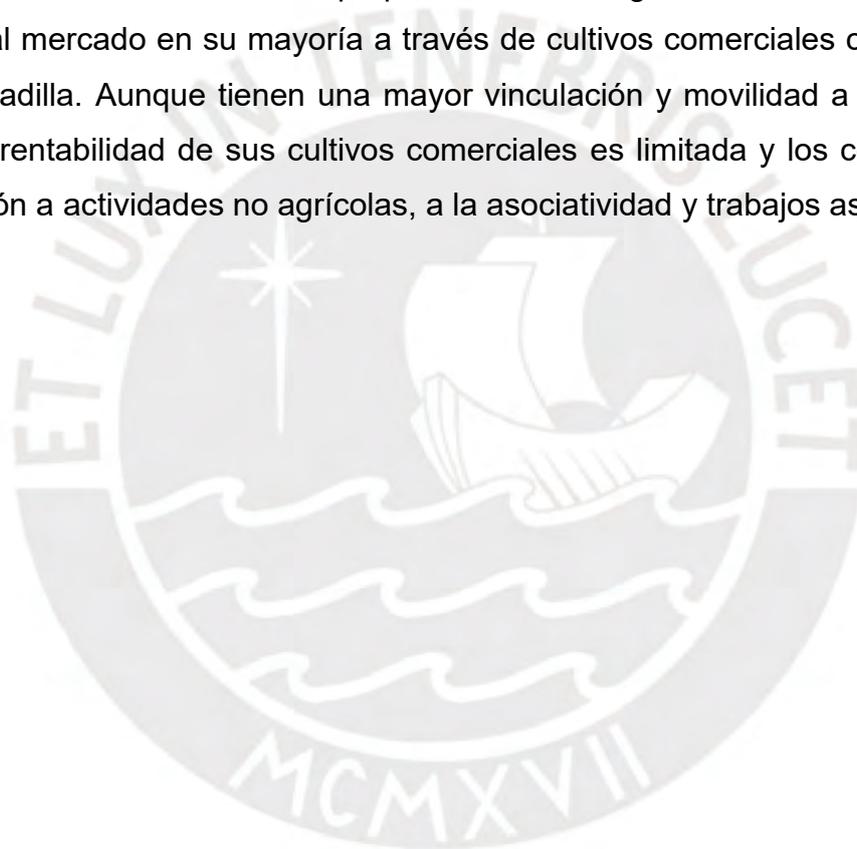


Tabla 8 Cambios de residencia de las socias de la AFC

Lugar de origen			Lugar de residencia actual			Motivo de cambio de residencia	N° socias
Localidad CC/PP	Distrito	Provincia/Región	Localidad CC/PP	Distrito	Provincia		
	Quillabamba/ Santa Ana	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco		1
	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Producción de café y servicio de hospedaje Crianza de hijas/os fuera de la ciudad Efectos de la pandemia	2
Lucmabamba	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Llactapata	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
Cochapampa	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Cochapampa	Santa Teresa	La Convención, Cusco		3
Sahuayaco	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Sahuayaco	Santa Teresa	La Convención, Cusco		1
Huaquiña	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
	Vilcabamba	La Convención, Cusco	Cochapampa	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
Lucmabamba	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Chaupimayo	Quellouno	La Convención, Cusco	Pareja	1
Sahuayaco	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Separación de pareja Proyecto de negocio propio	1
Lucmabamba	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención,	Pareja	5

					Cusco		
Suriray	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Bayona	Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
Lucmabamba	Santa Teresa	La Convención, Cusco		Santa Teresa	La Convención, Cusco	Pareja	1
							20

Fuente: Elaboración propia.



El patrón de residencia es virilocal para 10 socias y matrilocal para otras 6 socias, las 4 socias restantes son nuevas residencias para ambas parejas. De este último grupo, dos socias manifestaron que los principales motivos para el cambio de residencia junto a sus parejas incluyen construir un proyecto familiar para producir café, así como incluir el servicio de hospedaje en sus nuevas viviendas. Por considerarlo acelerado, algunas socias eligen criar a sus hijas e hijos en un ambiente no urbano. Siendo que los efectos de la pandemia en la dinámica de trabajo y vida familiar han aumentado esta preferencia. Las separaciones y la formación de nuevas parejas son asuntos conocidos pero tocados con discreción. Una de las dos socias restantes cambió de residencia debido a la separación de su pareja y la construcción de un proyecto de vida alrededor de la actividad comercial, mientras que la otra socia formó una nueva pareja y se dedica al cultivo de café. Para la mayoría de socias la nueva residencia no significó una ruptura drástica del estilo de vida o tareas anteriores, ni aislamiento, soledad o nostalgia. Más bien expresaron la posibilidad de construir y planificar actividades alrededor del café y brindar servicios de hospedaje en sus viviendas; además, del trabajo asalariado del esposo, así como la construcción de nuevas relaciones de parentesco. Sin embargo, otras socias han experimentado un distanciamiento de su grupo de parentesco y una disminución de su participación en cargos y actividades de la asociación (talleres, eventos, faenas)<sup>59</sup>.

De la misma manera, la nueva residencia para las parejas masculinas (Quillabamba, Arequipa, Vilcabamba) ofrece la oportunidad de construir un proyecto familiar alrededor de la producción de café, actividades no agrícolas y el trabajo asalariado. Durante la formación de la AFC resalta el caso de una pareja de esposos que tuvieron una participación activa como socios fundadores, a tal punto que el esposo formó parte de la primera Junta directiva de la AFC en el cargo de vocal y se afilió como socio de la Cooperativa Huadquiña donde actualmente ocupa el cargo de mayor en el Consejo de Vigilancia como parte de la nueva Junta Directiva de la cooperativa. Las familias recién formadas viven en la casa de los suegros o cerca de esta hasta formar una nueva vivienda de preferencia cerca de la casa de los padres

---

<sup>59</sup> Este es el caso de una socia que se mudó a Chaupimayo y solicitó permiso a la asociación para no participar en las actividades de la asociación y de esta manera evitar las multas por ausencia.

del esposo. Este tipo de residencia responde a la disposición de mantener la relación con la nueva familia, el acompañamiento y la guía en la crianza de los hijos/as y las tareas de reproducción, así como la disponibilidad de fuerza de trabajo potencial. Las nuevas relaciones con la familia del esposo, madre, padre y hermanas, no proyectan ni presentan grandes tensiones, los vínculos son de confianza, respeto y cooperación en el trabajo reproductivo y en las actividades de la AFC y/o la cooperativa Huadquiña. Los nuevos lazos se consolidan al punto en que las nueras se refieren a sus suegros como mamá y papá. En esa línea, se puede describir el vínculo del yerno que aún reside en la casa de los padres de su esposa y de los que viven cerca de los suegros: confianza, respeto y cooperación en el trabajo productivo y soporte con las actividades de la AFC de su esposa y nuera. Sin embargo, hay casos de nuevos vínculos que mantienen una relación de cordialidad y respeto, pero el trato jerárquico y de latente fricción se reserva para el yerno que aún vive y comparte vivienda con la familia de la socia y no muestra soporte ni interés en el trabajo doméstico de su pareja ni con el trabajo productivo en las parcelas de los suegros y tampoco participa en las actividades de la AFC.

La inclusión de la actividad turística en la distribución de tareas domésticas como proyecto de emancipación y nueva generación de ingresos para las mujeres ha tenido como resultado la prolongación del sesgo de género a una actividad no agrícola en un espacio rural.

Tabla 9 Tipos de servicios de hospedaje brindados por socias

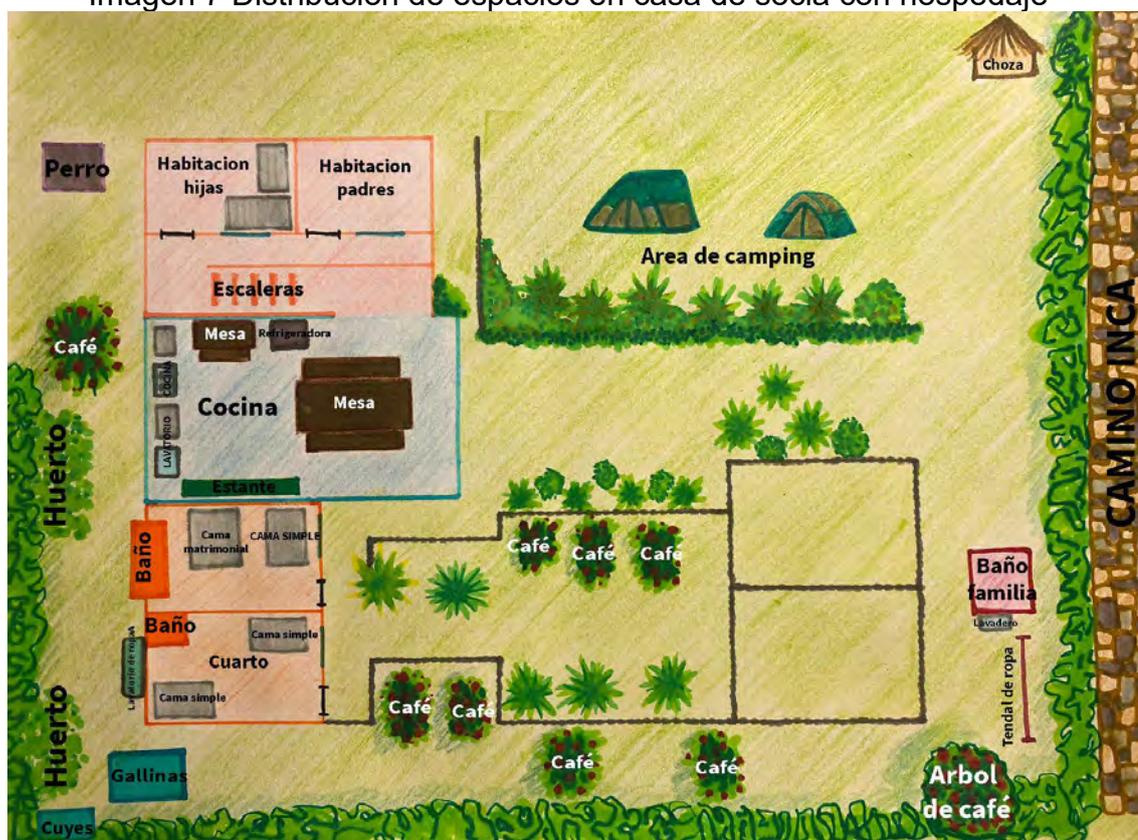
Tipo de servicio de hospedaje	Con operador turístico	Sin operador turístico	Ambos
Camping	2	1	1
Habitaciones simples y dobles más ruta de café	1	5	1
Domos	1	1	
Restaurante		1	1
Tienda		2	

Fuente: Trabajo de campo.

El desarrollo de esta actividad no agrícola no es exclusivo de las socias de la AFC ya que en el distrito de Santa Teresa y sus localidades se observó variados servicios turísticos. Los tipos de servicio de hospedaje son variados, como indica la Tabla 9, y se observó que 4 familias tienen contratos con operadores turísticos y a la vez ofrecen servicios a turistas sin agencia, mientras que el resto ofrece servicios a turistas sin agencia.

La división sexual del trabajo continúa organizando las actividades domésticas en los hogares observados. La particularidad del caso estudiado es que las tareas domésticas de preparación de alimentos y lavado se duplican en las familias que brindan servicios de hospedaje en sus viviendas. De las 17 socias y sus familias que visité, 11 familias han reorganizado el espacio físico de sus viviendas para incluir el servicio de hospedaje, en tanto que 5 socias y sus familias solo se dedican a actividades agrícolas<sup>60</sup>; durante mi trabajo de campo una socia estaba comenzando a reorganizar su vivienda para incluir el servicio de hospedaje.

Imagen 7 Distribución de espacios en casa de socia con hospedaje



Fuente: Elaboración propia.

Como muestra la Tabla 10 y 11 las socias de la AFC son las que realizan la mayoría del trabajo reproductivo diario. Y a pesar que algunas tareas reproductivas son realizadas por ambos, en su mayoría en familias más jóvenes en comparación con familias mayores, los patrones de distribución de tareas asignadas y entendidas como femeninas se mantienen en tanto que la participación de los varones en las

<sup>60</sup> Cabe anotar que de estas cinco familias una ha empezado a construir habitaciones en su casa para incluir el servicio de hospedaje, mientras que otra socia ya no ofrece el servicio en su domicilio.

tareas reproductivas sigue siendo limitada. Así también, el tiempo y participación de la pareja masculina se destinan a tareas consideradas menos femeninas, como la construcción o reparación y la compra de insumos para la parcela.

Tabla 10 Distribución tiempo y tareas reproductivas según género familias con hospedaje

Trabajos domésticos	Varones		Mujeres	
	Frecuencia	Horas	Frecuencia	Horas
Preparación de desayuno para familia	Nunca	0	Diario	0.5
Preparación de desayuno para pasajeros	Nunca	0	Diario/Interdiario	0.5
Alimentación de animales menores y perros	Interdiario	0.5	Diario/Interdiario	0.5
Preparación de almuerzo para familia y ayni	Nunca	0	Diario	1
Preparación de lonche para familia	Ocasional	0.5	Diario	0.5
Preparación de cena para familia	Nunca	0	Diario	0.5
Preparación de cena para pasajeros	Nunca	0	Diario/Interdiario	1
<b>Limpieza</b>				
Limpieza de casa	Semanal	3	2 por semana	2
Limpieza de habitaciones para hospedaje	Interdiario	2	Interdiario	2
Limpieza de corral de animales menores	Semanal	1	Interdiario	1
Limpieza de tienda	Nunca	0	Semanal	3
<b>Lavado</b>				
Lavado de ropa de toda la familia	Ocasional	2	2 por semana	3
Lavado de menaje de hospedaje (sábanas, frazadas, colchas, toallas)	Nunca	0	2 por semana	3
Lavado de vajilla (tazas, platos, etc.) y ollas	Ocasional	0.5	Diario	0.5
<b>Cuidado de hijos/as</b>				
Acompañamiento actividades (talleres fútbol, juego con hijos/as)	Ocasional	1	2 a 3 por semana	1
Acompañamiento tareas escolares	Ocasional	2	5 por semana	2
Acompañamiento de aseo de hijos/as menores	Ocasional	0.5	Interdiario	1
<b>Compras</b>				
Compra alimentos ("la plaza") familia y animales de granja	Nunca	0	Semanal	5
Compra de insumos para parcela	Mensual	5	Mensual	5
Compra de ropa, útiles escolares y otros	Ocasional	3	Mensual	5
<b>Total</b>		<b>21</b>		<b>38</b>

Fuente: Trabajo de campo.

Tabla 11 Distribución tiempo y tareas reproductivas según género familias sin hospedaje

Trabajos domésticos	Varones		Mujeres	
	Frecuencia	Horas	Frecuencia	Horas
<b>Preparación de alimentos</b>				
Preparación de desayuno para familia	Nunca	0	Diario	1
Alimentación de animales menores y mascotas	Interdiario	0.5	Diario/Interdiario	0.5
Preparación de almuerzo para familia y ayni	Nunca	0	Diario	1
Preparación de lonche para familia	Ocasional	0.5	Diario	0.5
Preparación de cena para familia	Nunca	0	Diario	0.5
<b>Limpieza</b>				
Limpieza de casa	Semanal	2	2 por semana	2
Limpieza de corral de animales menores	Semanal	0.5	Interdiario	0.5
<b>Lavado</b>				
Lavado de ropa de toda la familia	Nunca	0	2 por semana	3
Lavado de servicios	Nunca	0	Diario	0.5
<b>Cuidado de hijos/as</b>				
Acompañamiento actividades hijos/as (talleres futbol, juego)	Ocasional	1	2 a 3 por semana	1
Acompañamiento tareas escolares	Ocasional	0.5	5 por semana	2
Acompañamiento de aseo de hijos/as menores	Ocasional	0.5	Interdiario	1
<b>Compras</b>				
Compra alimentos ("la plaza") familia y animales de granja	Nunca	0	Semanal	5
Compra de insumos para parcela	Mensual	5	Mensual	5
Compra de ropa, útiles escolares y otros	Ocasional	1	Mensual	5
<b>Total</b>		<b>10.5</b>		<b>28.5</b>

Fuente: Trabajo de campo.

La Tabla 10 y 11 muestran un desbalance evidente en la distribución de tareas domésticas según género, además a las tareas de reproducción de la unidad doméstica se suman las actividades alrededor del servicio de hospedaje en el caso de las socias que brindan este servicio en sus casas. El resultado es la sobrecarga de trabajo de las socias y la extensión de las jornadas diarias de trabajo, que comienza temprano alrededor de las 4 de la mañana y continúan hasta la noche. Aproximadamente de 15 a 17 horas continuas y con intervalos de descanso breves durante el día y sin fines de semana.

Si bien esta sobrecarga de trabajo coloca a las mujeres en una posición de ventaja al negociar en la toma de decisiones, también están expuestas a la crítica abierta y sin reparos de la pareja en caso la decisión tomada no retribuye las ganancias prometidas. Incluso si ambos hayan tomado la decisión, la esposa será la responsable. A esto se suma, la autocrítica severa al ver como el desacuerdo y tensión escala al punto que la mejor respuesta es un "tiempo aparte" para calmar el

grado de la discrepancia con la pareja<sup>61</sup>. También las Tablas 10 y 11 muestran que las mujeres son las principales responsables de las tareas domésticas y de cuidado en tanto que los hombres realizan ciertas tareas ocasionalmente y durante lo que describen sus tiempos libres. A diferencia de las mujeres que siempre realizan las tareas domésticas a pesar de tener otras actividades.

Los espacios rurales, así como las viviendas de las socias han sufrido cambios relevantes, tanto la localidad de Bayona, Cochapampa, Sahuayaco y el mirador de Llactapata presentan características de espacios más urbanos a pesar que mantienen estructuras precarias. A través de la doble residencia mantienen la interconexión y relación con los centros urbanos. Este es el caso de dos socias que cuentan con una habitación en el distrito de Santa Teresa: una familia de madre e hijas socias que cuentan con casa en el distrito de Santa Teresa, y otra familia que cuenta con casa en Quillabamba, y los casos de socias que tienen familia extendida en el distrito de Santa Teresa. También se movilizan a la ciudad del Cusco donde alquilan viviendas ya sea por estudios de sus hijos e hijas, realizar trámites, compras u otros.

La madre sigue siendo responsable de la socialización y cuidado de hijos e hijas durante la infancia. En esta etapa las madres dedican la mayor cantidad de su tiempo al cuidado de sus hijos desde pequeños, son responsables de mantener al día los controles de vacunación de los niños, llevan a sus hijos/as a todas sus actividades diarias, como ir a la parcela, siempre y cuando este cerca de casa, recoger yuca o palta, dar de comer a los animales menores, a las compras semanales o asistir a las actividades de la AFC. En caso las actividades del día se extiendan, el niño será encargado a la hija o madre, hermanas o cuñadas, ya que es frecuente solicitar la asistencia para el cuidado de los hijos pequeños a los parientes cercanos. A pesar de la cercanía y lazos de parentesco, entre las socias de la AFC este tipo de solicitudes no son comunes. Durante mi trabajo de campo, observé algunos casos donde las socias comparten una amistad y afinidad evidente, que comparten las tareas de preparación de una celebración familiar.

---

<sup>61</sup> El “tiempo aparte” se refiere al alejamiento físico de la casa, por lo general implica salir a la chacra, tienda o incluso Santa Teresa y tiene la función de descomprimir las desavenencias. El tiempo aparte de las mujeres se extiende máximo unas horas, mientras que los varones sin más actividades que apremien su presencia en casa su tiempo aparte se puede prolongar días (Tomado de cuaderno de campo).

Las socias otorgan un gran valor a la educación, por lo que para los hijos en etapa escolar se elige al colegio de Sahuayaco que unifica los tres niveles de educación (jardín, primaria y secundaria), y el colegio del distrito de Santa Teresa para el nivel primario y secundario. Solo algunos hijos asisten a la escuela multigrado en la localidad de Lucmabamba. Para acceder al nivel de educación superior los hijos de las socias deben trasladarse a la provincia de Quillabamba o a la ciudad del Cusco.

Tabla 12 Asistencia de hijos/as en edad escolar

Centro educativo	Hijas	Hijos
I.E. N°51073 Qhapaq Ñan de Lucmabamba	2	1
I.E. Colegio Alto Salkantay Sahuayaco	2	5
I.E. Virgen Del Carmen primaria Santa Teresa	1	
I.E. Colegio Uriel García secundaria Santa Teresa	1	4
Inicial 692 Santa Teresa	1	
Universidad Quillabamba	1	
Pre-universitario Cusco	1	
Instituto Tecnológico Cusco		1
Universidad Cusco	1	

Fuente: Elaboración propia.

Desde la niñez, los hijos varones de las socias van acumulando prestigio demostrando habilidades en el fútbol en niños y adolescentes, mientras que los jóvenes muestran su capacidad para aprender a manejar ganado o conseguir trabajos locales sin dejar de lado su educación. Para los hijos se aspira y promueve carreras relacionadas con la agricultura para dilatar el matrimonio y formar una familia en el futuro. En tanto que, las hijas son socializadas gradualmente para realizar tareas domésticas como el recojo de huevos de las gallinas, alimentar a los animales menores. Una vez adolescentes las hijas mujeres se encargan de recoger alimento para los cuyes, comprar artículos en la tienda, recoger y guiar a los turistas hasta el hospedaje familiar. Los hijos adolescentes también hacen mandados y compras en la tienda.

Aunque se prioriza la educación superior tanto para los hijos como hijas, la independencia económica y el matrimonio es deseado para las hijas. Y los temas relacionados a la educación sexual de las adolescentes y jóvenes mujeres se dejan a las madres y la sexualidad femenina sigue siendo controlada por los códigos de honor y buena reputación.

En esta sección se ha encontrado que las familias mantienen sus actividades agrícolas y diversifican hacia actividades no agrícolas como el turismo. La principal actividad económica es la agrícola y está orientada al autoabastecimiento y al

mercado. Sobre la composición de la familia se observa cambios en la reducción del número de miembros y el patrón de familia nuclear. En cuanto a la residencia se observa una movilidad dinámica hacia los centros urbanos y mayores niveles educativos de los hijos.

## 5.2. Lógicas productivas

Ante este nuevo escenario de transformaciones y transiciones de la sociedad rural, las respuestas (o reflejos) de las familias rurales son examinadas a través del enfoque de la nueva ruralidad y la pluriactividad. Para Diez (2014) el enfoque de la nueva ruralidad se entiende:

(...) como la interrelación (múltiple) entre espacios urbanos y rurales que supone y explica una serie de transformaciones del espacio rural y modifica con ello nuestras perspectivas de análisis. En este enfoque es fundamental considerar la relación entre los espacios rural y urbano, la circulación de los agentes y pobladores, la presencia de actividades no agropecuarias en el campo, entre otros aspectos (p.23).

Grammont (2009) señala que, si bien las estrategias de diversificación de actividades generadoras de nuevos ingresos son una constante en las familias rurales, la coexistencia de actividades agrícolas tradicionales con actividades no agrícolas ha dado lugar al incremento de los ingresos no agrícolas y al desplazamiento de la centralidad de la actividad agrícola tradicional (p.274).

Por lo que, en un contexto de nueva ruralidad y de multiplicación de actividades productivas, el énfasis en los procesos y dinámicas de interrelación entre lo rural, urbano, así como entre lo local y global nos permite explorar contextos locales específicos, sus nuevas formas de producción y su interacción con nuevos actores, sus alcances y limitaciones. En esa línea, a continuación, se describen las lógicas de producción familiar de las socias de la AFC, sus formas de organización productiva dentro y fuera de la parcela familiar, ya sea para la subsistencia o articularse al mercado, y se exploran las actividades de diversificación productiva y pluriactividad para garantizar la reproducción social de la familia.

La principal lógica de producción de las familias campesinas es la reproducción social de la unidad doméstica entendida como unidad productiva y de consumo. De ahí que, en contextos económicos, sociales y climáticos cambiantes y con limitada articulación con el mercado, la economía de subsistencia prevalece como mecanismo para satisfacer las necesidades, mantener la autonomía y minimizar riesgos. Sin embargo, las tensiones y límites para adoptar y ajustar las

lógicas de producción para “la comercialización” dependen de la “propia naturaleza familiar de sus unidades productivas”. Es ese contexto, “la inserción al mercado” es percibido como “un medio y no un fin”, un mecanismo entre otros para alcanzar la reproducción social de la familia. Al respecto, la asociatividad como mecanismo para lograr una inserción exitosa en el mercado implica cambios y ajustes en las dinámicas productivas familiares (Diez, 2007, p. 211-212).

En el distrito de Santa Teresa el cultivo de café es la principal actividad agrícola y se extiende en las zonas bajas (1300-1500 msnm), medias (1500-1800 msnm) y altas (1800- 2500 msnm). Los cafetales de las socias de la AFC se ubican a una altitud entre 1800 y 2050 msnm y sus lógicas de producción están orientadas a actividades de subsistencia y mercantil. Las familias de las socias de la AFC mantienen actividades agrícolas y diversifican a cultivos como la granadilla y el palto. Además, de trabajar en actividades no agrícolas relacionadas al turismo y dentro del rubro de servicios de hospedaje y transporte, también multiplican sus actividades a empleos remunerados temporales y permanente.

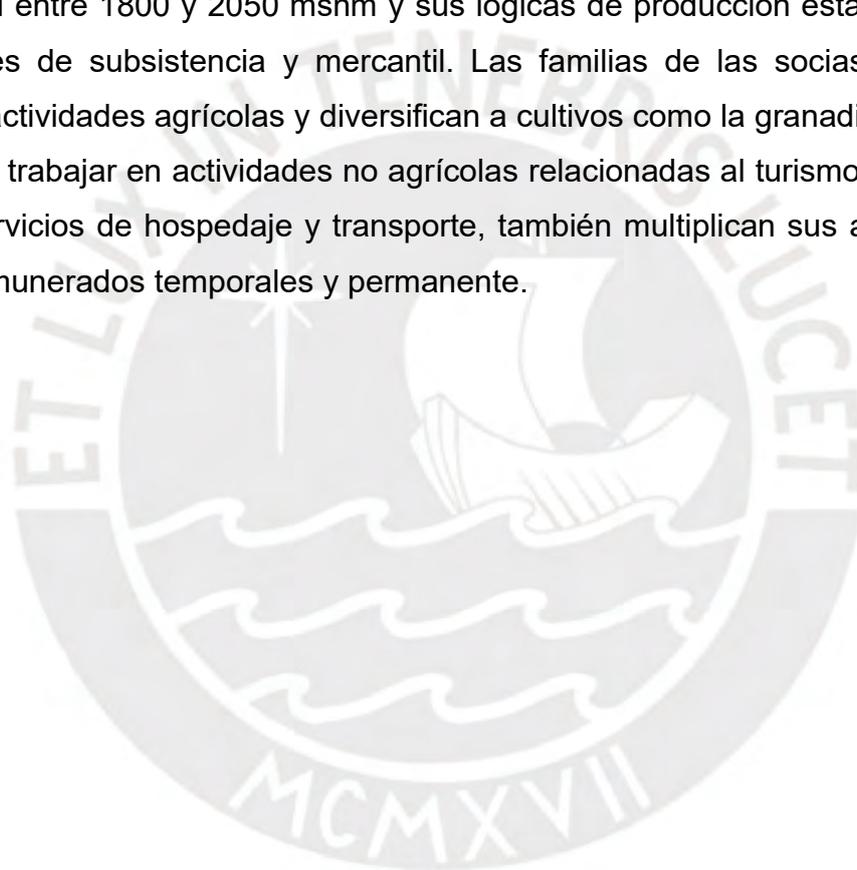


Tabla 13 Tipo de actividad

Familia	# ha Parcelas	Propietario	Tipo de Actividad		
			Actividades agrícolas Productivas	Actividades no agrícolas	Actividades Agrícolas Productivas
Familia 1	3	Esposo	Café, palto	Turismo: hospedaje, domos, ruta de café	Crianza de animales menores: aves
Familia 2	2	Esposo	Café, palto, miel	Hospedaje en construcción	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 3	0.5	Esposo	Café, miel	Turismo camping, ruta de café	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 4	1	Esposo	Café, palto	Turismo: hospedaje (con operadora turística), camping, ruta de café	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 5	1	Esposo	Café	Turismo: hospedaje, ruta de café	Crianza de animales menores: aves
Familia 6		Sin parcela		Negocio: bodega, internet y transporte	Crianza de animales menores: aves
Familia 7		Herencia	Café	Turismo: hospedaje, ruta de café	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 8		Propietaria	Café, palto, maíz, hortalizas, plátano		Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 9	0.5	Herencia	Café, palto, maíz, hortalizas	Turismo: hospedaje, camping, ruta de café Empleo remunerado: promotora de salud Autoempleo: estilista	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 10			Café, hortalizas, yuca	Empleo remunerado Permanente: área técnica	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 11	3	Herencia	Café, hortalizas, yuca	Hospedaje no actualmente Autoempleo: construcción y venta de comida	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 12	0.5	Herencia	Café, miel, hortalizas, yuca	Turismo: hospedaje, transporte	Crianza de animales menores: aves y cuyes
Familia 13	2	Esposo	Café, palto, hortalizas	Turismo: hospedaje, domos (con operadora turística) Empleo permanente remunerado en municipalidad	Crianza de animales menores: aves
Familia 14	0.5	Herencia	Café, granadilla, palta, maíz	Turismo: camping, restaurante, bodega, ruta de café, transporte Empleo temporal remunerado: servicio de alimentación para Provías	Crianza de animales menores: aves y cuyes, cerdos
Familia 15	2	Herencia	Café, granadilla, palta, maíz	Turismo: camping, ruta de café, turismo vivencial Empleo permanente remunerado: trabajador PeruRail	Crianza de animales menores: aves y cuyes

Familia 16	2.5	Copropietaria	Café, granadilla, palta, maíz,	Empleo temporal remunerado: trabajo de mantenimiento y mejoramientos de caminos	Crianza de animales menores: aves y cuyes, cerdos
Familia 17	0.5	Herencia	Café, granadilla, palta, maíz	Turismo: transporte Empleo temporal remunerado: servicio de alimentación para Provías	Crianza de animales menores: aves y cuyes

Fuente: Trabajo de campo.



Entonces, la diversificación de actividades no agrícolas permite ampliar las posibilidades de generar nuevos ingresos y así asegurar y complementar el cultivo comercial de granadilla y palto para el mercado local y los cultivos de plátano, yuca, uncucha, maíz, frejol, maní, papa, virraca, hortalizas y crianza de animales menores para el consumo cotidiano. Esta diversificación de cultivos y la pluriactividad ha impactado en las dinámicas cotidianas de distribución de tiempo y carga laboral para las mujeres. Por un lado, ha aumentado el rol de las mujeres en la toma de decisiones, y por otro, ha concentrado el trabajo reproductivo y productivo en el espacio doméstico. Para la familia la diversificación y pluriactividad ha ampliado la oportunidad de generar nuevos ingresos y acumular activos. Así también, la participación en proyectos de desarrollo agropecuario, capacitaciones, talleres y asesorías técnicas ha permitido acceder a información y conocimiento sobre abono orgánico, el beneficio poscosecha de café (despulpado, fermentado, lavado y secado) y el mejoramiento de las parcelas.

La diversificación de cultivos (granadilla y palto) incluidos en su repertorio de actividades agrícolas son el resultado de la intervención del proyecto PRAA y de la municipalidad. Del proyecto PRAA las socias y sus familias accedieron a utilizar prácticas de nuevos manejos del suelo, diversificaron sus actividades agrícolas orientadas al mercado e iniciativas para generar nuevos ingresos relacionados con el turismo. Además, de la “necesidad de pensar en la asociatividad como una estrategia para vincularse al mercado” y aprovecharon el financiamiento privado y público para este tipo de iniciativas. También renovaron sus intereses de mejorar su capital social, su estatus como agricultor o agricultora y distinguir un horizonte de empresarial.

Tabla 14 Etapa de cosecha según cultivo

Cultivos	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
Café												
Granadilla												
Palto												

Fuente: Elaboración propia.

El cultivo de café es la actividad principal de las familias de las socias de la AFC, es un cultivo perenne y la especie cultivada es la arabica en sus variedades comerciales de típica, caturra roja, catimor, bourbon y castilla roja; la cosecha en las zonas altas se extiende de mayo a setiembre. La granadilla es un cultivo perenne y

el palto un cultivo permanente y se cultivan las variedades Hass y fuerte. En el caso de las cinco familias que no ofrecen servicios relacionados con el turismo, sus ingresos de tipo agrícola dependen de la campaña de cultivo. Y los ingresos por actividades no agrícolas son diarios o interdiarios, y por el trabajo asalariado son mensuales. Por lo que cada familia de las socias de la AFC recibe ingresos diferenciados según las actividades realizadas ya sean del tipo de actividad agrícola y no agrícola.

Tabla 15 Tipos de ingresos según actividades agrícolas y no agrícolas

Tipos de ingresos	Actividades
Ingresos agrícolas	Agricultura comercial venta: café, granadilla, palto, miel
Ingresos monetarios mensuales	Trabajos remunerados
Ingresos monetarios diarios/Interdiarios /semanales	Turismo sector servicios: hospedaje, transporte, bodega
Ingreso adicional por Cooperativa Huadquiña	venta de Café y por liquidación de Cooperativa Huadquiña.
Ingreso adicional por la AFC	Por venta individual de café con marca de la AFC en sus servicios de hospedaje familiares. Por venta colectiva de café a compradores. Por servicios alimentación y de recepción de eventos.

Fuente: Trabajo de campo.

No reciben transferencias monetarias de programas sociales del Estado, pero las familias con hijos/as en etapa escolar participan del Programa Nacional de alimentación Escolar Qali Warma.

Como se señaló en la sección anterior, la división sexual del trabajo continúa organizando las actividades domésticas en los hogares observados. En lo que respecta a la organización de las tareas productivas en la parcela, se observó que tanto varones como de mujeres manejan y conocen las etapas productivas en la parcela, pero la participación es diferenciada según el ciclo agrícola y la distribución de tareas según género como indica la Tabla 16.

Tabla 16 Distribución de tareas según ciclo productivo y género

Ciclo productivo	Manejo tecnificado del cultivo de café	Mujeres	Varones
SIEMBRA	Preparación del terreno		X
	Elección de la variedad	X	X
	Semillero: - Selección de semilla - Germinación	X	X
	Viveros - Preparación de sustrato - Embolsado	X	X
	Preparación del terreno - Limpieza - Distanciamiento de la plantación - Trazado, alineado - Apertura de hoyos - Trasplante de planta de café - Abonamiento orgánico (2 a 3 veces antes de la cosecha)		X
COSECHA	Recolección de grano maduro	X	X
POSCOSECHA	Beneficio Húmedo: - Selección por flotación - Despulpado - Fermentado - Lavado - Secado (café pergamino)	X	X
Transformación del grano en planta de procesamiento	Trillado Tueste Molienda/molida Empaquetado y etiquetado	X	
Comercialización	Preparación Métodos de extracción - Italiana o Moka - Chemex - V60 - Cafetera de goteo - Prensa francesa	X	

Fuente: Trabajo de campo.

Como se observa en la Tabla 16, las tareas de preparación del terreno antes de la siembra y durante la plantación de café son actividades realizadas por los varones ya que requieren uso intensivo de mano de obra, por lo que se asocia la fuerza física con lo masculino. En las etapas de germinación de la semilla y el trasplante en almácigo (bolsa contenedora de tierra y abono) participan tanto las socias como sus parejas, y son etapas que requieren de supervisión constante. Paralelamente las socias realizan el trabajo reproductivo familiar y administran y coordinan los turnos del ayni o la contratación de jornaleros para la cosecha.

La participación limitada de los varones en la fase de poscosecha responde por un lado a la alta movilidad entre trabajos agrícolas y trabajos asalariados estacionales que caracteriza sus trayectorias laborales, y por otro, el vínculo entre

las tareas de poscosecha y el trabajo femenino, que no requieren grandes esfuerzos físicos o técnicos. Tanto el manejo y acumulación de conocimiento sobre los procesos de poscosecha o métodos de extracción del café, son el resultado de los proyectos y capacitaciones que la ONG CARE Perú y DEVIDA realizaron con las socias de la AFC.

Con la instalación de una planta de producción de café, se mantuvieron sesgos de género en las capacitaciones para el manejo y mantenimiento de las maquinarias, donde se asocian a los varones con fuerza física y capacidades más técnicas para manejar procesos y lograr la trazabilidad del producto, como el control de calidad, temperatura y humedad, y así lograr la eficiencia en la cadena de acopio y almacenamiento.

La venta de café a la cooperativa Huadquiña o AFC es una parte de la negociación entre la socia y su pareja, y su decisión pasa por las prioridades e intereses de la familia. “Dar café” a la cooperativa Huadquiña es prioridad para las familias afiliadas, mientras que el café restante se destina a la venta individual de café con la marca y etiqueta de la AFC en los servicios de hospedaje y la venta colectiva para la asociación en caso de alguna orden de compra. Debido a que no existe una obligación de exclusividad para suministrar café a la AFC, “dar café” representa un grado mayor de negociación entre las parejas, pero la venta individual del café con la marca y etiqueta de la AFC ha beneficiado económicamente a las familias. Para las parejas masculinas la AFC es percibida por como un medio para mejorar sus parcelas, capacitarse y crear redes sociales; así como un espacio que brinda prestigio a la familia y a la comunidad. Al respecto, la presencia de la AFC agrega valor y prestigio al contexto de café en el distrito de Santa Teresa. Sobre el trabajo de la AFC una representante de PROMPERU señala:

[...] es un hito en el desarrollo económico de Santa Teresa, ya que a partir de ello las mujeres internalizan que su participación es importante y aporta a su empoderamiento, pues a partir de dicha organización se desarrollan también otros emprendimientos de mujeres y muestran a las nuevas generaciones que el rol de la mujer no solo responde a la atención del hogar fruto de ello las últimas generaciones consideran que continuar con sus estudios culminando sus estudios secundarios es más viable, y al concluir vuelven a su zona para contribuir con el desarrollo, desde ese punto de vista las condiciones de vida proyectan a mejorar y la posición de la mujer mejora en relación a una cultura tradicional (Entrevista Consultora PROMPERU).

La AFC se dedica al acopio y comercialización de café pergamino<sup>62</sup>. De acuerdo a la Tabla 17, el área total de cultivo es de 19.5 hectáreas con una proyección de rendimiento de 61 QQ anuales. El ingreso por la comercialización de café está directamente relacionado al rendimiento de la parcela y su certificación a través de la cooperativa Huadquiña.



---

<sup>62</sup> El café en su fase pergamino se refiere al grano del café una vez seco.

Tabla 17 Tabla Producción y rendimiento de las parcelas de las socias de la AFC

Familia	# ha Total	# ha en Producción	# ha Certificado Orgánico	# ha Convencional	Rendimiento/ Ha	Entrega a AFC	Estimado 2022
Familia 1	3	2.5	3		14 qq	15 qq	35 qq
Familia 2	2	2	2		13 qq	7 qq	20 qq
Familia 3	1	1		1	10 qq	5 qq	10 qq
Familia 4	1	0.5		1	6 qq	2 qq	6 qq
Familia 5	0.5	0.00		Plantación nueva		0	0
Familia 6							
Familia 7							
Familia 8	0.5	0.5		Plantación nueva		0	0
Familia 9	0.5	0.25		0.5	7 qq	5 qq	
Familia 10	2	1	2		11 qq	6 qq	12qq
Familia 11	0.5	0.25		0.5	3 qq	2 qq	5 qq
Familia 12	2						
Familia 13	2.5	2	2.50		12 qq	10 qq	28qq
Familia 14	0.5						
Familia 15							
Familia 16	3	2	3		8 qq	7 qq	20 qq
Familia 17	0.5	0.25		0.5	1 qq	2 qq	5 qq
<b>Total</b>	<b>19.5</b>	<b>12.25</b>	<b>12.5</b>			<b>61 qq</b>	

Fuente: Padrón de Productores y Plan de Acopio 2022 DEVIDA<sup>63</sup>

<sup>63</sup> La información sobre la producción y el rendimiento de las parcelas de las socias de la AFC corresponden al Plan de Acopio Campaña 2022 realizado por DEVIDA.

Además, se busca generar nuevos ingresos a través de actividades no agrarias relacionadas con el turismo, como los servicios de hospedaje, alimentación y mantener las actividades agrarias con diversificación de cultivos (café, granadilla, palto). Otras fuentes de ingresos son los trabajos asalariados ya sea en forma de autoempleo o en la municipalidad.

Tabla 18 Listado trabajos según género

Mujeres	Varones
Estilista	
Mesera	Mineros
Empleada de hogar	Servicio militar
Vendedora de ropa	Transporte para el turismo
Hostelería	Eléctrica
Promotora de educación y salud	Infraestructura vial
Preparación y venta de comida	Municipalidad
Empleos turísticos	Cocinero

Fuente: Elaboración propia.

Se puede concluir que las familias de las socias aplican estrategias de diversificación productiva que caracterizan a los espacios rurales. Como familias pluriactivas combinan actividades agrícolas y no agrícolas, como cultivo de café y servicios de hospedaje, para garantizar la reproducción social de la familia y, al mismo tiempo, aplican una lógica de autoabastecimiento y acumulación para mantener su autonomía, extender redes sociales, aumentar sus ingresos económicos, disminuir riesgos y alcanzar seguridad y capital social.

### 5.3. Estrategias familiares

Esta sección busca identificar, describir y analizar las estrategias familiares de reproducción de las socias de la AFC a partir de sus actividades económicas, ya sea para acumular y articularse en el mercado de café local y global.

Según Zoomers (2002) las estrategias campesinas son "(...) las maneras que las familias manejan oportunidades y limitaciones, o más específicamente la manera en que las familias responden al cambio resultante de la relocalización de recursos, de tierra, trabajo y capital" (p.15).

Para identificar y clasificar las estrategias familiares de las socias de la AFC, utilizó la tipología de Zoomers (2002) de cuatro estrategias: 1) acumulación, busca establecer una base mínima de recursos y prepararse para expandirse a futuro a través de la migración de los miembros de la familia, la adquisición de tierras y el reclutamiento de trabajo ya sea por trabajo recíproco como ayni o minka; 2) consolidación y estabilización, busca invertir en acciones que aseguren el bienestar

familiar adquiriendo o mejorando tierras, inversión en la educación de su miembros y el consumo de artículos de lujo; 3) compensatorias y de sobrevivencia; busca superar la condición de vulnerabilidad, ya sea a través de la migración, ahorro, venta de terrenos y activos, préstamo y soporte externo; 4) seguridad y reducción de riesgos; busca minimizar potenciales riesgos a través de diversificación de cultivos y acumulación de reservas como tierra, bienes o ganado, ahorro de dinero (p.84-819).

En ese sentido, las familias de las socias de la AFC son familias pluriactivas cuyas actividades agrícolas y no agrícolas son interdependientes, y aunque se busca alcanzar autonomía, reducir riesgos y lograr seguridad, se mantiene una lógica autoabastecimiento que se complementa con una lógica de acumulación. Además, de acuerdo con sus activos familiares, toman en consideración las oportunidades que se presentan y sus limitaciones. Por lo que, las estrategias económicas y sociales de las familias de las socias de la AFC se determinan de acuerdo con los objetivos e intereses familiares, los activos y el contexto geográfico, climático y económico tanto locales como globales. Estas estrategias están orientadas a generar ingresos, mejorar los activos productivos y ampliar las redes sociales y el capital social de las familias.

Con base en la tipología de Zoomers (2022) y el trabajo productivo, reproductivo y organizativo de las socias de la AFC, durante mi trabajo de campo encontré que la selección de estrategias familiares toma en cuenta los objetivos y orientación en función a sus características familiares y lógicas de producción:

- Estrategias de crecimiento: Aplicadas por familias nucleares jóvenes con hijos muy pequeños, pequeños y adolescentes. Sus objetivos son el crecimiento social y económico, la educación de los hijos e hijas. Las familias con vivienda propia buscan mejorar su infraestructura para dedicarse al servicio de hospedaje y la instalación de infraestructura para la planta de beneficio húmedo de café, lavado, fermentado, despulpadora y fitotoldo para el secado. Se busca mejorar la productividad y calidad de las tierras y participar en proyectos de desarrollo y capacitaciones técnicas. A través de la asociatividad se busca generar y ampliar redes sociales. Hay familias que mediante la participación en proyectos de la municipalidad han accedido a la infraestructura para la planta de beneficio de café. Y combinan lógicas productivas de autoconsumo y acumulación.

- Estrategias de consolidación: las desarrollan las familias tanto nucleares con hijos pequeños, adolescentes y jóvenes en etapa escolar y/o estudios superiores, como familias extensas con hijos adultos y sin educación superior. Su objetivo es lograr la estabilidad familiar y mejorar sus condiciones de vida a mediano plazo. Se busca aumentar la producción de café mediante la renovación de cafetales y abonado orgánico, la adquisición de nuevos conocimientos sobre cosecha y poscosecha, así como la adquisición de nuevos bienes y enseres familiares. Cuentan con infraestructura para la planta de beneficio y procesamiento de café, ofrecen servicios de turismo vivencial a través de una operadora turística, participan en proyectos de desarrollo y capacitaciones técnicas de la cooperativa y tienen vivienda propia. Ya sea mediante la cooperativa y/o la AFC con la asociatividad se busca ampliar las redes sociales, el estatus y el prestigio y acceder a los beneficios de la cooperativa a la vez que participar en cargos de la junta directiva.
- Estrategias de seguridad y reducción de riesgos: todas las familias aplican estrategias de seguridad y reducción de riesgos de manera diferenciada. En tiempo de cosecha de café, las familias en crecimiento usan redes de parentesco afín y consanguíneo. Se intercambia trabajo para la construcción y el desbroce con amigos y vecinos en base a respeto y confianza. Y en los casos de familias consolidadas se contratan jornaleros. Son familias pluriactivas que trabajan en empleos temporales y permanentes, autoempleo en carpintería, construcción, cosmetología, conducción de vehículos, negocios como tienda de abasto y restaurante, crianza de animales menores para autoconsumo. Y diversifican cultivos (granadilla y palto). Mediante la asociatividad a la Cooperativa Huadquiña comercializan su café a mejores precios y la afiliación a la AFC les permite recibir capacitaciones y construir más redes sociales.
- Estrategias compensatorias: las desarrollan familias en decrecimiento familiar con hijos adultos que ya no viven en el lugar, o algún familiar tiene una enfermedad. No realizan actividades no agrícolas ni ofrecen servicios de hospedaje. El café es la principal actividad y se busca incrementar su producción mediante la aplicación de mejores prácticas como el abonamiento

orgánico. Eventualmente contratan jornaleros y reciben apoyo del parentesco cercano.

A partir de lo revisado, se puede concluir que las características de las unidades domésticas y las lógicas productivas familiares de las socias de la AFC que influyen y determinan la selección y aplicación de estrategias de vida de las familias rurales incluyen: la reducción del tamaño de la familias, el mayor acceso a la educación de sus miembros, la mayor interconexión y movilidad a espacios urbanos, así como la diversificación de actividades productivas manteniendo la actividad agrícola como principal actividad, la reducción de los ingresos agrícolas frente al incremento de los ingresos de actividades no agrícolas como el trabajo asalariado y el turismo y los cambios en los consumos familiares.

Así también, las familias de las socias de la AFC mostraron aplicar una estrategia de diversificación productiva, como propone Grammont (2009) para los entornos rurales. Por lo que, como familias pluriactivas combinan actividades agrícolas y no agrícolas, como cultivo de café y servicios de hospedaje, para garantizar la reproducción social de la familia y, al mismo tiempo, aplican una lógica de autoabastecimiento y acumulación para mantener su autonomía, extender redes sociales, aumentar sus ingresos económicos, disminuir riesgos y alcanzar seguridad y capital social.

## Capítulo 6: Los trabajos y los días de las socias

Los capítulos previos han permitido explorar la situación actual de las relaciones de género en los entornos rurales del distrito de Santa Teresa al describir y analizar la dimensión familiar del sector cafetalero peruano y la formación de una agrupación de mujeres productoras de café, examinando sus lógicas de producción y estrategias económicas relacionadas con el entorno familiar. De ahí que se encuentra que el surgimiento de una organización de mujeres agricultoras de café responde a diversas variables y pulsiones. Entre ellas se encuentra la ruptura con el sistema de hacienda que resultó en una reestructuración de la propiedad con la parcelación de tierras y un sistema diferenciado de distribución y acceso a la tierra. Como resultado de esta ruptura las familias agricultoras en Santa Teresa experimentaron una mayor movilidad social que se reflejó en un mayor acceso a la educación, los servicios de salud y los programas sociales del Estado, los mercados locales y el trabajo asalariado fuera de la actividad agrícola.

A esto se suma, los cambios en la demanda, producción y comercio del café como mercancía global, así como el desarrollo de mercados alternativos de cafés especiales que ha encontrado en el distrito de Santa Teresa la ubicación (lugar), los recursos edáficos, las condiciones climáticas y las altitudes apropiadas para satisfacer la actual tendencia global de consumo de cafés especiales y certificados y su creciente demanda para la exportación. De la misma manera los proyectos de desarrollo en las zonas rurales influenciados por los movimientos feministas y el aumento del turismo en la zona han provocado cambios en la organización social y cultural del distrito. Reflejado en los cambios en las estrategias de vida de las socias de AFC, la redefinición de las relaciones de género y dinámicas de producción en el trabajo y la organización familiar.

Este capítulo trata de describir y analizar el trabajo femenino y sus significados, así como de qué manera las actividades económicas y de cuidado se relacionan con el proceso de construcción de identidades femeninas, representaciones y discursos de las mujeres agricultoras de café de la AFC del distrito de Santa Teresa, provincia La Convención (Cusco).

### 6.1. Trabajo femenino: reproductivo, productivo y organizativo

El trabajo femenino se refiere a tres tipos de trabajo: reproductivo, productivo y organizativo. En esa línea, se busca comprender la dinámica de las relaciones de trabajo y explorar la relación que subyace en la combinación de estos trabajos y la

conformación de la AFC. Para ilustrar estos tres tipos de trabajo en una escala local se presenta el caso de Ana, socia de la AFC que lejos de representar o generalizar a un grupo heterogéneo de mujeres, como es el caso de las socias de la AFC, busca presentar experiencias particulares y enfocarse en analizar las características de las relaciones de género y poder e identificar cambios o continuidades en la división sexual de trabajo en la unidad familiar rural.

#### Ana

Ana (36 años) nació en el distrito de Santa Teresa y trabaja desde los 17 años, en el 2015 se mudó a Lima para estudiar cosmetología y luego trabajó algunos años en Cusco. Actualmente vive en Bayona junto a su esposo José y sus tres hijas. Antes de la pandemia vivía en Santa Teresa y trabajaba como estilista y cosmetóloga en su propio salón de belleza desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche: “no descansaba y rara veces venía al campo (Bayona) a visitar a los familiares”, recuerda Ana. Entonces, decidió abandonar la ciudad para construir su propia casa en Bayona junto a su esposo e hijas, empezar el servicio de hospedaje en su casa y trabajar en la parcela de 0.5 hectáreas que su padre le cedió donde cultiva café, palto, maíz, frutas y hortalizas.

Durante su infancia aprendió sobre el cultivo de café de su padre quien es socio de la Cooperativa Huadquiña y reside en Bayona su lugar de origen. Ana recuerda que después del colegio, durante la cosecha, debía trabajar por las tardes en la chacra recogiendo café, y por las noches ayudar en el despulpado y el zarandeo de café.

Continuó su aprendizaje sobre el cultivo de café asistiendo y participando en capacitaciones y talleres organizados por los programas de desarrollo, la municipalidad y la AFC, que suelen durar uno o dos días desde las 8 de la mañana hasta las 3 de la tarde. En los talleres aprendió sobre tipos de fermentación, así como la importancia de una selección de grano adecuada para el proceso de tostado.

Ya sea desde el semillero o el almácigo, Ana señaló la cosecha como su parte favorita del cultivo de café, describiéndola como un arte: “(...) en la cosecha te olvidas de todo, te desestresas, ahí estás concentrado grano a grano estas seleccionando”. Y confiesa que la parte que menos disfruta del proceso de poscosecha es el despulpado ya que considera que “(...) es para varones, necesitas más fuerza”.

Además, afirma que cultivar café desde pequeña le enseñó a sentirse “más preparada para poder afrontar la vida”, en tanto que los trabajos no relacionados con el cultivo de café le enseñaron a ser más independiente.

Mientras Ana participaba en las capacitaciones, José se quedaba en casa para cuidar a sus tres hijas de 13, 7 y 6 años: “él se hacía cargo de la casa de esa parte me apoya bastante, él se queda en la casa con mis hijas (...) a él le gusta que aprenda y que ponga en práctica lo aprendido me sugiere”.

Ha sido socia de la AFC desde su fundación en 2012 y resalta que una de sus motivaciones para afiliarse a la asociación es la necesidad de asegurar ingresos adicionales para su familia: “tener más ingresos en el hogar, buscar en todo lado tener ingresos porque tampoco es bueno asegurarse con uno solo”. Entre 2019 y 2020 ocupó el cargo de secretaria de la AFC, durante ese periodo la AFC presentó su plan de negocios para PROCOMPITE<sup>64</sup> y ganó el fondo concursable. Con el financiamiento y las numerosas faenas que realizaron las parejas de las socias lograron construir el primer nivel del local de la AFC.

Al inicio del 2020 la AFC firmó un convenio con DEVIDA organismo del Estado que busca promover organizaciones productoras de café locales. Según el acuerdo, DEVIDA se comprometió a entregar a la AFC máquinas (trilladora, tostadora y molino) y equipamiento menor. Por este motivo, Ana recuerda estar en constante comunicación y coordinación con esta entidad para entregar la documentación requerida para obtener los permisos de funcionamiento.

Al mismo tiempo, menciona que durante su cargo como secretaria solicitó orientación y soporte de los funcionarios de DEVIDA para completar trámites. Sobre todo, recuerda recibir ayuda con la redacción de documentos, incluso recibirlos ya redactados por mensaje para solo agregar la firma de las integrantes de la junta directiva de la AFC. Así también reconoce que compartió las responsabilidades de solicitar permisos y legalizar documentos con la presidenta de la asociación. Además, de ser parte de la junta directiva de la AFC, Ana también fue tesorera de la localidad de Bayona del 2017 al 2022 y se encargó del cobro de las cuotas y sanciones por inasistencia a las faenas.

---

<sup>64</sup> PROCOMPITE es una iniciativa para cofinanciar propuestas o proyectos productivos y fomentar la competitividad de diversos sectores productivos según Ley 29337 a través de los gobiernos regionales y locales.

Durante la época escolar la rutina de Ana empieza a las cuatro y media de la mañana levanta a sus hijas de 13 y 7 años para ir al colegio y luego prepara el desayuno y el refrigerio de las niñas. Mientras repasa las actividades del día con sus hijas como comprar algún útil escolar o consultar a la profesora sobre una tarea, Ana peina a la hija más pequeña y a la vez exhorta a la hija mayor a cuidar a su hermana, pagar el costo del transporte que las lleva al colegio y comprar dos sándwiches y un vaso de avena para su hermana antes de entrar al colegio.

Acompaña e instala a sus hijas en la camioneta que las recoge a las seis y cuarto de la mañana y las lleva al colegio ubicado en Santa Teresa junto a los hijos de la secretaria, el nieto de la presidenta de la AFC y otros niños de la zona. Una o dos veces a la semana, Ana aprovecha el transporte para llevar a la menor de sus hijas al preescolar, al que asiste solo una vez a la semana ya que los días restantes de clases los realiza desde casa. También viaja a Santa Teresa para realizar alguna compra en el mercado o recoger algún material de la Municipalidad como parte de su trabajo de promotora de salud.

Así, como Ana, otros habitantes de Bayona también utilizan este tipo de transporte para llegar a Santa Teresa y realizar pendientes similares como ir al mercado o visitar a algún familiar.

En caso de tener pasajeros<sup>65</sup> en el hospedaje/casa, el desayuno está programado entre las 6 y 6:30 de la mañana así los turistas pueden partir hacia Llactapata y continuar la ruta hasta Hidroeléctrica y llegar al Santuario de Machupichu. Después de servir el desayuno a los pasajeros y a sus hijas, Ana desayuna con su esposo e hija más pequeña.

El día y los trabajos de Ana continúan realizando las tareas de la chacra, ya sea tiempo de cosecha o no, la chacra es visitada por lo menos cada dos días. En su parcela cultiva hortalizas, palta y maíz; además, recolecta alimento para los cuyes o en caso tenga pedidos de compra palla (cosecha) palta.

Sin grandes recesos, el trabajo doméstico sigue con la limpieza de la casa y las habitaciones del hospedaje, así como con la crianza (limpieza y alimentación) de los animales menores (cuyes, gallinas, pollos, patos). Luego es el turno del lavado tanto de la ropa de todos los miembros de la familia como del lavado de sábanas, fundas de almohadas y cubrecamas del servicio de hospedaje.

---

<sup>65</sup> Nombre local que se usa para referirse a los turistas nacionales y extranjeros.

A todas estas actividades se suma el trabajo que Ana comenzó como promotora de salud en marzo del 2022 para la Municipalidad de Santa Teresa visitando las localidades de Bayona, Cochapampa, Sahuayaco y el centro del distrito de Santa Teresa. Entre sus responsabilidades como promotora se encuentra visitar por lo menos tres veces al mes a diez familias con menores de un año para controlar su peso y alimentación; además de reforzar y exhortar a las madres a cumplir con la cartilla de vacunación.

Al terminar de enumerar la extensa lista de actividades realizadas Ana toma aire por unos segundos y expresa con sorpresa “todo el día estoy ocupada (...) una y otra cosa no hay tiempo creo para descansar”. Admite que cuando se siente sobrecargada con las tareas domésticas “pido ayuda a mi tía, mi madrina también viene a ayudar a lavar ropa (...) cuando ya se me acumula mucho”. Y si alguna actividad o reunión surge en la AFC, Ana responde con seguridad y confianza “tengo que programarme” entre la chacra, casa y asociación “(...) las cosas de la casa, cocinar temprano y ya después a la reunión”.

Durante la época de cosecha aumenta la tensión y la presión para coordinar y equilibrar el trabajo productivo y reproductivo a tal punto que lleva a tener que escoger entre la chacra o la casa “(...) en tiempo de cosecha te descuidas de la casa (...) ya no haces ni limpieza porque a las 7 de la mañana tienes que estar ya en la chacra hasta las 4 y 30 de la tarde: todo el día”.

Una estrategia para evitar acumular tareas como el lavado es postergarlas para la noche lo que casi siempre termina en un resfriado, en estos casos se aplazan para los fines de semana. La mayoría de las socias de la AFC también aplican estas estrategias para las tareas de lavado. Otras socias con la misma carga y mayores posibilidades económicas han invertido en comprar una lavadora y reducir la carga de trabajo doméstico.

Es así que en tiempo de cosecha las reuniones o capacitaciones de la AFC se programan para el horario de la tarde; sin embargo, actividades relacionadas con la recepción de eventos que requieren su participación, obligan a reforzar la programación: “siempre me programo para estar [lista] alguna emergencia, de repente nos llama (...)”.

Al final del día, luego del trabajo productivo, reproductivo y organizativo Ana confiesa sentirse “si me salen bien las cosas, satisfecha”.

Para J. W. Scott (1996) explorar cómo el sistema de género se constituye como organizador y clasificador de las relaciones sociales donde las relaciones de poder se intersectan con otras categorías como clase, etnicidad, raza, lengua, sexualidad; permite entender el rol de la socialización en diferentes niveles simbólicos, culturales, institucionales, normativos y de comunicación de acuerdo con contextos particulares.

Las relaciones de género en el espacio rural andino han sido analizadas desde dos aproximaciones: la culturalista describe a las poblaciones rurales andinas como herederos de una tradición cultural que se caracteriza por la reciprocidad y complementariedad sin presentar marcadas relaciones jerárquicas. Por otro lado, las aproximaciones críticas a esta postura consideran que se limita a las relaciones de pareja y no toma en cuenta interacciones fuera de la unidad familiar y de qué manera se relacionan con las categorías de clase, etnia y raza (De La Cadena, 1991; Ruiz Bravo, 2003; Babb, 2019; Fuller, 2019).

Como parte importante de la socialización y de la identidad femenina Ruiz Bravo (2004) señala "que la mujer se defina como trabajadora implica que ella se está ubicando en un eje central de su sistema cultural (...) son socializadas desde niñas en el mandato de un sinfín de actividades cuyo objetivo es la búsqueda del progreso económico, el prestigio y el reconocimiento social y personal" (p. 311-312).

De tal modo que, el trabajo recibe una alta valoración y se erige como un componente clave de la identidad femenina tanto como medio y espacio para el desarrollo de autonomía, el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades. El trabajo no solo se percibe como una forma de sobrevivir o generar ingresos, sino que también a través del trabajo se socializa, construye redes sociales y aporta simbólicamente prestigio y reconocimiento social.

Como se estableció en el marco teórico, el trabajo reproductivo se refiere a un conjunto de tareas realizadas dentro del espacio doméstico: procreación, alimentación, limpieza, lavado, socialización y cuidado de hijos/as y/o miembros de la familia nuclear o extensa, que permiten la reproducción biológica, social y de la fuerza de trabajo. Y a pesar de estar escasamente considerado en las estadísticas oficiales, no estar relacionado con el mercado laboral y no ser remunerado, el trabajo doméstico contribuye a la reproducción social (Benería 2006; Deere, 2005).

Teniendo en cuenta el caso presentado y a partir del trabajo de campo realizado, el siguiente cuadro (Tabla 19) expone de qué manera la distribución

asimétrica de tareas domésticas sigue marcando la división sexual de trabajo en los entornos rurales:

Tabla 19 Distribución de tareas diarias reproductivas según género

Horario aprox.	Actividades mujeres	Actividades varones
4 -5 am	Levantarse y preparar desayuno para pasajeros, hijas/os Preparar refrigerio escolar para hijas/os	
5- 6 am	Levantar a hijas/os y prepararlas para el colegio Servir desayuno a hijas/os Preparar a hijas (vestido, higiene, supervisión de materiales escolares colores, cartulinas, libros, cuadernos otros).	
6- 7 am	Servir desayuno a pasajeros Coordinar movilidad para pasajeros si es solicitado	
7-8 am	Servir y tomar desayuno con pareja Coordinación de actividades del día con pareja	Desayuno con pareja y comunica sus actividades del día:
8-9 am	Alimentación y limpieza de animales menores Lavado de vajilla (tazas, platos) y ollas	Trabajo en la chacra, según ciclo agrícola, o en reparaciones de la casa o en ayni de vecinos
9-11 am	Limpieza de habitaciones y servicios de hospedaje (domos, servicios higiénicos, comedor) Lavado de ropa de familia y del hospedaje Llevar bebidas si hay ayni	Trabajo en la chacra, según ciclo agrícola, o en reparaciones de la casa o en ayni de vecinos
11-12 pm	Preparación de almuerzo para familia	Si es ayni el almuerzo es a las 11:30 am
12-13 pm	Almuerzo con pareja	Almuerzo
13- 14 pm	Lavado de vajilla Continuar lavado de menaje de hospedaje	Trabajo en la chacra, según ciclo agrícola, o en reparaciones de la casa o en ayni de vecinos
14-15 pm	Recepción y preparación de hospedaje para pasajeros	Trabajo en la chacra, según ciclo agrícola, o en reparaciones de la casa o en ayni de vecinos
15-16 pm	Acompañamiento hijos/as tareas	Trabajo en la chacra, según ciclo agrícola, o en reparaciones de la casa o en ayni de vecinos
16-17pm	Acompañamiento hijos/as tareas Tostado y molido de café	Merienda en la casa del ayni brindado
17-18pm	Preparación merienda hijos/as	Tiempo con los hijos/as
18-19pm	Preparación cena para pasajeros	Tiempo libre (futbol en el Santa Teresa)
19-20 pm	Servir cena a pasajeros Preparar cena para familia Servir cena para la familia Verificar animales menores y alimentar perros	Cena
20- 4 pm	Descanso	Descanso

Fuente: Elaboración propia.

En función de su trabajo reproductivo Ana despliega una serie de estrategias para combinar su trabajo organizativo y productivo. Por lo que, sus otros trabajos y actividades se ajustan a las responsabilidades del trabajo doméstico y, en caso de cruzar actividades, se transfieren los costos del cuidado a las hijas o familia extensa.

Debido al incremento del turismo es común que las familias de la zona incluyan servicios de hospedaje en sus casas, hasta incluso modifican la infraestructura de sus viviendas para brindar este servicio como parte de los proyectos familiares que buscan mejorar las condiciones de sus viviendas y chacras, generar nuevos ingresos e invertir en la educación de los hijos.

Como se mencionó en el capítulo 5 la pluriactividad en los espacios rurales (Grammont, 2009) es una estrategia de diversificación productiva de las familias rurales que combinan actividades agrícolas tradicionales con actividades no agrícolas para asegurar la reproducción social de la familia.

De tal forma que casa y familia se convierten en una empresa familiar con diversas responsabilidades para cada miembro. En algunos casos los hijos sirven de guías a los turistas, los roles de cuidado como la alimentación y el lavado siguen a cargo de las mujeres. Y aunque algunas parejas varones, sobre todo jóvenes, participan en tareas de cuidado o limpieza con más frecuencia, es de manera más funcional que el resultado de la socialización o la igualdad de las tareas domésticas.

El trabajo productivo que se busca fuera del espacio doméstico de tipo asalariado no solo proporciona ingresos adicionales para la unidad familiar, sino que también significa un trabajo adicional a todas las actividades y responsabilidades de la maternidad y el trabajo doméstico que ya realizan las socias. Además, el trabajo remunerado debe responder a las habilidades y conocimientos acumulados en sus trayectorias de aprendizaje; en el caso de Ana el trabajo de promotora de salud es percibido como una extensión de su trabajo reproductivo.

Se busca la cercanía de las actividades productivas elegidas fuera del espacio doméstico para reducir su movilidad y distancia; esta estrategia que se adapta al desplazamiento de las socias, al mismo tiempo expone el dominio y el control masculino que aun subyacen en las relaciones de género, donde las mujeres deben notificar a la pareja y justificar cualquier actividad fuera del espacio doméstico en beneficio de los intereses familiares.

El control de la mujer sigue presente en las sociedades rurales segregando a las mujeres al espacio doméstico. Este punto también se puede extender a la

decisión de ocupar espacios rurales con entornos industriales como una planta de acopio y transformación de café como es el local de la AFC. A pesar de que las socias de la AFC participan en capacitaciones en espacios públicos y acceden a viajes para realizar pasantías o asistir a eventos relacionados con el café fuera del espacio físico doméstico, la ubicación del local de la AFC donde realizan actividades como asambleas, capacitaciones y ahora el funcionamiento de la planta de café continúa limitando su movilidad física.

De modo que, limitarlas a un espacio físico donde llevan a cabo sus actividades reproductivas, productivas y ahora organizativas contrasta con los espacios y rango de movilidad que los varones ocupan y continúan ejerciendo ya sea para buscar sus propios espacios de trabajo fuera del distrito o incluso de descanso, como ir desde sus casas localizadas en Bayona hasta Santa Teresa para jugar fútbol con sus amigos.

Si el fin último parece ser mantener la reproducción social de la familia, entonces entender de qué manera los roles sexuales se conciben, asumen e interiorizan como dados y al mismo tiempo descomponer las estructuras que los generan y sostienen pueden ser un inicio para cambiar el reparto desigual de la división sexual del trabajo por uno más equitativo de tareas, así como para que las mujeres participen en actividades fuera del espacio doméstico (Benería, 1984, p. 130-131).

La experiencia del trabajo organizativo permite adquirir y mejorar sus habilidades de comunicación, expandir sus redes sociales locales y no locales. Asimismo, las socias de la AFC desarrollan un espacio propio para compartir sus experiencias cotidianas con sus pares. También adaptan características de las tareas del cuidado al lugar de trabajo y ya sea como estrategia o despliegue de habilidades incorporan aspectos emocionales y afectivos en su trabajo organizativo y cargos en la junta directiva de la asociación.

Reconocen las habilidades y capacidades adquiridas en sus trayectorias laborales, programas sociales, capacitaciones y talleres. Evalúan y autoevalúan constantemente sus capacidades y valoran la educación formal de la misma manera que los resultados exitosos y la prosperidad económica. Las nuevas habilidades de comunicación adquiridas son desplegadas en las reuniones de la AFC con autoridades o visitantes. Cada socia persigue metas personales tanto en los cargos de la AFC o en la comunidad, se valora y reconoce su manejo y cuidado de la

economía familiar, y se vincula el control, medida y manejo de la economía a su identidad femenina. Y en el proceso aprenden sobre el funcionamiento del mercado del café, como de las organizaciones o cooperativas.

El alto nivel de participación en capacitaciones responde a las limitadas oportunidades de acceso a la educación formal. El rango etario de las socias de la AFC no es homogéneo siendo la edad promedio de 43 años. Tres de las socias de 52 a 68 años tienen educación primaria incompleta, los 17 restantes entre 33 a 56 años tienen educación primaria y secundaria completa, y tres socias de 35 a 38 años cuentan con educación técnica. Esta característica se alinea a la tendencia de la brecha educativa entre las mujeres adultas rurales y las mujeres rurales jóvenes, las cuales tienen más oportunidades de seguir educándose, aunque aún en un rango limitado. Como se desarrolla en el capítulo 5, estos cambios en la escolaridad se vinculan con el interés y expectativa de las socias que sus hijas continúen con una educación universitaria o técnica para acceder a mayores oportunidades laborales.

De modo que, las capacitaciones y talleres se perciben como un camino de aprendizaje que reemplaza y compensa el acceso desigual de las mujeres rurales adultas a la educación.

No obstante, las capacitaciones continúan vinculadas a temas y objetivos que se consideran responsabilidades femeninas como talleres de alimentación saludable o crianza. Y si bien su trabajo organizativo trata de romper con estas percepciones, subyace el vínculo con las tareas de cuidado que se extienden a las actividades de la asociación. En tanto que los varones prefieren mostrarse más asociados con trabajos que se consideran masculinos como manejo de máquinas y uso de la fuerza física.

Mantener ese tipo de vínculo entre sus roles de cuidado y su trabajo organizativo expone que no solo se trata de participar en espacios fuera de la unidad doméstica, ya sea remunerado o no, sino que también perpetua la desigual división sexual de trabajo y un acceso limitado al poder.

Las relaciones de poder dentro y fuera del espacio doméstico continúan siendo de fricción y negociación, aunque con más frecuencia se empieza a cuestionar comportamientos machistas en el discurso local.

Las actitudes y las relaciones con el poder que despliegan durante su trabajo organizativo están asociadas con su identidad femenina; sin embargo, la relación

con el poder puede ser calificada como ambigua. Por un lado, las madres son figuras de orden, autoridad y a su vez de cuidado y socialización; por otro lado, el poder, el ejercicio y el acceso al poder están asociados con lo masculino y detentado por una figura masculina, padre, pareja o autoridad.

Ana y otras socias que han participado en la dirigencia de la AFC y en otras organizaciones comunitarias, presentan más seguridad y confianza en los cargos que ocupan y han ganado respeto tanto de las socias como reconocimiento social de la comunidad. Sin embargo, aún su participación en espacios públicos está sujeta a la evaluación o cuestionamiento tanto de sus pares femeninos como masculinos. Y sus actitudes de liderazgo se comparan con las de los liderazgos masculinos, y se suelen construir una dicotomía asociando lo autoritario, estricto, fuerte y rígido a lo masculino y una actitud más democrática, apocada, dócil y sumisa a lo femenino.

De acuerdo con lo observado durante mi trabajo de campo, tanto en las asambleas comunales como en las asambleas de la AFC, las actitudes son diversas en las reuniones con autoridades, facilitadores técnicos y visitantes. Cada socia tiene su propia expresión de liderazgo ya sea un tono más impositivo, tolerante o consultivo, además, la participación en las asambleas sigue una estructura establecida en estatuto y el voto de los participantes es necesario para tomar decisiones.

Su participación en cargos fortalece sus capacidades y se van generando liderazgos femeninos respetados y consultados por la comunidad. No solo las socias de la AFC sino también otras mujeres de la comunidad que tienen interés de participar y ocupar cargos públicos son buscadas para participar en candidaturas políticas, en parte para cumplir la ley de cuotas de paridad - la cuota de género- pero también porque las mujeres demandan tener representación en cargos públicos.

Si bien en los espacios rurales no son casos excepcionales que las mujeres asuman la dirigencia de organizaciones, en especial en los programas del Estado como QaliWarma, JUNTOS, comedor popular, PRONOEI; su participación en cargos de la comunidad, asociaciones solo de mujeres o en la cooperativa Huadquiña está generando liderazgos de mujeres en ámbitos productivos tanto en la parte técnica como administrativa.

Los avances en la división del trabajo, el acceso a la educación, la disminución de la tasa de fecundidad y cada vez mayor conciencia en la igualdad de género reflejan el progreso en el acceso al poder.

Su contribución a las finanzas familiares ha incrementado debido a su trabajo en la venta del café de la asociación, aunque aún sigue siendo percibida como ayuda o complemento, ya que todavía se apela al discurso de la complementariedad de roles en la familia.

En la práctica cotidiana ambos miembros de la pareja son responsables y aportan a la economía familiar, pero el reconocimiento fuera del espacio doméstico en caso de bonanza económica o acumulación ya no recae solo en la figura masculina. Por lo que, la imagen del rol de proveedor principal que se asocia con una figura masculina está cambiando como resultado del avance en el reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres.

Aunque los varones asumen tareas de cuidado, responden a excepciones y la distribución no es equitativa en la división de trabajo. Además, hay resistencias por conservar valores asociados con la masculinidad que incluyen resistencia y fuerza física, así como falta de expresión de emociones o afecto en relación a la paternidad y crianza de hijos.

Como hemos visto los intereses familiares y las metas personales determinan el nivel de participación y compromiso en el trabajo reproductivo, organizativo y productivo. La participación de las socias varía según su educación, experiencia en organizaciones y trabajos previos. Por lo que, el trabajo organizativo es percibido un complemento de sus otros trabajos, pero las generaciones de mujeres jóvenes, como el caso de Ana, presentan interés y compromiso en aprender y participar en espacios públicos.

Las fuentes de trabajo se expanden de trabajos asalariados formales como el trabajo de promotora de salud hasta trabajo informal en forma de autoempleo como cosmetóloga, en el caso de Ana. Debido a la división sexual del trabajo, el trabajo productivo y organizativo sigue siendo desvalorizado porque se caracteriza como una extensión de su trabajo reproductivo que se considera dado y como parte de su rol reproductivo.

De manera que, esta prolongación del trabajo reproductivo al productivo y organizativo, como la preparación de alimentos y atención al turista en sus servicios de hospedaje, participación en eventos de recepción en la AFC y llevar a sus hijos a asambleas o capacitaciones; representa una triple jornada laboral donde se yuxtapone el trabajo reproductivo, productivo y organizativo para cumplir con sus responsabilidades sin considerar el desgaste físico y emocional de las mujeres.

Así como el trabajo organizativo en una asociación de mujeres productoras de café extiende o prolonga el trabajo reproductivo, también las enfrenta a nuevas relaciones e interacciones de poder que requieren el despliegue de otras fuerzas. De ahí que su trabajo organizativo en espacios como la asociación permite ampliar su margen de participación y jerarquía fuera de la unidad doméstica, pero al mismo tiempo es parte del comportamiento que se espera de las mujeres: que sus acciones fuera del espacio doméstico contribuyan al éxito familiar.

## 6.2. Discursos institucionales y representaciones de las mujeres cafetaleras

A partir de la participación de mujeres en el mercado de cafés especiales organizaciones locales e internacionales relacionadas con la cadena de café y los cafés de especialidad como la Junta Nacional del Café (JNC), la Asociación de Cafés Especiales (SCA), la Organización Internacional del Café (ICO), la Alianza Internacional de Mujeres en Café (IWCA) ilustran y comparten en sus portales oficiales discursos y representaciones sobre las mujeres cafetaleras. También comparten el interés común de promover e incrementar el consumo de cafés especiales y sistematizar información en relación al mundo del café<sup>66</sup>.

Estas organizaciones presentan discursos sobre la igualdad de género, y empoderamiento de las mujeres señalando la importancia de incorporar a las mujeres en la cadena de valor del café como estrategia económica y productiva. De la misma manera, se refuerza la idea de incluir la experiencia laboral de las mujeres para así extender el trabajo reproductivo a espacios organizativos y alcanzar el desarrollo rural.

La Organización Internacional del Café (ICO) vincula la cadena de valor global del café con un enfoque de género sosteniendo que: “La mayor participación de los caficultores en la cadena de valor global de café tiene efectos indirectos en los ingresos y reducción de pobreza también en contribuir a cerrar la brecha de género e indirectamente benefician a las mujeres” (ICO, 2020, p.64)<sup>67</sup>.

---

<sup>66</sup> Estas organizaciones presentan discursos, estrategias e intereses de múltiples y diversos actores involucrados en la cadena del café especial desde agricultores y agricultoras, gremios, compradores, distribuidores, certificadores, tostadores, mezcladores, baristas, autoridades nacionales, agencias internacionales, corporaciones, movimientos ambientales y feministas.

<sup>67</sup>The Coffee Development Report 2020

<https://www.internationalcoffeecouncil.com/cdr2020>

En el reporte de sostenibilidad de la Asociación de Cafés Especiales (SCA) esta organización asume y declara a la igualdad como “valor central de la industria del café a pesar que la desigualdad de género existe dentro de la industria del café” (SCA, s.f., p.4, traducción propia)<sup>68</sup>. También señala a la brecha de ingresos, acceso y titularidad de tierra, créditos, información, insumos y capacitación, espacios de liderazgo como causantes de la diferencia de género, desigualdad que “crea ineficiencias en la cadena de valor del café (...) la industria del café de especialidad tiene una tremenda oportunidad para minimizar la brecha de género en la agricultura en beneficio de nuestras ofertas de cafés especiales de nuestros proveedores” (SCA, s.f., p. 4).

Al igual que la ICO también hace referencia a la brecha de género en las cadenas de valor del café en el mercado laboral, brechas de ingreso, acceso a propiedad y participación política. Advirtiendo que el impacto de la igualdad de género en la industria del café puede “mejorar la calidad del café y aumentar la productividad, así como promover desarrollo económico rural” (SCA, s.f., p.10).

La Junta Nacional del Café es el gremio nacional de productores de café en el Perú, congrega actualmente a 56 organizaciones cafetaleras peruanas, entre cooperativas y asociaciones representa a 70 mil familias socias ubicadas en 14 zonas cafetaleras del país (JNC, 2021). Entre las acciones de la JNC se encuentra crear espacios de organización y promoción de la participación de mujeres agricultoras en mercados internacionales con marcas propias, y la promoción de los encuentros nacionales de mujeres cafetaleras. Así como la creación de la Coordinadora Nacional de la Mujer Productora de Café y Cacao (CONAMUCC) en 2002 como órgano especializado de la JNC (Remy,2007; JNC, 2018). Este órgano busca:

promover el cambio en la contribución del bienestar sostenible de la familia cafetalera y cacaotera. De esta manera la CONAMUCC apunta a fortalecer la unidad familiar cafetalera empezando en el hogar y pasando luego, por la cooperativa o asociación. No trata de dividir los roles de mujeres y hombres, sino de buscar la equidad como producto de una toma de conciencia de todos los actores que participan en la organización (JNC, 2018).

---

<sup>68</sup>[https://static1.squarespace.com/static/584f6bbef5e23149e5522201/t/60e880e9487d5630a3c3fadd/1625850122946/Gender+Equality+and+Coffee+Minimizing+the+Gender+Gap+in+Agriculture\\_print\\_a4.pdf](https://static1.squarespace.com/static/584f6bbef5e23149e5522201/t/60e880e9487d5630a3c3fadd/1625850122946/Gender+Equality+and+Coffee+Minimizing+the+Gender+Gap+in+Agriculture_print_a4.pdf)

Además, se proponen fortalecer e “incrementar la calidad de vida de sus familias y por ende sus comunidades”. En este contexto la CONAMUCC busca fortalecer:

(...) capacidades sociales, organizativas, empresariales y de negociación de la mujer productora de café y cacao de las organizaciones socias de la JNC, promoviendo una vida digna con equidad de género en armonía con la naturaleza (...) emprendedoras e innovadoras en el progreso sostenible de la unidad familiar, su organización, logrando rentabilidad y competitividad de la actividad cafetalera mediante la producción y comercialización de café y cacao, comprometidas en el desarrollo local, regional y nacional (JNC, 2018).

La búsqueda de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, en las últimas décadas, se ha relacionado con el crecimiento económico y las iniciativas para superar la pobreza en los países del Sur Global (Chant, 2016; Lyon, 2019). Mediante discursos corporativos de gestión de la diversidad, el crecimiento de mercados especiales de café con sistemas de primas o sobrepuestos incluye la perspectiva de género en la cadena de valor del café para generar valor agregado (Lyon, 2019, p.34). Por lo que, con sus resonancias y tensiones se colocan como principios corporativos la asimilación y apropiación de discursos sobre el desarrollo, la equidad y la igualdad de género, así como el empoderamiento y emprendimiento femenino.

A estos discursos corporativos de gestión de la diversidad se suman la tendencia a la institucionalización de las demandas de género y la necesidad de los consumidores de vincular el consumo con nuevas sensibilidades coyunturales relacionadas con la protección del medio ambiente o movimientos feministas. Estos discursos resaltan la ética laboral y laboriosidad de las mujeres, su docilidad para seguir instrucciones, así como el discurso de voluntad de cuidado y servicio asociado a su condición y rol reproductivo. De esta manera confluyen discursos e intereses económicos con el carácter dinámico y adaptativo de los múltiples y diversos actores involucrados en la cadena productiva del café.

Ante lo expuesto en este capítulo, se puede concluir que la división sexual del trabajo en espacios rurales continúa siendo asimétrica. Aunque los varones, en su mayoría jóvenes, asumen tareas de cuidado con mayor frecuencia, las mujeres continúan encargándose de la mayoría de las tareas domésticas.

De ahí que, las responsabilidades del trabajo organizativo y productivo están en función del trabajo reproductivo, y el trabajo fuera del hogar responde a

habilidades y conocimientos acumulados que son percibidos como una extensión de su trabajo reproductivo. Por lo que, el desplazamiento fuera del hogar está limitado y condicionado por sus responsabilidades y actividades diarias relacionadas al trabajo reproductivo, productivo, y ahora organizativo, de manera que las socias deben justificar y notificar a sus parejas su ausencia del hogar y los trabajos deben responder a los intereses de la familia. En contraste con la autonomía para desplazarse que tienen los varones en espacios laborales hasta en sus actividades deportivas.

Al mismo tiempo, el trabajo femenino, productivo, reproductivo y organizativo, se presentan como medio y espacio para socializar, expandir y generar nuevas redes sociales, ganar prestigio y reconocimiento social, así como medio principal para aprender nuevos conocimientos y lograr alcanzar autonomía económica.

Entre los cambios en transición, se observa que la imagen del rol de proveedor que tradicionalmente se asocia a la pareja masculina está cambiando debido al trabajo de las socias en la venta de café de la AFC. Sus ingresos han ampliado su posición en la toma de decisiones y negociación con sus parejas, aunque aún se perciben como ayuda o complemento para la economía familiar.

Si bien no es excepcional que las mujeres ocupen cargos en organizaciones comunitarias o en programas del Estado, el avance de la participación femenina en el sector productivo del café en áreas técnicas o administrativas ha dado lugar a nuevos liderazgos femeninos.

Sobre las permanencias, se puede mencionar que se mantiene la brecha educativa entre las socias mayores y más jóvenes lo que refleja el acceso desigual de las mujeres rurales adultas a la educación formal, por lo que su participación en capacitaciones y talleres sirve como respuesta al acceso limitado.

El proceso de construcción de identidades está marcado por el contexto cambiante en cuanto al discurso de equidad de género y desarrollo, acceso a servicios de educación y salud, y los cambios en las relaciones de producción y género. Cada trayectoria de vida se entrecruza con experiencias y aprendizajes personales y colectivos interiorizando valores de autogestión de una misma, autonomía económica y éxito financiero.

Por lo que, las identidades y representaciones de madres, trabajadoras y empresarias del café se relacionan entre sí a través de prácticas compartidas y se asocian con el cuidado de la familia, la naturaleza y los conocimientos tradicionales.

Sin embargo, a diferencia de la identidad de madre o trabajadora que las circunscriben a un espacio y tareas específicas, la identidad y representación de ellas mismas como empresarias del café renuevan intereses y les permiten establecer nuevas metas personales. Las motivaciones y propósitos persiguen la autorrealización, el reconocimiento y el prestigio social, así como generar nuevos ingresos económicos para la familia.

Así también, las organizaciones vinculadas a la cadena de cafés especiales presentan discursos y representaciones sobre las identidades de las mujeres productoras de café. Por un lado, continúan asociándolas de manera homogénea a la pobreza, y por otro las presentan como mujeres rurales más mestizas que indígenas dedicadas al cuidado de la naturaleza y la protección de la familia resaltando su ética de trabajo. Así, los valores relacionados con la maternidad y el trabajo productivo terminan limitándolas a determinados trabajos, como a un espacio físico, social y cultural.

### 6.3. Identidades y representaciones de las mujeres agricultoras de café en Santa Teresa

Desde los feminismos occidentales la representación homogénea de las mujeres del denominado tercer mundo como víctimas de violencia sexual y física, sin acceso a la educación, en condición de pobreza y explotación, sin acceso al poder y sin margen de acción para cambiar debido a su entorno social cultural y económico; contrasta con la representación de la mujer occidental que pondera y destaca su educación y libertad de decisión (Mohanty Talpade, 2008).

Y las representaciones de las mujeres rurales peruanas oscilan entre la subordinación, la pasividad y la vulnerabilidad y se entrelazan con la tendencia a considerarlas como iconos de una continuidad cultural. A menudo esta vinculación es utilizada por las propias mujeres como capital social para acceder a mercados de trabajo y buscar reconocimiento de derechos.

Por lo que, investigar las dinámicas sociales y económicas del mercado de cafés especiales, así como las representaciones de las mujeres rurales y su relación con el proceso de construcción de identidad de las socias de la AFC permite acceder a la experiencia cotidiana de las mujeres productoras de café y comprender cómo se van moldeando no solo las condiciones de trabajo y producción, sino también los discursos y narrativas de las identidades y representaciones de las mujeres cafetaleras en un contexto global. Asimismo, permite por un lado identificar

múltiples y diferenciadas vivencias según contextos culturales, sociales, históricos y económicos particulares; y por otro entender cómo se constituyen las relaciones de poder y jerarquía (Crenshaw, 1989).

Para ilustrar las representaciones y el proceso de construcción de las identidades femeninas rurales a escala local esta sección presenta el caso de las socias de la AFC. Se propone explorar la identidad en tránsito de las socias de la AFC, el sentido y el lugar que la representación de ellas mismas alrededor de tres identidades: madres, trabajadoras y empresarias de café y cómo estas identidades y representaciones se vinculan entre sí, tienen prácticas comunes y están asociadas con la naturaleza, el conocimiento tradicional y los valores del cuidado.

A lo largo de esta investigación, hemos visto cómo el trabajo no solo organiza las relaciones económicas alrededor del comercio y cultivo de café, sino que también organiza las relaciones género en la esfera doméstica. Además, el trabajo tiene un lugar importante en la identidad de las socias de la AFC ya que forma parte del conjunto de representaciones que se construyen sobre las mujeres cafetaleras.

Para el trabajo en la chacra los cuerpos se muestran y prefieren robustos, rigurosos y extensos; mientras que los cuerpos frágiles y enjutos asociados a la debilidad no cumplen con la demanda de resistencia para la siembra o cosecha de café. Se destaca y valora su laboriosidad, ética de trabajo y cuidado; así como su capacidad física y habilidades para el trabajo productivo. Además, los trabajos remunerados las empoderan y les permiten tener mayor rango de negociación dentro de la unidad doméstica.

Así, como trabajadoras las mujeres reciben prestigio, autonomía y reconocimiento social. De ahí que el sentido o valor que asignan las socias de la AFC al trabajo es su capacidad de movilidad social y económica; para de esta manera disociarse del estigma de pobreza y vincularse con ideales de progreso y desarrollo y representar una transición del pasado al futuro.

La identidad centrada en la maternidad se relaciona con un predominio moral femenino. Las madres son figuras de orden, autoridad, pero también de cuidado, socialización y predominio, aunque no exclusivo, de afectos y emociones. Como madres, tienen poder y control sobre la familia en cuanto a la crianza, las tareas domésticas, los ingresos y gastos familiares.

La manera en que las socias interiorizan la maternidad como un deber esta influenciado por los roles de cuidado y reproducción asignados a las mujeres como

“dados”. En lugar de expresar culpa, control o manipulación expresa preocupación por el deber no cumplido o la responsabilidad fallida donde subyacen éticas de responsabilidad.

Para las socias de la AFC la maternidad es muy valorada, pero no se expresa de la misma manera o no por lo menos como una maternidad edulcorada y libre de tensiones. En sus unidades domésticas se superponen trabajos reproductivos y productivos y se realizan acciones paralelas y/o combinadas. Por tal motivo, es común observar las paredes de los comedores familiares y cocinas cubiertas con calendarios, carteles con tablas de multiplicar, abecedarios y pizarras donde los hijos e hijas practican sus primeras palabras.

Así también, los códigos de conducta sexual, honor y pudor esperados en el comportamiento de las mujeres son mandatos relacionados con su identidad de madre y trabajadora; y deben manifestarse en sus prácticas cotidianas y en el espacio público; además expresan una alta valoración de la vida en pareja.

Para referirse a la conducta de una mujer tanto hombres como mujeres utilizan los términos “mañosa” y “aburrida”. El primero se utiliza para referirse a la conducta de una mujer que expresa y no reprime su deseo sexual, comportamiento que no coincide con los valores de pudor, monogamia, fidelidad y decencia y no prioriza la familia en sus actividades e intereses; trayendo deshonor a la familia. En el caso de las socias que pasan mucho tiempo fuera de casa por su trabajo en la asociación, el término “aburrida” refiere a un recato extremo, un comportamiento que evita levantar comentarios o rumores. En general las mujeres de Santa Teresa buscan proteger su reputación y posibles relaciones en pareja y familia limitando su participación en actividades y eventos sociales.

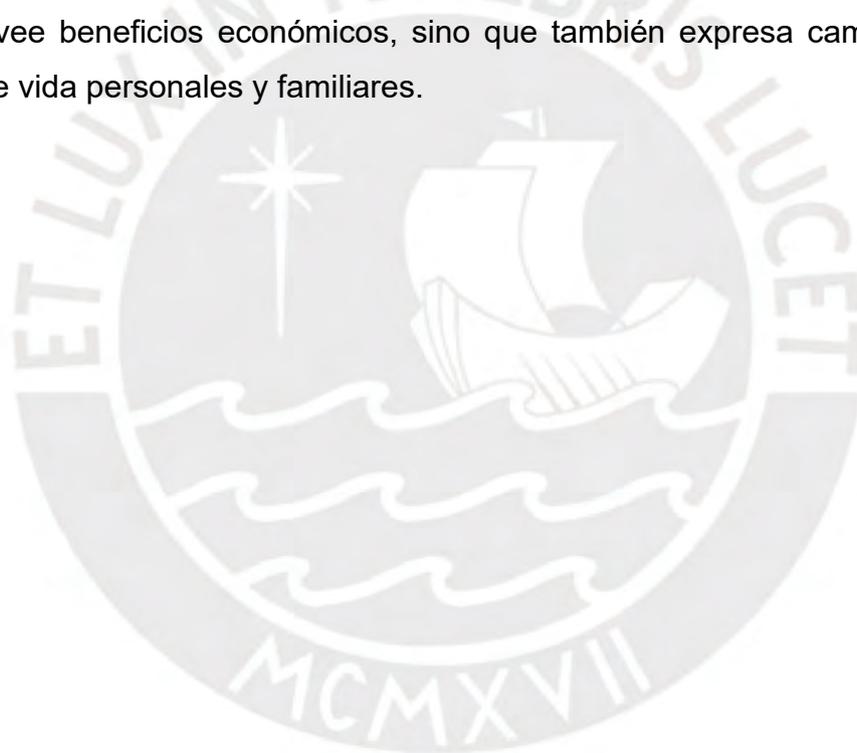
El trabajo en el cultivo de café también da sentido de identidad y pertenencia. Las socias consideran que el trabajo y el esfuerzo en sus parcelas de café brinda oportunidades para aprender sobre el manejo técnico del cultivo de café y fortalecer su posición no solo como agricultoras; interiorizan y apropian del valor de emprender hasta autoidentificarse como mujeres emprendedoras y construir su identidad de empresarias de café. Así lo afirman dos socias fundadoras de la AFC:

Emprendedora. Porque cuando uno emprende algún negocio es para que de repente mejore su calidad de vida o tener otros ingresos para educar a tus hijos o apoyar darle trabajo a otro; también generas un puesto de trabajo más de repente cuando tú tienes bastante movimiento (Entrevista a socia de la AFC, 39 años).

Claro como emprendedora de café somos todas las mujeres, no hay muchas asociaciones de mujeres y yo pienso que todas somos emprendedoras. [Ser una mujer emprendedora significa] avanzar un poco más, saber un poco más y sobresalir económicamente tener más y ya no mirar al esposo sino entre nosotras tener un ingreso (Entrevista a socia de la AFC, 35 años).

La responsabilidad con las finanzas familiares, la organización de las tareas de la casa y sus reflejos, y atribuida intuición, para negociar y administrar el dinero son habilidades que desarrollaron como madres y se extienden del ámbito privado al público en los cargos de tesorera o secretaria de organizaciones sociales y ahora a los cargos de la dirigencia de la AFC.

Si bien diversificar sus fuentes de trabajo es parte de su estrategia familiar, como se desarrolló en el capítulo 5, internalizar el discurso de mujeres empresarias no solo provee beneficios económicos, sino que también expresa cambios en sus proyectos de vida personales y familiares.



## Conclusiones

Para entender las transformaciones rurales en curso, el presente trabajo de investigación se propuso describir y analizar la relación entre el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la AFC del distrito de Santa Teresa, provincia La Convención (Cusco) y el mercado de cafés especiales. Para responder este objetivo general, segmentado en tres objetivos secundarios, el trabajo de campo realizado me ha permitido identificar y comprender las estrategias, acciones y pulsiones de un grupo de mujeres con diferentes trayectorias que se organizan y responden a diversos factores, contextos y agentes de la cadena de café.

Como primer objetivo secundario se planteó identificar y analizar las formas de producción de las socias de la AFC. A lo largo de esta investigación he descrito cómo las pequeñas familias de agricultores de café mantienen el carácter solidario y colaborativo de la organización andina de reciprocidad y ayni, sin perder la propiedad individual, control y autonomía de sus parcelas. Las familias de las socias de la AFC, cumplen estas características y conservan la actividad agrícola como su principal actividad económica orientada al autoabastecimiento y al mercado. Para complementar los cultivos y crianza de animales menores de consumo cotidiano, así como la limitada rentabilidad de sus cultivos comerciales como el café, palto y granadilla; las familias han diversificado hacia actividades no agrícolas vinculadas al turismo. Así también multiplican sus actividades a empleos remunerados temporales y permanentes. De modo que, la familia es la principal unidad de producción para el autoconsumo y el mercado, combinando la experiencia de producción comunitaria con la asociatividad rural para adaptarse a una nueva lógica de producción a mayor escala con su incipiente participación en el mercado de cafés especiales.

En un contexto de nueva ruralidad y pluriactividad las estrategias de diversificación de actividades productivas generan nuevos ingresos y conducen a la coexistencia de actividades agrícolas tradicionales con actividades no agrícolas y pasar de lógicas de autoabastecimiento a actividades más diversificadas técnicamente y orientadas al mercado. Como estrategia económica permite alcanzar la acumulación de capital, ampliar redes sociales, aumentar ingresos económicos, reducir riesgos y a la vez permite ganar prestigio social y construir una identidad alrededor del cultivo y calidad del café que producen.

Se ha identificado que el contexto económico, social y climático cambiante del distrito de Santa Teresa, así como la limitada articulación con el mercado, marca la

prevalencia de la economía de subsistencia como mecanismo para satisfacer las necesidades, mantener la autonomía y minimizar riesgos. De ahí que, la principal lógica de producción de las familias campesinas es la reproducción social de la unidad doméstica entendida como unidad productiva y de consumo. Otro mecanismo para garantizar la reproducción familiar es la articulación al mercado de cafés de especialidad a través de la asociatividad.

La pluriactividad y la diversificación de cultivos modifica las dinámicas productivas familiares cotidianas en cuanto a la distribución de tiempo y carga de trabajo para las mujeres. Como resultado, no solo se han concentrado las actividades del trabajo reproductivo y productivo en el espacio doméstico, sino que también se ha incrementado la oportunidad de generar nuevos ingresos y acumular activos, así como el lugar de las mujeres en la dinámica de toma de decisiones.

Asimismo, se encontró que la ubicación de las casas y parcelas de las socias de la AFC en las localidades de Sahuayaco, Cochapampa, Bayona-Lucmabamba del distrito de Santa Teresa a una altitud de 1300 a 2050 msnm rodeados de árboles de pino, plátano y pacaes que brinda sombra a los cafetos; junto a la variedad de la planta, la altitud, las condiciones edáficas y el manejo de la cosecha y poscosecha son aspectos del proceso de cultivo que están estrechamente vinculados a la denominación de café de alta calidad. Las socias de la AFC cultivan las variedades Typica, Bourbon, Castilla roja, Caturra, Catimor y algunas sembraron la variedad Geisha en el 2022. Por lo que, obtienen un café gourmet asociado a un origen único que se caracteriza por bajos volúmenes de producción, pero que a su vez se vincula con un mayor control en la cosecha y poscosecha lo que resulta en un mejor rendimiento físico y mayor calidad de la taza de café; atributos que aumentan los precios en el mercado.

Como se señaló en el Capítulo 5 la división sexual del trabajo continúa organizando las actividades domésticas en las familias de las socias de la AFC. En cuanto a la organización de las tareas productivas en la parcela, se observó que tanto varones como mujeres manejan y conocen las etapas productivas del café y otros cultivos, pero la participación es diferenciada según el ciclo agrícola y la distribución de las labores productivas se organizan según género. Los varones realizan las actividades que requieren un uso intensivo de mano de obra y fuerza física, como la preparación del terreno antes de la siembra y durante la plantación de cafeto; de ahí que se asocia la fuerza física con lo masculino. Mientras que las

socias participan en actividades que requieren supervisión constante, como las etapas de germinación de la semilla y el trasplante en el almácigo (bolsa contenedora de tierra y abono) y las tareas de poscosecha de café como despulpado, fermentado, lavado y secado que requieren más supervisión que grandes esfuerzos físicos o técnicos. Al mismo tiempo, que las socias realizan el trabajo reproductivo familiar, también administran y coordinan los turnos del ayni o la contratación de jornaleros para la cosecha.

En cuanto a la tecnología aplicada se identificó que incluyen el abonado, cosecha selectiva, deshierbe manual con kituchi para mujeres y con machete o podadora a combustible para varones, manejo de desechos y producción de abono orgánico en composteras. Además, han incorporado y reconocido la importancia del riego, el uso de semillas de calidad, la eliminación de la roza y la tala para reforestar y mantener el bosque como sombra para el cafeto y así regular la luz y la temperatura para mejorar su calidad.

También, aplican la diversificación de cultivos (paltos y granadilla), manejan un conocimiento general sobre las consecuencias de la humedad, las variedades y condiciones de temperatura y lluvia en los cultivos, y han incluido cambios en la dieta alimentaria con la cría de animales menores para el autoconsumo. Algunas de las viviendas de las socias de la AFC cuentan con áreas para la compostera y el proceso del beneficio y secado, sin embargo, no hay áreas para el almacenamiento.

La certificación orgánica implementa un sistema de trazabilidad del café y pondera tanto la protección al medio ambiente como la calidad de café. Por lo que, el proceso de cosecha y poscosecha del café de especialidad requiere un control de calidad más estricto y con mayor atención para detectar enfermedades en el grano, controlar el tiempo de fermentación y secado para luego pasar al pilado y seleccionar nuevamente el grano.

Al respecto, se ha identificado que las mujeres están a cargo del registro y control diario de la bitácora de las parcelas con certificación orgánica que por lo general realizan durante la noche. Así, esta actividad se suma a las responsabilidades de las socias que incluyen el trabajo reproductivo en la chacra, las tareas domésticas y el trabajo organizativo en la AFC. De esta manera, el proceso de certificación se beneficia de la participación femenina en el cuidado de las fincas certificadas y el control de la bitácora de seguimiento.

El crecimiento del turismo local ha llevado a la incorporación de servicios de hospedaje en las viviendas de las socias, que incluyen habitaciones, carpas o domos, servicios de alimentación y en algunos casos ruta de café. Esta actividad no es exclusiva de las socias de la AFC, y busca incrementar los ingresos económicos. Además, hay familias que tienen contratos con agencias turísticas y a la vez brindan servicios sin operador turístico, por lo que han reorganizado el espacio físico de sus viviendas para incluir el servicio de hospedaje, en tanto que el resto ofrece servicios de hospedaje y alimentación sin agencia.

Entonces, el trabajo de preparación de alimentos y lavado se duplica lo que resulta en una sobrecarga y extensión de las jornadas de trabajo diarias de las socias de 15 a 17 horas, con breves descansos durante el día y sin descanso los fines de semana. A diferencia de los varones, que solo realizan ciertas tareas ocasionalmente y durante lo que describen sus tiempos libres; las socias, aunque tengan actividades en la asociación, siempre realizan las tareas domésticas y del servicio de hospedaje. De este modo, el sesgo de género se prolonga a una actividad no agrícola en un espacio rural, puesto que al trabajo reproductivo en la unidad doméstica se suma las tareas del servicio de hospedaje que ofrecen en sus viviendas.

Como he señalado, el distrito de Santa Teresa (La Convención, Cusco), presenta la ubicación geográfica, los recursos edáficos, el clima y la altitud para satisfacer la creciente demanda de cafés especiales y certificados para la exportación. Por lo que, el gobierno local del distrito de Santa Teresa ha implementado y ejecutado una serie de proyectos de desarrollo de café entre el 2011 a 2015 financiados con los recursos del canon y sobrecanon del gas de Camisea que recibieron las municipalidades distritales de la provincia de La Convención.

En el capítulo 3 examiné la participación de las socias de la AFC en estos proyectos de desarrollo de café. Al respecto, se encontró que a través de las escuelas de campo (ECA) los proyectos se enfocaron en incrementar la producción y la productividad del cultivo de café en la zona, así como la participación en el mercado. Durante su implementación, los proyectos no alcanzaron mejorar los niveles de producción o el perfil organoléptico del café; además, presentaron problemas en la ejecución del presupuesto y entrega de insumos a los beneficiarios, así como la falta de inclusión de medidas para afrontar el avance de la roya que

afectó a las plantaciones de café de la zona. Las socias de la AFC que participaron en los proyectos manifestaron que las capacitaciones significaron una experiencia de aprendizaje sobre nuevas tecnologías, y aunque describieron esquemáticamente los conocimientos adquiridos sobre procesos de cosecha y poscosecha, afirmaron aplicar lo aprendido en cuanto al manejo del cultivo del café con la intención de participar en el mercado de cafés especiales.

En relación al ámbito nacional, el Plan Nacional de Acción del Café Peruano PNA-Café (2018) enmarca una serie de políticas e iniciativas para impulsar el desarrollo económico y social mediante estrategias de aprovechamiento de recursos naturales, como el café, y al mismo tiempo fortalecer las capacidades técnicas de los agricultores locales, fomentar tanto la actividad agrícola nacional como la asociatividad y prácticas sostenibles con la conservación del medio ambiente; así como promover el consumo y comercialización del café nacional.

Desde el ámbito privado la ONG CARE Perú realizó tres proyectos de desarrollo en el distrito de Santa Teresa que anteceden la fundación de la AFC: Proyecto PRAA (2008), Creando Capacidades (2009) y Mejora de Ingresos y Seguridad Alimentaria (2011). Con un enfoque de empoderamiento estas iniciativas, promovieron la organización de mujeres, y su incursión en actividades que generan ingresos, como los servicios turísticos para que alcancen autonomía económica.

En esa línea, se ha identificado que las socias de la AFC interactúan con diversas instituciones y organizaciones como la municipalidad distrital, DEVIDA, Care Perú y Cooperativa Huadquiña, pero tienen poca información y limitada interacción con organizaciones de café a nivel nacional o global. Por tal motivo, es importante establecer vínculos fuera del mercado local y construir nuevas redes de contactos comerciales. En consecuencia, a la estrategia de diversificación de cultivo se incorpora la participación en ferias y concursos locales y nacionales de café para exponer, vender sus productos y establecer futuros contactos comerciales y a la vez mantenerse al día con las últimas novedades del sector.

Se encontró que la experiencia de los caficultores del distrito de Santa Teresa en concursos locales y nacionales ha incrementado el ánimo local de volver al café. Al respecto, el triunfo de un agricultor local en la Taza de Excelencia, competencia internacional de café, en las ediciones de 2018 y 2021, ha significado la apertura de espacios y nuevas oportunidades para los productores de la región. Estas victorias son percibidas por los productores de Santa Teresa como un reflejo muy cercano de

sus historias de vida, puesto que comparten procedencia, lengua, costumbres y valores. Por otro lado, hay productores de café que no acceden a ferias ni son seleccionados para concursos, al igual que mujeres que no forman parte de asociaciones o cooperativas; sin embargo, siguen apostando por el cultivo de café.

En ese sentido, se puede concluir que sin control sobre factores externos que incluyen la constante fluctuación de precios, las condiciones climáticas cambiantes y el restringido acceso y participación en la cadena de valor del café; la participación en ferias y concursos permite aumentar su presencia en espacios públicos y demandar el reconocimiento de su aporte a la cadena productiva de café. Al mismo tiempo, esta participación potencia el espíritu competitivo y el individualismo en los productores de café de Santa Teresa.

Así también, se ha identificado que la relación comercial con los compradores aún es incipiente, ya que solo tuvieron dos compradores importantes, siendo en la actualidad la venta individual de café con la marca y registro sanitario de la AFC a los turistas que visitan sus hospedajes fuente de ingresos para las socias. Al respecto, se puede concluir que esta relación ha significado el aprendizaje de tareas administrativas como firma de contratos, la apertura de cuentas bancarias, el cumplimiento de obligaciones y procedimientos tributarios que incluyen la inscripción al RUC, y el soporte de un contador para la emisión de facturas, declaraciones anuales y pago de impuestos.

En el capítulo 3 también se presentó las valoraciones, percepciones y significados que otorgaron a las iniciativas las socias y los capacitadores, que, durante mi trabajo de campo, brindaron talleres sobre: métodos de extracción del café, manejo de tostadora y catación de sabores. Los tres encargados de los talleres resaltaron el entusiasmo, actitud participativa, capacidad de atención y aprendizaje de las socias. Aunque atribuyen estas cualidades al género de las participantes en comparación con los participantes varones, consideran que la calidad del café es el principal valor agregado y determinante del precio más que el género del productor. Describen el conocimiento de las socias de la AFC sobre los procesos fermentación y secado del café como intermedio, señalan la falta de entrenamiento en procesos de planta y manejo de maquinaria, así como la necesidad de adquirir conocimientos más especializados sobre estilos de sabores y tipos de tueste. Además, consideran que la AFC debe poner mayor énfasis en mejorar las áreas gerenciales, comerciales y técnicas.

En ese sentido, se puede concluir que el tipo de registro de los vínculos que las socias de la AFC establecen con entidades públicas y privadas, gobiernos locales, regionales y nacionales es funcional a sus intereses y escala a una relación de confianza hasta establecer alianzas y redes de apoyo que han servido como guía, acompañamiento y orientación para la inscripción de la AFC, realizar trámites administrativos o presentar su plan de negocios y ganar el concurso de financiamiento PROCOMPITE edición 2019, fondo utilizado para la construcción del local de la AFC. Además, las socias de la AFC mencionan constantemente su participación en estas iniciativas y proyectos de desarrollo, así como las oportunidades que brindaron, a pesar de estar condicionados a acuerdos o convenios con entidades como DEVIDA.

A partir de lo señalado, es posible concluir que la asistencia y participación de las socias en proyectos de desarrollo agropecuario, capacitaciones, talleres y asesorías técnicas de la municipalidad, la ONG CARE Perú y DEVIDA, les han permitido adquirir y acumular conocimientos sobre los procesos de poscosecha, así como incluir en su repertorio de actividades agrícolas la diversificación de cultivos (granadilla y palto). De ahí que la sostenibilidad de estas iniciativas depende de las nuevas pulsiones e intereses que movilicen a las socias.

Para responder al segundo objetivo de esta investigación se puede concluir que los factores que permiten la organización y participación de mujeres de la AFC en el sector cafetalero son diversos y siguen la trayectoria de transformaciones sociales, económicas, culturales, políticas y espaciales en los entornos rurales con sus particularidades.

En primer lugar, se identificó que los pequeños agricultores de café incluyen como estrategia la afiliación a cooperativas y/o asociaciones adoptando el modelo de asociatividad rural empresarial característico del sector cafetalero peruano. A diferencia del modelo de asociatividad cooperativista de la reforma agraria de 1969, la estrategia de asociatividad rural de tipo empresarial se adapta y transforma al contexto de los cafetaleros. De este modo, congrega grupos que comparten el interés de participar en el mercado alcanzar mejores niveles de comercialización y proveer de servicios a sus afiliados o generar economías de escala.

En el caso de la AFC, se identificó que en un inicio se formó como una asociación sin fines de lucro y luego adoptó el modelo asociativo empresarial cambiando al rubro de empresa de servicios con el objetivo de generar ingresos.

Durante los primeros años de formación de la AFC, aún sin un local propio, las socias compartían el interés de acceder al mercado de café especiales nacional e internacional, a la vez que acceder a créditos, maquinaria, abonos orgánicos, asistencia y capacitación técnica. De esta manera, compensan los costos y riesgos asociativos, obtienen beneficios económicos mediante los servicios de hospedaje y la venta de café con la marca de la AFC a turistas y compradores.

Se ha observado que a pesar que se mantienen niveles elevados de desconfianza al modelo cooperativista, el capital social de los productores del distrito de Santa Teresa afiliados a una cooperativa y/o asociación ha aumentado, así como la demanda de trabajo, esfuerzo y tiempo dedicado al cultivo. Para las socias de la AFC asociarse ha significado mantener el cultivo de café como su actividad principal económica, incrementar a sus trabajos reproductivos y productivos el trabajo organizativo de la AFC, así como incorporar en sus viviendas servicios de hospedaje para el turismo, la ruta de café y venta de café.

Como he mencionado a lo largo de la investigación, el cultivo de café continúa siendo la principal actividad económica de las socias de la AFC y la incorporación de actividades no agrícolas como el turismo son el resultado de la orientación de las iniciativas y proyectos en los que participaron. Entonces, con su participación en las capacitaciones sobre el mejoramiento del cultivo de café y el manejo tecnificado de la cosecha y poscosecha, las socias vinculan el cultivo de café con el turismo. Al respecto, se identificó que la producción de café no solo es una actividad económica, sino que también es parte simbólica de la identidad de la AFC y de las experiencias de aprendizaje de las socias. Mientras que, para los gestores de los programas de desarrollo o encargados de las capacitaciones, esta relación con el café es más estratégica que simbólica.

A medida que se desarrollaban como asociación se fueron redefiniendo los objetivos surgiendo nuevas prioridades y metas. Con la formalización de la AFC, lograron tramitar el registro sanitario y el código de barras a nombre de la asociación para el comercio de café con la marca de la AFC y de esta manera incrementar la venta individual de café en sus servicios de hospedaje y venta colectiva para compradores. Además, comenzaron a acceder y participar en concursos y ferias locales y nacionales de café para exponer su trabajo, la historia de la AFC y crear nuevos contactos y compradores a la vez que participar en el sector cafetalero nacional.

En esa línea, con la construcción de un local propio para la instalación de una planta de tostaduría que brinde servicios de pilado, tueste y molido para las mismas socias de la AFC y no afiliados de la zona persiguen fortalecer la producción y comercialización de café, conseguir más compradores de café y, al mismo tiempo, identificar y crear potenciales nuevas alianzas de productores no asociados que cumplan con los estándares de calidad para proporcionar café a la AFC.

También, se ha evidenciado que la orientación de los proyectos de desarrollo mencionados en el capítulo 3 y 4 está en relación con la formación de la AFC. Tanto las iniciativas de las organizaciones privadas como de los gobiernos locales tenían componentes productivos con el objetivo de diversificar los cultivos, especializarse en el proceso de cosecha y poscosecha para producir café especial e ingresar al mercado de cafés de especialidad, promoviendo la asociatividad como forma organizativa y el desarrollo de habilidades empresariales de los productores.

Los proyectos de café con un enfoque de desarrollo de competencias técnicas y empresariales y los proyectos de desarrollo realizados por las ONG con un enfoque de empoderamiento femenino, han formado parte de la trayectoria de formación de la AFC. Por tanto, se puede concluir que el surgimiento de una organización de mujeres productoras de café con el compromiso, acumulación de conocimientos, pulsión y experiencias de las socias y sus familias confluye con los objetivos y agendas de proyectos de desarrollo implementados por organismos e instituciones públicos y privadas en el distrito de Santa Teresa.

La AFC ha adquirido un carácter flexible y dinámico, característica del sector cafetalero peruano y su modelo asociativo empresarial. De ahí que, se puede afirmar que, debido al componente asociativo, la AFC se gobierna por un estatuto y reglamento interno, y las decisiones se toman por votación en asamblea y se prioriza el interés común. Las socias han internalizado y puesto en práctica los deberes y derechos de asistir y participar en las asambleas, las actividades de la asociación, la elección de la Junta Directiva, y supervisar la gestión económica de la asociación. Sin embargo, aun no brindan servicios de salud o programas de apoyo para las familias de las socias.

Como he mencionado, la producción de café es familiar, conservan características de la organización andina (reciprocidad y ayni) y aplica una lógica productiva mixta para autosubsistencia y el mercado, con una transición cada vez más marcada por la dependencia del mercado. Por lo que, en términos de carácter

empresarial, se puede concluir que el cultivo de café es la principal actividad económica de las socias, la AFC acopia y comercializa café pergamino de las socias, aun en bajo volumen, y negocia directamente con los compradores sin intermediarios. Aunque no cuenta con un área de control interno o subáreas de gerencia, ni un consejo consultivo, los vínculos o alianzas construidas con los encargados de los proyectos de CARE y DEVIDA funcionan como un consejo consultivo, en tanto que para el área administrativa cuentan con un contador externo.

Si bien conservan las lógicas de producción campesina, debido a la experiencia asociativa han logrado ingresar al mercado de nichos especializados con sobreprecio como el de café especial, así como a programas de créditos de banca privada y financiamiento estatal, como el fondo concursable PROCOMPITE ejecutado por gobiernos regionales y locales.

Otros factores que motivan conformarse y afiliarse a una organización de productoras de mujeres como la AFC incluyen las características de la unidad doméstica, la ubicación de sus parcelas cerca de su vivienda, el volumen y el tipo de café producido, el valor agregado de una asociación de mujeres, el acceso a talleres y capacitaciones para mejorar sus parcelas y cultivos, el nivel de confianza, educativo y el capital social de las socias de la AFC.

Entre las características de las unidades domésticas se identificó que son familias bilingües, con una composición familiar nuclear de residencia virilocal y matrilocal con una tendencia a la reducción del número de miembros, los hijos tienen mayor acceso y niveles educativos y mantienen la interconexión y relación con los centros urbanos a través de la doble residencia.

En cuanto a las lógicas productivas de las familias de las socias de la AFC, se observó que incluyen la diversificación de actividades productivas manteniendo la agricultura como actividad económica principal, la reducción de los ingresos agrícolas frente al incremento de los ingresos de actividades no agrícolas como el trabajo asalariado y los servicios turísticos, y los cambios en los consumos familiares. Y como capital social, fortalecen una identidad colectiva e individual alrededor del café que se suma a la identidad de la AFC y socias. Es así que estas características de la composición familiar y lógicas productivas influyen y determinan la selección y aplicación de estrategias de vida de las familias rurales.

Con un área total de cultivo de 19.5 hectáreas, las parcelas de las socias de la AFC proyectaron un rendimiento de 61 QQ anuales para el 2022. Si bien la AFC acopia y comercializa café pergamino de las socias, las familias de las socias no están obligadas a suministrar café de manera exclusiva a la AFC. Por este motivo, la decisión de “dar café” se negocia entre la socia y su pareja tomando en consideración las prioridades e intereses de la familia. La prioridad de las familias afiliadas a la cooperativa Huadquiña es venderle su café, en tanto que el resto se destina a la venta individual y/o colectiva de café con la marca y etiqueta de la AFC en los servicios de hospedaje y/o para la asociación en caso de alguna orden de compra.

Aunque no es excepcional que las mujeres participen fuera del espacio doméstico y ocupen cargos de dirigencia en organizaciones que suelen estar vinculadas con los roles de cuidado y alimentación, como el programa de vaso de leche y los comedores populares; en las zonas productoras de café está surgiendo una tendencia creciente que las mujeres se organicen y participen a través de espacios como comités o asociaciones en el espacio público en cargos administrativos o técnicos como la AFC. De esta manera, las socias están interesadas en ampliar sus roles a espacios restringidos a través de su trabajo en AFC para asegurar una mayor participación en el mercado de café, acceder a capacitaciones y lograr el reconocimiento de igualdad de condiciones y derechos debido a sus múltiples aportes a la cadena productiva de café.

Desde el inicio de formación de la AFC hasta la actualidad, las socias han asistido y participado en una serie de capacitaciones y talleres que incluyen la diversificación de cultivos, manejo tecnificado del cultivo de café, así como actividades productivas agrícolas y no agrícolas y organizativas. De modo que, para participar en los proyectos de café o de desarrollo, las socias de la AFC consideran la duración de la iniciativa, el nivel de responsabilidad requerido y los beneficios y oportunidades (personales y familiares) que reportan las iniciativas.

En ese sentido, se ha identificado que para asistir a las capacitaciones las socias planifican previamente las actividades de la casa y chacra y el cuidado de hijas/hijos pequeños en algunos casos cuentan con el apoyo de la pareja, suegra o madre. Aunque las socias de la AFC manifiestan que sus parejas muestran más aceptación y valoran su participación en los talleres de capacitación o eventos de la asociación, esta debe ser funcional y estratégica para los intereses de la familia.

Además, las parejas de las socias consideran que las capacitaciones y oportunidades que ofrece la AFC les permiten mejorar sus parcelas, expandir sus redes sociales y vender café con la marca de la AFC, así como ganar prestigio y reconocimiento en el distrito de Santa Teresa.

Respecto al nivel educativo de las socias, se encontró que del total tres socias tienen educación primaria incompleta, el resto tienen educación primaria y secundaria completa, y tres socias de 35 a 38 años cuentan con educación técnica. Esta característica se alinea con la tendencia de brecha educativa entre las mujeres adultas y las mujeres jóvenes rurales, que sin bien tienen más oportunidades de seguir educándose, todavía en un rango limitado.

De ahí que, los conocimientos y capacidades adquiridas a lo largo de sus trayectorias laborales, así como su participación en programas sociales, capacitaciones y talleres, son valorados como un camino de aprendizaje que reemplaza y compensa el limitado y desigual acceso de las mujeres adultas rurales a la educación formal. Del mismo modo, las socias descubren, renuevan o fortalecen sus intereses y metas personales, comparten experiencias similares, información local, resuelven cualquier fricción en casa. Asimismo, su participación refleja el interés de acceder al mercado de nicho de café de especialidad, lo que permite intensificar su producción y obtener excedentes con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida, invertir en la educación de sus hijos, mejorar sus casas y parcelas para mantener la reproducción familiar en un contexto de economía capitalista.

Para un mejor funcionamiento de la organización se privilegia vínculos sin fricciones y la internalización de normas, deberes y derechos. Sin embargo, las relaciones de confianza (desconfianza) y compromiso no están sujetas a contratos o normas, sino a la disposición de construir vínculos horizontales y continuos. De manera que, el carácter continuo de las interacciones sociales entre las socias, su entorno familiar y comunidad, así como con agentes externos (ONG, potenciales compradores, organismos estatales o privados) determina los niveles de confianza y desconfianza de las socias.

La desconfianza, el egoísmo, el recelo y las fricciones en la interacción social son puntos que las mismas socias identifican que subyacen a la formación de relaciones de confianza entre ellas, así como el grado de compromiso y participación en las actividades de la AFC. Al respecto, tanto las socias de la AFC como los

encargados de las organizaciones con los que interactúan concuerdan en señalar la necesidad de reforzar el compromiso, confianza y una mirada a largo plazo. Por lo tanto, las socias manifiestan constantemente que los componentes a trabajar como organización incluyen mantener la calidad del café que se comercializa con la marca de la AFC, distribuir los beneficios de pertenecer a una asociación para todas sus afiliadas, así como aumentar el grado de participación y compromiso para asumir cargos en la Junta Directiva.

El tercer objetivo de esta investigación buscó describir y analizar el proceso de articulación de las socias de la AFC del distrito de Santa Teresa con el mercado de cafés especiales. Para responder a este objetivo, se describió como ante los cambios en la demanda, producción y comercio del café como mercancía global, surgieron mercados alternativos para cafés especiales con diversos sistemas de certificación que presentan sistemas de control y trazabilidad del cerezo y ponderan atributos particulares en relación con las cualidades organolépticas del café (sabor, aroma, acidez, cuerpo) y una serie de características geográficas y climáticas de las áreas de cultivo para así generar valor agregado. Por lo tanto, es posible concluir, que el distrito de Santa Teresa presenta estas características que incluye ubicación geográfica, recursos edáficos, condiciones climáticas y la altitud apropiada para el cultivo de café especial y de esta manera cubrir la demanda para la exportación.

Se ha descrito como las transformaciones socioeconómicas y políticas en el distrito de Santa Teresa junto a las fluctuaciones de precios del café, los cambios en la producción y comercialización ante el crecimiento del mercado de cafés especiales, así como los proyectos de desarrollo en las zonas rurales influenciados por los movimientos feministas y el aumento del turismo en la zona; han provocado cambios en la organización social y cultural del distrito, las formas de producción, las dinámicas de trabajo, la redefinición de las relaciones de género, así como las estrategias de vida de las socias de la AFC.

En un inicio se esperaba observar la relación entre el trabajo productivo, reproductivo y organizativo de las socias de la AFC y el mercado de café especial femenino. Al respecto, el café femenino o café hecho por mujeres agricultoras surge como una marca de nicho de cafés especiales cuyo valor agregado radica en el género de las productoras que se organizan en un tipo de asociatividad rural. Por lo que, los requisitos para comercializar el café hecho por mujeres como café femenino incluyen contar con parcelas colectivas y certificación orgánica o de comercio justo.

La AFC acopia y comercializa café pergamino de sus 20 integrantes, y durante el trabajo de campo realizado encontré que las parcelas de las socias de la AFC son individuales y solo cinco parcelas han recibido la certificación orgánica a través de la Cooperativa Huadquiña. De estas cinco, solo dos integrantes de la AFC también son socias titulares de la cooperativa Huadquiña, mientras que el resto son las parejas o padres los socios titulares de la cooperativa. Y aunque el café de la AFC no cumple con los requisitos para ser comercializado como café femenino, participa de manera incipiente en el mercado de cafés especiales.

Sin embargo, la incorporación de una perspectiva de género a la cadena de valor de café a través de discursos corporativos que vinculan crecimiento de mercados de cafés especiales con la igualdad de género y empoderamiento femenino, ha dado como resultado el valor agregado que se otorga al café producido y comercializado por una asociación de mujeres, como es el caso de la AFC.

Siguiendo a Joan W. Scott (1996), el género como una categoría de análisis permite aproximarse a la comprensión de diversos aspectos sociales no solo los relacionados con las mujeres. Por lo que, explorar la situación actual de las relaciones de género en los entornos rurales del distrito de Santa Teresa permite dar cuenta de las experiencias de trabajo y organización de las mujeres cafetaleras de la AFC sin excluir la experiencia masculina del análisis.

En el marco teórico se presentaron los principales debates feministas sobre los estudios de género en el espacio rural. Al respecto se puede mencionar que los roles de complementariedad se mantienen en el trabajo doméstico y tareas en la chacra. Como se mencionó, se mantiene la desigual división de trabajo por género y un acceso limitado al poder, pero con contrastes ya que ambos participan en la toma de decisiones y contribuyen a la económica familiar.

Sobre las relaciones jerárquicas en el ámbito privado y público se ha observado que a las representaciones asociadas a la identidad de madre y trabajadora se ha sumado la identidad de mujer emprendedora y empresaria del café. En cuanto a las dinámicas de poder, se puede señalar que continúan siendo de fricción y negociación tanto en el espacio privado como público. Y si bien el ejercicio y el acceso al poder están asociados con lo masculino y detentado por una figura masculina, padre, pareja o autoridad; la relación con el poder es ambigua ya que las madres también son figuras de orden, autoridad y a su vez de cuidado y socialización.

Las posturas más contemporáneas intersectan el análisis de género con variables de clase, raza, etnia, sexualidad, lengua, cultura, economía, y abordan e incorporan temas de identidad y representación cultural y cómo las lógicas de acumulación capitalista se imponen en las zonas rurales.

Así, las dinámicas sociales y económicas del mercado de cafés especiales y su relación con el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la AFC revisadas a lo largo de la investigación permitió acceder a la experiencia cotidiana de las mujeres productoras de café y comprender las estructuras que sostienen la desigual distribución de trabajo por género. Además, permitió describir cómo se constituyen las relaciones de poder y jerarquía y se van moldeando no solo las condiciones del trabajo femenino y producción de café, sino también los discursos y las narrativas de las identidades y representaciones de las mujeres cafetaleras en un contexto global.

Para ilustrar estas representaciones y el proceso de construcción de las identidades femeninas rurales a escala local en el capítulo 6 exploré el proceso de construcción de identidad de las socias de la AFC y su relación con las representaciones de las mujeres rurales.

Es así que se identificó que organizaciones locales e internacionales relacionadas con la cadena de café y los cafés de especialidad han incluido y asimilado como principios corporativos discursos sobre el desarrollo, la equidad y la igualdad de género, así como el empoderamiento y emprendimiento femenino. Apropiándose de estos discursos incorporan a las mujeres cafetaleras en la cadena de valor del café como estrategia económica y productiva. Por lo cual, se puede concluir que a partir de la participación de mujeres en el mercado de cafés especiales estas organizaciones continúan vinculando los temas de género al desarrollo económico y a las mujeres como agentes de desarrollo. Así también, comparten representaciones sobre las identidades de las mujeres productoras de café vinculándolas con el cuidado de la naturaleza y la familia, resaltando su identidad mestiza más que indígena como su ética laboral. De este modo, incluyen la experiencia laboral de las productoras de café extendiendo el trabajo reproductivo a espacios productivos y organizativos. Por otro lado, al mismo tiempo que las colocan como agentes para alcanzar el desarrollo rural, de manera homogénea también las asocian a la pobreza, y se espera que la identidad indígena y prácticas tradicionales se ajusten a una imagen/ideal de una chacra moderna y eficiente.

Entonces, se puede concluir que la tendencia a institucionalizar las demandas de género en organizaciones locales e internacionales relacionadas con la cadena de café, reflejadas en sus discursos e intereses económicos, así como en las demandas del mercado de cafés especiales, confluye con el contexto de surgimiento de una organización de mujeres agricultoras de café, como la AFC y las particularidades culturales, históricas, políticas y económicas del distrito de Santa Teresa.

Entre la subordinación, pasividad y asociación como iconos de continuidad cultural, las mujeres rurales utilizan esta representación como capital social para acceder a oportunidades de trabajo, mercados de café especial y reconocimiento social. En ese sentido, las socias de la AFC se autoreconocen alrededor de tres identidades: madres, trabajadoras y empresarias de café, y el lugar y sentido de estas identidades y representaciones se vinculan entre sí mediante prácticas comunes que se relacionan con la naturaleza, el conocimiento tradicional y los valores del cuidado.

En consecuencia, es posible concluir que el trabajo es un componente clave de la identidad femenina rural, no solo organiza las relaciones económicas alrededor del comercio y cultivo de café o es un medio para generar ingresos económicos, sino que también organiza las relaciones género en la esfera doméstica y pública, a la vez que es un espacio para el aprendizaje de nuevas habilidades y conocimientos y un camino para lograr autonomía. De igual modo, el trabajo tiene un lugar importante en la identidad de las socias de la AFC y forma parte del conjunto de representaciones que se construyen sobre las mujeres cafetaleras. Además, el trabajo femenino es un componente socializador que permite construir nuevas redes sociales y simbólicamente brinda a las socias de la AFC prestigio y reconocimiento social.

En esta investigación, el trabajo femenino se refiere a tres tipos de trabajo: reproductivo, productivo y organizativo y durante esta investigación se observó la relación que subyace en la combinación de estos trabajos y la conformación de la AFC, así como la relación con el proceso de construcción de identidades femeninas, representaciones y discursos de las mujeres agricultoras de café de la AFC distrito de Santa Teresa, provincia La Convención (Cusco).

Como he señalado líneas arriba, la división sexual de trabajo en los entornos rurales sigue siendo marcada por la distribución asimétrica de tareas domésticas.

Debido a esta división, se ha identificado que las actividades y responsabilidades del trabajo organizativo y productivo se ajustan y están en función del trabajo reproductivo, que se considera dado y como parte del rol reproductivo de las mujeres y se extiende al trabajo productivo y organizativo.

Así también, se ha evidenciado que el incremento del turismo en la zona, y la modificación de la infraestructura de sus viviendas para incluir servicios de hospedaje en las casas de las socias, es parte de los proyectos familiares de las socias para generar ingresos adicionales; de ese modo casa y familia se convierten en una empresa familiar donde cada miembro de la familia tiene una función. Sin embargo, los roles de cuidado como la alimentación y el lavado siguen a cargo de las mujeres, tareas menores para los hijos, y si bien las parejas varones, sobre todo jóvenes, asumen con más frecuencia tareas de cuidado o limpieza, esto responde a una postura más funcional que al resultado de la socialización o igualdad de distribución de las tareas domésticas.

En ese sentido, se observó que tareas que incluyen la preparación de alimentos y atención al turista en sus servicios de hospedaje, así como la participación en asambleas, capacitaciones o eventos de recepción en la AFC donde por lo general llevan a sus hijos; representa una triple jornada laboral para las socias. De ahí que, yuxtaponer el trabajo reproductivo, productivo y organizativo para cumplir con sus responsabilidades no considera el desgaste físico y emocional de las socias, y al mismo tiempo es parte del comportamiento que se espera de las mujeres; que sus acciones fuera del espacio doméstico contribuyan al éxito familiar. Del mismo modo, su trabajo organizativo en la AFC permite a las socias entrar en nuevas relaciones e interacciones de poder que requieren el despliegue de otras fuerzas; además de ampliar su margen de participación y jerarquía fuera de la unidad doméstica.

En cuanto al trabajo productivo de tipo asalariado y fuera del espacio doméstico he indicado que proporciona ingresos adicionales para la unidad familiar, y se suma a las responsabilidades de la maternidad y el trabajo doméstico de las socias. Además, se ha identificado que el trabajo remunerado debe responder a las habilidades y conocimientos que las socias adquirieron a lo largo de sus trayectorias de aprendizaje. Estos incluyen trabajos como estilista, mesera, empleada de hogar, vendedora de ropa o comida, promotora de salud y educación, así como empleos

relacionados al turismo; siendo que el conjunto de estos trabajos se considera una extensión de su trabajo reproductivo.

También, se encontró que en las sociedades rurales se continúa segregando a las mujeres al ámbito doméstico, limitando a un espacio físico las actividades reproductivas, productivas y ahora organizativas, puesto que el local de la AFC está situado cerca de las viviendas y parcelas de las socias, lo que reduce su movilidad y distancia del espacio doméstico. Por el contrario, los varones ocupan espacios y tienen un amplio rango de movilidad, ya sea para buscar sus propios espacios de trabajo o incluso para descansar.

A partir de lo descrito se puede afirmar que las socias de la AFC a través del trabajo organizativo adquieren nuevos conocimientos y mejoran sus habilidades de comunicación, desarrollan un espacio propio para compartir sus experiencias cotidianas con sus pares y amplían sus redes sociales locales y no locales. Como estrategia y demostración de sus habilidades y conocimientos adquiridos adaptan características de las tareas del cuidado al lugar de trabajo e incorporan aspectos emocionales y afectivos en su trabajo organizativo y cargos en la Junta Directiva de la AFC.

Al mismo tiempo que asignan un gran valor a la educación formal, constantemente evalúan y autoevalúan el despliegue de capacidades con resultados exitosos y reflejados en prosperidad económica. Si bien, comparten intereses y metas, cada socia persigue sus propios objetivos ya sea ocupar cargos en la Junta Directa de la AFC o en la comunidad.

Se destaca y valora su capacidad física y habilidades para el trabajo en la chacra y se reconoce su laboriosidad y ética de cuidado. Los ingresos económicos en el caso de trabajos reenumerados les permiten mayor rango de negociación y toma de decisiones dentro de la esfera doméstica y se vincula a su identidad femenina el manejo y cuidado de la economía familiar con valores de control y medida. A través de su trabajo en la AFC, las socias reciben prestigio y avanzan para alcanzar autonomía y reconocimiento social, así como la capacidad de movilidad social y económica; apropiándose de ideales de progreso y desarrollo y alejándose del vínculo que asocia la pobreza a las zonas rurales.

En relación a su identidad de madre y trabajadora se ha observado que otorgan una alta valoración al trabajo físico, la vida en pareja, la familia y maternidad, y esto se refleja en sus prácticas cotidianas en el ámbito privado y

público; además, se espera que el comportamiento de las mujeres siga los mandatos relacionados a la conducta sexual, honor y pudor.

El trabajo productivo y organizativo alrededor del cultivo de café también proporciona identidad y sentido de pertenencia a las socias que dedican tiempo y esfuerzo en sus parcelas de café y aprovechan cada oportunidad para aprender sobre el manejo técnico del cultivo de café y fortalecer su posición como agricultoras. De manera similar, la experiencia del trabajo organizativo les ha permitido interiorizar y apropiarse el valor de emprender y construir una identidad de empresarias de café autopercibiéndose como mujeres emprendedoras.

Si bien las capacitaciones y talleres son un vehículo para adquirir conocimientos, los temas y objetivos continúan vinculadas a la maternidad, familia, alimentación saludable y crianza. Así también, su trabajo organizativo en la AFC sigue siendo vinculado a sus roles y tareas de cuidado.

Por lo que, se puede afirmar que ocupar cargos en la Junta Directiva de la AFC y en otras organizaciones confiere de mayor seguridad y confianza a las socias, a la vez que el respeto de sus pares y reconocimiento social de la comunidad. No obstante, la participación de mujeres en espacios públicos aún es minoritaria y los liderazgos femeninos están sujetos a constante evaluación y crítica abierta tanto de mujeres como varones. Se asocian los liderazgos masculinos a actitudes de poder autoritario, estricto y rígido, mientras que actitudes democráticas, dóciles y apocadas se asocian a lo femenino. Al respecto, durante el trabajo de campo realizado, se observó que las actitudes de las socias muestran una variedad de liderazgos con tono más impositivo, tolerante o consultivo en las asambleas, reuniones con autoridades, facilitadores técnicos y visitantes.

Cada familia de las socias de la AFC recibe ingresos diferenciados según actividad agrícola y no agrícola. Es así que se ha identificado que los ingresos de tipo agrícola dependen de la campaña de cultivo de café, y para las familias que ofrecen servicios relacionados con el turismo los ingresos por actividades no agrícolas son diarios o interdiarios, y por el trabajo asalariado son mensuales. A pesar que las socias y sus parejas son responsables de la economía familiar, la imagen del rol de proveedor principal continúa vinculándose a la figura masculina, y el aporte de las mujeres sigue siendo percibido como ayuda o complemento. Debido al incremento de los ingresos de la venta del café de la AFC y las actividades turísticas, la imagen de proveedor ya no recae solo en la figura masculina, dando

como resultado un avance en el reconocimiento y valoración del trabajo femenino fuera del espacio doméstico.

A lo largo de la investigación, he respondido al objetivo general de esta tesis: describir y analizar la relación entre el mercado de cafés especiales y el trabajo reproductivo, productivo y organizativo de las socias de la AFC. Como he señalado, la asociatividad rural, estrategia desplegada por los pequeños productores cafetaleros peruanos para organizar su producción familiar, les permite, aunque con limitado alcance, construir nuevas relaciones y potenciales redes de alianza para articularse al mercado de cafés especiales y al mismo tiempo afrontar riesgos sociales, económicos y climáticos.

Los principios y prácticas que se ponen en juego en la producción de café continúan siendo marcadas por relaciones de poder y jerarquía y se intersectan con categorías de género, raza y lengua, así como lógicas y máximas económicas. Para acceder al mercado de cafés especiales, las socias de la AFC deben asumir tareas y responsabilidades que mejoren su posición competitiva y que modernicen sus acciones, que se describen como inacciones que las limitan y condenan a la pobreza, sin considerar su limitada participación en la toma de decisiones de la cadena de valor de café y factores externos que incluyen la constante fluctuación de precios y las condiciones climáticas cambiantes. La meta es modernizar la chacra para su administración eficiente, un proyecto que implica una serie de ajustes y expertos, así como moldear el comportamiento de las y los agricultores; exigencias que amplifican las actitudes individualistas de las y los productores de café del distrito de Santa Teresa.

Entonces, las y los productores adquieren valor a medida que maximizan su capital social para competir y participar en concursos de café y obtener mejores precios, ganar prestigio y reconocimiento por su trabajo. Así, adaptarse a las exigencias del mercado de cafés especiales ha significado ajustar sus actividades cotidianas, desplegar diversas estrategias para ampliar sus conocimientos sobre el café, acceder a capacitaciones y apropiarse de discursos de empoderamiento y emprendimiento. Si bien conservan las lógicas de producción campesina, debido a la experiencia asociativa las socias de la AFC han logrado ingresar al mercado de nichos especializados con sobreprecio, como el de café especial, aunque de manera incipiente.

Respecto a la conformación de un grupo de mujeres en torno a un tipo de asociatividad rural en la que subyacen relaciones de género, raza, etnia y lengua entre las socias de la AFC, agentes públicos o privados y actores de la cadena de café, se puede concluir que, aunque sus intereses comerciales confluyen con el cultivo de cafés especiales, los resultados (in)esperados favorecen a aquellos que participan en los proyectos de desarrollo local o mercados especiales; generando dinámicas de acceso desigual a capacitaciones o iniciativas de desarrollo.

Por otro lado, el nivel de participación y compromiso de las socias en el trabajo reproductivo, organizativo y productivo está en función de los intereses familiares y las metas personales, así como de la experiencia en organizaciones y trabajos previos. Aunque, el trabajo organizativo se percibe como un complemento del trabajo reproductivo y productivo, las generaciones de mujeres jóvenes muestran interés y compromiso en participar en espacios públicos y ocupar cargos administrativos y técnicos a través de su trabajo en AFC.

Además, el acceso a la educación, la disminución de la tasa de fecundidad y la creciente conciencia de la igualdad de género reflejan todavía escasos avances y cambios en la división sexual de trabajo. Los varones, sobre todo jóvenes, asumen tareas de cuidado, pero responden a excepciones y la distribución sigue siendo desigual y se continúa vinculando a la masculinidad con valores como resistencia y fuerza física, así como una limitada expresión de emociones en relación a la paternidad.

Por lo que continuar con sus trayectorias de aprendizaje a través de su participación en iniciativas que consideren sus necesidades, intereses y tiempo, así como establecer nuevas alianzas con los diversos actores involucrados en el mercado de cafés especiales marca el horizonte de la AFC. Las socias tienen la respuesta.

## Referencias Bibliográficas

- Alfaro, D. & Huerto, G. (2011). *Mujeres castañeras: las concesiones de castaña a través de la mirada y la experiencia de las mujeres titulares en Madre de Dios, Perú*. Lima: BID.
- Babb, F.E. (2019). *El lugar de las mujeres andinas: Retos para la antropología feminista descolonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Barriga Flores, P. R. (2009). *Funcionamiento de cooperativas cafetaleras y su impacto en la vida familiar de sus asociados: casos de familias de dos sectores de la provincia de La Convención vinculadas a la Cooperativa Maranura y a la central de cooperativas COCLA*.
- Benería, L. (1984). *Reproducción, producción y división sexual del trabajo*. Houston: Ediciones CIPAF. Universidad de Texas.
- Benería, L. (2006). Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación. En: *Nómadas*, N°24, abril, pp.8-21.
- Cámara Peruana de Café y Cacao [CAMCAFE]. (2017). *Estudio de mercado de café peruano. Posición internacional y el segmento de cafés sostenibles*.
- CARE Perú. (2012). *Memorial anual*.
- Castillo, L. (2006). *Café peruano: entre aromas, olvidos y retos*. En: *Pobreza y desarrollo en el Perú*. Lima: Oxfam.
- Castro, P. et al. (2004). *Café de especialidad: alternativa para el sector cafetalero peruano*. Cuadernos de Difusión 9(17), Lima. Pp.61-84
- Centro de Comercio Internacional [ITC]. (2011). *Gestión de la Calidad de Exportación. Guía para pequeños y medianos exportadores (Segunda ed.)*. Suiza.
- (2011, noviembre). *Tendencias del comercio de café certificado*. Ginebra: ITC, 2011.vi, 18 págs. (Documento técnico) ----
- Collins, Jane. (1984). *The maintenance of peasant coffee production in a Peruvian valley*. En *American Ethnology*, Vol.11(3),413-438.
- Cueva Alegría, D. (2020). *Branding of an ethical development narrative: Fair trade, gender, and Perú's Café Femenino*. *Handbook of the changing world language map*, 4001-4015.
- Chant, S. (2016). *Women, girls, and world poverty: empowerment, equality or essentialism?* *International Development Planning Review*, 38(1), 1-24.
- Chávez-Achong, J. (2015). *Café femenino: Una marca y una experiencia de agroecología y ciudadanía*. In *Anales científicos* (Vol. 76, N°. 2, pp. 261-268).
- Craig. Wesley. (1968). *El movimiento campesino en La Convención, Perú: la dinámica de una organización campesina*. Lima: IEP.
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. *University of Chicago Legal Forum*.

- Deere, C.D. (2005). The feminization of agriculture? Economic restructuring in rural Latin America (N°1). UNRISD Occasional Paper.
- De La Cadena, M. (1991). Las mujeres son más indias: Etnicidad y género en una comunidad del Cusco. *Revista Andina*, 9(1), 7.29.
- Diez, A. (2007). Acerca de cómo pueden conectarse los pequeños productores con los mercados. En: *Perú Hoy: Mercados Globales y (des)articulaciones globales*. Lima: DESCO.
- Diez, A. (2014). Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones. En: Diez, A., Raéz, E. y Fort, R. (Eds.), *SEPIA XV. Perú: el problema agrario en debate* (pp.19-85). Lima: SEPIA.
- Diez, A. & Urrutia, J. (2016). Organizaciones y asociatividad: gobernanza y gestión colectiva del espacio rural. En Durand, F., Urrutia, J. y Yon, C. (Eds.), *SEPIA XVI. Perú: el problema agrario en debate* (pp. 233-294). Lima: SEPIA.
- Dilley, C. (2011). Women and fair trade coffee production in Nicaragua. *Geografía-Malaysian Journal of Society and Space*, 7(1).
- Encinas Martín, A. (2007). Historia de la Provincia de La Convención. Siglo XVI-XIX. TOMO 1. Lima: Centro Bartolomé de las casas y Centro Cultural José Pío Aza.
- Federici, S. (2013). La reproducción de la fuerza de trabajo en la economía global y la revolución feminista inacabada. En Federici, Silvia., *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fischer, E.F. (2014). German Eggs and Stated Preferences. En Fisher, E.F. (Ed.), *Cash on the Table: Markets, Values and Moral Economies* (pp.245-262). Santa Fe: SAR Press.
- Fort, R. & Vargas, R. (2015). Estrategias de articulación de los productores agrarios en la costa peruana: ¿asociatividad, vinculación con empresas o ambas? En: Escobal, J., Fort, R. y Zegarra, E. (Eds.). *Agricultura peruana: nuevas miradas desde el Censo Agropecuario* (pp. 87-169). Lima: GRADE.
- Fuller, N. (2005). Cambios y permanencias en las relaciones de género en el Perú. En Valdés, T. & X. Valdés., *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* (107-132). FLACSO.
- Fuller, N. (2019). Los estudios de género en el Perú. Aportes desde la antropología. En Muñoz, F., Esparza, C., & Jaime, M., *Trayectorias de los estudios de género. Balances, retos y propuestas tras 25 años en la PUCP* (pp.20-24). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gomez Cruz, Ingrid. (2020). Participación Ciudadana en la Efectividad de los Proyectos de Café del Distrito de Santa Teresa entre los años 2011-2014. Lima: PUCP.
- Gómez Pellón, E. (2015). Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas. *Gazeta de Antropología*, 31(31),1.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa en Más allá del desarrollo. Lang, M y Mokrani, D. (Comp.). El Conejo, Quito, Ecuador. 21-54 pp.

Glave, M. & Fort, R. (2003). Small Farmers' Economic Organizations: Producers associations and agricultural development in Peru. En: Trivelli, C., Shimizu, T. y Glave, M. (Eds.), Economic Liberalization and Evolution of Rural Agricultural Sector in Peru. L.A.S. Series 2. IDE, (2).

Grammont, H. (2009). La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos. En: De Grammont, Huber y Martínez, Luciano, Comp. La pluriactividad en el campo latinoamericano. Quito: Flacso, pp.273-307.

Hamilton, S. (1998). The two-headed household: gender and rural development in the Ecuadorean Andes. University of Pittsburgh Pre.

Hernández Sampieri, Roberto, C., & Baptista, P. (1998). Metodología de Investigación (6ta ed.). México, D.F: McGraw-Hill Education.

International Coffee Organization. (2020). The Value of Coffee. Sustainability, Inclusiveness, and Resilience of the Coffee Global Value Chain. [https://www.internationalcoffeecouncil.com/files/ugd/38d76b\\_4fc7b54a15f14a548b2f4a208c2eae6d.pdf](https://www.internationalcoffeecouncil.com/files/ugd/38d76b_4fc7b54a15f14a548b2f4a208c2eae6d.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). Resultados Definitivos de los Censos Nacionales 2017-Cusco. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Innovación Agraria. (2019). Sistematización de los subproyectos de café. Lima: INIA.

Junta Nacional del Café. (2018, septiembre). Industria del Café Especial. <https://juntadelcafe.org.pe/cafe-especiales/>

----- (2021, septiembre). Nosotros. <https://juntadelcafe.org.pe/nosotros/>

----- (2021, noviembre). Conamucc. <https://juntadelcafe.org.pe/conamucc/>

Katz, E. (2003). The Changing Role of Women in the Rural Economies of Latin America. En: CUREMIS II: Volume 1 – Latin America and the Caribbean. FAO: Rome.

Kay, C. 2002. Los paradigmas del Desarrollo rural en América Latina en el mundo rural en “era de globalización: incertidumbres y posibilidades”. García, P. F. (Coord.) Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida: Universitat de Lleida., pp.337-429.

Kay, C. (2010). Estudios rurales en América Latina en periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología; Vol. 2009, N°004 (2009), 4, pp.607-645.

Kay, C. (2013). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. Íconos-Revista de Ciencias Sociales, 0(29),31.

Konefal, J., Mascarenhas, M. y Hatanaka, M. (2005). Governance in the global agro-food system: Backlighting the role of transnational supermarket chains. Agriculture and Human Values, 22, (pp.291-302).

Lastarria-Cornhiel, S. (2008). Feminización de la agricultura en América Latina y África. Tendencias y fuerzas impulsoras. RIMISP. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago de Chile.

Lastra Landa, D. E. O. (2013). Las estrategias familiares de pequeños productores y su articulación al mercado: el caso de las familias dedicadas a la caficultura y apicultura en el distrito de San Ignacio, provincia de San Ignacio, Cajamarca.

Law, J. (2010). The double social life of methods. Centre for Research on Socio-Cultural Change.

León, M. (1992). Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina.

León Castillo, J. (2009). Agro exportación y género en el Perú: Un estudio de casos. COPLA YCIES.

Lyon, S., et al., (2010). Gender equity in fairtrade–organic coffee producer organizations: Cases from Mesoamerica. *Geoforum*, 41(1), 93-103.

Lyon, S., Mutersbaugh, T., et al. (2017). The triple burden: the impact of time poverty on women's participation in coffee producer organizational governance in Mexico. *Agriculture and Human Values*, 34(2), 317–331.

Lyon, S. (2019). Business Anthropology's Lens Gender Equity: Assessing the Impact of "Smart Economics" in the Coffee Sector. *International Journal of Business Anthropology* Vol.9(2) 2019.

Marx, C. (1973). El capital. Crítica de la economía política. Libro Primero. El desarrollo de la producción capitalista. Buenos Aires: Editorial Cartago SRL., pp.55-105.

Méda, D. (2007). ¿Qué sabemos sobre el trabajo? *Revista de Trabajo*, 3(4), pp.17-32.

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2015, septiembre). Situación actual del café en el país. <https://www.midagri.gob.pe/portal/485-feria-scaa/10775-el-cafe-peruano>

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2016). Política Nacional Agraria. Lima: MIDRAGI.

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2018). Plan Nacional de Acción del Café Peruano.

Ministerio del Ambiente. (2010). Plan de Acción de Adaptación y Mitigación frente al Cambio Climático. <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/plan-accion-adaptacion-mitigacion-frente-cambio-climatico>

Ministerio del Ambiente. (2013). Caracterización y evaluación de la utilización de la agrobiodiversidad subtropical y andina como medida de adaptación al cambio climático en Santa Teresa-Cusco.

Municipalidad distrital de Santa Teresa. (2011). Perfil del proyecto "Mejoramiento de la producción y productividad del cultivo de café en las microcuencas de Salkantay y Sacsara distrito de Santa Terea-Provincia de La Convención- Cusco"

----- (2015). Formación del proyecto “Mejoramiento y ampliación del sistema agroforestal con enfoque a la producción de café especiales en las cuencas de Sacsara-Salkantay, distrito de Santa Teresa”

----- (2019). Información documento Plan de negocio 2019 Sub Gerencia de Desarrollo Económico.

Mohanty, Talpade C. (2008). Con ojos de occidente. Saber feminista y discursos coloniales. En: Suarez, L. Suárez Navaz, L y Hernández Castillo, A(eds.) Descolonizando el feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes. Universidad Autónoma de Madrid. Pp. 112-160.

McMurtry, J. J. (2009). Ethical value-added: Fair trade and the case of Café Femenino. *Journal of Business Ethics*, 86, 27–49.

Negrette et al., (2018) Formación de capacidades para la salida de la pobreza: Aprendizajes de una iniciativa privada. En Breve, Proyecto Capital. Lima: IEP

Novella, R., & Salcedo, R. (2006). Determinantes de la adopción de tecnologías de producción orgánica: el caso del café. *Perú: el problema agrario en debate*, 11.

Osorio, C. (2011). “La emergencia de género en la nueva ruralidad.” *Punto Género* N°1, abril.

Paredes, H., & Fort, R. (2018). En los márgenes del boom agroexportador: articulación de los pequeños productores a las cadenas de valor globales. SEPIA XVII. *Perú: el problema agrario en debate*. Lima: SEPIA.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de Sueños.

Portocarrero, P., et al. (1990). Mujer en el desarrollo: balance y propuestas. In *Mujer en el desarrollo: balance y propuestas* (pp. 291-291).

PROYECTO GLACIARES. (2018). Líderes preparados para el cambio. Lima: CARE Perú. <https://www.proyectoglaciares.pe/materiales/lideres-preparados-frente-al-cambio-climatico-sistemizacion>

Remy, M. I. (2007). Cafetaleros empresarios. Dinamismo asociativo para el desarrollo en el Perú. Instituto de Estudios Peruanos.

Roseberry, W. (1996). The rise of yuppie coffees and the reimagination of class in the United States. *American Anthropologist*, 98(4), pp. 762-775.

Rosaldo, R. (1991). Aflicción e ira de un Cazador de cabezas. *Cultura y Verdad: Nueva propuesta de análisis social*. 15-31. México, D. F.: Gribaldo.

Ruben, R., & Fort, R. (2012). The impact of fair trade certification for coffee farmers in Peru. *World development*, 40(3), 570-582.

Ruiz Bravo L., P. (2003). Los estudios de género en Perú. En L.G. de Velasco (Ed.), *Género y cultura en América Latina: Volumen II: Arte, historia y estudios de género* (1st ed., Vol. 2, pp. 377-399). El Colegio de México.

Ruiz Bravo L., P. (2004). Andinas y Criollas. Identidades femeninas en el medio rural peruano. *Jerarquías en Jaque*. Lima: CISEPA, CLASO.

Ruralter. (2005). Estudio regional sobre factores de éxitos de Empresas Asociativas Rurales. Ruralter.

SENAMHI (2013). Caracterización y evaluación de la utilización de la agrobiodiversidad subtropical y andina como medida de adaptación al cambio climático en Santa Teresa- Cusco. Proyecto PRAA.

Specialty Coffee Association. (s.f.). Gender Equality and Coffee: Minimizing the Gender Gap in Agriculture an SCA White Paper. [https://static1.squarespace.com/static/584f6bbef5e23149e5522201/t/60e880e9487d5630a3c3fadd/1625850122946/Gender+Equality+and+Coffee+Minimizing+the+Gender+Gap+in+Agriculture\\_print\\_a4.pdf](https://static1.squarespace.com/static/584f6bbef5e23149e5522201/t/60e880e9487d5630a3c3fadd/1625850122946/Gender+Equality+and+Coffee+Minimizing+the+Gender+Gap+in+Agriculture_print_a4.pdf)

Scott, J. (1996). El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Marta Compiladora. El género: la construcción de la diferencia sexual pp.265-302. PUEG. México.

Shah, K., & Bjørndal, T. (2016). The Café Femenino Peru Story: Evaluating the potential of a for-profit gender equitable value chain.

Tucker, C. M. (2011). Coffee culture: Local experiences, global connections. Routledge.

Tudela, J. W. (2007). Determinantes de la producción orgánica: el caso del café orgánico en los valles de San Juan del Oro-Puno. En: Economía y Sociedad, No 64, pp. 74-79.

Willey, A. J. E. (2016). De la coca al cacao: un análisis etnográfico sobre las nuevas tendencias del desarrollo alternativo en la Amazonía peruana, el caso de la Alianza Cacao Perú en el caserío Miguel Grau, Neshuya-Ucayali. Lima: PUCP.

Yabar Sánchez, G. (2013). Santa Teresa en la historia. Cusco: Municipalidad Distrital de Santa Teresa.

Zoomers, A. (2002). Vinculando estrategias campesinas al desarrollo. Experiencias en los Andes bolivianos. La Paz. Plural Editores.

## Anexos

## Anexo A

Tabla 20 Listado de participantes según técnicas

Técnicas	Instrumentos	Medio de registro y tipo de informantes	Grupos de informantes	Actores y cargo
Entrevista Estructurada	Guía de entrevista	<b>Medio:</b> Grabadora Celular <b>Informantes:</b> Claves	Dirigentas de la Asociación (Junta Directiva)	1. Victoria Gamarra - presidenta 2. Nilda Gonzáles - secretaria 3. Elicsa Morveli - tesorera 4. Esther Rondan - vocal
			Socias	5. Alicia Rivera 6. Laura Góngora 7. Gloria Camacho 8. Sonia Añanca 9. Augusta Condori
Entrevista Estructurada	Guía de entrevista	<b>Medio:</b> Grabadora Celular	<b>Organización de productores local:</b> +Cooperativa de Huaquiña	10. Vilma Loa Presidenta Comité de Desarrollo de la Mujer
		<b>Medio:</b> Grabadora Celular	<b>Organización (Público/privadas)</b> +DEVIDA +Care Perú +PROMPERU	<b>Nacional</b> 11. Evert Vásquez Representante DEVIDA 12. Zenón de la Vega Ex Coordinador local CARE Perú 13. Ingrid Gómez Cruz Consultora PROMPERU
		Medio: Cuestionario compartido por WhatsApp		
		Medio: Video conferencia (Zoom)	<b>Capacitadores</b> +Especialista barista	14. Luis Barrera Barista especialista

			+Especialista en catación +Especialista manejo de tostadora industrial	15. Felipe Aliaga Catador 16. Fidel Zara Capacitador IMSA
Técnicas	Instrumentos	Medio de registro	Evento a Observar	Lugar / actor(es)/actividades
Observación Participante	Guía de Observación	Cuaderno de registro Cámara (fotos y videos)	Proceso Productivo + Siembra + Cosecha + Despulpado + Fermentación + Lavado + Secado + Pillado + Tueste + Molienda	1.Chacra Sra. Gamarra (Abonado, siembra, pallado café para muestra, despulpado, pilado, tueste y molienda para Tour de café)) 2.Chacra Sra. Alicia (cosecha palta, deshierbe, recojo alimento para cuyes, pilado, tueste) 3.Chacra Sra. Gloria (deshierbe granadilla) 4.Chacra Sra. Laura (pallado café muestra, lavado y secado) 5.Chacra Sra. Elizabeth (deshierbe, siembra, recojo de alimento para cuyes) 6.Chacra Sra. Olinda (pallado granadilla) 7.Chacra Sra. Angélica (pallado café para entrega de pedido) 8.Chacra Sra. Nilda (recojo de zanahorias,

				yucas, birraca, alimento cuy, otros).
Observación Participante	Guía de Observación	Cuaderno de registro Cámara (fotos y videos)	Participación de las socias en: Asambleas/juntas directivas/capacitaciones/eventos/faenas	<p>1.Recepción autoridades de Mancomunidad (distritos Vilcabamba, Huayopata y Santa Teresa, provincia de La Convención; y de Machu Picchu Pueblo, provincia de Urubamba)</p> <p>2. Taller “Extracción de café”</p> <p>3. Acompañamiento Faena colegio hijos de socias</p> <p>4. Llegada y entrega de Equipos por Devida</p> <p>5. Capacitación de equipos a cargo de IMSA</p> <p>6. Asamblea Asoc. Flor de café</p> <p>7. Faena (Preparación inauguración de Equipos)</p> <p>8. Inauguración de Equipos entregados pro DEVIDA</p> <p>9. Asamblea Asoc. Flor de café</p> <p>10. Acompañamiento actividades Comité Desarrollo de la Mujer para el Aniversario Cooperativa Huadquiña</p>

				<p>11. Acompañamiento socia en evento escolar (Pollada-truchada)</p> <p>12. Faena (Preparación para recepción Mincetur)</p> <p>13. Recepción representantes de Mincetur en local de Asoc.</p> <p>14. Acompañamiento actividades de Comité Desarrollo de la Mujer para Asamblea Coop. Huadquiña</p> <p>15. Acompañamiento visita técnica a parcelas de socios de la Coop. Huadquiña</p> <p>16. Capacitación Catación</p> <p>17. Asamblea Asoc. Flor de Café</p> <p>18. Acompañamiento y asistencia para completar Formulario de Autorización para Proveedores de la empresa Belmond</p> <p>19.. Reunión de Junta Directiva con Consultora para participar en "Turismo emprende"</p>
<b>Técnicas</b>	<b>Instrumentos</b>	<b>Medio de registro</b>	<b>Contenido a Observar</b>	<b>Plataforma a Observar</b>
				1.Página web (creada

Observación	Guía de Observación	Cuaderno de registro	Narrativa y discursos de representación de las socias en páginas web, noticias, folletos, Facebook, YouTube	<p>por DEVIDA)  <a href="https://cafelucmabamba.com/nosotros/">https://cafelucmabamba.com/nosotros/</a></p> <p>2. Facebook oficial  <a href="https://www.facebook.com/Asociacion-de-Turismo-Rural-Comunitario-Flor-de-Cafe-lucmabamba-207311202936454/?ref=page_internal">https://www.facebook.com/Asociacion-de-Turismo-Rural-Comunitario-Flor-de-Cafe-lucmabamba-207311202936454/?ref=page_internal</a></p> <p>3. Publicaciones en páginas web y Facebook locales  <a href="https://www.facebook.com/UpichosPorEIMundo/videos/3588200094593810/">https://www.facebook.com/UpichosPorEIMundo/videos/3588200094593810/</a>  <a href="https://es-la.facebook.com/convecnianosporelmundo/posts/2580134585342400/">https://es-la.facebook.com/convecnianosporelmundo/posts/2580134585342400/</a>  <a href="http://www.munisantateresagob.pe/portal/mdst-rrpp/centro-de-interpretacion-de-cafe-de-la-asociacion-flor-de-cafe-lucmabamba-fue-inaugurado/">http://www.munisantateresagob.pe/portal/mdst-rrpp/centro-de-interpretacion-de-cafe-de-la-asociacion-flor-de-cafe-lucmabamba-fue-inaugurado/</a>  <a href="https://m.facebook.com/people/Santa-Teresa-LA-Convencion/1">https://m.facebook.com/people/Santa-Teresa-LA-Convencion/1</a></p>
-------------	---------------------	----------------------	---	---

				<p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=m9pxSOZH0A">00075538407801/</a></p> <p>5. Videos, entrevistas <a href="https://www.youtube.com/watch?v=m9pxSOZH0A">https://www.youtube.com/watch?v=m9pxSOZH0A</a></p> <p><a href="https://elcomercio.pe/somos/historias/cusco-florenca-y-fortunata-la-iniciativa-que-revaloriza-a-las-mujeres-cafetaleras-peruanas-cafe-peruano-emprendimientos-noticia/?ref=ecr">https://elcomercio.pe/somos/historias/cusco-florenca-y-fortunata-la-iniciativa-que-revaloriza-a-las-mujeres-cafetaleras-peruanas-cafe-peruano-emprendimientos-noticia/?ref=ecr</a></p>
--	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

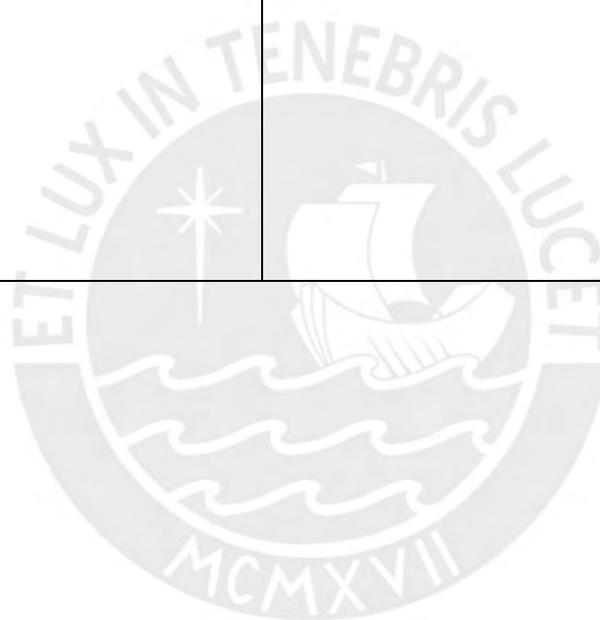


Tabla 21 Matriz Metodológica

<b>Pregunta General:</b> ¿De qué manera el trabajo y la organización de las mujeres cafetaleras de la asociación Flor de Café se vincula con el mercado de café especial?							
<b>Preguntas Específicas</b>	<b>Temas</b>	<b>Subtemas</b>	<b>Método</b>	<b>Fuentes de Información</b>	<b>Técnicas</b>	<b>Instrumentos</b>	<b>Herramientas</b>
1. ¿Cuáles son las formas de producción de las mujeres cafetaleras de la asociación Flor de Café?	Características del proceso productivo	-Según calendario productivo (siembra, cosecha, despulpado, fermentación, lavado, secado, pillado, tostado, molienda, preparación). - Relación con otros actores (gremios, jornaleros, acopiadores, transporte, certificadores, otros (turismo))	Análisis del proceso productivo	-Socias y dirigentas de la asociación - Gremios de productores de café -Otros actores (jornaleros, certificadores, acopiadores)	Entrevistas estructuradas y semi estructuradas Observación participante Mapas y diagramas	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica
	Acceso y uso de los recursos naturales, equipos (maquinarias) y créditos	-Uso de semillas, abonos (tipos), fertilizantes. -Uso y propiedad de la tierra -Mecanismos de acceso a la tierra - Uso y propiedad de equipos (despulpadora, zaranda, lavadora, entre otras, pilladora, tostadora, moledora, extracción de café) - Financiación externa (ONGS), programas de créditos estatal o privada.	Análisis del acceso y control de recursos	-Socias y dirigentas de la asociación -Gremios de productores de café -Documentos (títulos de propiedad, programas de crédito, contratos, otros) - Base de datos (censos, encuestas)	Entrevistas estructuradas y semi estructuradas Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentos	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica
	Tiempo y espacio	-Desplazamiento de parcela/finca a casa -Tiempo en parcela durante etapa de cosecha -Tiempo en casa durante etapa de cosecha -Distribución de tiempo en las actividades productiva, reproductivas y organizativa	Análisis del uso del tiempo y distribución del espacio	-Socias y dirigentas de la asociación -Miembros de la familia	Entrevistas estructuradas y semi estructuradas Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentos	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica

<p>2. ¿Cuáles son los factores que permiten la organización y participación de las mujeres de la asociación Flor de Café en el sector asociativo cafetalero?</p>	<p>Proceso de organización</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Historia de formación de la asociación</li> <li>- Organigrama de la asociación</li> <li>- Roles y funciones de la asociación</li> <li>- Requisitos para asociarse</li> <li>- Motivaciones para asociarse</li> <li>- Beneficios y desventajas</li> </ul>	<p>-Descripción de la historia de formación de la asociación</p> <p>-Análisis del proceso de organización y asociación</p>	<p>Directivas</p> <p>-Documentos de la asociación (estatutos, actas y acuerdos, boletines informativos)</p>	<p>Entrevistas estructuradas</p> <p>Observación participante</p> <p>Mapas y diagramas</p> <p>Revisión de documentos</p>	<p>Guía de entrevista</p> <p>Guía de observación</p> <p>Esquemas de procesos</p>	<p>Grabadora</p> <p>Cuadernos de campo</p> <p>Cámara fotográfica</p>
	<p>Acceso a la información y Capacitación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Participación en capacitaciones: a) De ONG b) Org. Estatal c) Gremios/Cooperativas</li> <li>-Recepción de asistencia técnica: a) De ONG b) Org. estatal</li> <li>- Participación en otras asesorías o talleres (género, contabilidad, gerencia comercial, entre otras)</li> <li>-Medio por el cual recibe la información (radio, televisión, teléfono, otros)</li> </ul>	<p>Análisis de la experiencia y trayectorias de aprendizaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Socias y dirigentes de la asociación</li> <li>-JNC, IWCA, certificadoras, organismos estatales</li> <li>-Documentos (títulos de propiedad, reportes de talleres de capacitación)</li> <li>- Base de datos (Censos, encuestas)</li> </ul>	<p>Entrevistas estructuradas</p> <p>Observación participante</p> <p>Mapas y diagramas</p> <p>Revisión de documentos</p>	<p>Guía de entrevista</p> <p>Guía de observación</p> <p>Esquemas de procesos</p>	<p>Grabadora</p> <p>Cuadernos de campo</p> <p>Cámara fotográfica</p>
	<p>Factores de participación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- propiedad de la tierra</li> <li>-jefa de hogar</li> <li>-nivel educativo</li> <li>-tipo de residencia</li> <li>-socia en otras asociaciones</li> </ul>	<p>Descripción de los factores de participación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Socias y dirigentes de la asociación</li> <li>- Gremios de productores de café</li> <li>- Documentos (títulos de propiedad, programas de crédito, contratos, otros)</li> <li>- Base de datos (Censos, encuestas)</li> </ul>	<p>Entrevistas estructuradas</p> <p>Observación participante</p> <p>Mapas y diagramas</p> <p>Revisión de documentos</p>	<p>Guía de entrevista</p> <p>Guía de observación</p> <p>Esquemas de procesos</p>	<p>Grabadora</p> <p>Cuadernos de campo</p> <p>Cámara fotográfica</p>

	Organización y participación en la comercialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Ventas</li> <li>-Volumen</li> <li>-Precio</li> <li>-Ferias (de café u otros)</li> </ul>	Análisis del proceso de comercialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Socias y dirigentas de la asociación</li> <li>-JNC, IWCA, certificadoras, organismos estatales</li> <li>-Documentos (títulos de propiedad, reportes de talleres de capacitación)</li> <li>- Base de datos (Censos, encuestas)</li> </ul>	Entrevistas estructuradas Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentación	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica
3. ¿Cómo es el proceso de articulación de las mujeres de la asociación Flor de Café con el mercado de café especial?	Efectos de la articulación con el mercado especial de café femenino	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Tiempo</li> <li>-Remuneración</li> <li>-Regulaciones de jornada de trabajo</li> <li>-Precio</li> <li>-Prestigio y status</li> </ul>	Análisis del nivel de articulación con mercados internacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mujeres y directivas</li> <li>-Gremios de productores de café</li> <li>-Documentos (certificaciones, convenios, contratos, normativas nacionales e internacionales, manuales de capacitación)</li> </ul>	Entrevista Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentación	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica

Construcción del café femenino	Historia de proceso de construcción del café femenino y las mujeres productoras de café	Análisis de la formación de la asociación	-Mujeres y directivas -Gremios de productores de café -Documentos (certificaciones, convenios, contratos, normativas nacionales e internacionales, manuales de capacitación)	Entrevista Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentación	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica
Procesos de certificación	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Criterios de acceso</li> <li>-Costos de certificación (solicitud, mantenimiento renovación)</li> <li>- Beneficios y desventajas</li> <li>-Requisitos técnicos de certificación según país receptor (reglamentos internacionales)</li> <li>-Tipos de certificación: a) De las ONG´s (comercio justo o Fairtrade (FLO), Global GAP (certificadora Buenas Prácticas Agrícolas) Bird Friendly Coffee. b) C.O.F.F.E.E Practices, UTZ, Rainforest Alliance.</li> </ul>	Análisis de mecanismos de articulación	-Mujeres y directivas -Gremios de productores de café -Documentos (certificaciones, convenios, contratos, normativas nacionales e internacionales, manuales de capacitación)	Entrevista Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentación	Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos	Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica

	<p>Proceso de adaptación a los requisitos de certificación</p>	<p>-Cambios en la producción -beneficios y limitaciones</p>	<p>Análisis de los procesos de adaptación</p>	<p>-Mujeres y directivas -Gremios de productores de café -Documentos (certificaciones, convenios, contratos, normativas nacionales e internacionales, manuales de capacitación)</p>	<p>Entrevista Observación participante Mapas y diagramas Revisión de documentación</p>	<p>Guía de entrevista Guía de observación Esquemas de procesos</p>	<p>Grabadora Cuadernos de campo Cámara fotográfica</p>
--	--	---	---	---	--	--	--

## Anexo B: Documentos de AFC

Imagen 8 Documento ASAMBLEA EXTRAORDINARIA AFC

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA	
SIENDO LAS DIEZ HORAS DEL DÍA SEIS DE MAYO DE DOS MIL DOCE, EN EL SALÓN COMUNAL DEL SECTOR DE LUCMABAMBA, DEL DISTRITO DE SANTA TERESA, PROVINCIA DE LA CONVENCION, DEPARTAMENTO DE CUSCO, REUNIDOS LOS SIGUIENTES ASOCIADOS:	
1.	ESTHER BONDÁN DELGADO, DNI N° 41114891.
2.	VICTORIA GAGARRA RAMÍREZ, DNI N° 29687411.
3.	OLINDA CORBACHO ROJAS, DNI N° 42350093.
4.	ELIZABETH CORBACHO ROJAS, DNI N° 42350105.
5.	LAURA GÓNGORA COBUA, DNI N° 45921467.
6.	AUGUSTA CONDORI CREAMP, DNI N° 28972217.
7.	YENI ROJAS MONCADA, DNI N° 45376371.
8.	TRUDIA CÁRDENAS GAGARRA, DNI N° 24974063.
9.	EUTH NAYDA HUAMÁN CHÁVEZ, DNI N° 60309943.
10.	CERAFINA NANCY FERRER, DNI N° 42181408.
11.	ALICIA RIVERA CILACÓN, DNI N° 48331143.
12.	EUCALYA DOMÁN BALANDRA, DNI N° 23918940.
13.	IRIANA MORVELL CONDORI, DNI N° 72257517.
14.	LIS CANELA CÁRDENAS, DNI N° 24975643.
15.	ENRIQUE ÁLVAREZ DÁVALOS, DNI N° 24999118.
DEBIDAMENTE EMPADRONADOS, PREVIA CONVOCATORIA EFECTUADA PARA TRATAR LA SIGUIENTE AGENDA:	
1.- CONSTITUCIÓN DE UNA ASOCIACIÓN CIVIL.	
2.- APROBACIÓN DEL ESTATUTO.	
3.- NOMBRAMIENTO DEL CONSEJO DIRECTIVO.	
4.- AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR LOS TRÁMITES ADMINISTRATIVOS A EFECTOS DE OBTENER LA PERSONERÍA JURÍDICA DE LA ASOCIACIÓN.	
DESARROLLO DE LA AGENDA:	
PARA LLEVAR DE BUENA MANERA ESTA ASAMBLEA SE NOMBRÓ COMO DIRECTOR DE DEBATES AL SEÑOR ENRIQUE ÁLVAREZ DÁVALOS Y COMO SECRETARÍA A LA SEÑORA EUTH NAYDA HUAMÁN CHÁVEZ, ESPECIALMENTE DESIGNADOS PARA DESAMPENAR TALES CARGOS EN LA PRESENTE SESIÓN DE CONSTITUCIÓN. EL SEÑOR DIRECTOR DE DEBATES DECLARÓ INSTALADA LA SESIÓN, PASANDO A TRATAR LOS ASUNTOS MATERIA DE AGENDA:	
1.- CONSTITUCIÓN DE UNA ASOCIACIÓN CIVIL:	
EL DIRECTOR DE DEBATES SEÑALA QUE A EFECTOS DE PODER DESARROLLARNOS, ES NECESARIO AGREGARNOS Y CONSTITUIR UNA PERSONA JURÍDICA QUE AVALE NUESTRO DESARROLLO A TRAVÉS DEL APOYO TÉCNICO QUE PODAMOS OBTENER DE PERSONAS JURÍDICAS, PÚBLICAS, PRIVADAS, NACIONALES O EXTRANJEROS CON LA DELIBERACIÓN Y DEBATE RESPECTIVO SE APROBÓ POR UNANIMIDAD CONSTITUIR UNA ASOCIACIÓN CIVIL BAJO LA DENOMINACIÓN SIGUIENTE: "ASOCIACIÓN DE TURISMO RURAL COMUNITARIO FLOR DE CAPE - LUCMABAMBA", FIANDO SU DOMICILIO LEGAL EN EL SALÓN COMUNAL DEL SECTOR DE LUCMABAMBA, DEL DISTRITO DE SANTA TERESA, PROVINCIA DE LA CONVENCION, DEPARTAMENTO DE CUSCO, PARA REALIZAR LOS FINES Y OBJETIVOS DESCRITOS EN EL ESTATUTO A APROBAR.	
2.- APROBACIÓN DEL ESTATUTO:	
EL DIRECTOR DE DEBATES PONE A CONSIDERACIÓN DE LOS ASISTENTES EL PROYECTO DEL ESTATUTO QUE RECIBIÓ LA VIDA INSTITUCIONAL DE LA ASOCIACIÓN Y SUS INTEGRANTES, ASIMISMO SEÑALA QUE ESTE PROYECTO HA SIDO ELABORADO DE	

Fuente: DEVIDA.

Imagen 9 Documento Primer Consejo Directivo AFC 2012

LUCRO DE SIMILAR NATURALEZA O A CUALQUIERA DE LOS FINES CONTEMPLADOS EN EL INCISO B) DEL ARTÍCULO 19 DE LA LEY DEL IMPUESTO A LA RENTA. EN NINGÚN CASO, EL PATRIMONIO PODRÁ SER DISTRIBUIDO ENTRE LOS ASOCIADOS. – EN CASO EXTREMO, LA SALA CIVIL DE LA CORTE SUPERIOR DEL CUSCO ORDENARÁ SU APLICACIÓN A FINES ANÁLOGOS EN INTERÉS DE LA COMUNIDAD, DÁNDOSE PREFERENCIA AL DISTRITO DONDE TIENE SU SEDE LA ASOCIACIÓN.

**ARTÍCULO 46.-** LA COMISIÓN LIQUIDADORA NOMBRADA PARA ESTE FIN LLEVARÁ A CABO LAS SESIONES NECESARIAS PARA CUMPLIR CON LA DISOLUCIÓN Y LIQUIDACIÓN DE LA ASOCIACIÓN.

**DISPOSICIÓN TRANSITORIA**

**CAPÍTULO ÚNICO**

**PRIMERA.-** QUEDAN ELEGIDOS COMO MIEMBROS DEL PRIMER CONSEJO DIRECTIVO: —

PRESIDENTE	: ESTHER RONDÁN DELGADO	DNI N° 45214891
VICEPRESIDENTE	: LAURA GÓNGORA COHUA	DNI N° 45931467
SECRETARIA	: OLINDA CORBACHO ROJAS	DNI N° 42350093
TESORERA	: VICTORIA GAMARRA RAMÍREZ	DNI N° 29687443
VOCAL	: ENRIQUE ÁLVAREZ DÁVALOS	DNI N° 24999118
FISCAL	: LUIS CANELA CÁRDENAS	DNI N° 24975643

**DISPOSICIONES FINALES Y COMPLEMENTARIAS.**

**CAPÍTULO ÚNICO**

**PRIMERA.-** PARA TODO LO NO PREVISTO EN ESTE ESTATUTO, LA ASOCIACIÓN QUE SE CONSTITUYE SE REGIRÁ SUPLETORIAMENTE POR LO ESTABLECIDO EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL PERÚ Y POR LAS NORMAS PERTINENTES DEL CÓDIGO CIVIL SUS MODIFICATORIAS Y COMPLEMENTARIAS, EN LO QUE LE SEA APLICABLE.

**SEGUNDA.-** LOS DESACUERDOS QUE SURJA EN LA INTERPRETACIÓN DEL PRESENTE ESTATUTO, SERÁN RESUELTOS POR ASAMBLEA GENERAL DE ASOCIADOS.

**TERCERA.-** LA PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO ES LA PERSONA RESPONSABLE DE LA FORMALIZACIÓN DE ESTA CONSTITUCIÓN.

AGREGUE UD. SEÑOR NOTARIO LOS INSERTOS DE LEY Y SÍRVASE CURSAR LOS PARTES NOTARIALES PARA SU INSCRIPCIÓN EN LA ZONA REGISTRAL CORRESPONDIENTE.

URUBAMBA, 07 DE MAYO DE 2012.

Fuente: DEVIDA.

## Imagen 10 Documento Registro Libro Padrón de socios

**LIBRO**

En la ciudad de Urubamba, a los **VEINTIOCHO** días del mes de **ENERO** del año **DOS MIL CATORCE**. Yo G. ABAD OLAGUIBEL OLIVERA, Notario Público de la Provincia de Urubamba, de conformidad con los Artículos 112º al 116º de la Ley del Notariado - Decreto Legislativo Nº 1049, legalizo la apertura del presente libro empastado denominado **LIBRO PADRON DE SOCIOS**, perteneciente a la **ASOCIACION DE TURISMO RURAL COMUNITARIO FLOR DE CAFÉ - LUCMABAMBA**, el mismo que consta de 92 folios simples. **Libro primero**

Solicitado por: Esther Rondan Delgado, con DNI. 45214891. En calidad de Presidenta.

Estampando mi sello notarial en cada una de sus hojas. Este libro de hojas sueltas queda registrado bajo el número **57** del Registro de Legalización de Libros, correspondiente al presente año. De lo que doy fe.



G. Abad Olaguibel Olivera  
ABOGADO NOTARIO  
CNC Nº 34



Imagen 11 Estatuto AFC

- A)- LOS APORTES ORDINARIOS, EXTRAORDINARIOS Y LAS MULTAS QUE SE LES IMPONGAN A LOS ASOCIADOS, APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL.
- B)- LOS FONDOS QUE RECAUDEN EN LAS ACTIVIDADES REALIZADAS QUE SE ENCUENTREN DENTRO DE SUS FINES Y OBJETIVOS.
- C)- LOS MUEBLES, INMUEBLES Y MATERIALES QUE SE ADQUIERAN PARA EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN.
- D)- LAS DONACIONES, LEGADOS Y OTROS RECURSOS PROVENIENTES DE LA COOPERACIÓN DE PERSONAS E INSTITUCIONES NACIONALES O EXTRANJERAS.
- E)- LAS RENTAS QUE PRODUZCAN LOS BIENES DE LA ASOCIACIÓN.
- F)- OTROS QUE LE SEAN ASIGNADOS O QUE PROCEDAN DE OTRAS FUENTES.

**ARTÍCULO 7.-** LOS INGRESOS DE LA ASOCIACIÓN SERÁN DEPOSITADOS EN UNA CUENTA BANCARIA QUE CONTARÁ CON LA FIRMA SOLIDARIA DEL PRESIDENTE Y EL TESORERO DEL CONSEJO DIRECTIVO.

**ARTÍCULO 8.-** PARA DISPONER DE LOS FONDOS DE LA CUENTA BANCARIA, SE DEBERÁ CONTAR OBLIGATORIAMENTE CON LAS DOS FIRMAS, SALVO CASO FORTUITO Y DE FUERZA MAYOR, DEBIDAMENTE COMPROBADO EN EL CUAL, LOS FONDOS PODRÁN SER DISPUESTOS A SOLA FIRMA DEL PRESIDENTE O TESORERO PREVIA ACUERDO DE AUTORIZACIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL SUSCRITA POR LOS 2/3 DE ASOCIADOS HÁBILES.

**ARTÍCULO 9.-** EL CONSEJO DIRECTIVO CESANTE, HARÁ ENTREGA AL CONSEJO DIRECTIVO ELECTO BAJO INVENTARIO Y A TRAVÉS DEL ACTA DE RELEVO DE CARGO TODA LA DOCUMENTACIÓN CONTABLE Y ADMINISTRATIVA, ASÍ COMO LOS ÚTILES, ENSERES Y BIENES QUE INTEGREN EL PATRIMONIO DE LA ASOCIACIÓN.

### **TÍTULO III**

#### **DE LOS ASOCIADOS**

##### **CAPÍTULO PRIMERO**

###### **REQUISITOS PARA ASOCIARSE.**

**ARTÍCULO 10.-** LAS PERSONAS QUE PRETENDAN ASOCIARSE DEBERÁN:

- A)- PRESENTAR UNA SOLICITUD DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO, PARA SER APROBADA POR LA ASAMBLEA GENERAL.
- B)- PAGAR LA CUOTA FIJADA POR LA ASOCIACIÓN.
- C)- SUSCRIBIR EL LIBRO DE PADRÓN DE ASOCIADOS.
- D)- SOMETERSE A LAS NORMAS ESTATUTARIAS, Y REGLAMENTOS.

##### **CAPÍTULO SEGUNDO**

###### **DE LOS DEBERES Y DERECHOS DE LOS ASOCIADOS**

**ARTÍCULO 11.-** SON DEBERES DE LOS ASOCIADOS:

- A)- VELAR QUE AL INTERIOR DE LA ASOCIACIÓN EXISTA UN AMBIENTE ADECUADO QUE PERMITA EL NORMAL DESARROLLO DE LOS FINES Y OBJETIVOS INSTITUCIONALES.
- B)- INFORMARSE SOBRE EL DESARROLLO Y CRECIMIENTO INSTITUCIONAL.
- C)- APOYAR LA LABOR EJECUTIVA DEL CONSEJO DIRECTIVO.
- D)- PARTICIPAR EN LA EJECUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES ORGANIZADAS O DELEGADAS POR LA ASOCIACIÓN, EN LA FORMULACIÓN DEL PROYECTO Y EN EL PLAN ANUAL DE TRABAJO.
- E)- ASISTIR A LAS REUNIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE ASOCIADOS.
- F)- ABONAR LAS CUOTAS Y MULTAS QUE ACUERDE LA ASAMBLEA GENERAL.
- G)- CUIDAR Y PRESERVAR LOS BIENES DE LA ASOCIACIÓN.
- H)- DENUNCIAR A LOS INTEGRANTES DEL CONSEJO DIRECTIVO O ASOCIADOS CUANDO SE DETECTEN IRREGULARIDADES EN MATERIA ECONÓMICA O SE VIOLAN LAS DISPOSICIONES LEGALES O ESTATUTARIAS DE LA ASOCIACIÓN.

**ARTÍCULO 12.-** SON DERECHOS DE LOS ASOCIADOS:

Fuente: DEVIDA.

Imagen 12 Inscripción SUNARP AFC



Fuente: DEVIDA.

Imagen 13 Acta elección nuevo consejo directivo periodo 2019-2020



**CERTIFICACIÓN NOTARIAL**

**ALFREDO CUBA CASTRO**, Notario - Abogado del Distrito de Santa Ana, Provincia de La Convención Departamento del Cusco, miembro Colegiado del Colegio de Notarios de Cusco y Madre de Dios con el número treinta y dos.-

**CERTIFICA:** haber tenido a la vista la apertura del libro de actas la Asociación de turismo Rural Comunitario Flor de Café - Lucmabamba, debidamente legalizado por ante el notario dr. G. Abad Olaguibel Olivera, con fecha 03 de Enero del 2012, registrado bajo el N° 01-2012, en el que de la página cuarenta y cuatro a la pagina cuarenta y cinco corre el acta con el tenor literal siguiente:

**ACTA DE ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE ASOCIADOS**

En el local de la Asociación de Turismo Rural Comunitario Flor de Café de Lucmabamba, ubicado en el salón comunal sector Lucmabamba, distrito de Santa Teresa, provincia de la Convención, departamento del Cusco, siendo las 3:00 p.m. del día 19 días del mes de mayo del 2019, reunidos los veintiún (20) asociados en primera convocatoria, efectuada en forma escrita mediante esquelos, a solicitud de la presidenta del Concejo directivo Señora OLINDA CORBACHO ROJAS con DNI 42350093, actuando como secretaria SONIA AÑANCCA PEREZ con DNI 44470474 se dio inicio a la presente sesión, contando con el quórum reglamentario, con las siguientes agendas: elecciones del nuevo consejo directivo. Orden del día: Dando la bienvenida correspondiente tomo la palabra la presidente señora OLINDA CORBACHO ROJAS, para dar inicio a la presente asamblea, manifestando que el periodo del Concejo Directivo que preside ya concluyo, por lo que es de vital importancia y necesidad la realización del nombramiento del consejo directivo para el periodo 2019 al 2020 en cumplimiento del estatuto de la Asociación. En este sentido los señores asociados, procedieron a debatir sobre el único punto de la agenda. Luego del correspondiente debate, la asamblea por unanimidad acuerda la elección del nuevo consejo directivo, en votación ha sido por temas, tres candidatos para cada cargo a mano alzada por mayoría de votos resultando elegidas las siguientes personas:

Presidenta	VICTORIA GAMARRA RAMIREZ	DNI N° 29687443
Vicepresidenta	ESTHER RONDAN DELGADO	DNI N° 45214891
Secretaria	ALICIA RIVERA CHACON	DNI N° 43833143
Tesorera	PRIMITIVA CANELA CARDENAS	DNI N° 24998890
Vocal	EMPERATRIZ ESCOBEDO RIVERA	DNI N° 25006346
Fiscal	EXALTACION ROMAN BALANDRA	DNI N° 23818040

Posteriormente se procedió a la juramentación de los integrantes del nuevo consejo directivo



Fuente: DEVIDA.

## Anexo C Registros Fotográficos

Imagen 14 Aniversario Cooperativa Huadquiña



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 15 Recepción visita Mincetur



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 16 Capacitación funcionamiento Tostadora



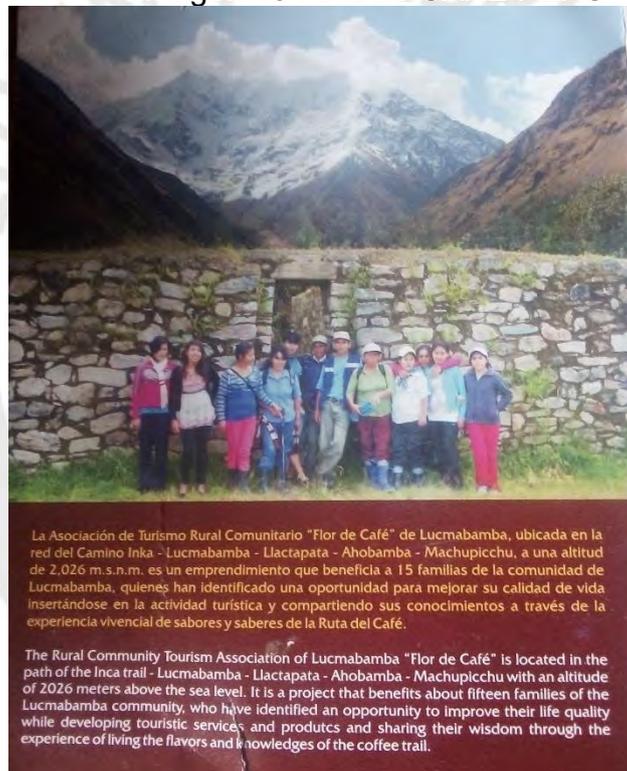
Fuente: Trabajo de campo

Imagen 17 Participación Capacitación funcionamiento Tostadora



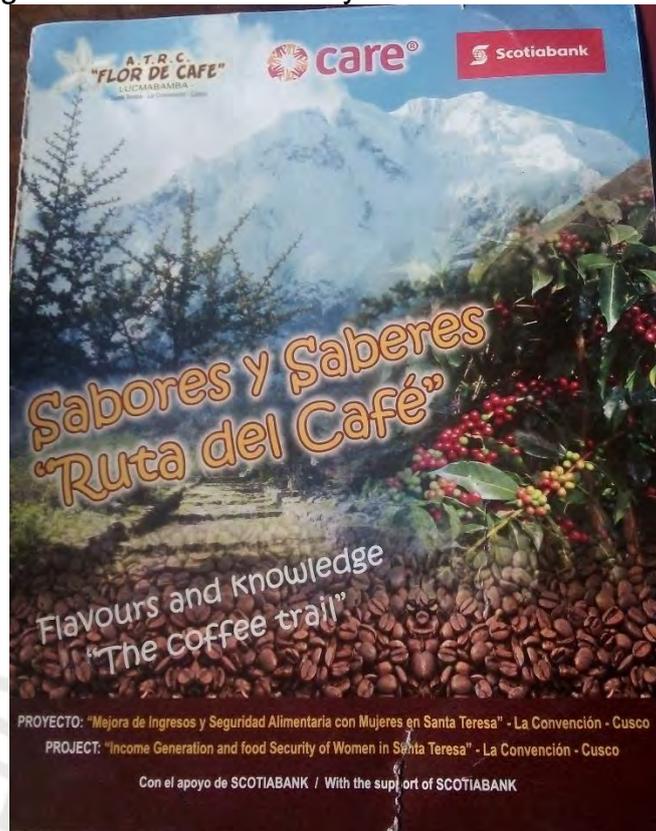
Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 18 Folletos CARE PERU



Fuente: Trabajo de campo

Imagen 19 Folleto Sabores y Saberes "Ruta del Café"



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 20 Preparación celebración cumpleaños familia Corbacho



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 21 Día de la Madre casa Doña Inés



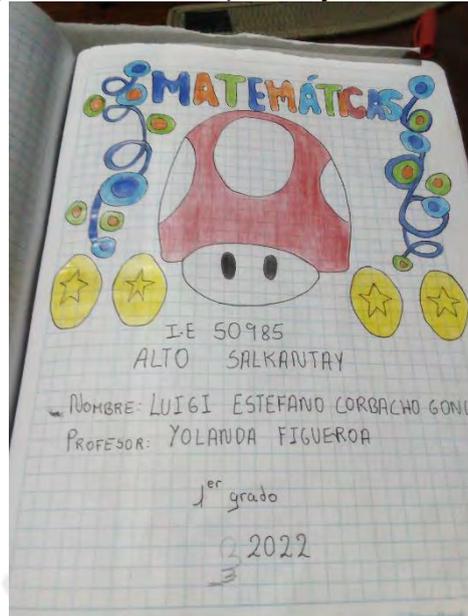
Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 22 Preparación cumpleaños Familia Rivera



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 23 Carátula para hijo de Sra. Laura



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 24 Secado casa Sra. Angelica



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 25 Certificación de Cooperativa Huadquiña casa Sra. Angélica



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 26 Socia sirviendo almuerzo faena en chacra



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 27 Socia recogiendo café



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 28 Pareja de socia moliendo café



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 29 Capacitación manejo de equipos



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 30 Capacitación Métodos de Extracción de café



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 31 Llegada de Equipos



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 32 Traslado de Tostadora a Local de la AFC



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 33 Centro de Interpretación del café (planta)



Fuente: Trabajo de campo.

Imagen 34 Inauguración de Equipos



Fuente: Trabajo de campo.

